erasmo textos bilingües

ESQVILO

Ὀρέστεια

La Orestía



BOSCH

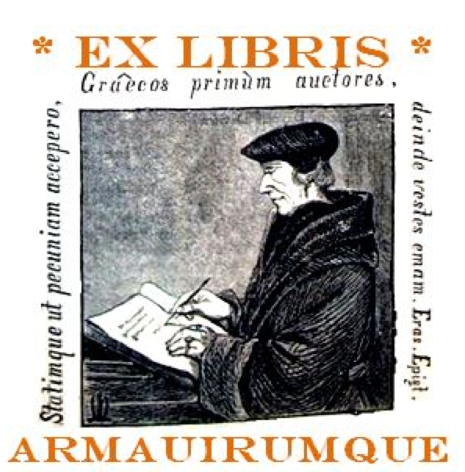


“Esquilo fue autor prohibido en Grecia durante la dictadura de los *Coroneles*.”

TEXTOS GRIEGOS

ΑΙΣΧΥΛΟΥ

ΟΡΕΣΤΕΙΑ



BOSCH, Casa Editorial, S.A.
Urgel, 51 bis. - BARCELONA

ESQUILO

LA ORESTIA

Introducción, Texto,
Traducción y Notas de

José Alsina
Catedrático de la Universidad de Barcelona

BOSCH, Casa Editorial, S.A.
Urgel, 51 bis. - BARCELONA

ERASMO, textos bilingües
Colección dirigida por
J.-I. CIRUELO BORGE y A. VERJAT MASSMANN

ISBN: 84-7162-789-2
Depósito Legal: B. 19.121-1987
Impreso en España
Printed in Spain

Tesys, S. A.
Borrell, 97 - 08015 Barcelona

INDICE

A mis nietecitos
IGNACIO Y HELENA

οὔτε γὰρ ὕπνος
οὔτ' ἔαρ ἐξαπίνας γλυκερώτερον

(Porque ni el sueño
ni la súbita primavera son más dulces)

(Teócrito, *Idilio* IX, 33-34)

CRONOLOGIA

536-533	Primeras representaciones de Tespis.
527	Muerte de Pisístrato.
527/524	Nacimiento de Esquilo.
521 ?	Nacimiento de Píndaro.
520	Primeras representaciones trágicas de Quérilo. Laso de Hermíone en Atenas.
h. 515	Reforma del drama satírico por Prátinas.
514	Asesinato de Hiparco, hijo de Pisístrato.
h. 511	Primeras victorias trágicas de Frínico.
510	Caída de los Pisistrátidas. Guerra civil entre aristócratas y demócratas.
507	La democracia en Atenas por obra de Clístenes.
499	Rebelión jonia contra Persia. Nacimiento de Anaxágoras.
497/496	Nacimiento de Sófocles.
495 ?	Nacimiento de Pericles.
494	Caída de Mileto ante los persas.
h. 492	*La toma de Mileto,* tragedia de Frínico.
h. 490	Prátinas en el apogeo de su arte.
490	Batalla de Maratón.
486	Triunfo de Quiónides en el primer concurso cómico.
485 ?	Nacimiento de Protágoras.
485/480	Nacimiento de Eurípides.

484	Primera victoria de Esquilo. Jantipo enviado al ostracismo.
480	Batalla de Salamina.
479	Creación de la Liga délica.
476	Esquilo en Sicilia. Segundo viaje de Píndaro a Sicilia.
472	*Los Persas* de Esquilo.
471	Segundo viaje de Esquilo a Sicilia.
469	Nacimiento de Sócrates.
468	Primera victoria teatral de Sófocles.
467	Baquílides en su apogeo. *Los Siete contra Tebas* de Esquilo.
461-454	Primera guerra del Peloponeso.
h. 463 ?	*Las Suplicantes* de Esquilo.
h. 460	Nacimiento de Tucídides.
458	*La Orestía* de Esquilo.
456/455	Muerte de Esquilo en Gela. Apogeo del arte de Hipódamo de Mileto.

INTRODUCCION

VIDA Y OBRA DE ESQUILO

El período comprendido entre los tres últimos decenios del siglo VI a. C. y el primer decenio del siglo V son para Grecia en general, y para Atenas en particular, de una importancia excepcional. Y eso vale tanto para el campo puramente político como para el cultural. En 528 muere Pisístrato, el tirano que dominó durante muchos años los destinos de Atenas; en 510 se inicia la lucha decisiva de la oposición ateniense contra los últimos aleteos de los Pisistrátidas; y, en efecto, Clístenes, el líder de la democracia logra, al fin, la expulsión de Hipias, hijo y sucesor de Pisístrato, estableciendo la democracia en Atenas. Esta incipiente democracia tuvo su prueba de fuego en 490, con ocasión del intento persa por someter Atenas. Pero la batalla de Maratón significó la victoria de la democracia, y con ella, de la libertad, ante Oriente: Grecia se salvó. Y durante muchos años el recuerdo de esos años difíciles, así como el entusiasmo por la victoria frente al persa, quedaron grabados en lo más hondo del espíritu de los griegos. Fue el sacrificio de la generación de los *combatientes de Maratón* lo que había salvado la cultura helénica.

La vida de Esquilo corre paralela a estos grandes y decisivos momentos. Nacido en 525, al parecer, vivió, de niño, los sucesos a que hemos aludido, y en 490 tomó parte en la batalla de Maratón. Los

grandes triunfos de la democracia son constantemente evocados en su obra, que, en última instancia, pretenden ser un monumento perenne a la democracia. Recordemos *Los Persas* como ejemplo palpable de su entusiasmo democrático y patriótico.

Ya desde su adolescencia se entregó a la poesía —como su coetáneo Píndaro—: en 498 tomó parte en un concurso literario en el que se enfrentó a figuras consagradas como Prátinas y Quérilo. Su primer triunfo, a juzgar por los datos del Mármol de Paros, fue en 484, y le siguieron bastantes más, si bien la tradición no coincide en cuanto se refiere al número de sus victorias[1].

Por razones que ignoramos, se trasladó, hacia 470, a Siracusa, llamado[2] muy posiblemente por el tirano Hierón. Se cree con cierto fundamento que durante esta estancia en Sicilia representó su obra *Los Persas*, obra en la que se enaltecía la lucha de los Griegos contra el invasor persa, lucha que Hierón consideraba que podía enardecer el patriotismo de los sicilianos, enfrentados con enemigos que, como los persas, amenazaban la cultura helénica. Fue asimismo en Sicilia donde Esquilo representó *Las mujeres de Etna* para celebrar la reciente fundación de la ciudad

---

1 Suele aceptarse como número de victoria la cifra de trece. Las veintiocho que da la Suda debe incluir algunas reposiciones.

2 La *Vida anónima* no hace alusión a este primer viaje a Sicilia, y sólo se refiere a una estancia junto a Hierón debido, dice el autor anónimo, a su posible enfado por haber sido derrotado por el joven Sófocles. Pero en este caso, la referencia concierne al segundo viaje. Es posible que el primer viaje fuera muy breve y por ello el biógrafo no lo considere una estancia en el sentido normal de la palabra.

de Etna, como hiciera asimismo Píndaro en su *Pítica* I.

Poco tiempo debió Esquilo permanecer en esta su primera estancia en Sicilia pues en 468 volvemos a encontrarlo en Atenas, donde sufre una derrota frente a Sófocles. Pero eso no es indicio, ni mucho menos, de una merma de sus facultades poéticas ni en el aprecio de su público: en 467 vence con su trilogía tebana (*Layo, Edipo, Siete contra Tebas*) y en 458 vuelve a alzarse con la victoria al ofrecer su trilogía *Agamenon – Coéforos – Euménides*, la única conservada completa y en la que se levanta, posiblemente, a las cimas de su genio. Pero, e ignoramos las razones concretas de ello, lo cierto es que abandonó definitivamente Atenas. Murió en Gela en 455. La biografía anónima que conservan algunos manuscritos del poeta recuerda la inscripción que se hallaba en su tumba y en la que, curiosamente, acaso por voluntad expresa del poeta, sólo se mencionan sus hechos gloriosos en la batalla contra el persa. De su arte, de su gloria de poeta, no se dice una sola palabra:

> Esta tumba encierra a Esquilo, hijo de Euforión, Ateniense, que murió en la fértil Gela; de su valor testimonio puede ofrecer el bosque de Maratón y el Medo de honda cabellera, que lo conoce.

A su muerte el poeta deja una obra considerable. "Ninguno de sus predecesores había escrito tanto como él" dice Wartelle[3]. Y, en efecto, la cifra de tragedias que nos transmiten las fuentes, aunque varía considerablemente, oscila entre noventa (Suda) y se-

3 *Histoire du texte d'Eschyle*, 19.

tenta y tres (catálogo del Laurenciano). El último trabajo consagrado al estudio de esta obra esquílea, se inclina a creer que la cifra de noventa tragedias puede aceptarse como cierta[4]. Pero aparte de las tragedias, compuso asimismo elegías.

En el apartado correspondiente a la transmisión diremos algo relativo a las causas que han determinado la pérdida, para nosotros, de una parte considerable de su producción. Los manuscritos medievales sólo nos han conservado siete piezas: de un lado, una trilogía completa, la *Orestía*; de otro, piezas sueltas: *Los Persas, Los Siete contra Tebas, Las Suplicantes* y el *Prometeo*. Esta última obra plantea problemas específicos[5], pues en algunas ocasiones se ha pretendido sostener la tesis de que la pieza no es de Esquilo.

Problemas plantea también la cronología de las piezas. Tiempos hubo en los que era doctrina aceptada por los críticos que *Las Suplicantes* era la pieza más antigua conservada. Pero hoy, tras el descubrimiento de un papiro con una *didascalia*[6], parece aconsejable rebajar la fecha de su composición alrededor del año 468. No hay tampoco seguridad sobre la fecha del *Prometeo*.

---

4 Wartelle, op. cit. 37.

5 cfr. en especial, W. Schmid, *Untersuchungen zum Gefesselten Prometheus* (Tüb. Beitr. zur Altertumswiss. 9, Stuttgart, 1929), quien considera que ni el pensamiento ni la lengua permiten atribuir la obra a Esquilo, sino que sería del período sofístico; contra, cfr. J. Coman, *L'authenticitée de Prométhé enchaîné*, Bucarest 1943.

6 Documento en el que oficialmente consta el nombre de los vencedores en los concursos dramáticos. Para el tema concreto de las *Suplicantes*, cfr. el estudio exhaustivo de A.F. Garvie, *Aeschylus' Supplices*, Cambridge, 1969.

LOS PRECURSORES DE ESQUILO

En los manuales corrientes de literatura griega se nos ofrecen, al hablar de la Tragedia, tres grandes figuras gigantescas, que se presentan, a los ojos del lector, como genios solitarios que han dominado exclusivamente la escena ática a lo largo de tres generaciones: Esquilo, Sófocles y Eurípides. Y, sin embargo, esta es una impresión falsa. Aunque no hayan llegado hasta nosotros sus obras, sabemos que alrededor de cada uno de los tres trágicos se movían, actuaban y representaban obras teatrales autores que, en ocasiones, podían incluso vencerles en los concursos trágicos.

En el caso de Esquilo, conocemos los nombres no sólo de dramaturgos que representaban ya antes de que el poeta naciera, sino los de autores que rivalizaron con él y que, en algunas ocasiones, fueron incluso fuente para alguna de sus tragedias.

En un pasaje de la *Vida* anónima de Esquilo que nos han transmitido algunos manuscritos, al hacer una breve referencia a las profundas innovaciones que introdujo Esquilo en la técnica dramática, se dice que si alguien considera que el teatro de Sófocles es más *acabado* que el de Esquilo, sin dejar de tener razón en el fondo, debe pensar que era mucho más difícil hacer progresar la tragedia en "tiempos de Tespis, Frínico y Quérilo que introducir modifi-

caciones en la misma a partir del teatro tal como lo había dejado Esquilo". Afirmación que, de un lado, nos permite confirmar el hecho de que en la vida de Esquilo se representaban ya tragedias de una cierta entidad, y que Esquilo transformó considerablemente eso que cabría llamar los rudimentos de la tragedia.

No es aquí el lugar de discutir el grave problema que tiene planteado la filología griega relativo al origen de la tragedia y el papel que en este hecho haya desempeñado Tespis[1], figura que, hasta hace poco tiempo, era un mero nombre, y que sólo últimamente ha podido ser tratada como un poeta histórico, con rasgos más o menos definidos. Su actividad se desarrolló durante la tiranía de Pisístrato, y hay testimonios que permiten afirmar que hacia el año 534 Tespis representó una tragedia —sea lo que sea lo que debe interpretarse por "tragedia" en esta época—. El caso es que poco antes del nacimiento de nuestro poeta, se representaban ya unas piezas rudimentarias que podemos llamar las primeras representaciones trágicas.

De Quérilo no tenemos tampoco demasiada información, pero parece que representaba ya hacia el año 520: es decir, que pertenecía a una generación anterior a nuestro Esquilo, y que el joven poeta de

---

1 Sobre Tespis cfr. A.W. Pickard-Cambridge, *Dithyramb, Tragedy and Comedy*, Oxford, 1962^2,69 y ss.; E. Tièche, *Thespis*, Leipzig, 1933; G.F. Else, *The origin and early form of Greek Tragedy*, Cambridge, Mass. 1967,51 ss.; W. Schadewalt, ha intentado un esbozo de la evolución de la tragedia, señalando la estructura que podía tener la tragedia de Tespis en *Wege zu Aischylos* (ed. por H. Hommel), Darmstadt, 1974,I,104 ss. En general, R. Rudberg, "Tespis und die Tragödie" (*Eranos*, 45,1947,13 ss.).

Eleusis pudo incluso competir con el viejo Quérilo, si es cierta la noticia de un concurso dramático en el que tomaron parte, junto a Quérilo, Prátinas y Esquilo.

Pero sin duda alguna el más importante precursor del poeta de la *Orestía* es Frínico[2], si hemos de basarnos en los datos que poseemos actualmente. Por lo pronto, parece que su primera victoria tuvo lugar hacia el año 506, durante la adolescencia de Esquilo. De sus obras, *Egipcios, Acteón, Alcestis, Anteo, Danaides, Persas, Toma de Mileto, Fenicias, Tántalo* podemos deducir que Esquilo no dejó de inspirarse en su precursor. Pero ¿en qué medida es posible descubrir la importancia del influjo de Frínico sobre Esquilo?

La *hypothesis* de los *Persas* de Esquilo nos informa de que éste, según un tal Glauco, en su *Tratado sobre Esquilo*, había construido su tragedia sobre las *Fenicias* de Frínico[3]; y añade otras noticias curiosas —el primer verso de la pieza de Frínico, que confirma la tesis de una cierta imitación— que permiten sostener, como ha hecho Stoessl, la tesis de que, a partir de la pieza esquílea, se puede reconstruir, en gran parte, el contenido de la obra anterior.

Las *Fenicias* se abrían con un prólogo recitado por un eunuco que está preparando la sala del Consejo Persa: ha llegado la noticia de la derrota de

---

2 Sobre Frínico, cfr. A. Lesky, *Die trag. Dichtung der Hellenen*, Gotinga, 1956,46 ss.

3 Un intento de reconstrucción de la obra de Frínico en F. Stoessl, "Die Phoinissen des Phrynichos und die Perser des Aischylos" (*Mus. Helv.* 2,1945,148 ss.). Sobre *La toma de Mileto* cfr. G. Freymuth (*Philologus*, 99,1955,51 ss.) y V. Martin, *Drame historique ou tragédie?* (*Mus. Helv.* 9,1952, 1). Para la *Alcestis*, L. Weber (*Rh.Mus.* 79,1930,35 ss.).

Salamina y esto obliga a los nobles del consejo real a tomar ciertas medidas. Si la acción, empero, no tenía lugar, como es el caso de los *Persas*, ante la tumba real de Darío, sino en la sala del consejo, parece deducirse que la grandiosa escena de la evocación del espectro de Darío no podía figurar en la pieza de Frínico. Tendríamos aquí, al menos, una de las profundas innovaciones de Esquilo frente a su modelo.

Tras el prólogo, seguía la entrada del coro de ancianos, que constituyen el senado anunciado por el eunuco en el prólogo. Los versos iniciales de esta entrada se nos han conservado gracias a las noticias de la *hypothesis*:

> Τάδ' ἐστι περσῶν τῶν πάλαι βεβηκότων
> *Este es de los Persas que han partido hace tiempo...*

que recuerda muy de cerca el texto del comienzo del *párodo* esquíleo:

> Τάδε μὲν περσῶν τῶν οἰχομένων
> Ἑλλάδ' ἐς αἶαν πιστὰ καλεῖται
> *Estos son de los Persas que han partido*
> *hacia la tierra Griega los llamados fieles.*

(Notaremos que mientras en Esquilo el coro entra entonando un recitado en ritmo anapéstico, típico de los párodos, en Frínico el fragmento es un trímetro yámbico).

Una vez colocado en su sitio, tiene lugar una sesión del consejo, posiblemente en silencio, lo que permitía, posiblemente, la entrada de otro coro —el principal— de doncellas fenicias —que dan el título a la pieza y que cantaban durante la deliberación—.

Seguía la entrada de Atosa, para pedir consejo a los Ancianos. Por indicación del coro, la reina iba a hacer un sacrificio a los dioses con el fin de que los Griegos llegaran a atacar el imperio Persa.

Seguía, posiblemente, un diálogo lírico entre el coro de ancianos y el de fenicias. Acto seguido reaparecía Atosa y daba cuenta de un mal presagio que ha presenciado durante el sacrificio ofrecido a los dioses. El canto coral que entonaba el coro a continuación podría ser una interpretación de este presagio, que era explicado como referido a luchas desgraciadas en tierra asiática (referencia velada a lo que sigue, la descripción de la batalla de Micale?). El punto culminante de la pieza estaba constituido por el informe de un mensajero que viene a confirmar la desgracia que se estaba presintiendo: la derrota de los Persas en la batalla de Micale. El canto coral que formaba el *estásimo* siguiente sería un estallido de dolor y de temor ante el incierto futuro, así como un duelo por los Persas muertos en el combate. Tras el estásimo, reaparecería nuevamente Atosa que recibía información complementaria relativa al hecho de armas de Micale. Seguía otro canto coral, y la pieza concluía, como en los *Persas*, con la entrada de Jerjes. La pieza se remataba con un canto fúnebre.

Si bien la reconstrucción de Stoessl es hipotética, hay muchos puntos que podemos considerar como definitivamente adquiridos, lo que nos permite valorar de un lado el influjo del poeta sobre los *Persas* y, de otro, lo rasgos originales de Esquilo frente al modelo.

Por lo que se refiere al posible influjo de las piezas de Frínico *Egipcios* y *Danaides* nada podemos afirmar con certeza, si no es el hecho de que dos trage-

dias de Esquilo no conservadas se titulaban del mismo modo. En Esquilo, por otra parte, estas dos piezas eran partes de una trilogía de la que formaba parte la tragedia titulada *Las Suplicantes*. ¿Había también Frínico estructurado su obra en forma trilógica? En teoría, nada se opone a aceptar tal hipótesis. Pero en este caso debería quedar demostrado que Frínico y Esquilo habían rivalizado en el tratamiento de este tema, y que el poeta de Eleusis habría intentado "contestar" el tratamiento hecho del tema de su rival. Pero nada hay que nos permita sostener tal afirmación, sin contar que es muy posible que la forma trilógica sea una invención de Esquilo.

ESTRUCTURA DE LA TRAGEDIA ESQUILEA

Estudiar, en todos sus innúmeros detalles, los distintos elementos estructurales de la tragedia de Esquilo sería una tarea larga y enojosa, no apta para un público no versado en los problemas filológicos que plantea la cuestión. Pero no esbozar siquiera algunas ideas generales sobre la cuestión nos parece que sería escamotear al lector medio la posibilidad de penetrar en el alma de la poesía esquílea. Es absolutamente imposible comprender en toda su profundidad el alma de la tragedia sin conocer, bien sea superficialmente, su forma exterior, su *mise en scène*. Y acaso sea esto más verdad aún con referencia a Esquilo que a Sófocles y a Eurípides.

Procuraremos, pues, analizar algunos aspectos concretos de la cuestión. Por lo pronto, la curiosa organización de determinadas piezas esquíleas en forma de *trilogía* (o *tetralogía* si contamos los dramas satíricos)[1]; ello nos permitirá, a su vez, intentar la curva de evolución del poeta a lo largo de su fértil

1 Sobre la trilogía/tetralogía, cfr. P. Wiesmann, *Das Problem der tragischen Tetralogie,* Diss. Zurich, 1929; A. von Blumenthal, RE,5,A,1077,1934 s.v. *Tetralogie;* M. Delcourt, "La tetralogie et la trilogie attique" (*Ant. class.* 7,1938, 31 ss.); F. Stoessl, *Die Trilogie des Aischylos,* Baden b. Wien, 1937; G. Méautis, *Eschyle et la Trilogie*, París, 1936.

actividad literaria. Pero, al mismo tiempo, debemos plantearnos el estudio, por somero que sea, de las partes integrantes de cada una de las piezas individuales. Algunas de estas partes las recibió el poeta de sus precursores, pero no hay duda de que las reelaboró profundamente, dándoles a veces un sentido nuevo.

Hay que comenzar afirmando que no existe una *communis opinio* referente al origen de la estructuración trilógica de la tragedia griega. Mientras filólogos como Blumenthal pretenden sostener que fue Quérilo el creador de la trilogía, otros sostienen que debe atribuirse tal invención a Frínico. Tal es el caso de Cantarella[2]. Y no falta, naturalmente, quien afirma, si bien sin poder aportar testimonios fidedignos, que no los hay, que se trata de una creación esquílea. Dos criterios se han aplicado para sostener el origen esquíleo de la trilogía. De un lado, la convicción —que ha quedado hace algunos años desprovista de fundamento— de que *Las Suplicantes* era la pieza más antigua de Esquilo[3]; que ya desde un primer momento Esquilo había organizado sus tragedias en forma de tríptico resultaba, partiendo de este principio, cosa evidente, dado que sabemos que la tragedia citada era la última pieza de una trilogía. Y puesto que esta trilogía se creía escrita hacia el 490, cuando Esquilo se lanza a la empresa de rivalizar con sus grandes contemporáneos mayores que él, en edad y en experiencia, la conclusión que se sacaba era que estábamos en presencia de una de las muchas innovaciones del poeta. La trilogía *Las Danaides*

2 *I Primordii della tragedia*, Salerno, 1936.
3 Una discusión sobre este punto, con los pros y contras en A. F. Garvie, *Aeschylus' Supplices*, Cambridge, 1969.

sería pues una primera muestra del genio esquíleo y contendría, *in nuce*, los elementos que se irían desarrollando hasta llegar a la forma suprema que alcanza su arte en la *Orestía*, una de sus últimas creaciones.

Pero ante esta tesis es forzoso hacer algunas reflexiones. Por lo pronto, no es un rasgo característico del genio griego la ruptura repentina con la tradición. Las formas artísticas normalmente *evolucionan* en Grecia, como han demostrado los estudiosos del arte griego. Pero es que, además, no es, psicológicamente, verosímil que un poeta, dadas las condiciones concretas en que se basaban los certámenes trágicos, apareciera por vez primera en público con innovaciones revolucionarias que destruyeran la imagen dominante en el ambiente general de lo que era una representación trágica. Aunque *Las Danaides* no sea su primera obra, el razonamiento nos parece válido. Entendemos que una profunda innovación sólo es comprensible en la Atenas de Esquilo cuando éste hubo impuesto su propio arte. Y si la reconstrucción que de las *Fenicias* de Frínico ha realizado Stoessl es mínimamente aceptada, hay que afirmar que, todavía en el año 472, la técnica de Esquilo no estaba muy lejos de la que practicaban sus contemporáneos un poco mayores que él. Es preciso, pues, ir por otro camino.

Sólo aceptando la tesis de que en fecha muy temprana Esquilo organiza ya sus piezas trágicas en formas de trilogía, a base de un movimiento dialéctico en el que pueden distinguirse tres momentos *–culpa/nueva culpa/superación–* se comprenden afirmaciones como las de Méautis cuando dice que, en nuestro poeta, el "problema de la vida no termina con el individuo", y que tal problema debe

estudiarse en función de la estirpe; o como la tesis de Del Grande, para quien siempre y en todo momento Esquilo concibió la existencia trágica como un proceso dialéctico. Pero la creencia, general en determinadas épocas, de que *Las Suplicantes* son la pieza más antigua que conservamos de Esquilo ha quedado del todo destruida por el descubrimiento de un *Papiro de Oxirrinco* (2256 fr.3) que reproduce la *didascalia* de un concurso dramático en el que Esquilo obtuvo el primer premio con *Las Danaides*, y Sófocles el segundo[4]. Pero como, por otros conductos, sabemos que la primera vez que Sófocles concursó obtuvo el primer premio, y ello ocurrió en 468, la conclusión es que *Las Suplicantes* deben situarse en una fecha posterior, quizá hacia 464/463.

La reconstrucción de la trilogía de la que formaba parte esta tragedia ha sido objeto de duras polémicas. Sobre todo en lo que respecta al contenido mítico y al orden que seguían, en la economía de la obra, las otras dos piezas, los *Egipcios* y las *Danaides*. Pero hay algunos puntos que parecen definitivamente logrados: por lo pronto, que la pieza conservada, en *Las Suplicantes*[5], presentaba un caso típico de *hybris*, la negativa de las hijas de Dánao a aceptar la ley de Afrodita. Se niegan a aceptar la boda con sus primos, los hijos de Egipto. Y aunque ellas creen tener de su lado una ley anterior —el naci-

4 A. Lesky, "Die Datierung der Hiketiden und der Tragiker Mesatos" (*Hermes*, 82,1954,1 ss.)

5 Sobre esta trilogía, cfr. especialmente, K.v.Fritz, "Die Danaidentrilogie des Aischylos" (*Philologus*, 91,1936, 121 ss.); J. Alsina, *Tragedia, religión y mito entre los griegos*, Barcelona, 1971,33 y ss.

miento sin *contacto sexual* de su antepasado Epafo, hijo de Zeus e Io–, el sentido final de la pieza sería precisamente la ceguera de las protagonistas a aceptar algo que es de rango superior. El conflicto entre dos principios aparentemente antagónicos, al menos, queda abierto. Es lo mismo que ocurre en la primera pieza de la *Orestía*, donde el asesinato de Agamenón –si bien justificado subjetiva y objetivamente, por la sangre vertida de Ifigenia– abre el camino a una nueva culpa, a un nuevo crimen: el asesinato de Clitemnestra a manos de su hijo, que obra obedeciendo a otra ley, la de Apolo.

Sabemos que la segunda pieza de la trilogía tenía por título *Los Egipcios*, es decir, que los hijos de Egipto constituían el coro. Como corolario, tenemos que afirmar que, si formaban el coro, su muerte a manos de las Danaides no podía ocurrir en esta pieza. Las leyes de la tragedia no lo permiten. Un coro no puede perecer en el curso de una tragedia. Parece, además probable, que en el curso de la segunda pieza se narraba una lucha –sin duda entre los Egipcios y el Rey Pelasgo– sostenida para intentar proteger a las hijas de Dánao. La tesis resulta tentadora si atribuimos a esta pieza el texto del Pap. Oxir. 20, 2251, como ha hecho Cunnigham, que contiene el lamento fúnebre en honor de este rey. Finalizar una tragedia con un canto fúnebre es típico de la tragedia arcaica. Recuérdense las *Fenicias* de Frínico, los *Persas* y los *Siete contra Tebas* de Esquilo. Esta batalla por otra parte, no podía tener lugar en escena: era narrada por el coro, de acuerdo también con las leyes de la tragedia. Pero tal lucha se entabla porque los Egipcios quieren imponer por la fuerza la boda con sus primas: otro caso de *hybris*, pues. Así, la segunda pieza se cierra,

como la primera, con una *culpa*.

Respecto al contenido concreto de la tercera pieza de la trilogía no hay acuerdo entre los críticos. Si tenemos en cuenta las versiones que del tema existían en la antigüedad se nos ofrecen dos posibles soluciones: o bien la pieza representaba la purificación de las Danaides por obra de un dios —como ocurre con Orestes en la tercera pieza de la *Orestía*—, o el tema de la tragedia era el juicio de Hipermestra por haber perdonado a su esposo Linceo en contra de las órdenes que había recibido de su padre. Un juicio también es el tema de las *Euménides*. Es a esta última solución a la que se adhieren filólogos de la categoría de Lesky y Pohlenz. Pero son posibles otras reconstrucciones. Así, K. von Fritz[6] ha intentado, auxiliado con los datos que aportan dos nuevos fragmentos (124 y 125 Mette), otros caminos, llegando a las siguientes conclusiones, que nos parecen muy plausibles: la última tragedia de la trilogía, de acuerdo con esta reconstrucción, contenía la *noticia* de las bodas de sangre, que habían tenido lugar, imaginariamente, entre la segunda y la tercera pieza. Pero el tema central estaría constituido por la entrega de las Danaides a otros nuevos pretendientes, solución que apunta en algunos datos que nos ha transmitido la tradición, como Píndaro (*Pit.* IX, 111 s.) y el Pseudo-Apolodoro (*Bibl.* II, 1,5,11-12). En este contexto, el fragmento 125 Mette, en el que Afrodita pregona la fuerza universal de Eros sería una buena manera de cerrar la trilogía.

De aceptar la solución de von Fritz —que por otra parte no deja de ofrecer dificultades— tendríamos por lo menos un hecho: la trilogía de las

---

6 *Antike und moderne Tragödie*, Berlín, 1962,160 ss.

Danaides se movería en el mismo clima espiritual que la *Orestía*, y, como ella, representaría la superación del conflicto trágico a través de un proceso dialéctico hybris/hybris/conciliación. Y este es un rasgo que parece típico de las piezas esquíleas de la última época.

No se trata aquí de esbozar una reconstrucción, pieza por pieza, de las principales trilogías esquíleas. En primer lugar, porque ello no es posible por la escasez de datos; y, en segundo término, porque no es ésta la tarea que nos hemos propuesto. Sí es importante, con todo, señalar que, aunque sea de un modo hipotético, parece que la evolución de la técnica esquílea sigue un proceso que va desde una trilogía formada por tres piezas sin relación temática alguna entre sí (como posiblemente la trilogía de la que formaban parte *Los Persas*), a un segundo estadio en el que las piezas están íntimamente relacionadas, pero cuyo final coincide con la aniquilación del héroe y con él todo su linaje. Un ejemplo de esta segunda fase sería la trilogía tebana, de la que ha llegado hasta nosotros *Los Siete contra Tebas*. Finalmente, Esquilo habría conseguido superar su concepción catastrófica, creando un tipo de trilogía en la que al final se consigue la conciliación. Es el estadio que reflejan las *Danaides*, la *Orestía* y posiblemente la trilogía sobre Prometeo, sea cual sea la solución final que se adopte para su reconstrucción. En todo caso sabemos que el enfrentamiento Zeus-Prometeo era superado en el curso de la acción.

Hasta aquí, el problema general de la estructura de la tragedia esquílea y su evolución. Pero se plantean otras cuestiones de no menor importancia. Ante todo, la pregunta: ¿Hay unas leyes concretas que presiden la estructura y organización de la

trilogía esquílea? Y después: ¿Cómo están construidas las distintas tragedias, en especial sus partes líricas?

A la primera pregunta se ha intentado responder en varias ocasiones, pero sin resultados positivos. El caso más brillante es el de Fr. Stoessl, quien en un libro[7] altamente discutible, lleno de apriorismos e hipótesis indemostrables, ha sostenido que la estructura de la trilogía tal como se refleja en la *Orestía*, debe servir de pauta para interpretar las restantes. Sostiene el filólogo austríaco que una trilogía esquílea estaba organizada a la manera de los cantos corales triádicos, en los que la *estrofa* y la *antístrofa* se corresponden, métricamente, punto por punto, en tanto que el *epodo* presenta una métrica propia. De la misma manera, la primera y la segunda piezas de la trilogía presentaban, en nuestro poeta, una auténtica simetría, una rigurosa correspondencia en sus escenas, en tanto que la tercera pieza se montaba de un modo independiente. Es más: añade Stoessl que la pieza central, que marcaba la pauta, era la segunda pieza, y que por ello la primera pieza debía adaptarse a la segunda, lo que obligaba al poeta a no pocas repeticiones. Es lo que Stoessl llama escenas ineficaces (*unwirksam*) o inútiles, que el poeta introduce con el fin de conseguir un verdadero paralelismo simétrico con la pieza central de la trilogía. Así, la escena del mensajero, en el *Agamenón* es *inútil* en la economía de la obra, pues tanto el prólogo del vigía, como la escena entre el Coro y Clitemnestra nos proporcionan todos los datos necesarios para evocar la caída de Troya. Pero la presen-

---

7 *Die Trilogie des Aischylos*, Baden bei Wien, 1937; cfr. asimismo G. Méautis, *Eschyle et la trilogie*, París, 1936.

cia del mensajero era precisa para servir de *pendant* a la correspondiente de los *Coéforos*, donde las palabras de Orestes en el prólogo responden a la escena del vigía, y la conversación Electra-coro sobre el rizo en la segunda pieza a la escena que en la primera obra se desarrolla entre el coro y Clitemnestra.

La verdad es que los resultados obtenidos por Stoessl han hallado escaso eco en la crítica filológica, cuando no un rechazo decidido[8]. Añadiremos que la exacta simetría entre *Agamenón* y *Coéforos* es algo que no resulta evidente, y los análisis hechos últimamente por Schadewalt[9] de la estructura de la tragedia esquílea arrojan unos datos muy distintos. Hay, sí, un cierto paralelismo en determinadas escenas de las dos primeras piezas de la trilogía, como señalara ya en su día A. Lesky[10], pero en modo alguno puede hablarse de simetría completa. Por poner un ejemplo, mientras el *Agamenón* se desarrolla íntegramente ante el palacio de los Atridas, las *Coéforos* comporta un cambio de escenario, ya que la primera parte tiene lugar ante la tumba del rey asesinado y la segunda ante el palacio. Por otra parte, la afirmación de que la escena de Casandra es *inútil* para el desarrollo de la pieza, como sostiene Stoessl, y que su existencia se debe puramente a necesidades de *responsión*, delata un profundo desconocimiento del sentido de la pieza, y con razón ha podido afirmar A. Lesky que "la escena de Casandra incluso en su contenido es un enorme paréntesis que sostiene toda la pieza" y que "en última instancia determina el sentido de toda la

---

8 cfr. la crítica de R. Böhme en *Gnomon*, 1939,346 ss.
9 *Wege zu Aischylos*, Darmstadt, 1974,I,104 ss.
10 *Die trag. Dichtung der Hellenen*, Gotinga, 1956,74.

obra" (*Hermes*, 66,1931,220).

El segundo punto que debemos analizar, aunque sea brevemente, es el de la estructura de los cantos corales esquíleos, que, como es sabido, son condiderablemente largos y han conocido una considerable evolución en el curso de la actividad del poeta.

Esquilo como poeta lírico va a ser, pues, el contenido de esta última parte dedicada a la estructura de sus piezas dramáticas.

Comencemos por constatar un hecho: los coros son, en gran parte de sus obras los verdaderos protagonistas, si bien en determinadas tragedias hay una mayor dosis de acción dramática.

Un hecho que no ha dejado de ponerse de relieve[11] ha sido la abundacia de cantos que presentan un gran parecido con lo que podemos suponer eran los cantos rituales religiosos: lamentaciones fúnebres o *trenos*, himnos de origen cultural, cantos de bendición, constituyen una gran parte de los coros esquíleos. El hecho tiene su explicación, y no es necesario acudir a la tesis de que tales partes líricas hayan sido tomadas directamente de la lírica ritual. "La vida del hombre esquíleo – ha dicho W.Kranz[12] –está amenazada por dioses y espíritus, envuelta por el poder de Zeus, llena de elementos divinos". Pero su canto no brota del rito, sino de la acción. No es preciso esforzarse mucho para hallar, en la producción esquílea, ejemplos concretos: en *Suppl.* 627-709 y en *Eum.* 916-1020 tenemos cantos de bendición; en *Agam.* 1448 s. y en el final de los *Persas* nos hallamos en presencia de un *treno* o lamento por un muerto; en cuanto al himno, el famoso pasaje del

---

11 cfr. W. Kranz, *De forma stasimi*, 1910.
12 *Stasimon*, Berlín, 1933,54.

himno a Zeus, en el *Agam.* y el correspondiente de *Las Suplicantes* son ejemplos bien conocidos.

Pero lo que nos interesa aquí es esbozar la estructura interna de estos cantos. La tarea ha sido realizada en varias ocasiones, pero sin llegar a resultados unánimes. W. Kranz es autor de un interesante estudio[13] que fue seguido de otros intentos por parte de W. Aly, Hölzle, Münscher y del propio Kranz en un segundo estudio[14]. El problema es que, de un lado, se ha intentado —así Münscher — trazar la evolución de la estructura de los coros esquíleos, pero partiendo de datos que hoy no son ya aceptables, como la datación de *Las Suplicantes*, cuya fecha de representación al menos, hay que rebajar mucho tras la publicación del papiro de Oxirrinco[15] que ha modificado profundamente la cronología de nuestro autor. En segundo lugar, los filólogos han intentado, a veces, intercalar entre los pasajes corales estribillos que no contienen los manuscritos medievales, como si se hubiesen perdido, lo que, naturalmente modifica la posible visión de la estructura interna de los mismos.

En todo caso, y con las reservas que impone la nueva cronología que se atribuye a *Suplicantes*, ofrecemos los resultados alcanzados por el estudio de Münscher, no sin señalar que algunos críticos

13 Kranz, *De forma stasimi*, ya citado.

14 W. Aly, art. *Stasimon* en RE de Pauly-Wissowa; Hölzle, *Zum Aufbau der lyrischen Partien des Aischylos*, Marbach 1935; K. Münscher, "Der Bau der Lieder des Aischylos" (*Hermes*, 59,1924,204 ss.); Kranz, *Stasimon*, ya citado.

15 cfr. Garvie, *Aeschylus' Supplices*, Cambridge, 1969, con toda la problemática discutida.

han presentado objeciones a estos resultados[16]:

En las *Suplicantes* nos hallamos sólo con pares de estrofas yuxtapuestas con un fuerte predominio de la composición arcaica *epirremática*[17], y en algún caso, con un *ephymnium* intercalado entre estrofa y antístrofa. Los *Persas* se caracterizan por la introducción del *epodo*. En *Siete contra Tebas* y en el *Prometeo* hallamos los dos procedimientos, esto es, pares de estrofa-antístrofa que pueden o no ir seguidas de epodo. En *Siete* 961-64 hallamos por vez primera una tríada estrófica completa (aab). En la *Orestía* hallamos otras importantes innovaciones: en el primer canto coral del *Agam.* una tríada (aab) se halla precediendo una serie de grupos estróficos formados sólo por estrofa y antístrofa. Y en el *canto amebeo* de vv. 1448 ss. tenemos por vez primera una unidad formada por distintas partes, con la innovación de un *canto intermedio* (*mesôdós*) colocado entre dos estrofas (aba), y aunque estos cantos intermedios no tienen la misma estructura métrica ofrecen una cierta responsión estructural. También en las *Coéforos* aparece el canto intermedio, con usos innovadores. Finalmente en las *Euménides* se constata otra innovación: el hecho que una *resis* puede separar los diferentes componentes estróficos: así en *Eum.* 778 ss. la estrofa está separada de la antístrofa por partes recitadas.

En conjunto, los pasajes corales de Esquilo ofrecen una gran variedad, y se distinguen, desde luego, de la estructura menos complicada que aparece en los otros trágicos. Pero eso es debido a un hecho básico: el gran predominio del coro en las tragedias esquíleas.

16 Así, sobre todo, Kranz.

17 Diálogo en el que un actor canta y el otro recita.

LA TRANSMISION DEL TEXTO DE ESQUILO

Nada más apasionante que la historia de la transmisión de un autor antiguo a la posteridad. Pero, asimismo, nada más desalentador: al controlar los diversos estadios por los que ha pasado la obra literaria desde que sale de las manos de su autor hasta que llega a las ediciones modernas, puede constatarse cómo el azar, los gustos literarios y estéticos, las modas, la censura, los prejuicios pueden hacer desaparecer, sin apenas dejar rastro, una parte importante, o la totalidad, de la creación de un gran poeta.

Tal es el caso de Esquilo. Los manuscritos medievales nos han transmitido sólo siete piezas completas de las noventa que, muy probablemente, compuso el trágico. Los papiros egipcios han permitido conocer fragmentos de las piezas perdidas; pero ello no compensa —si bien es un pequeño consuelo— de la enorme pérdida que ello representa para nuestro conocimiento de la tragedia esquílea.

Es lógico suponer que las obras que leemos de Esquilo remontan a la redacción de su autor. Pero esta afirmación no es tan perogrullesca como podría parecer, sobre todo para quien está al corriente de lo que es la historia de la transmisión de los textos antiguos. Desde luego el documento base es el texto compuesto por el autor. Pero es que este

texto ha sufrido, muy pronto, ciertas modificaciones[1] : hay que tener en cuenta que un autor dramático, para poder tomar parte en los concursos, tenía que presentar al arconte un ejemplar de su obra; que era preciso hacer copias para que los actores pudiesen ensayar; que durante el siglo IV tuvo que votarse una ley en Atenas que obligaba a depositar un ejemplar *oficial* en los archivos del estado, para que el texto no pudiese ser modificado en las reposiciones de las piezas[2]. Todo ello indica un esfuerzo contra posibles modificaciones de los textos. Algunos estudiosos, por otra parte, se han ocupado de lo que llamamos *interpolaciones de actor*, fenómeno que afecta a los tres trágicos, en especial a Eurípides, pero asimismo a Sófocles y a Esquilo. Page ha hecho, en este campo, notables contribuciones. Pero, por otra parte, Esquilo gozó de notable fama durante el siglo IV, hasta el punto que se permitió a los descendientes del poeta concursar con piezas del poeta: así ocurrió con su hijo Euforión, que concursó cuatro veces con tragedias de su padre[3]. Por otra parte testimonios antiguos –sobre todo Aristófanes– dan fe de que las reposiciones de las piezas esquíleas eran cosa corriente en Atenas. Y como la lengua de Esquilo no era precisamente fácil, todo concurría para caer en la tentación de *corregirlas*. El hecho es recordado, entre otros, por

---

1 Interesante estudio de H. Weil, "Des traces de remaniement dans les drames d'Eschyle" (*Rev. des Et. grecques*, 1, 1888,7 s). El libro básico para el tema es el de D. Page, *Actors' interpolations in Greek Tragedy*, Oxford, 1934.

2 cfr. A. Wartelle, *Histoire du texte d'Eschyle dans l'Antiquité*, París, 1971,100 ss.

3 cfr. R. Cantarella, Aristof. "Plutos, 422-425 e le reprise eschilee" (*Atti d.Accad.Naz.dei Lincei*, 362,1965,363 ss.).

Quintiliano (*Inst. Or.* X, 1, 66). Y sobre las dificultades concretas que presentaba al espectador el arcaico y barroco lenguaje del poeta nos aporta un buen testimonio Aristófanes (*Ranas*, 868). En la discusión que se entabla en los infiernos entre Eurípides y Esquilo, aquél reprocha a éste el hecho de que presentaba a un personaje que permanecía largo tiempo en silencio, mientras el coro cantaba una larga tirada de versos; y prosigue:

> **Después de haber soltado estas necedades, y cuando la tragedia se hallaba ya en su mitad, pronunciaba una docena de palabras gordas como bueyes, con el ceño fruncido y tocado con penacho, una especie de extraños espantajos, desconocidos de los espectadores.**

A grandes líneas podemos distinguir una serie de estadios en la historia de la transmisión del texto de Esquilo:

1. *El original del poeta*: Tendría sin duda un aspecto muy peculiar: escrito en alfabeto ático, en el que se confundían algunas letras al adoptarse más tarde el jónico (E, H y EI; O, Ω y OY). Llevaría, seguramente, indicaciones coreográficas y musicales; las palabras no estarían separadas, sino que presentarían lo que se llama *scriptio continua*; los acentos no estarían señalados, ni la puntuación, ni los espíritus; los versos no se diferenciaban de la prosa, pues en este *libreto* se escribían unos a continuación de otros, según la costumbre de la época. El papiro era, sin duda, el material empleado.

2. *La llamada edición de Licurgo*: Ya hemos aludido a la ley que exigía depositar un ejemplar de las obras drámaticas en los archivos oficiales. Las obras de Esquilo, sin duda, fueron depositadas en tales archivos.

3. *El traslado del texto a Alejandría*: Los reyes de Egipto, a partir de la coronación de los Ptolomeos, se preocuparon por recoger, en sus bibliotecas, toda la producción escrita en griego. Así llegaron a Alejandría numerosas obras que quedaron depositadas allí, y sobre las cuales trabajaron los grandes filólogos alejandrinos.

4. *Las ediciones de los filólogos alejandrinos*[4]. Las primeras ediciones dignas de este nombre fueron realizadas por los eruditos que, procedentes de todo el mundo griego, trabajaron en Alejandría. Así un discípulo de Zenódoto, Alejandro el Etolio, se encargó de revisar las piezas trágicas de la Biblioteca; más importante fue la labor de Aristófanes de Bizancio, quien realizó una edición de Esquilo, junto con otros trágicos, a la que remontan, en definitiva, todas las ediciones posteriores. Aristarco, el mayor crítico de la Antigüedad, escribió un amplio comentario a su obra, del que dependen en última instancia, los escolios y comentarios contenidos en los manuscritos medievales.

5. *La obra de los críticos de la época romana.* Sin aportar gran cosa en el aspecto de transmisión, el comentario de Dídimo (s.I.a.C.) tuvo una gran repercusión, y a su obra remontan prácticamente los escolios.

6. *La selección del siglo II.* El renacimiento de los estudios literarios y el interés por lo antiguo que caracteriza al siglo de Adriano crearon las condiciones favorables para una vuelta a la enseñanza de los autores clásicos. Ello llevó a confeccionar determinadas *selecciones* de los autores para atender a las

---

4 Para todo esto cfr. R. Pfeiffer, *A History of Class. Scholarship*, Oxford, 1968,85 ss.

necesidades docentes. De Esquilo se elaboró una selección que comprendía siete tragedias, las que han llegado hasta nosotros: *Prometeo encadenado, Siete contra Tebas, Persas, Orestía* y *Suplicantes*. Se comprende fácilmente que esta selección contribuyese a la pérdida de las restantes tragedias.

7. *El paso del rollo al códice.* Hasta el siglo III las obras literarias se copiaban en rollos de papiro; pero a partir del siglo IV surge un nuevo sistema: el códice. Se cortaban hojas de pergamino (piel curtida), y se encuadernaban en forma de libro. Este procedimiento permitía un más fácil manejo de los textos, pero condenó a la pérdida definitiva las obras que no estaban incluidas en la selección a que hacemos alusión en el apartado anterior. Porque sólo se pasaron al códice las piezas que formaban parte de esta selección.

8. *El renacimiento bizantino.* Entre el siglo V y el IX el mundo bizantino se desentiende del estudio de los autores antiguos. Pero en el siglo IX se produce lo que Lemerle ha llamado "el primer humanismo bizantino", obra de Focio y de Aretas. La labor que realizaron estos dos grandes espíritus fue enorme: de un lado, se fue a la búsqueda de códices antiguos, que eran sometidos a una transliteración. De la letra uncial en que estaban escritos se pasó a la minúscula. Los viejos códices, una vez transliterados, fueron abandonados en los fondos de las bibliotecas.

El renacimiento bizantino persistió hasta el siglo XV. En los siglos XIII y XIV dio importantes figuras de humanistas que copiaron, editaron y comentaron a los autores antiguos: Tomás Magister, Demetrio Triclinio, Moscópulo y Planudes son figuras notables de este período. Pero, por razones pedagógicas, se procedió a una nueva selección de obras. Se esco-

gieron tres obras de cada uno de los trágicos (la llamada *tríada bizantina*) para su edición. De Esquilo se escogieron *Prometeo, Persas* y *Siete contra Tebas*. Si por un azar no se hubiesen copiado los manuscritos de las restantes obras, éstas se habrían perdido sin remedio para nosotros.

9. *Los manuscritos medievales* en los que se basa toda edición de Esquilo proceden de un arquetipo único, un códice uncial que contenía las siete tragedias que se nos han transmitido íntegras. De entre estos códices medievales el más antiguo es el *Mediceo* o *Laurenciano* XXXII, 9, copiado en el siglo X. Pero este códice está mutilado, y si no fuera por el auxilio que nos prestan otros códices la *Orestía* no habría llegado completa hasta nosotros. Contiene Agamenón 1-130 y 1067-1159. Falta el comienzo de las *Coéforos*. Contiene asimismo el resto de las piezas esquíleas de la selección de las siete tragedias. En 1423 Aurispa, en sus viajes a Constantinopla en busca de textos antiguos lo descubrió y lo trasladó a Italia. En el siglo XVI entró a formar parte de la Biblioteca Laurenciana, la famosa biblioteca creada por los Medici.

Importante también para la Orestía es el *Venetus* o *Marcianus* 653, del siglo XIII o XIV. Había pertenecido al cardenal Bessarion, y hoy es un ejemplar importante de la Biblioteca de San Marcos de Venecia. Contiene una parte del Agamenón (vv. 1-348) y carece de escolios.

Otros códices importantes para la Orestía son: el códice catalogado como II F 31 de Nápoles, Biblioteca Nacional, copiado por Triclinio: es de papel, y contiene todo el *Agamenón* con escolios. El códice 31,8 de la Biblioteca Laurenciana de Florencia fue copiado en el siglo XIV y contiene el

Agamenón con escolios. El códice gr. 616 de la Biblioteca de San Marcos de Venecia es del siglo XV: es de pergamino y contiene partes del *Agamenón* (vv. 1-45, 1095-final) y va acompañado de escolios métricos.

Para el resto de la obra esquílea son dignos de mención: el *Farnesiano*, (I E 5) –hoy con la signatura II F 31–, de Nápoles; el *Florentino* o *Laurenciano* XXXI, 8, y el *Venetus* o *Marcianus* 616; de menos valor son el *Guelferbitanus* 88, el *Parisinus* 2886 y el *Romanus* 5.

10. *Los papiros*. Los fragmentos papiráceos son un gran auxilio para toda edición, tanto si aportan textos nuevos como si transmiten obras conservadas en los manuscritos medievales. Tienen la ventaja de que representan estadios en general muy antiguos de la tradición, pero en ocasiones son textos escritos con poco cuidado, pues suelen proceder de manuales escolares. Una lista de los papiros de Esquilo puede verse en el *rapport* de M. Fernández-Galiano (*Les papyrus d'Eschyle*, publicado en los *Proc. of the IX Intérn. Congress of Papyrology*, Oslo, 1961, 81 s.). Un análisis de los mismos puede hallarse en Wartelle, *Histoire du texte d'Eschyle dans l'Antiquité*, París, 1971, 293 s. Para la Orestía el más importante es el Pap. Ox. 2178 (*The Oxyrhynchus Papyri* XVIII, 1941), con algunos fragmentos del *Agamenon*, 7-17 y 20-30. Pero está en muy mal estado de conservación.

Ein solches Gedicht ist, seiner eigentümlichen Natur nach, und in einem noch viel anderem Sinn, als es sich überhaupt von allen grosser Originalität sagen lässt, unübersetzbar.

W. von Humboldt, Prólogo a su versión de *Agamenón,* Leipzig, 1816,129.

LA ORESTIA

1

En el año 458 a. C. Esquilo alcanzaba el triunfo de los concursos trágicos con la *Orestía*, formada por las tres piezas llegadas hasta nosotros (*Agamenón, Coéforos, Euménides*) y el *drama satírico* perdido *Proteo*. Su temática, el asesinato de Agamenón por Clitemnestra, el castigo de la esposa asesina a manos de Orestes, hijo de ambos, y la purificación de éste, tenía ya, al llevarla el poeta a escena, una venerable historia: Píndaro, contemporáneo de Esquilo, se había ocupado del tema[1], antes tocado ya *in extenso* por Estesícoro[2]; ya en Homero hallamos esbozado el tema general[3], pero sin que apunte en la epopeya el problema de conciencia que se plantea a Orestes una vez cumplido el deber que le impusiera Apolo de vengar a su padre. Como ha dicho Defradas[4]: "On ne peut pas cependant parler

---

1 En la *Pítica* XI, 17 y ss. Sobre el tratamiento pindárico, cfr. I Düring, "Klutaimestra, νηλὴς γυνά" (*Eranos*, 41-1943, 91 ss.

2 Cfr. los intentos de reconstrucción de Harrie (*AfRw*, 23-1925,369 ss.) y Kunst (*WSt*, 43-1924/25,18 ss.).

3 Cfr. J. Alsina, *Tragedia, religión y mito entre los Griegos*, Barcelona, 1971,221 ss.

4 J. Defradas, *Les thèmes de la propagande delphique*, París, 1954,163.

d'une *Orestie* homérique. Aucun récit n'est fait de la vengeance: le geste d'Oreste est seulement signalé comme celui d'un fils qui accomplit son devoir envers son père mort . . . La vengeance ne pose pas de problème de conscience"[5].

La *Orestía* es la única trilogía completa que ha llegado hasta nosotros, y la pérdida del drama satírico que la remataba no impide su total comprensión. Esquilo se hallaba, al escribirla, en plena madurez, y no es exagerado afirmar que se trata de su obra maestra, pese a que hemos perdido las demás trilogías y no podemos, por tanto, compararlas con ella. Por lo pronto, con la *Orestía* Esquilo nos ofrece una auténtica obra de acción: sobre ello están de acuerdo todos los críticos. "En la Orestía tenemos una verdadera narración en la que la acción es vigorosa y progresiva", ha dicho G. Murray[6]; "quì, per la prima volta, una vera azione attraversa l'opera intera", ha afirmado, por su parte, B. Snell[7].

Pero el hecho de que la *Orestía* sea la única trilogía que conservamos del poeta no quiere decir que del análisis de sus elementos podamos elevarnos a descubrir las leyes generales de la composición

---

5 En el citado libro de Defradas hallará el lector interesado un detallado análisis de todas las versiones preesquíleas de la *Orestía*, especialmente la *Orestía* délfica, postulada primero por Wilamowitz, e identificada por el autor francés con la de Estesícoro. También en la pintura y la cerámica ha dejado huellas esta temática (cfr. L. Séchan, *Etudes sur la tragédie*, París, 1926, y el *Lexikon* de Roscher, III, col.972).

6 *Esquilo, creador de la tragedia* (trad. cast.) Buenos Aires, 1943,191.

7 *Eschilo e l'azione drammatica* (trad. ital.) Milán, 1969, 135.

8 *Die Trilogie des Aischylos*, Baden 1937. La tesis central del autor es que la primera pieza se relaciona con la segunda

trilógica esquílea, como ha pretendido Stoessl[8]: el arte de Esquilo ha pasado, sin duda alguna, por una progresiva evolución, y es seguro que el poeta ha ensayado diversos procedimientos poéticos. Lo que sí estamos en condiciones de afirmar es que un *motivo dominante* recorre las tres piezas de la trilogía, desde la παρακοπὰ πρωτοπήμων de *Agamenón* 223, al canto de las Erinis en las *Euménides*[9]. Y no es aventurado sospechar que esa técnica del *leit-motiv* la empleó el poeta en sus restantes obras: los trabajos de Dumortier y Hiltbrunner permiten afirmarlo con cierta seguridad.

El *Agamenón* se abre con un grandioso prólogo. Grandioso y relativamente largo, lo que debe interpretarse como la voluntad del poeta de ofrecer un preámbulo a la obra entera, no a una simple tragedia

---

como, en un canto coral, la estrofa con la antístrofa: hay entre las partes de cada pieza una simetría perfecta. Pero para demostrar su tesis tiene que violentar el filólogo austríaco una serie de escenas, y acudir a hipótesis harto discutibles que la crítica, por lo general, no ha aceptado. Como dato, diremos que la escena de Casandra habría sido incluida por Esquilo para conservar la simetría y sus leyes (!) con respecto al pasaje correspondiente de las *Coéforos*.

9 Para la técnica del *leit-motiv* en Esquilo, cfr. O. Hiltbrunner, *Wiederholungs– und Motivtechnik bei Aischylos*, Berna, 1950, quien dice textualmente sobre este motivo en la *Orestía*: "Als Hauptmotiv binden die drei Dramen der Orestie der Gedanke der fortzeugenden Blutschuld, die in Agamemnon über Klytaimestra zu Orest weiterwirkt" (p.53). Otro motivo dominante, según Lesky ("Der Kommos der Choephoren", *S-B. der Wiener Akad., phil.-hist. Klasse*, 228,3, 1943,27) es el concepto "al conocimiento por el dolor". Este motivo ha sido estudiado, para toda la literatura griega, en el opúsculo de Dörrie, *Leid und Erfahrung* (Abhandl. Akad. Mainz, Geistes– und Sozialwiss. Kl., 1956.).

de las tres que contaba la trilogía[10]. Es de noche. En escena se halla un centinela, un vigía, apostado en la azotea del palacio de los Atridas. No es una casualidad que, al iniciarse la obra, estemos en plena noche: la oposición *noche/luz* domina la trilogía entera, y llega a adquirir una verdadera significación simbólica[11].

Esquilo ha sabido dotar a este oscuro centinela, lleno de una honda piedad por los sufrimientos de la casa de los Atridas, de unos rasgos que le conceden una inconfundible personalidad[12]. El poeta ha cuidado, asimismo, el lenguaje con que se expresa ese humilde personaje: en las palabras que pronuncia hallamos algunos anacolutos –que ponen de relieve su desgarro interno[13]–; emplea curiosas expresiones[14]; en suma, el poeta sabe hacerle utilizar el lenguaje del hombre sencillo del pueblo[15];

---

10 Cfr., en este sentido, A. Lesky, *Die tragische Dichtung der Hellenen*, Gotinga, 1956,73.

11 Cfr. los pasajes de *Coef.* 961,962,972, entre otros.

12 "En el conjunto de toda la tragedia griega hay pocos caracteres, con un papel tan breve, tan bien trazados". Tal es el juicio de Denniston y Page en el comentario al Agamenón.

13 Cfr. el estudio de Rose en *Wege zu Aischylos* (Darmstadt, 1974,159, vol. I, 148 ss.). El trabajo había sido publicado previamente en S.O. 32-1956,1 ss.

14 Frases enigmáticas, acertijos del tipo que puede colocarse dentro de lo que se conoce por *Kenning*, de origen probablemente popular. Cfr. el estudio de I. Waern, Γῆς ὀστέα. *The Kenning in pre-christian Greek Poetry*, Upsala, 1951. Entre estas frases, citemos "un enorme buey sobre mi lengua pesa", que pronuncia el centinela en el v. 36-37.

15 Por ejemplo, la imagen tomada del juego de dados que emplea para designar el beneficio que le proporcionará la noticia de que Troya ha caído. Hay que observar, por otro lado, el empleo de la "composición anular" (*Ringkomposition*)

Se trata, en fin, de una figura muy bien caracterizada, presa de sentimientos complejos, que han permitido a algún crítico compararlo con el guarda de la *Antígona* de Sófocles[16].

Las palabras del centinela dejan en el ánimo del espectador un irreprimible sentimiento de angustia: algo va a ocurrir, y grave. ¿Qué será?

Aparece ahora el coro. Como en los *Persas*, es un coro de ancianos; pero mientras en esta tragedia los ancianos forman parte de lo que podríamos llamar el *consejo de regencia*, aquí representan al pueblo, a los que, en razón de su edad, no han podido acompañar al ejército en la expedición punitiva que acaudilla Agamenón. Lo que sí es común a ambos coros, es su profundo sentimiento de angustia. Pero ya lo sabemos: "Los caracteres de Esquilo parecen hallarse siempre en un estado de expectación y ansiedad"[17] y ello es especialmente cierto de los coros. También aquí, como en los *Persas*, hay aparentes motivos de júbilo: si aquí se considera que el imponente ejército de Jerjes difícilmente puede hallar quien le haga frente, en el *Agamenón* hay todavía una razón más poderosa: la hoguera divisada por el centinela es augurio y señal de victoria, barrunto *casi* seguro de que la justicia, la de los griegos, al fin se ha realizado. Y decimos *casi* porque, como siempre, un temor irracional, una desconfianza incomprensible asalta

---

que enmarca la primera parte del parlamento del centinela.

16 La comparación la ha hecho Rose en el trabajo citado en nota 13.

17 J. de Romilly, *Time in Greek Tragedy*, Ithaca, Nueva York, 1968,63, así como el opúsculo de la misma autora, *La crainte et l'angoisse dans le théatre d'Eschyle*, París, 1958.

la mente del coro. ¡Son tan impenetrables los designios de Zeus! El coro, pues, está desconcertado: un φόβος inexplicable, oscuro, le atenaza.

Formalmente, el *párodos* (canto de entrada del coro) está dividido en dos partes: una larga serie de anapestos (40-103), y un *estásimo*, un canto lírico (104-257). Los anapestos cumplen una función concreta, como siempre en estos casos: permitir las evoluciones del coro hasta colocarse adecuadamente en la *orquestra*. Al tiempo, informa al espectador de ciertos aspectos de la prehistoria del drama[18].

El estásimo, con una notable polimorfía métrica que va desde los ritmos dactílicos —que pretenden inyectar en el canto un cierto tono épico— a los yambo-trocaicos, comprende tres momentos importantes: de un lado, la famosa evocación del portento de las águilas que presidió la partida del ejército (104-160); la grandiosa escena lírica del sacri-

---

18 Sobre esta evocación, y su sentido, cfr. J. de Romilly (*REG*, 82-1967,93 s.).

Un problema secundario que se han planteado aquí los filólogos, es el del momento preciso en que aparece en escena Clitemnestra: en el v.83 la reina es invocada, y se le formulan ciertas preguntas. Wilamowitz, (*Aischylos. Interpretationen*, 164), y H. Bogner (*NJhb*. 1940,10) creen que la reina se halla ya en escena; pero Wilamowitz cambió posteriormente de opinión. No creen que la reina aparezca ahora, entre otros, Ed. Fraenkel (comentario ad. loc.) y W. Kraus, quien afirma concretamente que debemos aceptar que no está en escena pese a que ello contradiga nuestra sensibilidad moderna ("Dass sie das Erstemal noch nicht erscheint, ist nur für modernen Empfinden befremdlich", *Hermes*, 54-1911,301). Nosotros creemos que estamos en presencia de uno de los muchos casos en que un personaje esquíleo se halla mudo en escena, en tanto que el coro recita o canta un largo pasaje. Así lo dice ya Aristófanes, quien pone en labios de Eurípides este reproche a la técnica de Esquilo (cfr. *Ranas*, 906 ss.).

ficio de Ifigenia, con todas sus consecuencias; finalmente, el himno a Zeus.

El portento de las águilas devorando una liebre preñada y la interpretación que da Calcante del mismo recoge, a veces repitiendo expresiones de la parte anapéstica[19], hechos ya antes expuestos, en una técnica muy esquílea. El himno (v.v.160-183) plantea muchos problemas: por lo pronto, nosotros nos hemos decidido, aceptando una sugerencia de Dawe[20], a colocarlo tras el v. 217. Las razones del crítico inglés nos han convencido, pese a que, naturalmente, no faltan argumentos para aceptar el orden tradicional[21]. A partir de este himno, y de otros semejantes en espíritu en otras piezas esquíleas, se ha planteado el problema de una religión de Zeus en Esquilo, así como la teoría de una evolución en este dios. Algunos filólogos han adoptado, ante esta cuestión, una actitud negativa[22]. Tampoco hay

---

19 Cfr. *δισκήπτρου*, v. 43 = *δίθρονον κράτος* v.109. Sobre esta correlación, véase Lebeck, *The Oresteia*, Cambridge, Mass. 1971,9.

20 *Eranos*, 64-1966, 1 s.

21 Entre otros, L. Bergson (*Eranos*, 63-1967,12 y s.). Tampoco Ed. Fraenkel ni Denniston-Page aceptan la hipótesis de Dawe, aunque opinan que hay una cierta ruptura en el curso de las ideas.

22 "In this hymn", afirma Lebeck, op. cit. p.22, "Aeschylus uses a liturgical form as a vehicle of an individualistic inner search and doubt". Para la fórmula "sea el que sea el nombre que desea" cfr. el estudio comparativo de Ed. Norden, *Agnostos Theos*, Leipzig, 1913,144.

Lloyd-Jones ("Zeus in Aeschylus" JHS, 76-1956,55 s.) ha negado rotundamente que el himno a Zeus del Agamenón, ni toda la pieza, puedan servir de base para creer en una religión de Zeus en el poeta: para el crítico inglés, no habría diferencia entre el tratamiento de este dios que hallamos en Hesíodo y el de Esquilo. Pero véanse las palabras de Kitto (*Poieisis. Structure and Thought*, Berkeley, 1966,60 s.).

acuerdo a la hora de valorar debidamente el sentido concreto de la expresión-fórmula πάθει/μάθος, que aparece en el himno. Mientras la visión tradicional pretende hallar en estas expresiones una filosofía profunda, otros, y mencionaremos en especial a Lloyd-Jones[23], sostienen que estamos en presencia de una simple y llana filosofía popular. En todo caso, una cosa es cierta: situado en el lugar que ocupa el himno en esta parte lírica, contribuye poderosamente a crear o a aumentar, el clima de angustia y de horror ante los sucesos que se aproximan. Su función es, a juicio nuestro, clara. El coro entona el himno en un momento decisivo de este canto: en el texto que hemos adoptado, trasponiendo el himno tras el v.217, el himno en cuestión significa la explosión lírica de la terrible decisión que va a tomar el caudillo griego, la de sacrificar a su hija Ifigenia para calmar la cólera de Artemis, conseguir que los vientos vuelvan a soplar y, con ello, que la escuadra pueda zarpar de las playas de Aulide rumbo a Troya.

Es un rasgo distintivo de la tragedia esquílea el que el héroe tenga que tomar una grave decisión que desencadenará toda la carga de tragicidad de la obra. Pelasgo en las *Suplicantes*, Orestes en las *Coéforos*, y Agamenón aquí. El término que suele emplear el poeta suele ser ἀνάγκη, lo que acaso indique que quiere poner de relieve que en esta decisión

---

23 En el artículo citado en la nota anterior. Contra este punto de vista, cfr. W. Nestle (*Menschliche Existenz un politische Erziehung in der Tragödie des Aischylos,* Stuttgart, 1934,83: "Die Erweckung dieser Erkenntnis. . . ist das Ziel seiner Tragödie: der Erkennende, Lernende, ist zunächst der tragische Mensch, letzter Ende aber der Zuschauer".

algo hay de ineludible. Ello no significa, por supuesto, que Esquilo pretenda anular la responsabilidad del héroe. Lo que sí hay, en esa decisión, es una cierta ambigüedad, como si el poeta no deseara insistir demasiado en el juego de *culpa-castigo*, que, sin embargo, está, al menos en parte, subyacente en la acción trágica, sin que se agote del todo esa correlación. Ya Fraenkel ha señalado (II, 97) el hecho, al insistir en que "we are not told anywhere in the ode why the wrath of Artemis is directed against the Atrida". El prodigio explicado por Calcante, la liebre preñada que es devorada por dos águilas, ha sido interpretada por algunos críticos como la verdadera causa de la cólera de Artemis. Pero debemos insistir, con Lebeck[24], en que "el prodigio, señalado como si fuera la causa de la cólera, es más bien un símbolo de la causa, pero el lenguaje de la profecía no conoce una clara distinción entre símbolo y cosa simbolizada, entre causa y efecto". Por otra parte, el prodigio tiene lugar, según se desarrollan los hechos, antes de que la expedición haya zarpado, y en este caso ¿cómo puede Agamenón ser responsable de algo que todavía no ha ocurrido? Sea como sea, lo que resulta claro es que la destrucción de Troya es algo exigido por la Justicia de Zeus, aunque ese castigo se haga efectivo a través de un acto criminal. La doble faz de todo acto humano, alcanza aquí el punto culminante en el pensamiento de Esquilo[25].

---

24 Lebeck, p.35. Cfr., además, Finley, *Hesiod and Aeschylus*, Cambridge, Mass, 1955,252 s.

25 El problema de la relación entre el castigo del héroe esquíleo y su culpabilidad ha enfrentado, desde lustros, a los filólogos: mientras los representantes de lo que cabría llamar la *escuela germánica* (H. Patzer, Lesky, Snell, entre otros) in-

Agamenón se ha uncido al *arnés de la necesidad*, y, en consecuencia, decide el horrible sacrificio de su propia hija en aras del éxito de la expedición. El sacrificio es descrito espléndicamente en los vv.218 y ss. El pasaje, por otra parte, lleno de oscuridades, ha recibido una nueva luz, sobre todo en ciertos detalles, tras el inteligente trabajo que Lloyd-Jones le ha dedicado[26]. Hasta ahora, en efecto, se entendía, sobre todo el texto de v.233 y s., (así Headlam, Verrall, Wilamowitz, Fraenkel), que la princesa se agarraba a sus propias ropas, ya sea, como creía Wilamowitz, porque se las desgarraban ya, como opina Fraenkel, que se las arrancaba ella misma. Lloyd-Jones ha demostrado, creemos que definitivamente, que esa interpretación es insostenible, y que el sentido exacto del pasaje es que Ifigenia se agarraba a las ropas de su padre con todas sus fuerzas, para suplicarle el perdón[27].

---

sisten en la "colaboración" del héroe a crear su propia destrucción, los filólogos británicos y algún francés o franco-suizo (Page, Dodds, Lloyd-Jones, Rivier, Romilly) ven más bien un hecho irracional en la *caída* del héroe. Hay, naturalmente, una amplia bibliografía sobre el tema: para la cuestión general, aparte la discusión de K.v.Fritz ("*Tragische Schuld und poetische Gerechtigkeit in der gr. Tragödie*", recogida en *Antike und moderne Tragödie,* Berlín, 1962,1 ss.), véase el estudio de K. Latte, "Schuld und Sühne in der gr. Religion" (*AfRw.* 20-1920/21,1 s. Para Esquilo en concreto: J. Coman, *L'idée de la Némèsis chez Eschyle,* París, 1931; A. Rivier, "Eschyle et le tragique" (*Etudes de Lettres).* Para el Agamenón en particular: Lloyd-Jones, "The guilt of Agamemnon" (*ClQ,* 56,1962,184 ss.); W.Whallon, "Why is Artemis angry?" (*AJPh,* 82-1961,23 ss.); Lesky, "Decision and Remord in the Tragedy of Aeschylus" (*JHS,* 86-1966,78 ss.).

26 "The robes of Iphigenie" (*ClR.* 66-1952,132 s.).

27 Sobre las representaciones plásticas del sacrificio, cfr. P. Maas, ClQ, 44-1951,94 s. Según Pausanias, I,21.6 Poligno-

En el v.257 acaba, propiamente, el canto coral. El Corifeo se dirige, en lenguaje muy respetuoso, a la reina, que aparece ahora, según algunos críticos, o que ha aparecido ya en el v.83. El pasaje (v.264-350) contiene la famosa descripción de lo que se ha dado en llamar el "telégrafo ígneo", la grandiosa escena de las numerosas hogueras que, desde el Ida a Argos, anuncian al palacio la caída de Troya. Esquilo gustaba de descripciones de este tipo, en las que se emparejaban imaginación y curiosidad. Recuérdese el curioso pasaje de las correrías de Io (*Prometeo*, 700 y ss.), o la grandiosa escena de los campeones en los *Siete contra Tebas* (v.375 y ss.).

En 355 comienza un nuevo estásimo: en él evoca el coro la noche de la conquista de Troya, prendida en una *red*[28], con toda la secuela de actos de violencia y pillaje que la acompaña. Pero la imaginación del coro va más allá, y entona un cántico en el que el tema central son los sucesos que motivaron la expedición: el rapto de Helena y sus consecuencias. Es, pues, este canto un complemento del canto inicial de la pieza. Pero con una diferencia: mientras en el párodos se insiste en presentar a los griegos como vengadores, aquí el acento carga sobre su propia culpabilidad. La expedición ha costado muchas vidas, y el pueblo está lleno de dolor por los caídos en la lucha. Por ello en el momento culminante del estásimo escuchamos una frase que, más tarde, habrá de recibir todo su profundo sentido: "no sea

---

to habría reproducido pictóricamente el sacrificio.

28 Sobre el *motivo de la red* cfr. los trabajos ya citados de Hiltbrunner y Dumortier; asimismo Lebeck, 37 ss. La imagen aparece insinuada en el v.361 y reaparece en *Ag.* 1372, *Coéf.* 98 y *Eum.* 111 s.

yo un conquistador de ciudades" (v.471).

En todo caso, otro sentimiento domina en ese canto: el de la duda sobre la veracidad de la conquista de Troya. En el episodio siguiente va a confirmarse la noticia. Aparece un mensajero enviado por Agamenón: Tras un largo monólogo donde cuenta sus cuitas durante la guerra, entabla un diálogo con el coro y con Clitemnestra, respondiendo punto por punto a las preguntas de sus interlocutores: todo lo que se ha anunciado es verdad; Troya ha sido tomada, el ejército regresa vencedor. Pero, al tiempo, las palabras del mensajero dicen algo que, en el curso de la pieza, alcanzará su profundo sentido: todo se ha destruido, incluidos los altares de los dioses. Y alguien tendrá que sufrir el castigo por ese horrible sacrilegio.

Helena, la causa humana de la guerra, es la figura que ocupa el lugar central del siguiente estásimo (681-781). El coro se pregunta, con ansia, por qué Helena llevaba un nombre tan fatídico, jugando, con un procedimiento muy típico de la poesía arcaica, con la etimología que se forja del nombre de la esposa de Menelao (*nomen-omen*)[29], haciendo que Helena signifique "la que mata a los hombres". Es comparada a un cachorro de león, criado en una casa para regocijo de grandes y pequeños, pero que, al crecer, destruye a quienes antes lo mimaban[30]. El curso de las ideas es, en este estásimo, el siguiente: a) Helena encerraba ya, detrás de su profético nombre, su horrible naturaleza; b) al huir de su patria llevó a Troya un matrimonio que más tarde se con-

---

29 Sobre este punto, ver nuestra nota en la traducción del pasaje.

30 Cfr. Knox, "The lion in house" (*ClPh.* 47,1952,18 s.).

vertirá en lamento. El poeta emplea aquí un ambiguo término, κῆδος, que significa las dos cosas al tiempo; c) de igual manera que se cría un cachorro de león en casa, que, a la postre, resulta desastroso para la misma casa, Helena llegó a Troya como algo feliz, que, con el tiempo, se convirtió en la propia perdición de los troyanos. Luego el coro saca una consecuencia de carácter ético-religioso: la felicidad (ὄλβος) conseguida por medio de ὕβρις trae terribles consecuencias. Es la doctrina arcaica bien conocida a través de Solón y Heródoto[31] .

Termina el canto. Aparece ahora Agamenón, a quien el corifeo llama "destructor de ciudades", en una expresión que es trágicamente ambigua. Después de este canto, sabemos ya que el caudillo está condenado por los dioses.

El episodio de la alfombra (810-974) está marcado por un profundo simbolismo[32]: Agamenón ha llegado, por fin, a Argos. Dirige un largo parlamento a los dioses de la ciudad, a quienes invoca en primer término; a su hogar, a sus conciudadanos. Le contesta Clitemnestra en un largo discurso, hipócrita, lleno de palabras y expresiones de doble sentido. Y, acto seguido, le invita a entrar en palacio pisando un hermoso tapiz de púrpura. La interpretación de este pasaje ha sido objeto de duras polémicas. Es cierto, por lo pronto, que el tapiz que Clitemnestra invita a su esposo a pisar estaba reservado al culto a los dioses: pisarlo era, pues, un sacrilegio. En este senti-

---

31 Sobre ello, cfr. Dodds, *Los griegos y lo Irracional,* Madrid, 1960,131 ss.

32 Denniston-Page opinan que no puede hablarse de alfombra, sino de tapiz. La alfombra sólo habría sido conocida de los griegos a partir de Alejandro. Sobre el simbolismo "mágico", del tapiz, cfr. R.F. Goheen, *AJPh.* 76,1955,126 ss.

do, las dudas de Agamenón, que se resiste al principio a ceder al ruego de su esposa, están más que justificadas. Pero los críticos no están de acuerdo sobre la raíz psicológica profunda de esas dudas: desde el punto de vista, idealista, de Fraenkel, quien sostiene que se trata de un acto de *nobleza* de Agamenón, que no quiere discutir con su esposa[33], a la explicación de Denniston y Page, en su edición comentada de esta tragedia, y cuya tesis es que el rasgo específico del Agamenón esquíleo no es precisamente la nobleza, sino "la arrogancia y la frialdad"[34], todos los matices tienen ahí cabida. Lo mínimo que cabe decir es que, psicológicamente, resulta difícil explicar que el caudillo griego ceda al ruego de su esposa, y que detrás de la decisión de pisar los ricos bordados se oculta un profundo simbolismo que anticipa, fatídicamente, el baño de sangre que le espera[35].

Sea como sea, Clitemnestra consigue lo que se había propuesto, y, antes de abandonar la escena, camino del baño donde caerá su esposo, se dirige a Zeus en estos términos: "Zeus, Zeus que todo lo llevas a su cumplimiento: cumple ya tu cometido"[36].

---

33 Ed. Fraenkel, com. ad. loc. Lo mismo opina Te Riele (*Les femmes chez Eschyle*, Groninga, 1955,25). Para este crítico, el que Agamenón ceda es "un rasgo de refinamiento" del personaje. Pero como apunta Lebeck (op. cit. p.76), "this is not the Agamemnon of Aeschylus. . . this is a visual illustration of the man who tramples what is sacred".

34 Sobre esta frialdad, cfr. J. Alsina, *Tragedia, religión y mito entre los griegos* (ya citado), p. 222 s.

35 Algunos críticos han acudido a una explicación a base de la psicología profunda. Así Winnington-Ingram (*JHS*, 58-1948) al afirmar: "his desire to tread the scarlet draperies is stronger than he knows".

Tras un nuevo estásimo (vv.975-1034), que aumenta aún más la atmósfera de tensión y angustia con que se ha desarrollado hasta aquí la tragedia, sigue la famosa escena de Casandra. Puede afirmarse que estamos ahora en el climax de la pieza. Casandra es una prisionera que forma parte del botín que el caudillo griego se ha reservado para sí. Pero al tiempo es una hija de Príamo, y una profetisa, requerida de amores por Apolo y que cayó en desgracia a los ojos del dios, el cual la castigó haciendo que nadie creyera sus vaticinios. El hecho es importante, porque cuando la pobre prisionera intenta convencer al coro del próximo asesinato de Agamenón nadie le da crédito. Las palabras que pronunciará en esta escena Casandra son un grandioso ejemplo de la ambigüedad, la doble faz que presentan a veces los dioses griegos, en este caso Apolo[37]. "La visión de Casandra es el último eslabón en la cadena de causas que sólo pueden acabar con la muerte de Agamenón", ha dicho un crítico[38]. Pero, al mismo tiempo, la función de la escena es poner de relieve la culpa personal de Agamenón, complemento de la culpa heredada que contribuye a la caída del héroe. Casandra es, en efecto, aquí el símbolo de la ciudad conquistada, y, al tiempo, la que recordará al coro, y al público, los horribles crímenes que han cometido

---

36 Sobre *Zeus teleios*, Fischer, *Der Telosgedanke in den Dramen des Aischylos*, Hildeshein, 1965 quien apunta que *telos* es el término que más veces aparece en la *Orestía*. Cfr. además, Stanford, *Ambiguity in Greek Literature*, Oxford, 1939,157 s.

37 Sobre la "ambigüedad" de los dioses griegos, cfr. Ch. Möller, *Sabiduría griega y paradoja cristiana*, Barcelona, 1963,37 ss.

38 Lebeck, 53.

los miembros del clan de los Atridas. La fuerza plástica con que Casandra evoca la maldición que ha caído sobre la casa de Atreo prepara el ánimo para el último eslabón de la cadena: la muerte de Agamenón a manos de su esposa.

La última parte de la pieza comprende varias escenas: a) la escena del asesinato que, de acuerdo con la práctica griega, tiene lugar entre bastidores. Por tanto, sólo oiremos los gritos de la víctima; b) la reacción del coro, que no acierta a comprender lo que realmente está ocurriendo, y que actúa movido por toda clase de indecisiones, no siempre bien explicadas[39]; c) un *canto amebeo*[40] entre el coro y Clitemnestra en el que se discute la culpabilidad de la reina; y, finalmente, d) un *treno* (lamento fúnebre) por el rey asesinado, que Esquilo elabora a partir de elementos culturales y rituales.

La escena final, acaso demasido fría para nuestra sensibilidad[41], presenta a Egisto y Clitemnestra que se encaran con el coro, al que amenazan con duros castigos si no cede en su actitud de protesta. La tiranía se ha impuesto, por un tiempo, en Argos. La obra se cierra, pues, dejando en el ánimo del espectador un clima de expectación, una ansiosa

39 Dawe (*Proc. Cambridge Phil. Ass.* 189,1963,25 s.) ha intentado explicar este hecho acudiendo a la tesis de que lo que buscaba el poeta era, primordialmente, el efecto dramático. Es decir, ha intentado aplicar a Esquilo la tesis de T. von Wilamowitz con respecto a Sófocles.

40 Sobre el canto amebeo en la tragedia, cfr. últimamente M. Kaimio, *The Chorus of Greek drama,* Helsinki, 1970, 220 ss.

41 Sobre esta parte final de la pieza, cfr. el libro, altamente hipotético, de Böhme, *Bühnenbearbeitungen aischyleischer Tragödien,* Basilea-Stuttgart, 1956 y 1959.

espera por la libertad de Argos y por la justicia contra los culpables del asesinato.

2

Las *Coéforos*[42] constituyen el segundo movimiento en la sinfonía que, hablando musicalmente, constituye la trilogía esquílea[43]. Ello no quiere decir que estemos obligados a aceptar la tesis de Stoessl, quien ha pretendido que las dos primeras piezas de toda trilogía de Esquilo se corresponden de un modo absolutamente simétrico, aunque sí hay que aceptar que ciertas líneas simétricas pueden descubrirse en la construcción de las dos primeras piezas, como por otra parte ha demostrado Schadewalt en uno de sus últimos trabajos[44].

Los primeros versos de la pieza se han perdido, debido a la caída de unas hojas del códice Marciano, pero los editores han suplido estos versos del prólogo con las citas de Aristófanes en las *Ranas*[45]. En

---

42 Transcribimos *Coéforos* (y no Coéforas) porque así es como debe transcribirse. Coéforas es una mala adaptación del francés (Choephores).

43 Y esta sinfonía se acerca mucho a la *Novena* de Beethoven. También en el músico alemán culmina con un Canto a la alegría, como la trilogía de Esquilo acaba con un *final feliz*. Creemos que sería posible establecer un paralelismo entre la significación metafísica de las trilogías esquíleas (crimen—crimen—superación) con el sentido final de buena parte de las sinfonías de Beethoven (sobre todo la *Quinta* y la *Novena*). Que sepamos, no se ha realizado nunca este estudio comparativo.

44 Así Schadewalt en una contribución original recogida en *Wege zu Aischylos* (Darmstadt, 1974).

45 Véase el comentario al pasaje correspondiente de nuestra traducción.

este *prólogo*, que en las modernas ediciones es muy breve debido a la pérdida a que nos referimos, Orestes, acompañado de Pílades, dirige una plegaria ante el túmulo de su padre, y le hace una ofrenda de un rizo de su cabellera. Ante la presencia del coro, ambos se ocultan.

El coro está formado por unas mujeres esclavas. El párodos (22-83) está constituido por tres tríadas, rematadas por un epodo, en ritmo yámbico alternado con algunos docmios, el ritmo que en la poesía coral griega con mayor frecuencia sirve para expresar una profunda emoción. El tema del canto del párodos es el envío que ha ordenado Clitemnestra de unas libaciones a la tumba de Agamenón, para que el horrible sueño que ha tenido la reina la víspera anterior no se cumpla.

Terminado el canto de entrada, Electra dialoga con las esclavas: el ánimo de la princesa está sumido en un mar de dudas. Su madre le ha ordenado ofrendar al espíritu de su padre unas libaciones, pero Electra no se atreve a cometer un acto que considera sacrílego. Por ello pide consejo a las esclavas, quienes le dan la solución (84-164). Así lo hace Electra, que pronuncia una larga *resis* en el sentido que le han sugerido sus consejeras (165-151).

Sigue la famosa escena (criticada años más tarde por Eurípides en su *Electra*)[46], en la que Electra comunica al coro que acaba de ver un rizo junto a la tumba de su padre, así como unas pisadas: en su exaltada imaginación, concluye que sólo pueden ser

---

46 Böhme ha sostenido la tesis de que en la pieza original esta escena no estaba. Cfr. nuestra nota al pasaje correspondiente en la traducción.

de Orestes, que habrá enviado alguien a hacer esta ofrenda. Ahora sale Orestes de su escondite, y tiene lugar el *anagnorismós* o reconocimiento entre los dos hermanos. Orestes cuenta a su hermana que ha sido enviado por Apolo para vengar el asesinato de su padre, y que si no cumple la orden del dios le amenazan horribles penas.

El famoso *kommós* (v.306-478) es uno de los pasajes de esta tragedia que más polémicas ha suscitado. Remitimos a las notas de nuestra traducción del pasaje donde ilustramos con ejemplos las distintas interpretaciones que se han dado. Es un *canto amebeo* muy largo, precedido por una serie de anapestos que recita el coro. El ritmo predominante en la parte lírica, es el eólico, con algunos yambos e itifálicos. La interpretación es muy dinámica, tanto con un dinamismo externo —los dos hermanos suben al túmulo cantando, para descender después— como interno: los ánimos están profundamente conmovidos.

Por otra parte, no hay acuerdo sobre el orden en que presentan los manuscritos las estrofas y antístrofas: pero la reconstrucción de K. Münscher[47], pese a que no recibió la conformidad de W. Kranz, nos parece la más clara, y es la que, en consecuencia, hemos adoptado: De acuerdo con el crítico alemán, el kommós se divide en cuatro partes distintas. La primera (vv.306-379) presenta la siguiente estructura:

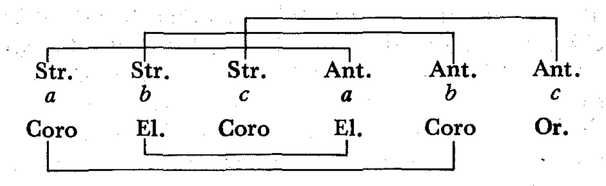
Anaps.	Str. *a*	Str. *c*	Ant. *a*	Anaps.	Str. *b*	Ant. *c*	Ant. *b*	Anaps.
Coro	Or.	Coro	El.	Coro	Or.	Coro	El.	Coro

47 "Der Bau der Lieder des Aischylos" (*Hermes*, 59-1924, 204 ss.).

La segunda parte (380-422) ofrece una estructura parecida:

Str.	Str.	Ant.	Anapestos	Str.	Ant.	Ant.
a	*c*	*a*		*b*	*c*	*b*
Or.	Coro	El.	Coro	Or.	Coro	El.

La tercera parte presenta la siguiente estructura, que se consigue trasponiendo los vv.434-439 tras el v.455:



La cuarta parte (vv.456-478) consta sólo de dos pares estróficos: en la primera serie estrofa/antístrofa se alternan Electra, Orestes y el Coro en sus invocaciones al espíritu del muerto; el segundo par está formado por un breve canto coral que se cierra con un breve sistema anapéstico, con cláusula paremíaca. La grandiosidad y efecto dramático de esta parte de la tragedia ha sido con razón elogiado por los críticos de todos los tiempos.

Terminado el *kommós*, Orestes indica a cada uno de sus colaboradores la tarea que les incumbe. En tanto él y Pílades entran en palacio para realizar la deseada venganza, el coro debe permanecer en silencio. Por su parte, Electra entrará en palacio para no levantar sospechas, y ayudar, en caso de nece-

sidad. Todo, pues, parece preparado para el acto final (551-584).

Entre tanto, y para permitir el movimiento de los demás actores, el coro entona un estásimo (585-651): el tema central es cantar la maldad de Clitemnestra que es presentada como el colmo de la perfidia y la perversidad. Los coreutas pasan revista a los grandes crímenes del mito, concluyendo que, al final, empero, siempre estos ejemplos de maldad han sido castigados por la Justicia[48].

El episodio siguiente (652-782) nos presenta ya a Orestes en acción: llama a las puertas del palacio, y consigue entrar empleando el ardid de fingirse un caminante que trae la falsa noticia de la muerte de Orestes. Sale después la nodriza de Orestes comunicando al coro que Clitemnestra le ha ordenado que vaya en busca de Egisto para que reciba de labios del falso caminante la noticia de la muerte de Orestes. El coro le recomienda que diga a Egisto que acuda sin su escola. Con ello se va a facilitar la venganza.

En un nuevo estásimo (783-837) el coro invoca a los dioses implorando su ayuda en la acción vengativa que se prepara. El estásimo está formado por tres tríadas, con un canto intermedio (μεσῳδή) entre cada estrofa y antístrofa. El ritmo es predominantemente crético, con lecitios y algún docmio[49]. Aparece ahora Egisto (838), de paso hacia

---

48 Aquí nos hemos permitido, siguiendo una sugerencia de Schütz, trasponer los v.v.523-630 después de 638, porque la lógica de las ideas lo exige.

49 — ∪ — = crético; — ∪ — ∪ — ∪ — = lecitio; — ∪ — ∪ ∪ — = docmio (uno de los tipos base; otros tipos son ∪ — — ∪ —, y el hipodocmio — ∪ — ∪ —).

el palacio. El coro entona un canto de júbilo (855-868). Y de pronto, un grito de dolor (869) se oye en el interior del palacio: aparece un criado, quien comunica que Egisto ha caído asesinado. Clitemnestra sale apresuradamente y recibe de labios del criado la terrible noticia: *el muerto asesina a los vivos* (886). La reina comprende el sentido de estas palabras enigmáticas. Orestes y Pílades salen del palacio y se enfrentan a Clitemnestra. Ha llegado su última hora. Orestes duda un instante: "Pílades, ¿daré muerte a mi madre?" (v.899). Y Pílades le recuerda el oráculo de Apolo. Breve diálogo entre la madre y el hijo, y finalmente, el matricidio. El coro prorrumpe en un clamor de alegría en un estásimo cuya base rítmica son los docmios, el metro más vivo de la antigüedad: llegó ya la justicia. La luz brilla de nuevo (935-972).

La parte final de la pieza se corresponde con la parte correspondiente del *Agamenón*, aunque en ésta hay una mayor abundancia y riqueza lírica. Orestes justifica su obra, recuerda el oráculo de Apolo, los crímenes de Clitemnestra (973-1020). Pero ahora (1021 ss.) comienza a actuar la maldición materna, y la sangre vertida se encarna en las terribles Erinis. Orestes siente que la razón va a extraviársele. Tenemos ya el camino preparado para la pieza final, las *Euménides*.

3

El *Agamenón* se cierra con un asesinato. La sangre vertida, la de un esposo a manos de su esposa, excita la cólera de Apolo, que exige una reparación. Pero esa expiación se realiza por medio de otro asesinato: Apolo ordena a Orestes, el hijo del caído, que dé

muerte a su propia madre. Con ello se conculca el orden religioso y "moral": la sangre de Clitemnestra exige, a su vez, que se derrame la de su matador. Las Erinis son las encargadas, en la ordenación preolímpica de la divinidad, de perseguir al matricida hasta derramar toda su sangre[50]. Así, las *Coéforos* culminan con el triunfo de la "justicia", una justicia parcial, que lleva a la muerte de Clitemnestra. Pero ocurre, que, en esta dinámica, sangre exigiendo nueva sangre, de acuerdo con una ley parecida a la del Talión, la cadena de muertes no acabaría jamás. El nudo de esta serie inevitable de asesinatos no se cortaría nunca: y es preciso que, para ello, intervenga una divinidad. Tal es la temática de la última pieza de la trilogía. En las *Euménides* se enfrentan las divinidades ancestrales, las Erinis, con la nueva ley de Apolo, con la intervención de una divinidad *neutral*. Y el resultado es el hallazgo de una nueva solución: por medio de una purificación ritual, y mediante una nueva ordenación del *cosmos* divino, puede alcanzarse una solución en esa serie, que parecía inacabable, de muertes y castigos. Por ello decíamos más arriba que la *Orestía* lleva consigo un mensaje que no está lejos del que quiere pregonar la Novena sinfonía de Beethoven.

El prólogo de las *Euménides* es recitado por la Profetisa de Delfos (1-63). Tras hacer una breve historia del famoso oráculo, informa al público de la situación concreta: ha divisado en el interior del

50 Sobre restos de elementos preolímpicos (matriarcado, etc.) en la literatura griega, puede ver el lector el libro, un tanto discutible, de Butterworth *Some traces of preolympic world*, Londres, 1967.

santuario una escena horrible: un hombre con una espada aún mojada de sangre, y un grupo de mujeres de una muy extraña catadura: son las Erinis que tienen acosado a Orestes. Acto seguido aparece Orestes, quien suplica a Apolo que no le abandone en este trance tan terrible. Apolo le promete protección (64 ss.). Desaparecido de escena Apolo, aparece el espectro de Clitemnestra exigiendo lo que cree su derecho: que las Erinis acosen a Orestes hasta aniquilarlo (93-116).

No hay propiamente párodos, si por ello entendemos la entrada, en ritmo de marcha, del coro: éste está ya en escena, adormilado. Clitemnestra insiste en sus exigencias, y le exhorta a despertar. Una vez despierto, el coro entona un estásimo (143-177) en el que se queja de que sus derechos hayan sido pisoteados por los olímpicos. Vuelve a aparecer Apolo, quien intenta expulsar a las Erinis del templo. Se entabla un diálogo entre el corifeo y el dios olímpico sobre los derechos de cada cual.

Tenemos ahora un cambio de escena: estamos en el Areópago, mejor dicho, en la colina donde, en el futuro, tendrá su sede este tribunal. Aparece ahora Orestes, que, por orden de Apolo, y tras haberse purificado de la sangre vertida[51] ha ido a abrazarse a la imagen de Atenea. Tras él ha corrido, como una jauría[52], el coro de Erinis, que acaba descubriéndolo. Una vez lo ha descubierto, entona

---

51 Hay distintas versiones, en el mito, de la purificación de Orestes. Cfr. en general, J. Defradas, *Les thèmes de la propagande delphique*, París , 1954, 160 ss.

52 Uno de los *leit-motiv* de las Euménides es el de la jauría que acosa a la presa. Cfr. Dumortier, *Les images dans la poésie d'Eschyle*, París, 1935, passim.

un estásimo (254-275), tras el cual Orestes intenta justificarse ante el coro, aduciendo que ha sido ya purificado. El coro no acepta la solución apolínea de la purificación, y canta una larga tirada de versos, donde expone sus funciones, encomendadas por los dioses: de hecho, es la respuesta a las protestas de inocencia de Orestes.

En el siguiente episodio aparece Atenea, quien dice haber acudido porque ha oído la petición de ayuda de Orestes. Se entabla un diálogo esticomítico[53] entre el corifeo y Atenea. La diosa, que va a ser la que presidirá el tribunal que habrá de juzgar el crimen de Orestes, interroga a las dos partes. Aceptada la idea de un juicio, el coro se enfurece: no acepta que *su* víctima sea juzgada, pues cree que la actuación de las Erinis debe obrar automáticamente una vez se ha vertido sangre humana: Barrunta una "subversión" (cfr.v. 490 y ss). La interrogación de las dos partes tiene ahora perfecto cumplimiento, y se realiza a través de un largo episodio (566-807).

Tras la interrogación, la votación. Atenea ha instituido un tribunal humano, y cada juez emite su voto, poniendo en una urna el voto condenatorio y en otra el absolutorio. El resultado es un empate, y, tal como había indicado previamente Atenea, en este caso el acusado resulta absuelto.

Pero las Erinis no se conforman, y amenazan con volcar su ponzoñoso aliento sobre Atenas. Pero Atenea las convence: tendrán un lugar en el culto de Atenas, y, de divinidades malditas se convertirán

---

53 Se llama *esticomicia* (*στιχομυθία*) a la parte de la tragedia en que los actores dialogan verso por verso. Cfr. W. Jens, *Die Stichomythie in der frühen gr. Tragödie*, Munich, 1955.

en diosas benéficas. Se llamarán, de ahora en adelante, *Euménides*, las *Bienhechoras*, las *Benévolas*.

4

¿Cuál es el sentido de la *Orestía*? Descartada la tesis de Böhme[54], que pretendía reconstruir la obra *original*, profundamente modificada por un adaptador que habría representado la obra algunos años después de la muerte de Esquilo, tres son las interpretaciones que se han avanzado de la obra: a) la *Orestía* es, según un grupo de filólogos[55] una tragedia que debe interpretarse en sentido político. El autor ha intentado presentar plásticamente, la lucha potítica de Atenas, en especial, la cuestión del papel que debe desempeñar el Areópago, el tribunal constitucional de Atenas hasta que Clístenes le despojó de estas atribuciones. b) La *Orestía*, según otro grupo de críticos[56] encierra un profundo sentido moral. La doctrina básica es la del juego

---

54 *Bühnenbearbeitungen aischyleischer Tragödien*, Basilea-Stuttgart, 1956 y 1959. De acuerdo con las reconstrucciones, altamente hipotéticas, de este autor, la *Ur-Orestie* u *Orestía* originaria esquílea, antes de sufrir las modificaciones del adaptador (Bearbeiter), se caracterizaba por los rasgos siguientes: a) Egisto no aparecía; b) Clitemnestra era una especie de servidora de los poderes oscuros (Erinis, etc.) que, en la obra, realizaba un puro acto de justicia: dar muerte al que había sacrificado a Ifigenia; c) Apolo no jugaba papel alguno, como tampoco Pílades; d) las *Euménides* han sufrido una profunda readaptación, pues en la obra original no figuraba el juicio de Orestes, sino la revelación de unos misterios.

55 Entre otros, Podlecki, Gülke (cfr. su estudio *Mythos und Zeitgeschichte bei Aischylos*, Meisenheim a. Glan, 1969).

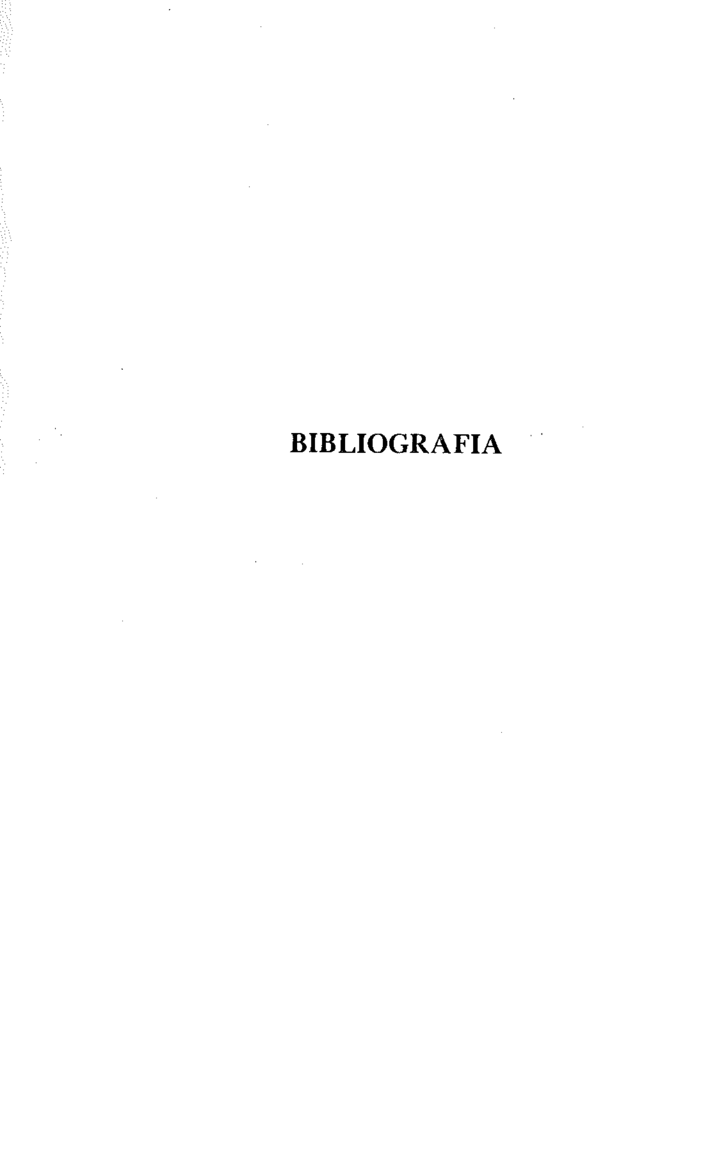
56 Así, Maddalena, Wilamowitz, Kuhn.

de *hybris* y *némesis* la de la culpa y castigo. c) Según un tercer grupo de intérpretes[57] la *Orestía* debe entenderse como una obra en la que su autor pretende trazar, mediante un esquema mítico, la evolución social de la Atenas primitiva desde un estadio en el que todavía domina la ley de la sangre y la "justicia tribal" a un estadio superior en el que el *estado* ha superado la mera organización tribal y en el que la ley de la *vendetta* queda racionalizada y convertida en juicio. El Estado ha sustituido a la Tribu.

En realidad, todas estas interpretaciones son legítimas, pero parciales. Lo que Esquilo ha pretendido, en última instancia, es ofrecer, mediante una grandiosa creación trágica, un ejemplo de lo que es el paso de las fuerzas oscuras a la brillante luz olímpica. Y aquí cabe todo, desde lo puramente político a lo social, pasando por lo religioso. De hecho, la *Orestía*, una de las grandes obras maestras de la Literatura, es la síntesis artística de la historia de la Humanidad en su oscuro peregrinaje por la Historia.

---

57 G. Thomson, el P. Estal, etc.



BIBLIOGRAFIA

1 *Principales ediciones*

G. Hermann (Berlín, 1852); H. Weil (Giessen, 1859); F.H.M. Blaydes (Halle, 1898-1900); U. von Wilamowitz (Berlín, 1914); P. Mazon (París, 1925); H.W. Smyth (Londres 1925/26); G. Murray (Oxford, 1937); M. Untersteiner, (Milán, 1946/47); D. Page (Oxford, 1972). Con versión catalana C. Riba (Barcelona, 1932-34).

2 *Algunas traducciones*

F. Brieva Salvatierra (Madrid, 1880); Wilamowitz (Berlín, 1913); Mazon (París, 1925); C. Riba (Barcelona, 1932-34); E. Bignone (Florencia, 1939); Droysen-Nestle (Stuttgart, 1939); F.R.Adrados (Madrid, 1966); J. Pallí (Barcelona, 1976).

3 *Manuscritos, transmisión texto, crítica*

H.W. Smyth, "Catalogue of the Manuscripts of Aeschylus" (*H.St. Class. Ph.* 44, 1933).
A. Turyn, *The Manuscript Tradition of the Tragedies of Aeschylus,* Nueva York, 1943.
L.M. Positano, "Osservazioni sull'edizione eschilea di Demetrio Triclinio" (*Dioniso*, 10,1947,247 ss.).
E.A. Bryson, *Contributions to the Study of the Thoman recension of Aeschylus,* Cambridge, 1964.
R.D.Dawe, *Repertory of Conjectures on Aeschylus,* Leiden, 1965.

4 *Fragmentos y papiros*

E. Siegmann, "Die neuen Aischylos-Bruchstücke" (*Philologus*, 97-1948,59 ss.).
H.J. Mette, *Die Fragmente der Tragödien des Aischylos,* Berlín, 1959.
M.F. Galiano, "Les papyrus d'Eschyle" (*Proc. of the*

IXth Intern. Congr. of Papyr. Oslo, 1958, publ. en 1961).
H.J. Mette, *Lustrum*, 13,1968,513 ss.

5 *Comentarios, escolios, léxicos*

U.v. Wilamowitz, *Aischylos. Interpretationen*, Berlín, 1914.
A. Maddalena, *Interpretazioni eschilee*, Turín, 1951.
H.J. Rose, *A Commentary on the surviving plays of Aeschylus*, Amsterdam, 1957/58.

W. Dindorf, *Aeschyli Tragoediae*, T.III, Scholia graeca, Oxford, 1851.
O. Dähnhardt, *Scholia in Aeschyli Persas*, Leipzig, 1894.
T.G. Tucker, Cambridge, 1901 (Coéforos).
L.M. Positano, *Demetrii Triclinii in Aeschyli Persas Scholia*, Nápoles, 1963.
H.W. Smyth, *H. St. in Class. Ph.* 1921, 1 s. (Prometeo).

G. Italie, *Index Aeschyleus*, Leiden, 1955.
W. Dindorf, *Lexicon aeschyleum*, Leipzig, 1876.

6 *Obras generales sobre Esquilo*

A. von Blumenthal, *Aischylos*, Stuttgart, 1924.
R. Cantarella, *Eschilo*, I. Florencia, 1941.
M. Croiset, *Eschyle*, París, 1928.
G.F. Else, *The origin and early form of Greek Tragedy*, Cambridge (Mass.) 1967.
M. Gagarin, *Aeschylean Drama*, Berkeley, 1976.
C. Miralles, *Tragedia y Política en Esquilo*, Barcelona, 1969.
G. Murray, *Aeschylus the Creator of Tragedy*, Oxford, 1940 (trad. cast. Buenos Aires, 1943).
A. Nestle, *Menschliche Existenz und politische Erziehung in der Tragödie des Aischylos*, Tubinga, 1934.
E.T. Owen, *The harmony of Aeschylus*, Toronto, 1952.
W. Porzig, *Die attische Tragödie des Aischylos*, Leipzig, 1926.
K. Reinhardt, *Aischylos als Regisseur und Theologe*, Berna, 1949.
J. de Romilly, *La crainte et l'angoisse dans le théâtre d'Eschyle*, París, 1958.
Br. Snell, *Eschilo e l'azione drammatica* (trad. ital.) Milán, 1969.

F. Solmsen, *Hesiod and Aeschylus*, Nueva York, 1949.
G. Thomson, *Eschilo ed Atene* (trad. ital.) Turín, 1949.

7 *El pensamiento*

A. Bonnard, "La pensée religieuse d'Eschyle" (*Rev. de théol. et de phil.* n.s. 21-1935,192 ss.).
M. Bock, *De Aeschylo poeta orphico et orphico-pythagoreo*, Diss. Jena, 1914.
F. Campanella, *Il genio di Eschilo*, Nápoles, 1936.
J. Coman, *L'idée de la Némèse chez Eschyle*, París, 1931.
B. Gladigow, "Aischylos und Heraklit" (*Archiv f. Gesch. der Phil.* 44-1962,225 ss.).
D. Kaufmann–Bühler, *Begriff und Funktion der Dike in den Tragödien des Aisch.*, Bonn, 1955.
W. Kiefner, *Der religiöse Allbegriff des Aischylos*, Hildesheim, 1965.
W. Nestle, "Die Weltanschauung des Aischylos" (en el libro *Griechische Studien*).
H. Lloyd-Jones, "Zeus in Aeschylus" (*Journ. of Hell. St.* 76,1956,55-67).
G. Thomson, "Mystical Allusions in the Oresteia" (*Journal of Hell. St.* 21,1935,192 ss.).

8 *Forma dramática*

R. Hölzle, *Zum Aufbau der lyrischen Partien des Aischylos*, Marbach, 1935.
W. Kranz, "Zwei Lieder des Agamemnon" (*Hermes*, 54-1919,301 ss.).
G. Méautis, *Eschyle et la Trilogie*, París, 1936.
K. Münscher, "Der Bau der Lieder des Aischylos" (*Hermes*, 59-1924,204 ss.).
Fr. Stössl, *Die Trilogie des Aischylos*, Baden bei Wien, 1937.
W. Schadewalt, "Ursprung und frühe Entwicklung der attischen Tragödie" (*Wege zu Aischylos* ed, por H. Hommel, Darmstadt, 1974,I,104 ss.).

9 *Lengua y estilo*

W. Aly, *De Aeschyli copia verborum*, Berlín, 1906.

J. Dumortier, *Les images dans la poésie d'Eschyle*, París, 1935.
F.R. Earp. *The Style of Aeschylus*, Cambridge, 1948.
D. Hiltbrunner, *Wiederholungs— und Motivtechnik bei Aischylos*, Berna, 1950.
W. Jens, *Die Stichomythie in der früheren gr. Tragödie*, Munich, 1955.
H. Mielke, *Die Bildersprache des Aischylos*, Diss. Breslau, 1934.
J. Rode, *Untersuchungen zur Form des Aischyleischen Chorliedes*, Diss. Tubinga, 1965.
A. Sideras, *Aeschylus homericus*, Gotinga, 1971.
S. Srebrny, *Wort und Gedanke bei Aischylos*, Wroslaw, 1964.
D. van Nes, *Die maritime Bildersprache des Aischylos*, Groninga, 1963.
W.A.A. van Otterlo, *Beschouwingen over het archaïsch Element in den Stijl van Aeschylus*, Utrecht, 1937.

10 *Estudios sobre la Orestía*

A) *General*

Ediciones y comentarios (totales o parciales)

G. Ammendola, *Agamennone*, Florencia, 1955.
J.D. Denniston— D. Page, *Aeschylus, Agamemnon*, Oxford, 1957.
E. Fraenkel, *Aeschylus' Agamemnon*, Oxford, 1950 (3 tomos).
P. Groeneboom, *Aeschylus' Ag. Choeph., Eum.*, Groningen, 1944-1952.
W.G. Headlam—G. Thomson, *The Oresteia of Aeschylus*, Cambridge, 1938.
U. von Wilamowitz, *Aischylus, Orestie*, Berlín, 1896.

Estudios generales

R. Böhme, *Bühnenbearbeitungen Aischyleischer Tragödien*, Stuttgart, 1956/59.
E.R. Dodds, "Moral and Politics in the Oresteia" (*Proc. Cambridge Class. Soc.* n.s. 6,1960, 19 s.).
G. del Estal, *La Orestía y su genio jurídico*, El Escorial, 1962.
K. von Fritz, "Die Orestessage bei den drei grossen

gr. Tragikern" (*Antike und moderne Tragödie*, Berlín, 1962, 113 ss.).
G. Glotz, *La solidarité de la famille dans le droit criminel d'Athènes*, París, 1904.
G. Grossmann, *Promethie und Orestie*, Heidelberg, 1970.
R. Kuhns, *The House, the city and the judge*, Nueva York, 1962.
A. Lebeck, *The Oresteia*, Harvard-Cambridge (Mass.) 1971.
A. Setti, *L'Oresteia di Eschilo*, Florencia, 1935.
R.P. Winnington-Ingram, "The rôle of Apollo in the Oresteia" (*Class. Rev.* 47,1933,97 ss.).

B) *Particular.* (Los títulos están ordenados según los pasajes).

a) *Agamenón*

B. Daube, *Zu den Rechtsproblemen in Aischylos Agamemnon*, Zurich, 1939.
E. Fraenkel, *Der Agamemnon des Aischylos*, Zurich, 1957.
M.F. Galiano, "Los dos primeros coros del *Agamenón* de Esquilo" (en *Estudios sobre la tragedia griega*, Madrid, Fund. Pastor, 1966,37 ss.).
J. de Romilly, "L'évocation du passé dans l'Agamenon" (*Rev. d. Et. grec.* 82,1967,93 ss.).
H. Lloyd-Jones, "The guilt of Agamemnon" (*Class. Quart.* 56,1962,157 ss.).
E. Fraenkel, "Der Zeushymnos des Agamemnon" (*Philologus*, 86,1931,1 ss.).
L. Bergson, "The Hymn to Zeus in Aeschylus' Agamemnon" (*Eranos*, 65,1967,12 ss.).
R.D. Dawe, "The Place of the Hymn to Zeus in Aeschylus' Agamemnon" (*Eranos*, 64,1966,1 ss.).
O. Schröder, "Zum Zeushymnus in der Parodos des Agamemnon" (*Philologus*, 1933,467).
J.J. Peradott, "The Omen of the Eagles and the êthos of Agamemnon" (*Phoenix*, 23,1969, 237 ss.).
H. Dörrie, *Leid und Erfahrung*, Maguncia, 1956.
B.M.W. Knox, "The lion in the House" (*Class. Phil.* 47,1952,17 ss.).

H. Gundert, "Die Stichomythie zwischen Agamemmnon und Klytaimestra" (*Theoria*. Festgabe f.W.H. Schuchardt, 1960,69 ss.).
E. Fraenkel, "Die Kassandraszene der Orestie" (*Kleine Beitr. zur Klass. Phil.*) Roma, 1964, I, 375 s.
W.C. Scott, "The confused chorus" (*Phoenix*, 23, 1969,336 s.).
H. Hommel, Schicksal und Verantwortung: Aischylos, "Agamemnon" 1562 (*Wege zu Aischylos*, Darmstadt, 1974,II,232).
A.D.F. Brown, "Aigisthos and the Chorus" (*Class. Rev.* 65,1951,133 s.).

b) *Coéforos*

H. Kenner, "Antidulos Elektra" (*Antike Welt*, 3, 1972,29 ss.).
Fr. Solmsen, "Electra und Orestes" (*Med.d.kon. Nederl.Akad.van Wt.*, Afd. Leterkunde, N.R., Deel 30, n.2, 1967,31 ss.).
D. Clay, "Aischylus' trigeron mythos" (*Amer. Journ. Phil.* 97,1969,1 s.).
W. Schadewalt, "Der kommos in Aischylos Choephoren" (*Hermes*, 67,1932,312 s.).
A. Lesky, "Der kommos der Choephoren" (*SB der Wiener Akad.*, phil.–hist.K1. 228,3, 1943).

c) *Euménides*

H.J. Dirksen, *Die aischyleische Gestalt des Orest und ihre Bedeutung für die Interpretation der Eumeniden*, Nuremberg, 1965.
K. Schneider, *Die Schweigende Götter*, Hildesheim, 1966,1 ss.

NUESTRA EDICION

El texto que nos ha servido de base ha sido la edición de G. Murray (Oxford, 1955[2]). Pero, nos ha tentado la idea de establecer un texto que evite, ante todo, las numerosas cruces que, debido al estado de la tradición de la obra esquílea, abundan en las ediciones normales. Por otra parte, hemos cambiado en algunos lugares las lecturas de Murray, y, en muy pocos casos, hemos introducido conjeturas propias. El resultado es un texto casi nuevo con respecto a la edición de Murray. Para que el lector pueda formarse una idea de los cambios que hemos introducido, ofrecemos a continuación una lista de las variantes que nos separan de la edición que nos ha servido de punto de partida:

Agamenón

v.40 Πριάμου (FTr.).– v.48 *μεγάλ'* (Denniston-Page).– v.102 *ἅς ἀναφαίνεις* (Ahrens).– v.106 *μολπᾷ δ' ἀλκᾶν* (Denniston-Page).– v.119 *βοσκομένω* y *φερματι* (Denniston-Page).– v.120 *βλάψαντε* (Denniston-Page).– v.125 [*τ'*](Karsten).– v.216 *περιόργῳ σφ'* (Bamberger).– v.168-183 pasan inmediatamente tras el v.217 (Dawe).– v.251 (*δ'*) (Elmsley).– v.287 *ἰσχύς* (códices).– íd. †*πρὸς ἡδονὴν*† (Den-

niston-Page).— tras 287 laguna (Paley).— v.304 χρονίζεσθαι (Casaubon).— v.323 eliminada la cruz (Alsina).— v.346 παρηγορεῖν (Headlam).— v.347 μὴ τύχοι (VF.).— v.374 ἐγγονοῦσα τολμήτων ἀρή (Rose).— v.377 [ὑπὲρ τὸ βέλτιστον] (Maehly).— v.420 πενθήμονες (FTr.).—v.423 ἐσθλά τις (FTr.).— íd. δοκοῦνθ' (Salzmann).— v.457 δημοκράντου (Porson).— v.469 οἴκοις (Denniston-Page).— v.483 †αἰχμᾷ† (Alsina).— v.504 δεκάτου (Wunder).— v.520 πω (Headlam).— v.539 χαίρω γε (Enger).— v.547 ὑμῖν, eliminando στρατῷ (Wilamowitz).— v.551 ταὐτά (Haupt).— v.557 ἴσματος (Wilamowitz).— v.558 καὶ πλέον στύγος προσῆν (Wilamowitz).— v.560 †λειμώνιαι† (Alsina).— Post 561 laguna de un verso (Sidwick).— v.568 δή (Rauchenstein).— v.573/74 colocado después de 569 (Elberling).— v.576 ποτωμένῳ (Ahrens).— v.577 Τροίην (F).— v.584 ἡβᾷ (FTr.).— v.590 φρυκτώρων (Códices).— después de 596 laguna (Alsina).— v.605 θ' (Blaydes).— v.616 (δ') (Alsina).— εὐπρεπῆ (Auratus).— v.649 Ἀχαιοῖς θεῶν (Blomfield).— v.681 ὠνόμαζεν (FTr.).— v.696 κέλσαν τὰς (Denniston-Page).— v.712/13 κικλήσκουσα Πάριν (FTr.).— v.767 τίταν (Ed. Fraenkel).— v.768 μέλαιναν Ἄταν (Auratus).— v.770 εἰδομέναν (Códices) v.776 ἔσθλα (Wilamowitz).— v.794 eliminadas las cruces (Alsina).— v.838/39 coma después de ἄν (Alsina).— v.884 τι (Hartung).— v.900 eliminado (Ed. Fraenkel).— v.901 colocado después de 898 (Bothe).— v.902 eliminado (Blomfield).— v.913 coma después de δικαίως y cruces ante εἱμαρμένα (Alsina).— v.930 εἶπον τάδε (Weil).— v.933 ἔρξειν (Headlam).— v.934 ἐξεῖπεν (Auratus).— v.943 μὲν, τὸ δὲ πάρες γ' (Wilamowitz).— v.949 φθείροντα (FTr.).— v.965 μηχανομένη (Abresch).— v.984 ξὺν ἐμβολαῖς

(Casaubon).– v.985 ψάμμος ἔμπτα (Wilamowitz).– v.1023 'κ (Blaydes).– v.1024 signo de interrogación después de ἐπ' ἀβλαβείᾳ (edd.).– v.1041 δουλίας μάσθλης βίαν (Weil).– v.1045 κοὐ παρὰ στάθμην y laguna (Blaydes).– v.1057 πέλας (Thiersch).– vv.1073/77 y 1080 'Απόλλων (Hermann).– v.1091 καρατόμα (Kayser).– v.1171 (οὐ) (Hermann).– v.1172 θερμά νάματ' (Martin).– v.1181 ἐφήξειν (Page).– v.1183 ἀκτὰς (Auratus).– v.1216 (δυσφροιμίοις) (Hermann).– v.1235 eliminadas las cruces (edd.).– v.1252 μακράν (Ed. Fraenkel).– v.1268 ἄτης (Stanley).– v.1270 ἀποπτύσας (Blaydes).– v.1271 μ' ἐᾷ (Heusde).–v.1272 (τ')y cruces(Enger).– v.1289 κἀγώ (Heath).– v.1327/30 atribuidas al coro (Headlam).– v.1354 ὡς (FTr.).– v.1356 χάριν (Trifón).– v.1357 πάρος (Herwerden).– v.1371 eliminadas las cruces (Denniston-Page). v.1378 νίκης πάλαισμ' ἄρ' (Mazon).– v.1387 Διός (Enger).– v.1388 ὀρυγάνει (Hermann).– v.1395 πρεπόντως (Voss).– vv.1409/10 eliminar la interrogación tras ἀράς y colocarla después de ἀπέταμες (Denniston-Page).– v.1446 eliminar la cruz y leer φιλήτωρ(edd.). – v.1447 ἀνήρ (Wilamowitz).– íd. χλιδῆς (FTr.).– v.1459 τέλεον(Denniston-Page, con dudas).– v.1460 τόδ'; ἥτις (Schütz).– v.1481 (ἢ μέγαν) οἴκοις (Weil). – v.1484 ἀκορέστου (FTr.).– v.1526 eliminada la cruz; πολυκλαύτην (Porson).– v.1527 ἀνάξια (Page). – v.1531 εὐπαλάμων μεριμνῶν (Enger).– v.1534 ληκεῖ (Scheer).– v.1535 Δίκαν (Auratus).– v.1567 ἀνέβης (Canter).– v.1568 χρησμόν (Canter).– v. 1595 laguna tras ἄνωθεν (Wilamowitz).– v.1600 eliminado (edd.).

v.7 (*τίθημι*) (Rose).– v.23 *χοᾶς* (Rose).– v.23 *κτύπῳ* (Auratus).– v.30 *προστέρνῳ στολμῷ* (Blass).– v.64 *χρονίζοντας*, eliminando *βρύει* y la cruz (Dindorf).– v.69 *παναγρέτας* (Paley).– v.73 *ἀκταίνοντες* (Scheer).– v.79 *πέπρωτ'* (Weil).– *ἀπ' ἀρχᾶς* (escolio a M).– v.80 *φερομέναν* (Weil).– v.145 *καλῆς* (Schütz).– v.161 *Σκυθικά* (Robortello).– v.162 *ἐν Ἄρει 'πιπάλλων βέλη* (Mazon).– v.163 *ξίφη* (Paw).– v.283 *δ'* (Headlam); después de 283 eliminar la laguna (Alsina).– v.285 *ὁρῶν τε.. νωμῶν τε* (Alsina).– v.287 eliminado (Scheer).– v.308 *καταβαίνει* (G. Thomson).– v.331 *ἀμφιλαφῶς* (Page).– v.378 – *ὃν* (Auratus).– *τούτῳ* (Bamberger).– v.381 *τι* (Schütz).– v.386 *πευκάεντ'* (Hermann).– v.389 *οἷον*, sin cruz (Hermann).– v.411 *κλύον σόν* (Heyse).– v.417 *προφανεῖσα* (Bamberger).– v.434/38 colocados tras 455 (Schütz).– Laguna (Wilamowitz).– v.450 (*σέθεν*) (Paley).– v.454 *ὄργα* (Escaligero).– v.544 *ὑπελελίζετο* (Hoernle).– v.562 eliminado (Blaydes).– v.588 *βρύουσι* (Hermann).– v.588/89 *πλάθουσι* eliminado (Hermann).– v.589 *βλάπτουσι* (Butler).– v.603 *χαύναις* y eliminada la cruz (Wilamowitz).–v.625 *ἀπεύχεται δόμος* (Mazon).– v.628 *ἀπεικότως ἔβας* (Scholefield).– v.630 (*τ'*) (Hermann).– vv.623/30 colocados después de 638 (Preuss).– v.641 cruces (edd.).– Después de 697 laguna (Blaydes).– v.698 *κακῆς* (Port).– v.699 *ἔγγραφε* (Stephanus).– v.704 *δυσσεβείας* (Heimsoeth); (*δ'*) (Portus).– v.711 (*ἀναψυχῆς*) (Blass).– v.819 *κλυτόν* (Bamberg).– v.822 *ὀξύκρεκτον* (Kirchhoff).– *βοητόν* (Enger).– v.875 *πεπληγμένου* (Schütz).– v.883 *ἐπιξήνου* (Abresch). Atribuido al coro (Rose).– *παρνάσιος* (M).– v.955 *δόλια* (Hermann).– v.957 *χρονισθεῖσα δ'* (Mezger).– v.962 *τὸ*

(Turnèbe).– v.964 *δόμος* (Meineke).– v.965 *χαμαιπετὴς ἔκεισο δή* (Meineke).

Euménides

v.49. Tras este verso laguna de un verso (Wakefield).– v.105 eliminados los corchetes (Alsina).– v.119 *φίλων οὐ κενοί* (Dodds).– v.352 *ἀπόμοιρος* (O. Müller).– v.360 eliminadas las cruces (Alsina).– v.361 *ἐμαῖς μελέταις* (Voss).– v.481 *δυσπήμαντ'* (Escaligero).– v.1044 *δ' ἔστιν ἀπ' Ἀΐδος οἴχων* (Murray en el aparato).

ALGUNOS JUICIOS SOBRE ESQUILO

Esquilo se ha atrevido con imágenes de un puro corte heroico.

Pseudo-Longino.

Tragoedias primus in lucen Aeschylus protulit, sublimis et gravis et grandiloquens saepe usque ad vitium.

Quintiliano.

Es mérito suyo haber convertido la tragedia en algo totalmente ático. . . En todo él se halla un soberano dominio del lenguaje que lo distancia de la uniformidad homérica o pindárica.

Wilamowitz.

Esquilo es un poeta de las ideas: esto es, uno de los que derivan su inspiración, en gran parte, de sus creencias y especulaciones filosóficas.

G. Murray.

Ninguno, antes o después de él, ha expresado con igual fuerza el conjunto de experiencias, sentimientos o afectos que se hallaban en la religión popular.

M.P.Nilsson.

En suma hay (en él) un plan eterno que lo gobierna todo, un plan que es Logos, un Logos que es Zeus. Y por Zeus podemos entender Dios mismo, el que ejerce su dominio en el mundo.

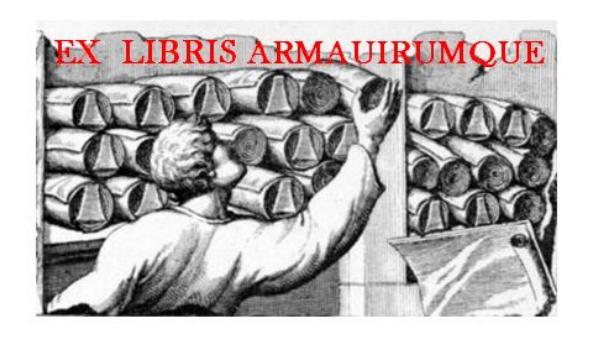
A.–J. Festugière.

Así vemos que, desde sus primeras tragedias, Esquilo se interesaba por el proceso histórico por el que el Atica antigua se había transformado en la Atenas de su tiempo.

G.Thomson.

Escarbando en el dolor del hombre, Esquilo descubre al individuo y transforma la tragedia.

A. Maddalena.



ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

AGAMENON

ΤΑ ΤΟΥ ΔΡΑΜΑΤΟΣ ΠΡΟΣΩΠΑ

ΦΥΛΑΞ	ΧΟΡΟΣ	[ΑΓΓΕΛΟΣ]
ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ		[ΤΑΛΘΥΒΙΟΣ] ΚΗΡΥΞ
ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ	ΚΑΣΣΑΝΔΡΑ	ΑΙΓΙΣΘΟΣ

Προλογίζει δὲ ὁ Φύλαξ, θεράπων Ἀγαμέμνονος.

PERSONAJES DEL DRAMA

VIGIA
CORO DE ANCIANOS
MENSAJERO
CLITEMNESTRA
HERALDO
AGAMENON
CASANDRA
EGISTO

La acción tiene lugar en Argos. Al fondo está el palacio de los Atridas.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

ΦΥΛΑΞ

Θεοὺς μὲν αἰτῶ τῶνδ' ἀπαλλαγὴν πόνων,
φρουρᾶς ἐτείας μῆκος, ἣν κοιμώμενος
στέγαις Ἀτρειδῶν ἄγκαθεν, κυνὸς δίκην,
ἄστρων κάτοιδα νυκτέρων ὁμήγυριν,
καὶ τοὺς φέροντας χεῖμα καὶ θέρος βροτοῖς
λαμπροὺς δυνάστας, ἐμπρέποντας αἰθέρι
[ἀστέρας, ὅταν φθίνωσιν, ἀντολάς τε τῶν],
καὶ νῦν φυλάσσω λαμπάδος τὸ σύμβολον,
αὐγὴν πυρὸς φέρουσαν ἐκ Τροίας *φάτιν*
ἁλώσιμόν τε βάξιν· ὧδε γὰρ κρατεῖ
γυναικὸς ἀνδρόβουλον ἐλπίζον κέαρ.
εὖτ' ἂν δὲ νυκτίπλαγκτον ἔνδροσόν τ' ἔχων
εὐνὴν ὀνείροις οὐκ ἐπισκοπουμένην
ἐμήν—φόβος γάρ ἀνθ'· ὕπνου παραστατεῖ,
τὸ μὴ βεβαίως βλέφαρα συμβαλεῖν ὕπνῳ—
ὅταν δ' ἀείδειν ἢ μινύρεσθαι δοκῶ,
ὕπνου τόδ' ἀντίμολπον ἐντέμνων ἄκος,

---

1 La primera parte del parlamento del Vigía (1-21) está enmarcado por la noción de *fin de las fatigas*, mediante el procedimiento típico de la *Ringkomposition* (cfr. van Otterlo, *Beschouwingen over het archaïsch Element in den Stijl van Aischylus*, Utrech, 1937), al igual que en las *Coéforos* (v.2 y 19), donde el tema es *sé mi aliado*.

(En la azotea del palacio de los Atridas. Es noche cerrada. Un vigía monta la guardia.)

VIGIA A los dioses pido el fin de mis fatigas[1] ; de esta guardia que dura hace ya un año, y en cuyo transcurso, echado, como un perro, en la azotea del palacio de los Atridas, he aprendido a saber distinguir la multivaria muchedumbre de los astros, y las estrellas que traen a los hombres inviernos y veranos, sus ortos, sus ocasos, esos príncipes luminosos que en el cielo resplandecen.

(Breve pausa.)

Y ahora estoy aguardando la señal de la antorcha, la llama esplendorosa que ha de traer noticias de Troya, y el anuncio de que ha sido conquistada. Así lo ha decretado el ánimo varonil, impaciente, de una hembra[2].

Cada vez que me tumbo en mi camastro perdido en la tiniebla, empapado de escarcha y nunca visitado por los sueños –que en vez del sueño, el terror se me acerca y me impide cerrar los párpados en tran-

---

2 "Clitemnestra, llena de temor culpable (por su trato con Egisto) y por su ansia por vengar a Ifigenia, parece esperar constantemente la señal del retorno de Agamenón en este décimo año de la guerra" (Denniston-Page, ad. loc.).

κλαίω τότ' οἴκου τοῦδε συμφορὰν στένων
οὐχ ὡς τὰ πρόσθ' ἄριστα διαπονουμένου.
νῦν δ' εὐτυχὴς γένοιτ' ἀπαλλαγὴ πόνων
εὐαγγέλου φανέντος ὀρφναίου πυρός.
ὦ χαῖρε λαμπτήρ, νυκτὸς ἡμερήσιον
φάος πιφαύσκων καὶ χορῶν κατάστασιν
πολλῶν ἐν Ἄργει, τῆσδε συμφορᾶς χάριν.
ἰοὺ ἰοῦ.
Ἀγαμέμνονος γυναικὶ σημαίνω τορῶς
εὐνῆς ἐπαντείλασαν ὡς τάχος δόμοις
ὀλολυγμὸν εὐφημοῦντα τῇδε λαμπάδι
ἐπορθιάζειν, εἴπερ Ἰλίου πόλις
ἑάλωκεν, ὡς ὁ φρυκτὸς ἀγγέλλων πρέπει·
αὐτός τ' ἔγωγε φροίμιον χορεύσομαι.
τὰ δεσποτῶν γὰρ εὖ πεσόντα θήσομαι
τρὶς ἓξ βαλούσης τῆσδέ μοι φρυκτωρίας.
γένοιτο δ' οὖν μολόντος εὐφιλῆ χέρα
ἄνακτος οἴκων τῇδε βαστάσαι χερί.
τὰ δ' ἄλλα σιγῶ· βοῦς ἐπὶ γλώσσῃ μέγας
βέβηκεν· οἶκος δ' αὐτός, εἰ φθογγὴν λάβοι,
σαφέστατ' ἂν λέξειεν· ὡς ἑκὼν ἐγὼ
μαθοῦσιν αὐδῶ κοὐ μαθοῦσι λήθομαι.

---

3 Hay en esta frase del Vigía un anacoluto que han señalado todos los comentaristas del poema, procurando corregir el texto. Así Wilamowitz, (*Aischylus. Interpretationen*, 193 ss) y últimamente R. Stark (*Hermes*, 81,1953,485 ss.). No creemos que deba aceptarse esta corrección: se trata de un anacoluto que pone de relieve, estilísticamente, el lenguaje poco cuidado del Vigía, lleno de profunda emoción. Como se ha señalado "hay pocos caracteres con tan breve papel y tan memorablemente trazados" (Denniston-Page).

4 La metáfora está tomada del juego de dados: la victoria de Agamenón proporciona al Vigía un premio, al anunciar la caída de Troya a Clitemnestra. El *triple seis* es la mejor jugada posible.

quilo reposo[3]; cuando quiero cantar o tararear, buscándome un antídoto contra el sopor, rompo a llorar, y lamento el infortunio de esta casa, ya no tan sabiamente regida como antaño. ¡Ojalá ahora, a través de la noche, brillara esa llama con sus buenas noticias, y, venturoso, llegara el fin de mis fatigas!

(Breve pausa. Brilla de pronto una luz a lo lejos.)

¡Oh, bienvenida, antorcha que, en medio de las sombras, presagias la luz de la alborada, y, en Argos, el inicio de innúmeros festejos en honor de esta fausta ventura! ¡Oé, oé! Con voz muy clara envío la consigna a la esposa de Agamenón, para que presta se levante del lecho y haga resonar en palacio un canto de triunfo, en honor de esta antorcha, si es cierto que la ciudad de Troya ha sido ya tomada, como anuncia esta llama. Y yo mismo interpretaré el preludio de la danza: que la buena jugada de mis amos la apunto yo en mi haber, pues con esta hoguera un triple seis me ha salido[4].

(Baila un instante.)

Bien, que el día en que llegue al palacio mi señor me sea concedido tomar la suya entre mis manos[5]. El resto . . . me lo callo. Enorme buey sobre mi lengua pesa. Este mismo palacio, si hablar pudiera, todo lo explicaría claramente. Yo, por mi parte

---

5 El ánimo del Vigía cambia ahora: en Argos no todo es fiesta, sino todo lo contrario. La llegada del señor acaso lo ponga todo en orden. . .

ΧΟΡΟΣ

δέκατον μὲν ἔτος τόδ' ἐπεὶ Πριάμου
μέγας ἀντίδικος,
Μενέλαος ἄναξ ἠδ' Ἀγαμέμνων,
διθρόνου Διόθεν καὶ δισκήπτρου
τιμῆς ὀχυρὸν ζεῦγος Ἀτρειδᾶν,
στόλον Ἀργείων χιλιοναύταν
τῆσδ' ἀπὸ χώρας
ἦραν, στρατιῶτιν ἀρωγάν,
μεγάλ' ἐκ θυμοῦ κλάζοντες Ἄρη
τρόπον αἰγυπιῶν,
οἵτ' ἐκπατίοις ἄλγεσι παίδων
ὕπατοι λεχέων στροφοδινοῦνται
πτερύγων ἐρετμοῖσιν ἐρεσσόμενοι,
δεμνιοτήρη
πόνον ὀρταλίχων ὀλέσαντες·
ὕπατος δ' ἀίων ἤ τις Ἀπόλλων
ἢ Πὰν ἢ Ζεὺς οἰωνόθροον
γόον ὀξυβόαν τῶνδε μετοίκων
ὑστερόποινον
πέμπει παραβᾶσιν Ἐρινύν.
οὕτω δ' Ἀτρέως παῖδας ὁ κρείσσων
ἐπ' Ἀλεξάνδρῳ πέμπει ξένιος
Ζεὺς πολυάνορος ἀμφὶ γυναικός,
πολλὰ παλαίσματα καὶ γυιοβαρῆ,
γόνατος κονίαισιν ἐρειδομένου
διακναιομένης τ' ἐν προτελείοις

---

6 Es posible que este tipo de frase sea la corriente para indicar la naturaleza de la culpa (el adulterio) que se comete en el palacio de los Atridas (G. Thomson).

7 *Nueve* en nuestra manera de contar. En griego se dice "es el décimo año".

escojo hablar a aquellos que lo saben y entienden; para quien no lo sabe, he olvidado la historia[6].

(Sale. Entra el coro.)

CORO Nueve[7] años ya desde que el ingente adversario[8] de Príamo —el príncipe Menelao, y Agamenón, la potente junta de los Atridas honrada por Zeus con doble trono y doble cetro— lanzaron a la mar, desde esta tierra, una escuadra argiva de mil naves —expedición armada para apoyar su derecho— lanzando, con voz potente, desde el fondo del pecho, el grito de "¡Guerra!", como buitres que, en un solitario dolor por sus polluelos, en torno al nido revolotean bogando con los remos de sus alas, perdido sin remedio el trabajo de proteger el nido de sus crías. Pero un dios, en la altura —¿un Apolo, quizá, o un Pan o un Zeus acaso?— al oir el agudo lamento de esas aves avecindadas en su reino[9], envía contra los culpables una Erinis, tardía vengadora. De igual modo, el prepotente Zeus hospitalario[10] contra Alejandro envía a los hijos

---

8 Metáfora tomada del lenguaje forense: Los Atridas son los "rivales" jurídicos de Príamo en el pleito por tomar la ciudad.

9 Las aves, como habitantes del "éter", el reino de Zeus, son *metecos*, es decir, residentes, de este reino. La idea de un Zeus —o un Pan o un Apolo— que protege a los animales se halla ya en Arquíloco, fr. 94 D.

10 Como Zeus envía un castigo a las aves que saquean el nido de buitres, así también Zeus Xenios (protector de la hospitalidad) envía contra Troya un castigo por el rapto de Helena. La expedición es, pues, enviada de hecho por los dioses, pero en la toma de la ciudad se cometerán sacrilegios, lo que clamará por una venganza a su vez. La acción humana presenta siempre en Esquilo una doble faz.

κάμακος, θήσων Δαναοῖσιν
Τρωσί θ' ὁμοίως. ἔστι δ' ὅπη νῦν
ἔστι· τελεῖται δ' ἐς τὸ πεπρωμένον·
οὔθ' ὑποκαίων οὔτ' ἐπιλείβων
οὔτε δακρύων ἀπύρων ἱερῶν
ὀργὰς ἀτενεῖς παραθέλξει.
ἡμεῖς δ' ἀτίται σαρκί παλαιᾷ
τῆς τότ' ἀρωγῆς ὑπολειφθέντες
μίμνομεν ἰσχὺν
ἰσόπαιδα νέμοντες ἐπὶ σκήπτροις.
ὅ τε γὰρ νεαρὸς μυελὸς στέρνων
ἐντὸς ἀνᾴσσων
ἰσόπρεσβυς Ἄρης δ' οὐκ ἔνι χώρᾳ,
τὸ θ' ὑπέργηρων φυλλάδος ἤδη
κατακαρφομένης τρίποδας μὲν ὁδοὺς
στείχει, παιδός δ' οὐδὲν ἀρείων
ὄναρ ἡμερόφαντον ἀλαίνει.

σὺ δέ, Τυνδάρεω
θύγατερ, βασίλεια Κλυταιμήστρα,
τί χρέος; τί νέον; τί δ' ἐπαισθομένη
τίνος ἀγγελίας
πειθοῖ περίπεμπτα θυοσκεῖς;
πάντων δὲ θεῶν τῶν ἀστυνόμων,
ὑπάτων, χθονίων,
τῶν τε θυραίων τῶν τ' ἀγοραίων,
βωμοὶ δώροισι φλέγονται·
ἄλλη δ' ἄλλοθεν οὐρανομήκης
λαμπὰς ἀνίσχει,
φαρμασσομένη χρίματος ἁγνοῦ
μαλακαῖς ἀδόλοισι παρηγορίαις,
πελάνῳ μυχόθεν βασιλείῳ.
τούτων λέξασ' ὅ τι καὶ δυνατὸν
καὶ θέμις αἴνει
παιών τε γενοῦ τῆσδε μερίμνης,
ἣ νῦν τοτὲ μὲν κακόφρων τελέθει,

de Atreo, y por una mujer de muchos hombres se dispone a imponer, a Dánaos y a Troyanos igualmente, numerosos combates que extenúan los miembros —la rodilla apoyada en el polvo, rota la pica en el primer asalto—.

Todo está como está: y acabará en lo ya prefijado. Ni avivando la llama por debajo ni vertiendo aceite por arriba, cuando las víctimas rehusan el fuego, nadie conseguirá acallar una cólera inflexible.

Y nosotros, incapacitados por la vejez de nuestro cuerpo, descartados en esta acción vengadora, aquí quedamos, guiando con el báculo nuestro vigor de niños. El ímpetu juvenil que late en sus entrañas es igual al del viejo: Ares no está en su puesto. Y la vejez extrema, agostado ya su follaje, marcha sobre tres pies, y, no más fuerte que un niño, tal un espectro en plena luz del día, va de aquí para allá.

Mas, oh hija de Tíndaro, Clitemnestra, mi reina[11], ¿qué es lo que ocurre? ¿Qué novedades hay? ¿Qué noticia te ha inducido a ordenar sacrificios por doquier? Flamean con sufragios los altares de todos los dioses de esta tierra: olímpicos, subterráneos, los de palacio y los de fuera. Y, una aquí, otra allí, hasta el cielo se eleva la llama fomentada con los suaves estímulos, no engañosos, del aceite sagrado, y con ofrendas sacadas del fondo del palacio. De todo eso, dígnate relatarme lo que es justo, lo que esté permitido, y conviértete así en médico de mi

---

11 No están de acuerdo los críticos sobre si *en este momento* Clitemnestra se halla en escena. La cree presente H. Bogner; opina lo contrario Wilamowitz. Para el gusto moderno esta no presencia de un personaje al que el coro se dirige puede parecer extraña (Kranz).

τοτὲ δ' ἐκ θυσιῶν ἃς ἀναφαίνεις
ἐλπὶς ἀμύνει φροντίδ' ἄπληστον
†τὴν θυμοφθόρον λύπης φρένα.†

κύριός εἰμι θροεῖν ὅδιον κράτος αἴσιον ἀνδρῶν [*στρ. α.*
ἐντελέων· ἔτι γὰρ θεόθεν καταπνεύει
πειθώ, μολπᾷ δ' ἀλκᾶν σύμφυτος αἰών·
ὅπως Ἀχαιῶν δίθρονον κράτος, Ἑλλάδος ἥβας
ξύμφρονα ταγάν,
πέμπει σὺν δορὶ καὶ χερὶ πράκτορι
θούριος ὄρνις Τευκρίδ' ἐπ' αἶαν,
οἰωνῶν βασιλεὺς βασιλεῦσι νεῶν ὁ κελαινός, ὅ τ' ἐξόπιν
ἀργᾶς,
φανέντες ἴκταρ μελάθρων χερὸς ἐκ δοριπάλτου
παμπρέπτοις ἐν ἕδραισι,
βοσκόμενω λαγίναν, ἐρικύμονα φέρματι, γένναν,
βλαβέντα λοισθίων δρόμων.
αἴλινον αἴλινον εἰπέ, τὸ δ' εὖ νικάτω.

κεδνὸς δὲ στρατόμαντις ἰδὼν δύο λήμασι δισσοὺς [*ἀντ. α.*
Ἀτρείδας *μαχίμους ἐδάη* λαγοδαίτας
πομποὺς [*τ'*] *ἀρχάς· οὕτω δ' εἶπε τεράζων·*
'χρόνῳ μὲν ἀγρεῖ Πριάμου *πόλιν ἅδε κέλευθος,*
πάντα δὲ πύργων

---

12 El coro, como antes el Vigía, evoca su propia ansiedad, un ingrediente constante no sólo en esta pieza, sino en todo el teatro de Esquilo (cfr. J. de Romilly, *La crainte et l'angoisse dand le théâtre d'Eschyle* París, 1958, passim; id., *Time in Greek Tragedy*, Nueva York, 1968,63: "Los caracteres de Esquilo parecen siempre sentir una terrible espectación y ansiedad").

13 Aunque el término empleado aquí normalmente significa *palacio*, se tiende a considerar que el portento que describe el coro tienen lugar ya en Aulide, en el campamento griego. Los vv.122 y siguientes pueden abonar esta idea. No se habla de cambio de escenario.

ansiedad[12], que ora es angustia, ora, ante los sacrificios que celebras, la esperanza aleja de mi alma esa cuita insaciable de penas.

(Muy solemne, y cantando.)

– Tengo fuerzas para cantar el augurio de victoria que saludó la partida de mis jóvenes príncipes. Todavía, por un don de los dioses, alienta en mí la fuerza persuasiva, y mis años pueden aún cantar las nobles gestas: cómo el doble poder, el doble trono de los Atridas, concorde caudillaje de la juventud griega, fue enviado a la tierra teucra, con pica y mano justicieras, por un augurio de guerra: rey de aves a los reyes de las naves, negra la una, de blanca cola la otra; y se aparecieron muy cerca de la tienda[13], del lado de la mano que blande la pica[14], en lugar bien visible, mientras devoraban, con toda su preñez, una liebre que vio frustrada su última carrera.

¡Entona el canto lúgubre, lúgubre, pero que el bien triunfe!

– Y cuando el sabio adivino de la hueste vio a los dos Atridas con tan parejos sentimientos, reconoció en los aguerridos devoradores de la liebre a los dos caudillos de la expedición. Y habló de esta manera explicando el portento: "Con el tiempo capturará esta expedición la fortaleza de Príamo, y todas las

---

14 Esto es, a la derecha. En principio, el hecho de que el águila aparezca a la derecha indica un portento favorable. Pero de hecho no lo es, pues si bien por un lado indica que Troya será conquistada a los diez años de sitio, su destrucción acarreará la venganza de los dioses sobre el vencedor. cfr. v.145: "portentos felices, sí, pero al tiempo reprochables".

κτήνη πρόσθε τά δημιοπληθέα
Μοῖρα *λαπάξει πρὸς τὸ βίαιον·*
οἷον μή τις ἄγα θεόθεν κνεφάσῃ προτυπὲν στόμιον μέγα Τροίας
στρατωθέν. οἴκτῳ γὰρ ἐπίφθονος Ἄρτεμις *ἁγνὰ*
πτανοῖσιν κυσὶ πατρὸς
αὐτότοκον πρὸ λόχου μογεράν πτάκα θυομένοισι·
στυγεῖ δὲ *λεῖπνον αἰετῶν.'*
αἴλινον αἴλινον εἰπέ, τό δ' εὖ νικάτω.

'τόσον περ εὔφρων ἁ καλά, [*μεσῳδ.*
δρόσοις ἀέπτοις μαλερῶν λεόντων
πάντων τ' ἀγρονόμων φιλομάστοις
θηρῶν ὀβρικάλοισι τερπνά,
τούτων αἰτεῖ ξύμβολα κρᾶναι,
δεξιὰ μὲν κατάμομφα δὲ φάσματα †στρουθῶν.
ἰήιον δὲ καλέω Παιᾶνα,
μή τινας ἀντιπνόους Δαναοῖς *χρονίας ἐχενῇδας ἀπλοίας*
τεύξῃ, σπευδομένα θυσίαν ἑτέραν, ἄνομόν τιν', ἄδαιτον,
νεικέων τέκτονα σύμφυτον,
οὐ δεισήνορα. μίμνει γὰρ φοβερά παλίνορτος
οἰκονόμος δολία μνάμων μῆνις τεκνόποινος.'
τοιάδε Κάλχας *ξὺν μεγάλοις ἀγαθοῖς ἀπέκλαγξεν*
μόρσιμ' ἀπ' ὀρνίθων ὁδίων οἴκοις βασιλείοις·
τοῖς δ' ὁμόφωνον
αἴλινον αἴλινον εἰπέ, τὸ δ' εὖ νικάτω.
καὶ τόθ' ἡγεμὼν ὁ πρέ- [*ἀντ. γ.*
σβυς νεῶν Ἀχαικῶν,
μάντιν οὔτινα ψέγων,
ἐμπαίοις τύχαισι συμπνέων,

---

15 Esto es, las águilas.

16 Esto es, el de Ifigenia, que se describirá inmediatamente. Dice el poeta "sacrificio sin partes", pues aquí lo sacrificado es un ser humano y este no se come en el banquete sagrado.

riquezas de este pueblo acumuladas tras sus muros habrá de destruirlas la Moira, brutalmente. ¡Sólo, que ninguna envidia de los dioses venga a ennegrecer el terrible bocado de Troya que ha forjado esta hueste! Porque Artemis pura, por compasión, está irritada contra los alados perros[15] *de su Padre que inmolan a la mísera liebre, con su preñez, antes del parto. Y odia el festín de las águilas.*

¡Entona el canto lúgubre, lúgubre, pero que el bien triunfe!

— Tan magnánima siempre, la Bella, que se complace en los tiernos cachorros de los feroces leones y en las crías de todas las fieras de la selva, me pide que interprete esos portentos, felices, sí, y al tiempo reprochables. A Peán sanador suplico que la diosa no envíe a los Dánaos, con vientos contrarios, dilaciones que detengan el curso de las naves, y que exijan un nuevo sacrificio[16], *horrendo, sin banquete, raíz de discordias hogareñas, sin respeto ni aún para el esposo. Porque aguarda, horrible, dispuesta siempre a erguirse, una artera intendente, la Ira rencorosa que exige venganza por los hijos".*

Tal fue la profecía que Calcante, entre grandes venturas, vaticinó a esta casa real, interpretando los augurios de partida. Y con ella concorde

¡entona el canto lúgubre, lúgubre, pero que el bien triunfe!

— Y entonces, el anciano caudillo[17] *de las naves aqueas, sin cubrir de reproches a ningún adivino, y*

---

17 La expresión *anciano caudillo* exige una cierta explicación. No es que Agamenón sea ya un viejo; la expresión significa, o bien "el mayor de los caudillos" (esto es, Agamenón, mayor que su hermano), como tiende a creer Denniston-Page; o hay que entender *presbys* en el sentido de *majestad.*

εὖτ' ἀπλοίᾳ κεναγγεῖ βαρύ-
νοντ' Ἀχαιικὸς λεώς,
Χαλκίδος πέραν ἔχων παλιρρό-
χθοις ἐν Αὐλίδος τόποις·

πνοαὶ δ' ἀπό Στρυμόνος μολοῦσαι [στρ. δ.
κακόσχολοι, νήστιδες, δύσορμοι,
βροτῶν ἄλαι,
ναῶν ⟨τε⟩ καὶ πεισμάτων ἀφειδεῖς,
παλιμμήκη χρόνον τιθεῖσαι
τρίβῳ κατέξαινον ἄνθος Ἀργεί-
ων· ἐπεὶ δὲ καὶ πικροῦ
χείματος ἄλλο μῆχαρ
βριθύτερον πρόμοισιν
μάντις ἔκλαγξεν
προφέρων Ἄρτεμιν, ὥστε χθόνα βάκτροις
ἐπικρούσαντας Ἀτρείδας
δάκρυ μὴ κατασχεῖν·

ἄναξ δ' ὁ πρέσβυς τόδ' εἶπε φωνῶν· [ἀντ. δ.
'βαρεῖα μὲν κὴρ τό μὴ πιθέσθαι,
βαρεῖα δ', εἰ
τέκνον δαΐξω, δόμων ἄγαλμα,
μιαίνων παρθενοσφάγοισιν
ῥείθροις πατρῴους χέρας πέλας βω-
μοῦ. τί τῶνδ' ἄνευ κακῶν;
πῶς λιπόναυς γένωμαι
ξυμμαχίας ἁμαρτών;
παυσανέμου γὰρ
θυσίας παρθενίου θ' αἵματος ὀργᾷ
περιόργῳ σφ' ἐπιθυμεῖν
θέμις. εὖ γὰρ εἴη.'

---

18 Estos vientos simbolizan, en cierto modo, la propia tempestad que se desata en el alma de Agamenón.

respirando al compás de la adversa fortuna, —cuando la hueste aquea se consumía por la larga demora que vaciaba las ánforas, varada frente a Calcis, en las playas de Aulide azotada por las olas;
— los vientos soplaban desde el Estrimón[18]*, trayendo consigo nefastas demoras, ayunos, anclajes peligrosos, errátiles caminos de la tropa, ruina de las naves y las jarcias: prolongaban el tiempo de la estancia y consumían con la inacción la flor del ejército argivo. Mas cuando el augur pronunció el nombre de Artemis y pregonó a los príncipes un remedio más duro aún que el amargo temporal*[19]*, de manera que los Atridas golpearon con su cetro la tierra sin contener el llanto,*
— entonces, el rey de más edad tomó la palabra y habló de esta manera: "¡Cruel es mi destino si no cumplo, pero cruel, también, si degüello a mi hija, alegría de mi hogar, y mancho con un chorro de sangre virginal mi mano paterna junto al altar! ¿Cuál de los partidos está libre de males? ¿Cómo desertar de la escuadra, traicionando así mis alianzas? Que este sacrificio llamado a calmar los vientos; que esta sangre virginal la deseen con todo ardor, no es, en verdad, un crimen. ¡Que sea para bien!".

---

19 El sacrificio de Ifigenia. Hay que tener en cuenta, y lo han señalado los comentaristas, que en ningún momento Calcante habla de la causa, de la cólera de Artemis contra Agemenón (cfr. Fraenkel, *Agam.* II,97), lo que ha llevado a no pocos intérpretes (Page, Rivier) a considerar que el hombre esquíleo no tiene ninguna responsabilidad en sus actos. Para el problema, ver lo que decimos en la *Introducción.*

Ζεύς, ὅστις ποτ' ἐστίν, εἰ τόδ' αὐ- [στρ.β.
τῷ φίλον κεκλημένῳ,
τοῦτό νιν προσεννέπω.
οὐκ ἔχω προσεικάσαι
πάντ' ἐπισταθμώμενος
πλὴν Διός, εἰ τὸ μάταν ἀπὸ φροντίδος ἄχθος
χρὴ βαλεῖν ἐτητύμως.

οὐδ' ὅστις πάροιθεν ἦν μέγας, [ἀντ.β.
παμμάχῳ θράσει βρύων,
οὐδὲ λέξεται πρὶν ὤν·
ὃς δ' ἔπειτ' ἔφυ, τρια-
κτῆρος οἴχεται τυχών.
Ζῆνα δέ τις προφρόνως ἐπινίκια κλάζων
τεύξεται φρενῶν τὸ πᾶν,

τὸν φρονεῖν βροτοὺς ὁδώ- [στρ.γ.
σαντα, τὸν πάθει μάθος
θέντα κυρίως ἔχειν.
στάζει δ' ἀνθ' ὕπνου πρὸ καρδίας
μνησιπήμων πόνος· καὶ παρ' ἄ-
κοντας ἦλθε σωφρονεῖν.
δαιμόνων δέ που χάρις βίαιος
σέλμα σεμνὸν ἡμένων.
ἐπεὶ δ' ἀνάγκας ἔδυ λέπαδνον [στρ. ε.
φρενὸς πνέων δυσσεβῆ τροπαίαν
ἄναγνον, ἀνίερον, τόθεν
τὸ παντότολμον φρονεῖν μετέγνω.
βροτοὺς θρασύνει γὰρ αἰσχρόμητις

---

20 Nos hemos atrevido a colocar aquí el famoso Himno a Zeus, siguiendo a Dawe, y pese a la réplica de Bergson a los argumentos del crítico británico. De hecho, todos los comentaristas reconocen que leyendo este pasaje donde lo insertan los manuscritos se produce una cierta ruptura en el pensamiento (cfr. Fraenkel, *Philologus*, 86,1931,1 s.).

– Zeus[20]*, quienquiera que sea, si le place este nombre, con él le invoco*[21]*; no puedo imaginar, computándolo todo, más que a Zeus, si en verdad he de arrancar de mi espíritu el peso de mi inútil angustia.*
– Quien un día fue grande, desbordando de audacia combativa, no se dirá de él, un día, ni siquiera que ha sido. Y el que tras él surgiera dio con su vencedor y sucumbió. Tan sólo el que, piadoso, invoca a Zeus en cantos de triunfo, alcanzará la suprema prudencia[22]*.*
– El, que abrió a los mortales la senda del saber; El, que en ley convirtió "por el dolor a la sabiduría"[23]*. En vez de sueño, rezuma, ante el corazón, un dolor que recuerda el mal antiguo. Así, aún sin querer, le llega, al hombre, la prudencia. ¡Favor violento de los dioses que se asientan en su augusto trono, junto al timón!*
– Y una vez se hubo colocado el arnés del destino, levántase en su espíritu un vendaval contrario, impío, sacrílego, a cuyos embates mudó de sentimientos, hasta atreverse a todo. . . Que instiga a

---

21 Sobre esta invocación a Zeus, cfr. el texto parecido, pero completamente distinto en espíritu a la célebre plegaria de Hécuba en Eurípides, *Troyanas*, 884 s.

22 Se trata de la famosa sucesión divina Urano-Cronos-Zeus, tal como la describe Hesíodo en *Teogonía.*

23 Es la famosa doctrina del *páthei/máthos*, cuya historia ha trazado Dörrie, *Leid und Erfahrung*, Maguncia, 1956. La expresión proverbial griega ha sido convertida por Esquilo en una doctrina básica de su concepción trágica. Como señala Dörrie: "En Esquilo la combinación léxica *páthos-máthos* ha alcanzado una auténtica y especial significación: aquí se ve claramente cómo es algo más que una mera combinación de palabras y sonidos; en Esquilo ha devenido una verdadera combinación conceptual" (op. cit. 324).

τάλαινα παρακοπὰ πρωτοπήμων.
ἔτλα δ' οὖν θυτὴρ γενέσθαι
θυγατρός, γυναικοποίνων
πολέμων ἀρωγὰν
καὶ προτέλεια ναῶν.

λιτὰς δὲ καὶ κληδόνας πατρῴους [*ἀντ. ε.*
παρ' οὐδὲν αἰῶ τε παρθένειον
ἔθεντο φιλόμαχοι βραβῆς.
φράσεν δ' ἀόζοις πατὴρ μετ' εὐχὰν
δίκαν χιμαίρας ὕπερθε βωμοῦ
πέπλοισι περιπετῆ παντὶ θυμῷ
προνωπῆ λαβεῖν ἀέρδην,
στόματός τε καλλιπρῴρου
φυλακᾷ κατασχεῖν
φθόγγον ἀραῖον οἴκοις.

βίᾳ χαλινῶν δ', ἀναύδῳ μένει, [*στρ. ζ.*
κρόκου βαφὰς [*δ'*] *ἐς πέδον χέουσα,*
ἔβαλλ' ἕκαστον θυτή-
ρων ἀπ' ὄμματος βέλει φιλοίκτῳ,
πρέπουσα τὼς ἐν γραφαῖς, προσεννέπειν
θέλουσ', ἐπεὶ πολλάκις
πατρὸς κατ' ἀνδρῶνας εὐτραπέζους
ἔμελψεν, ἁγνᾷ δ' ἀταύρωτος αὐδᾷ πατρὸς

---

24 Un motivo constante de la trilogía es esa "demencia", que reaparecerá en varias ocasiones (cfr. *Eum.* 330). El motivo ha sido analizado por Hiltbrunner, *Wiederholungs- und Motivtechnik bei Aischylos*, Berna, 1950,57 ss.

25 Este texto ha sido interpretado de varias maneras. Para algunos, y es opinión generalizada, Ifigenia está caída entre sus ropas; para Lloyd-Jones (*Class.* Rev. 66,1952,132 ss.), que ha dado una muy buena explicación de todo el texto, Ifigenia está agarrada con fuerza a las ropas de su padre. Una representación cerámica casi contemporánea de la tragedia nos ofrece un ánfora ática del 550 a.C. aproximadamente, hoy en las Galerías del Rey Eduardo VII (Londres).

los mortales una torpe consejera, una infausta demencia[24]*, hontanar primigenio de criminales actos.*

Osó, en fin, convertirse en el inmolador de su propia hija

— fomentando una guerra surgida para vengar el rapto de una hembra, propiciatoria ofrenda de una armada.

— Sus ruegos, sus súplicas de "¡Padre!", sus años virginales . . . nada contaron para aquellos capitanes sedientos de combate. Tras la plegaria, hace el padre señal a sus ministros: que con fuerza la tomen, postrada como está entre sus ropajes[25]*, y la coloquen sobre el ara, con el rostro inclinado hacia tierra, como una cabritilla; que con mordaza sobre su hermosa boca, impidan todo grito de maldición contra su casa,*

— con la fuerza y el mudo ardor de un freno[26]*. Y en tanto al suelo iba vertiendo azafranados tintes*[27]*, desde sus ojos despedía dardos de compasión contra cada uno de sus inmoladores; parecía querer llamarlos por su nombre, como en una pintura*[28]*. Pues, ¡cuántas veces, en la estancia paterna llena de ricas mesas, había ella cantado! ¡Cuántas, honrara intacta aún,*

---

26 Lo que teme Agamenón es que el grito de maldición de su hija despierte a las Erinis, que vengarían su sangre vertida.

27 Hemos seguido la ambigüedad del texto, que es interpretado diversamente. Algunos han interpretado que esta expresión significa la *sangre*; para Lloyd-Jones (cfr. nota 25) se trata de las ropas de Ifigenia.

28 Sobre la posibilidad de que Esquilo se haya inspirado en un fresco de Polignoto representando el sacrificio, cfr. Pausanias, I,22,6. Lo que evoca el poeta, empero, es la expresión muda —por la mordaza que lleva— de Ifigenia.

φίλου τριτόσπονδον εὔποτμον
παιῶνα φίλως ἐτίμα.

τὰ δ' ἔνθεν οὔτ' εἶδον οὔτ' ἐννέπω· [ἀντ. ζ.
τέχναι δὲ Κάλχαντος οὐκ ἄκραντοι.
Δίκα δὲ τοῖς μὲν παθοῦ-
σιν μαθεῖν ἐπιρρέπει· τὸ μέλλον ⟨δ'⟩
ἐπεὶ γένοιτ' ἂν κλύοις· πρὸ χαιρέτω·
ἴσον δὲ τῷ προστένειν.
τορὸν γὰρ ἥξει σύνορθρον αὐγαῖς.
πέλοιτο δ' οὖν ἀ 'πὶ τούτοισιν εὖ πρᾶξις, ὡς
θέλει τόδ' ἄγχιστον Ἀπίας
γαίας μονόφρουρον ἕρκος.

— ἥκω σεβίζων σόν, Κλυταιμήστρα, κράτος·
δίκη γάρ ἐστι φωτὸς ἀρχηγοῦ τίειν
γυναῖκ' ἐρημωθέντος ἄρσενος θρόνου.
σὺ δ' εἴ τι κεδνὸν εἴτε μὴ πεπυσμένη
εὐαγγέλοισιν ἐλπίσιν θυηπολεῖς,
κλύοιμ' ἂν εὔφρων· οὐδὲ σιγώσῃ φθόνος.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

εὐάγγελος μέν, ὥσπερ ἡ παροιμία,
ἕως γένοιτο μητρὸς εὐφρόνης πάρα.
πεύσῃ δὲ χάρμα μεῖζον ἐλπίδος κλύειν·
Πριάμου γὰρ ᾑρήκασιν Ἀργεῖοι πόλιν.
Χο.
πῶς φῄς; πέφευγε τοὔπος ἐξ ἀπιστίας.
Κλ.
Τροίαν Ἀχαιῶν οὖσαν· ἦ τορῶς λέγω;
Χο.
χαρά μ' ὑφέρπει δάκρυον ἐκκαλουμένη.
Κλ.
εὖ γὰρ φρονοῦντος ὄμμα σοῦ κατηγορεῖ.
Χο.
τί γὰρ τό πιστόν; ἔστι τῶνδέ σοι τέκμαρ;

amorosa, con su voz virginal, la libación tercera de su padre con un feliz peán!

— Lo que siguió después, ni lo vi ni lo digo; mas las artes de Calcante no dejan de cumplirse. Justicia se inclina hacia aquellos que sufren, y les trae la comprensión. En cuanto al futuro, cuando se haya cumplido, verlo podrás. Hasta entonces, no debe preocuparte: lo mismo es que llorar antes del tiempo. Ya llegará, y muy claro, con los primeros rayos de la aurora. En todo caso, que tengan un feliz remate los sucesos futuros, cual desea la que, muy próxima a mi dueño, es el único baluarte de la tierra de Apis.

CORIFEO[29] Clitemnestra, he venido a rendir pleitesía a tu augusto poder; que es justo honrar a la esposa del príncipe cuando vacío está el trono del esposo. Y tanto si has recibido noticias agradables; como si no, y consagras tus sacrificios a la dulce esperanza, con leal atención te escucharé; pero tampoco tendré por reprochable que te calles.

CLITEMNESTRA De buenas nuevas sea mensajera, según reza el proverbio, esta aurora que nace del seno de la noche. Vas a escuchar una noticia que supera todas tus esperanzas: los Argivos han capturado la ciudad de Príamo.

CORIFEO ¿Cómo dices? Por increíbles, no acabo de asimilar estas palabras.

CLITEMNESTRA Troya es ya de los Aqueos. ¿No hablo claro?

CORIFEO El gozo me embarga y me provoca el llanto.

---

29 El coro ha terminado su canto. Ahora el corifeo se dirige en trímetros yámbicos a Clitemnestra.

Κλ.
ἔστιν· τί δ' οὐχί; μὴ δολώσαντος θεοῦ.
Χο.
πότερα δ' ὀνείρων φάσματ' εὐπειθῆ σέβεις;
Κλ.
οὐ δόξαν ἂν λάκοιμι βριζούσης φρενός.
Χο.
ἀλλ' ἦ σ' ἐπίανέν τις ἄπτερος φάτις;
Κλ.
παιδὸς νέας ὣς κάρτ' ἐμωμήσω φρένας.
Χο.
ποίου χρόνου δὲ καὶ πεπόρθηται πόλις;
Κλ.
τῆς νῦν τεκούσης φῶς τόδ' εὐφρόνης λέγω.
Χο.
καὶ τίς τόδ' ἐξίκοιτ' ἂν ἀγγέλων τάχος;
Κλ.
Ἥφαιστος Ἴδης λαμπρὸν ἐκπέμπων σέλας.
φρυκτὸς δὲ φρυκτὸν δεῦρ' ἀπ' ἀγγάρου πυρὸς
ἔπεμπεν· Ἴδη μὲν πρὸς Ἑρμαῖον λέπας
Λήμνου· μέγαν δὲ πανὸν ἐκ νήσου τρίτον
Ἀθῷον αἶπος Ζηνὸς ἐξεδέξατο,
ὑπερτελής τε, πόντον ὥστε νωτίσαι
ἰσχὺς πορευτοῦ λαμπάδος †πρὸς ἡδονήν,†
πεύκη τὸ χρυσοφεγγές, ὥς τις ἥλιος,
σέλας παραγγείλασα Μακίστου σκοπαῖς·
ὁ δ' οὔτι μέλλων οὐδ' ἀφρασμόνως ὕπνῳ
νικώμενος παρῆκεν ἀγγέλου μέρος·

---

30 Este pasaje es uno de los más famosos de la tragedia antigua, y muy típico, por otra parte, de Esquilo, que nos ofrece otros textos semejantes (el más notable, los errabundeos de Ió en el *Prometeo*, 786 ss.). Una especie de telégrafo de fuego parece haber sido conocido de los persas; y ya en la Ilíada, XVIII,207 ss. una ciudad sitiada pide ayuda por medios semejantes. El pasaje, por otra parte, plantea no pocas

CLITEMNESTRA Tu rostro, desde luego, delata ya tus buenos sentimientos.
CORIFEO ¿Tienes fiel garantía del suceso?
CLITEMNESTRA Lo tengo, —¿cómo no?—, si un dios no me ha engañado.
CORIFEO ¿Te apoyas en las persuasivas visiones de los sueños?
CLITEMNESTRA Nunca acepto quimeras de mente aletargada.
CORIFEO ¿O acaso te ha cebado un rumor aún sin alas?
CLITEMNESTRA Te ríes de mi juicio cual si fuera una niña.
CORIFEO ¿Cuándo ha sido destruida la ciudad?
CLITEMNESTRA Te lo diré: la noche que esta aurora acaba de parir.
CORIFEO Y ¿qué mensajero ha podido llegar con tanta diligencia?
CLITEMNESTRA El propio Hefesto, que envió desde el Ida una brillante llama[30]. Luego, una hoguera iba mandando hacia aquí otra hoguera de fuego mensajero. El Ida, al monte de Hermes, en Lemnos; después, desde la isla, la cima del Atos, consagrada a Zeus, acogió el ingente resplandor —era la tercera etapa. Más tarde, el empuje viajero de la llama da un brinco hasta cruzar, de un salto, la espalda de la mar[31] . . . La antorcha anuncia a los vigías del Macisto un resplandor dorado como un sol. Este, sin detenerse, sin dejarse vencer imprudentemente por el

---

dificultades: hay lagunas, y algunos lugares no han sido identificados. En todo caso este *correo de fuego* evoca de una manera plástica el enorme poder de Agamenón.

31 Laguna de uno o varios versos, aunque algunos editores no lo creen así.

ἑκὰς δὲ φρυκτοῦ φῶς ἐπ' Εὐρίπου ῥοὰς
Μεσσαπίου φύλαξι σημαίνει μολόν.
οἱ δ' ἀντέλαμψαν καὶ παρήγγειλαν πρόσω
γραίας ἐρείκης θωμὸν ἅψαντες πυρί.
σθένουσα λαμπὰς δ' οὐδέπω μαυρουμένη,
ὑπερθοροῦσα πεδίον Ἀσωποῦ, δίκην
φαιδρᾶς σελήνης, πρὸς Κιθαιρῶνος λέπας,
ἤγειρεν ἄλλην ἐκδοχὴν πομποῦ πυρός.
φάος δὲ τηλέπομπον οὐκ ἠναίνετο
φρουρά, πλέον καίουσα τῶν εἰρημένων,
λίμνην δ' ὑπὲρ Γοργῶπιν ἔσκηψεν φάος,
ὄρος τ' ἐπ' Αἰγίπλαγκτον ἐξικνούμενον
ὤτρυνε θεσμὸν μὴ χρονίζεσθαι πυρός.
πέμπουσι δ' ἀνδαίοντες ἀφθόνῳ μένει
φλογὸς μέγαν πώγωνα, καὶ Σαρωνικοῦ
πορθμοῦ κάτοπτον πρῶν' ὑπερβάλλειν πρόσω
φλέγουσαν· εἶτ' ἔσκηψεν, εὖτ' ἀφίκετο
Ἀραχναῖον αἶπος, ἀστυγείτονας σκοπάς·
κἄπειτ' Ἀτρειδῶν ἐς τόδε σκήπτει στέγος
φάος τόδ' οὐκ ἄπαππον Ἰδαίου πυρός.
τοιοίδε τοί μοι λαμπαδηφόρων νομοί,
ἄλλος παρ' ἄλλου διαδοχαῖς πληρούμενοι·
νικᾷ δ' ὁ πρῶτος καὶ τελευταῖος δραμών.
τέκμαρ τοιοῦτον σύμβολόν τε σοὶ λέγω
ἀνδρὸς παραγγείλαντος ἐκ Τροίας ἐμοί.
Χο.
θεοῖς μὲν αὖθις, ὦ γύναι, προσεύξομαι.
λόγους δ' ἀκοῦσαι τούσδε κἀποθαυμάσαι
διηνεκῶς θέλοιμ' ἂν ὡς λέγεις πάλιν.
Κλ.
Τροίαν Ἀχαιοὶ τῇδ' ἔχουσ' ἐν ἡμέρᾳ.
οἶμαι βοὴν ἄμεικτον ἐν πόλει πρέπειν.

---

32 La comparación de la llama con un atleta que salta y corre es constante en el pasaje.

sueño no olvida su papel de mensajero, y la luz de la hoguera parte a lo lejos, en dirección a las corrientes del Euripo, y anuncia su mensaje a los centinelas del Mesapio. Estos, a su vez, encienden su respuesta luminosa, y la envían prendiendo fuego a un montón de breza seca. Y llena de vigor, sin jamás debilitarse, la llama cruza, de un salto, el llano del Asopo, cual si fuera la brillante luna, hacia los riscos del Citerón, despertando otro relevo[32] de fuego mensajero. La guardia allí apostada no se negó a avivar una llama de largo alcance, quemando más de lo que tenía ordenado; su resplandor salta por encima de la laguna Gorgopis, y, llegado que hubo al monte Epíglancto, urge a no retrasar la orden de este fuego; prenden, con liberalidad, una llama, y mandan una enorme barba de fuego que, brillando a lo lejos, es capaz de saltar el promontorio que se yergue vigilante sobre el golfo Sarónico. Da un brinco, y llega a la cima del Aracne, —ese vigía que se levanta junto a nuestra ciudad— para llegar, de un salto, al palacio de los Atridas esa llama ardorosa, en cierto modo nieta de la hoguera que en el Ida naciera. Tales eran las normas que habían recibido esos corredores de antorchas. Y la victoria es tanto del primero como del último.

He aquí la prueba; he aquí la consigna que desde Troya me ha mandado mi esposo, y que a tí comunico.

CORIFEO Luego, Señora, dirigiré mi acción de gracias a los dioses. Por el momento, desearía escuchar, punto por punto, estas noticias tuyas, en tanto las repites, y en tanto me extasío al escucharlas.

CLITEMNESTRA Troya, en el día de hoy, es ya de los Aqueos. En la ciudad, imagino, se escuchan voces de distinto acento. Vierte, en la misma vasija,

ὄξος τ' ἄλειφά τ' ἐγχέας ταὐτῷ κύτει
διχοστατοῦντ' ἂν οὐ φίλως προσεννέποις.
καὶ τῶν ἁλόντων καὶ κρατησάντων δίχα
φθογγὰς ἀκούειν ἔστι συμφορᾶς διπλῆς.
οἱ μὲν γὰρ ἀμφὶ σώμασιν πεπτωκότες
ἀνδρῶν κασιγνήτων τε, καὶ φυταλμίων
παῖδες γερόντων, οὐκέτ' ἐξ ἐλευθέρου
δέρης ἀποιμώζουσι φιλτάτων μόρον·
τοὺς δ' αὖτε νυκτίπλαγκτος ἐκ μάχης πόνος
νήστεις πρὸς ἀρίστοισιν ὧν ἔχει πόλις
τάσσει, πρὸς οὐδὲν ἐν μέρει τεκμήριον,
ἀλλ' ὡς ἕκαστος ἔσπασεν τύχης πάλον.
ἐν αἰχμαλώτοις Τρωικοῖς οἰκήμασιν
ναίουσιν ἤδη, τῶν ὑπαιθρίων πάγων
δρόσων τ' ἀπαλλαχθέντες· ὡς δ' εὐδαίμονες
ἀφύλακτον εὑδήσουσι πᾶσαν εὐφρόνην.
εἰ δ' εὐσεβοῦσι τοὺς πολισσούχους θεοὺς
τοὺς τῆς ἁλούσης γῆς θεῶν θ' ἱδρύματα,
οὔ τἂν ἑλόντες αὖθις ἀνθαλοῖεν ἄν.
ἔρως δὲ μή τις πρότερον ἐμπίπτῃ στρατῷ
πορθεῖν ἃ μὴ χρή, κέρδεσιν νικωμένους.
δεῖ γὰρ πρὸς οἴκους νοστίμου σωτηρίας
κάμψαι διαύλου θάτερον κῶλον πάλιν·
θεοῖς δ' ἀναμπλάκητος εἰ μόλοι στρατός,
παρηγορεῖν τὸ πῆμα τῶν ὀλωλότων
γένοιτ' ἄν, εἰ πρόσπαιά μὴ τύχοι κακά.
τοιαῦτά τοι γυναικὸς ἐξ ἐμοῦ κλύεις·
τὸ δ' εὖ κρατοίη, μὴ διχορρόπως ἰδεῖν.
πολλῶν γὰρ ἐσθλῶν τήνδ' ὄνησιν εἱλόμην.

Χο.

γύναι, κατ' ἄνδρα σώφρον' εὐφρόνως λέγεις.
ἐγὼ δ' ἀκούσας πιστά σου τεκμήρια

---

33 Estas condiciones y aprensiones han sido evocadas ya por Calcante en el v.131 ss. ¡Ay del sacrílego! Si los vencedo-

un poco de aceite y de vinagre, y podrás decir de ellos que actúan cual enemigos enfrentados. De igual modo, pueden oirse, bien distintos, los lamentos de los vencedores y vencidos ante su dispar fortuna. Estos, abrazando en el suelo los cadáveres de sus esposos y hermanos, y los hijos los de sus ancianos progenitores, se lamentan, con su garganta ya esclava, por el destino de sus más caros deudos; a aquéllos, la noctívaga fatiga tras la lucha los acomoda, hambrientos, para almorzar con las viandas que encierra la ciudad; no en un orden concreto, sino conforme a la suerte que tocó a cada uno. Ahora se han instalado ya, sin duda, en las mansiones esclavas de los troyanos, libres, al fin, del hielo del relente y de la escarcha. Cual ricos potentados, pasarán la noche entera sin guardia que montar. Y si respetan a los dioses tutelares de esta tierra ya sometida y los santuarios de los númenes, no hay por qué abrigar ningún temor de que, vencedores hoy, sean a su vez un día los vencidos: Sólo ¡que no invada al ejército el ansia de saquear lo que no es debido![33] Que, para alcanzar el retorno feliz, les queda aún por recorrer un largo de su doble carrera[34]. Más aún: si la expedición consigue regresar sin haberse hecho reo a los ojos de los dioses, cabe aún la esperanza de mitigar el daño causado a los difuntos . . . si antes no ocurre algún infausto suceso.

Tales son las razones que escuchas de mis labios

---

res destruyen los templos de los dioses, por enemigos que sean, puede caer sobre ellos la venganza divina.

34 Aunque la idea es normal (el ejército tenía que desandar el camino de Grecia y Troya) la metáfora está tomada de la carrera doble.

θεοὺς προσειπεῖν αὖ παρασκευάζομαι.
χάρις γὰρ οὐκ ἄτιμος εἴργασται πόνων.

— ὦ Ζεῦ βασιλεῦ καὶ νὺξ φιλία
μεγάλων κόσμων κτεάτειρα,
ἥτ' ἐπὶ Τροίας πύργοις ἔβαλες
στεγανὸν δίκτυον, ὡς μήτε μέγαν
μήτ' οὖν νεαρῶν τιν' ὑπερτελέσαι
μέγα δουλείας
γάγγαμον, ἄτης παναλώτου.
Δία τοι ξένιον μέγαν αἰδοῦμαι
τὸν τάδε πράξαντ', ἐπ' Ἀλεξάνδρῳ
τείνοντα πάλαι τόξον, ὅπως ἂν
μήτε πρὸ καιροῦ μήθ' ὑπὲρ ἄστρων
βέλος ἠλίθιον σκήψειεν.

— Διὸς πλαγὰν ἔχουσιν εἰπεῖν, [στρ. α.
πάρεστιν τοῦτό γ' ἐξιχνεῦσαι.
ἔπραξεν ὡς ἔκρανεν. οὐκ ἔφα τις
θεοὺς βροτῶν ἀξιοῦσθαι μέλειν
ὅσοις ἀθίκτων χάρις
πατοῖθ'· ὁ δ' οὐκ εὐσεβής.
πέφανται δ' ἐγγονοῦσα τολμητῶν ἀρή
πνεόντων μεῖζον ἢ δικαίως,
φλεόντων δωμάτων ὑπέρφευ
[ὑπὲρ τό βέλτιστον] ἔστω δ' ἀπή-
μαντον, ὥστ' ἀπαρκεῖν
εὖ πραπίδων λαχόντι.

---

35 Clitemenestra recoge una expresión del propio coro (*que la justicia al fin se imponga*, v.121).

36 Clitemnestra ha hablado como "varón". Este tema ha reaparecido ya en v.11 (la mujer de ánimo varonil).

37 Aparece ahora por vez primera el motivo de la *red* mortal, que será otro de los temas de la trilogía. En las *Euménides* reaparecerá (v.111 etc.). En esta última pieza el motivo de la jauría que burla a redes y perros es un leit-motiv básico

de mujer. Y que triunfe el bien[35], sin confusión alguna: que de los muchos bienes que se ofrecen, es éste el que prefiero.

CORIFEO Cual corresponde a prudente varón[36], mujer, con prudencia has hablado. En cuanto a mí, después de oir tan contundentes pruebas, invocaré a los dioses. Que, en verdad, hemos recibido un beneficio que vale nuestro esfuerzo.

CORO

— *¡Oh Zeus Rey! ¡Oh Noche amiga, que has conquistado el tesoro de tan inmensa gloria! Sobre las almenas de Troya echaste tu envolvente red*[37], *y nadie, ni persona de edad ni tierno niño, ha podido escapar de esa enorme trampa esclavizadora que todo lo somete. Ante Zeus, el gran Zeus hospitalario, me postro humildemente: El ha sido el autor; El, que ha tenido durante tanto tiempo tenso el arco apuntando hacia Alejandro, de modo que sus dardos no cayeran antes del blanco o se perdieran allende las estrellas, y resultaran inútiles.*

— *De Zeus es el golpe, se puede afirmar. Esta verdad es fácil rastrearla. Todo ha ocurrido conforme a sus designios. Alguien ha dicho que los dioses no se dignan ocuparse de aquellos que han pisoteado la majestad de las cosas intocables*[38]. *Quien lo dijo no era un ser piadoso: porque brota, prolífica, la Maldición que se abate sobre los osados, sobre quienes alientan metas que superan la justa medida —cuando sus casas desbordan de abundancia—. . .*

(cfr. Dumortier, *Les images dans la poésie d'Eschyle*, París, 1935) cfr. asimismo Hiltbrunner, p. 61 ss.

38 No es necesario, como apunta bien Wilamowitz *(Aischylos. Interpretationen,* 195), pensar en ningún pensador concreto, contra el cual polemice el poeta.

οὐ γάρ ἐστιν ἔπαλξις
πλούτου πρὸς κόρον ἀνδρὶ
λακτίσαντι μέγαν Δίκας
βωμὸν εἰς ἀφάνειαν.

βιᾶται δ' ἁ τάλαινα Πειθώ, [ἀντ. α.
προβούλου παῖς ἄφερτος Ἄτας.
ἄκος δὲ πᾶν μάταιον. οὐκ ἐκρύφθη,
πρέπει δέ, φῶς αἰνολαμπές, σίνος·
κακοῦ δὲ χαλκοῦ τρόπον
τρίβῳ τε καὶ προσβολαῖς
μελαμπαγὴς πέλει δικαιωθείς, ἐπεὶ
διώκει παῖς ποτανὸν ὄρνιν,
πόλει πρόστριμμα θεὶς ἄφερτον·
λιτᾶν δ' ἀκούει μὲν οὔτις θεῶν·
†τὸν δ' ἐπίστροφον τῶν[δε]
φῶτ' ἄδικον καθαιρεῖ.

οἷος καὶ Πάρις ἐλθὼν
ἐς δόμον τὸν Ἀτρειδᾶν
ᾔσχυνε ξενίαν τράπε-
ζαν κλοπαῖσι γυναικός.

λιποῦσα δ' ἀστοῖσιν ἀσπίστορας [στρ. β.
κλόνους λοχισμούς τε καὶ
ναυβάτας ὁπλισμούς,
ἄγουσά τ' ἀντίφερνον Ἰλίῳ φθορὰν
βεβάκει ῥίμφα διὰ
πυλᾶν ἄτλητα τλᾶσα· πολλὰ δ' ἔστενον
τόδ' ἐννέποντες δόμων προφῆται·
ἰὼ ἰὼ δῶμα δῶμα καὶ πρόμοι,
ἰὼ λέχος καὶ στίβοι φιλάνορες.
†πάρεστι σιγᾶς ἄτιμος† ἀλοίδορος
ἄλιστος ἀφεμένων ἰδεῖν.

---

39 Magnífico este pasaje que ilustra el interés de nuestro poeta por la psicología teológica de la impiedad. Sobre el

Venga sin daño la Fortuna, y baste así a quien posee la prudencia.

Que no es baluarte bastante la riqueza a evitar su ruina para quien, en su hartazgo, pisotea el gran altar de la Justicia.

– Le azuza, con violencia, la tenaz Persuación, hija insoportable de Ceguera, que le da sus consejos. Y vano es ya todo antídoto: no consigue ocultarse, sino que brilla, cual tétrica luz, su perversión. Y, sometido al toque de Justicia, se ennegrece, como el bronce de mala ley roído por el uso y por los golpes[39].

Es cual un niño que corre tras un pájaro alado y provoca en su pueblo una aflicción infausta. Ningún dios presta oído a sus plegarias: al criminal autor de esas maldades, los númenes lo abaten.

Como Paris, que penetró en la morada de los Atridas y deshonró su mesa hospitalaria con el rapto de una esposa.

– Y ella, entonces[40]*, dejando a su patria tumultos de escudos, aprestos de hueste y armamentos de naves, y trayendo a Ilión la ruina en vez de dote, cruzó con diligencia la puerta de su hogar, llena de criminal audacia. Gimen agudamente los profetas del palacio, exclamando: "¡Ay, ay! ¡Ay, casa y príncipes, ay pasos presurosos tras el amor de un hombre! En su amor, llegará a creer que el espectro*

---

notable papel que *Persuasión* juega en la Trilogía, cfr. A. Lebeck, *The Oresteia*, Cambridge, Mass. 1971,40 ss.

40 La estrofa y antístrofa anteriores se han referido a los Troyanos y a Paris. Ahora el coro especulará sobre la conducta de Helena.

πόθῳ δ' ὑπερποντίας
φάσμα δόξει δόμων ἀνάσσειν.'

εὐμόρφων δὲ κολοσσῶν
ἔχθεται χάρις ἀνδρί·
ὀμμάτων δ' ἐν ἀχηνίαις
ἔρρει πᾶσ' Ἀφροδίτα.

ὀνειρόφαντοι δὲ πενθήμονες [ἀντ. β.
πάρεισι δόξαι φέρου-
σαι χάριν ματαίαν.
μάταν γαρ, εὖτ' ἂν ἐσθλά τις δοκοῦιθ ὁρᾷ,
παραλλάξασα διὰ
χερῶν βέβακεν ὄψις, οὐ μεθύστερον
πτεροῖς ὀπαδοῦσ' ὕπνου κελεύθοις.
τὰ μέν κατ' οἴκους ἐφ' ἑστίας ἄχη
τάδ' ἐστὶ καὶ τῶνδ' ὑπερβατώτερα.
τὸ πᾶν δ' ἀπ' αἴας Ἕλλαδος συνορμένοις
πένθεια τλησικάρδιος
δόμῳ 'ν ἑκάστου πρέπει.
πολλά γοῦν θιγγἄνει πρὸς ἧπαρ·
οὓς μὲν γάρ ⟨τις⟩ ἔπεμψεν
οἶδεν, ἀντὶ δὲ φωτῶν
τεύχη καὶ σποδὸς εἰς ἑκά-
στου δόμους ἀφικνεῖται.

ὁ χρυσαμοιβὸς δ' Ἄρης σωμάτων [στρ. γ.
καὶ ταλαντοῦχος ἐν μάχῃ δορὸς
πυρωθὲν ἐξ Ἰλίου
φίλοισι πέμπει βαρὺ
ψῆγμα δυσδάκρυτον, ἀντ-
ήνορος σποδοῦ γεμί-
ζων λέβητας εὐθέτους.
στένουσι δ' εὖ λέγοντες ἄν-
δρα τὸν μὲν ὡς μάχης ἴδρις,
τὸν δ' ἐν φοναῖς καλῶς πεσόντ'—ἀλ-

de la que está allende el mar reina en esta casa[41]. *La gracia de las hermosas estatuas se hace odiosa al esposo: de aquellos ojos sin luz ha huido todo encanto.*

En sueños se muestran atractivas quimeras que traen un gozo que, al final, se muestra vano: porque cuando alguien contempla lo que cree su bien, la aparición se esfuma vanamente de entre sus brazos para nunca volver, siguiendo los alados senderos del sueño".

Tal es el duelo en palacio, y otros aún que lo superan; y en el hogar de cada cual reina una pena que aflige al alma por los que partieron de la tierra de Helen; que son muchas las cuitas que laceran el pecho.

Cada cual sabe bien a quienes despidiera; mas, en vez de guerreros, lo que al hogar regresa son urnas y cenizas[42].

— Ares, el cambista de oro, de cadáveres, que sostiene la balanza en la refriega, desde Ilión devuelve a los deudos un puñado de polvo calcinado, amargo y triste, y rellena de ceniza las urnas en vez de hombres. Todos vierten sus lágrimas mientras hacen el elogio de sus propios guerreros. De uno dícese que era "sabedor de batallas", de otro que "cayó dignamente en la refriega, por mujer ajena". Tal es lo que en silencio se murmura, y sordamente va

---

41 Pasaje interpretado de muy diversas maneras.

42 Insensiblemente el coro ha pasado al tema del dolor de las familias griegas por sus caídos en Troya. Y el tema lleva, necesariamente, a la condena, más o menos clara, de Agamenón, el *destructor de ciudades.*

λοτρίας διαὶ γυναικός'·
τάδε σῖγά τις βαΰζει·
φθονερὸν δ' ὑπ' ἄλγος ἕρπει
προδίκοις Ἀτρείδαις.

οἱ δ' αὐτοῦ περὶ τεῖχος
θήκας Ἰλιάδος γᾶς
εὔμορφοι κατέχουσιν· ἐ-
χθρὰ δ' ἔχοντας ἔκρυψεν.

βαρεῖα δ' ἀστῶν φάτις ξὺν κότῳ· [ἀντ. γ.
δημοκράντου δ' ἀρᾶς τίνει χρέος.
μένει δ' ἀκοῦσαί τί μοι
μέριμνα νυκτηρεφές.
τῶν πολυκτόνων γὰρ οὐκ
ἄσκοποι θεοί. κελαι-
ναὶ δ' Ἐρινύες χρόνῳ
τυχηρὸν ὄντ' ἄνευ δίκας
παλιντυχεῖ τριβᾷ βίου
τιθεῖσ' ἀμαυρόν, ἐν δ' ἀίστοις
τελέθοντος οὔτις ἀλκά·
τὸ δ' ὑπερκόπως κλύειν εὖ
βαρύ· βάλλεται γὰρ οἴκοις
Διόθεν κεραυνός.

κρίνω δ' ἄφθονον ὄλβον·
μήτ' εἴην πτολιπόρθης
μήτ' οὖν αὐτὸς ἁλοὺς ὑπ' ἄλ-
λων βίον κατίδοιμι.

— πυρὸς δ' ὑπ' εὐαγγέλου [ἐπῳδ.
πόλιν διήκει θοὰ
βάξις· εἰ δ' ἐτήτυμος,
τίς οἶδεν, ἤ τι θεῖόν ἐστί πῃ ψύθος.

— τίς ὧδε παιδνὸς ἢ φρενῶν κεκομμένος,
φλογὸς παραγγέλμασιν
νέοις πυρωθέντα καρδίαν ἔπειτ'

avanzando contra los Atridas, brazo de la Justicia, una ola de punzante rencor.

Otros allí mismo, junto a las murallas, con sus formas intactas, tienen por tumba un pedazo de tierra troyana.

– Pesado fardo es la voz de una nación airada; la maldición de un pueblo se cobra finalmente la factura. Yo, en mi angustia, espero una noticia oculta todavía entre tinieblas. Los dioses siempre acechan a los que han provocado tantas muertes. Y la lúgubre Erinis, con el tiempo, a aquel que ha alcanzado la dicha injustamente, lo cubre de tiniebla transformando en ruinas su existencia. Y cuando ya ha llegado entre los muertos, no hay remedio. Terrible cosa es la gloria con exceso, pues el rayo de Zeus se abate en sus hogares.

La dicha yo prefiero que no despierte envidia. No sea yo jamás un destructor de pueblos, ni, vencido a mi vez, tenga que ver mi vida sometida a ajeno arbitrio.

– Veloz recorre la ciudad una nueva traída por una llama de feliz augurio. Si es cierta, si es engaño de los dioses ¿quién lo sabe?[43]

– ¿Hay nadie tan pueril, de mente tan enferma, que deje calentar su corazón por los extraños mensajes

---

43 El motivo del engaño de la divinidad, que aparece ya en *Persas*, 107 s. y que motiva la angustia que toda prosperidad trae en el corazón de los personajes esquíleos, ha sido bien estudiado por K. Deichgräber, *Der listensinnende Trug des Gottes*, Gottinga, 1956. M. Croiset comenta así el pasaje: "Réflexions que font planer. . . sur la bonne nouvelle, qui ne devait apporter que de la joie, un sombre présentiment. . . La victoire annoncée, est-elle absolument certaine?" *(Eschyle*, París, 1928,184).

ἀλλαγᾷ λόγου καμεῖν;
— γυναικὸς †αἰχμᾷ† πρέπει
πρὸ τοῦ φανέντος χάριν ξυναινέσαι.
πιθανὸς ἄγαν ὁ θῆλυς ὅρος ἐπινέμεται
ταχύπορος· ἀλλὰ ταχύμορον
γυναικογήρυτον ὄλλυται κλέος.

Χο.
τάχ' εἰσόμεσθα λαμπάδων φαεσφόρων
φρυκτωριῶν τε καὶ πυρὸς παραλλαγάς,
εἴτ' οὖν ἀληθεῖς, εἴτ' ὀνειράτων δίκην
τερπνὸν τόδ' ἐλθὸν φῶς ἐφήλωσεν φρένας.
κηρυκ' ἀπ' ἀκτῆς τόνδ' ὁρῶ κατάσκιον
κλάδοις ἐλαίας· μαρτυρεῖ δέ μοι κάσις
πηλοῦ ξύνουρος διψία κόνις τάδε,
ὡς οὐκ ἄναυδος οὗτος, οὐ δαίων φλόγα
ὕλης ὀρείας, σημανεῖ καπνῷ πυρός,
ἀλλ' ἢ τὸ χαίρειν μᾶλλον ἐκβάξει λέγων—
τὸν ἀντίον δὲ τοῖσδ' ἀποστέργω λόγον·
εὖ γὰρ πρὸς εὖ φανεῖσι προσθήκη πέλοι.
— ὅστις τάδ' ἄλλως τῇδ' ἐπεύχεται πόλει,
αὐτὸς φρενῶν καρποῖτο τὴν ἁμαρτίαν.

ΚΗΡΥΞ
ἰὼ πατρῷον οὖδας Ἀργείας χθονός,
δεκάτου σε φέγγει τῷδ' ἀφικόμην ἔτους,
πολλῶν ῥαγεισῶν ἐλπίδων μιᾶς τυχών.
οὐ γάρ ποτ' ηὔχουν τῇδ' ἐν Ἀργείᾳ χθονὶ
θανὼν μεθέξειν φιλτάτου τάφου μέρος.

44 Hay una cierta contradicción entre los pasajes anteriores, donde el coro se imagina ya como real la toma de la ciudad y sus dudas actuales. Tales incongruencias no son raras en Esquilo. Cfr. su tratamiento en el artículo de Dawe (*Proc.*

de una hoguera para, luego, al trocarse el relato, caer en el desánimo?
– Es propio del talante femenino aceptar la alegría antes de comprobarse realmente. Crédulo con exceso corazón de mujer es presa fácil. Pero también desmaya fácilmente la brama que una hembra ha difundido[44].

CORIFEO Pronto sabremos si estos relevos de antorchas, de hogueras, y fogatas han dicho la verdad, o si, por el contrario, este resplandor que ha llegado hasta nosotros envuelto en dulce gozo es sólo un espejismo de la mente, cual un sueño: veo llegar de la costa a un heraldo, coronado con un ramo de olivo. El hermano, el vecino del lodo, la tierra polvorienta, es garantía de que no va a permanecer mudo, de que no va a prender una hoguera con leña de los montes para ofrecer su mensaje con humo simplemente, sino que, con su palabra, o bien aumentará nuestra alegría –o bien . . . lo contrario me horroriza. ¡Que a la ventura de hoy venga a sumarse esta nueva ventura! Y si alguien por esta tierra en un sentido opuesto hace sus votos, que recoja los frutos de su espíritu avieso.

HERALDO *(Llega corriendo, con un ramo de olivo en la cabeza.)* ¡Oh, tú, suelo paterno, oh patria argiva! Después de esos diez años logro llegar a tí, y, tras ver naufragar esperanzas sin número, una al menos ya puedo ver cumplida. Que ni siquiera po-

---

of the Cambridge Phil. Soc., 189,1963,21 s.) donde sostiene la tesis (al estilo de la de T. von Wilamowitz) de que se trata de un medio de excitar el interés del espectador.

Como señala Fraenkel (II,245) "la actitud escéptica del coro proporciona un contrapunto muy efectista al discurso del mensajero".

νῦν χαῖρε μὲν χθών, χαῖρε δ' ἡλίου φάος,
ὕπατός τε χώρας Ζεύς, ὁ Πύθιός τ' ἄναξ,
τόξοις ἰάπτων μηκέτ' εἰς ἡμᾶς βέλη·
ἅλις παρὰ Σκάμανδρον ἦσθ' ἀνάρσιος,
νῦν δ' αὖτε σωτὴρ ἴσθι καὶ παιώνιος,
ἄναξ Ἄπολλον. τούς τ' ἀγωνίους θεοὺς
πάντας προσαυδῶ, τόν τ' ἐμὸν τιμάορον
Ἑρμῆν, φίλον κήρυκα, κηρύκων σέβας,
ἥρως τε τοὺς πέμψαντας, εὐμενεῖς πάλιν
στρατὸν δέχεσθαι τὸν λελειμμένον δορός.
ἰὼ μέλαθρα βασιλέων, φίλαι στέγαι,
σεμνοί τε θᾶκοι, δαίμονές τ' ἀντήλιοι,
εἴ πω πάλαι, φαιδροῖσι τοισίδ' ὄμμασι
δέξασθε κόσμῳ βασιλέα πολλῷ χρόνῳ.
ἥκει γὰρ ὑμῖν φῶς ἐν εὐφρόνῃ φέρων
καὶ τοῖσδ' ἅπασι κοινὸν Ἀγαμέμνων ἄναξ.
ἀλλ' εὖ νιν ἀσπάσασθε, καὶ γὰρ οὖν πρέπει,
Τροίαν κατασκάψαντα τοῦ δικηφόρου
Διὸς μακέλλῃ, τῇ κατείργασται πέδον.
βωμοὶ δ' ἄιστοι καὶ θεῶν ἱδρύματα,
καὶ σπέρμα πάσης ἐξαπόλλυται χθονός.
τοιόνδε Τροίᾳ περιβαλὼν ζευκτήριον
ἄναξ Ἀτρεΐδης πρέσβυς, εὐδαίμων ἀνήρ,
ἥκει, τίεσθαι δ' ἀξιώτατος βροτῶν
τῶν νῦν· Πάρις γὰρ οὔτε συντελὴς πόλις
ἐξεύχεται τὸ δρᾶμα τοῦ πάθους πλέον.
ὀφλὼν γὰρ ἁρπαγῆς τε καὶ κλοπῆς δίκην
τοῦ ῥυσίου θ' ἥμαρτε καὶ πανώλεθρον
αὐτόχθονον πατρῷον ἔθρισεν δόμον.

---

45 La expresión, con sus detalles —aniquilación de los altares y templos de los dioses —pone aún más de relieve la doble

día imaginar mi muerte en esta tierra de Argos y compartir, así, tan dulce sepultura. Pero, ahora ¡Salud, oh tierra mía!, ¡Salud, rayos del sol, salud, Zeus soberano! Y tú, príncipe Pitio, que ya no lanzarás tus dardos contra nosotros: harto adversario fuiste junto a las aguas de Escamandro ¡Sé ahora nuestro salvador, nuestro médico, príncipe Apolo!

Mi saludo, también, a los dioses todos del ágora, a mi patrono Hermes mensajero, caro orgullo de los heraldos; y a los héroes que guiaron nuestra ruta: recibid benévolos al ejército que ha sobrevivido a la contienda.

¡Oh palacio real, hogar querido; setiales augustos, dioses encarados al sol! Ahora, como antaño, acoged dignamente con vuestra mirada luminosa al rey después de tanto tiempo. Ha llegado, trayéndonos la luz en plena tiniebla el rey Agamenón. Recibidle con gozo, que, al fin, se lo merece por haber devastado Troya con la piqueta de Zeus[45], el justiciero, bajo cuyos golpes ha sido aniquilado el territorio todo: los altares, borrados, y los templos de los dioses, y ha quedado extinguida toda la semilla de esa tierra. Sí, tal ha sido el yugo que ha puesto en la cerviz de Troya el rey Atrida, rey venerable, el dichoso mortal que ahora llega, el más digno de gloria de todos los mortales de este tiempo. Porque ni Paris ni la ciudad que fue su cómplice pueden vanagloriarse de que la ofensa haya sido mayor que su castigo. Reo de rapto y robo, ha visto cómo se le escapaba la presa, cómo se desplomaba, en completa ruina, el hogar paterno y su patria entera.

---

y ambigua luz con que está aquí bañado el rey vencedor: gloria por su éxito. . . pero a su vez es un sacrílego.

διπλᾶ δ' ἔτεισαν Πριαμίδαι *θἀμάρτια.*
Χο.
κῆρυξ Ἀχαιῶν *χαῖρε τῶν ἀπὸ στρατοῦ.*
Κη.
χαίρω γε, τεθνάναι δ' οὐκέτ' ἀντερῶ θεοῖς.
Χο.
ἔρως πατρῴας τῆσδε γῆς σ' ἐγύμνασεν;
Κη.
ὥστ' ἐνδακρύειν γ' ὄμμασιν χαρᾶς ὕπο.
Χο.
τερπνῆς ἄρ' ἦστε τῆσδ' ἐπήβολοι νόσου,
Κη.
πῶς δή; διδαχθεὶς τοῦδε δεσπόσω λόγου.
Χο.
τῶν ἀντερώντων ἱμέρῳ πεπληγμένοι.
Κη.
ποθεῖν ποθοῦντα τήνδε γῆν στρατὸν λέγεις;
Χο.
ὡς πόλλ' ἀμαυρᾶς ἐκ φρενός ⟨μ'⟩ ἀναστένειν.
Κη.
πόθεν τὸ δύσφρον τοῦτ' ἐπῆν ὑμῖν στύγος;
Χο.
πάλαι τὸ σιγᾶν φάρμακον βλάβης ἔχω.
Κη.
καὶ πῶς; ἀπόντων κοιράνων ἔτρεις τινάς;
Χο.
ὡς νῦν τὸ σὸν δή, καὶ θανεῖν πολλὴ χάρις.
Κη.
εὖ γὰρ πέπρακται. ταῦτα δ' ἐν πολλῷ χρόνῳ
τὰ μέν τις ἂν λέξειεν εὐπετῶς ἔχειν,
τὰ δ' αὖτε κἀπίμομφα. τίς δὲ πλὴν θεῶν
ἅπαντ' ἀπήμων τὸν δι' αἰῶνος χρόνον;

Doble ha sido la pena con que han pagado los Priámidas su crimen.

CORIFEO Salud, heraldo de nuestra hueste Aquea.

HERALDO Gracias. Ya nada objetaría si los dioses la muerte me enviaran.

CORIFEO ¿Te ha atormentado tu amor hacia esta tierra?

HERALDO Sí, tanto, que de gozo mis ojos vierten lágrimas.

CORIFEO Entonces, tú sufrías también nuestra dolencia.

HERALDO ¿Qué quieres decir? Si me lo explicas lograré comprender estas palabras.

CORIFEO Teníais afecto por quienes a su vez os lo tenían.

HERALDO ¿Quieres decir que esta tierra añoraba a un ejército, que a su vez la añoraba?

CORIFEO Tanto, que de mi enlutado corazón brotaban profundos lamentos.

HERALDO ¿Por qué causa os invadía esta tristeza?

CORIFEO Tiempo ha que he hallado en el silencio el remedio a mis cuitas[46].

HERALDO ¿Cómo? ¿Acaso, en ausencia de los reyes, te inspiraba alguien miedo?

CORIFEO Tan grande, que, como tu decías, con gusto moriría.

HERALDO Sí, ya que todo ha acabado felizmente. Cuando una acción dura un tiempo muy largo conoce momentos que pueden llamarse venturosos y otros que son funestos. Pues, ¿quién, sino los dioses, gozan de una existencia sin pesares? Si yo os

---

46 cfr. las palabras del vigía en v.36 "lo demás lo callo. Pesado buey gravita sobre mi lengua".

μόχθους γὰρ εἰ λέγοιμι καὶ δυσαυλίας,
σπαρνὰς παρήξεις καὶ κακοστρώτους—τί δ' οὐ
στένοντες, οὐ λαχόντες ἴσματος μέρος;
τὰ δ' αὖτε χέρσῳ· καὶ πλέον στύγος προσῆν
εὐναὶ γὰρ ἦσαν δηΐων πρὸς τείχεσιν,
ἐξ οὐρανοῦ δὲ κἀπὸ γῆς †λειμωνίαι†
δρόσοι κατεψάκαζον, ἔμπεδον σίνος . . . .
ἐσθημάτων, τιθέντες ἔνθηρον τρίχα.
χειμῶνα δ' εἰ λέγοι τις οἰωνοκτόνον,
οἷον παρεῖχ' ἄφερτον 'Ιδαία χιών,
ἢ θάλπος, εὖτε πόντος ἐν μεσημβριναῖς
κοίταις ἀκύμων νηνέμοις εὕδοι πεσών—
τί ταῦτα πενθεῖν δή; παροίχεται πόνος·
παροίχεται δέ, τοῖσι μὲν τεθνηκόσιν
τὸ μήποτ' αὖθις μηδ' ἀναστῆναι μέλειν—
ἡμῖν δὲ τοῖς λοιποῖσιν 'Αργείων στρατοῦ 574
νικᾷ τὸ κέρδος, πῆμα δ' οὐκ ἀντιρρέπει· 575
τί τοὺς ἀναλωθέντας ἐν ψήφῳ λέγειν,
τὸν ζῶντα δ' ἀλγεῖν χρὴ τύχης παλιγκότου;
καὶ πολλὰ χαίρειν ξυμφοραῖς καταξιῶ.
ὡς κομπάσαι τῷδ' εἰκὸς ἡλίου φάει
ὑπὲρ θαλάσσης καὶ χθονὸς ποτωμένῳ·
'Τροίην ἑλόντες δήποτ' 'Αργείων στόλος
θεοῖς λάφυρα ταῦτα τοῖς καθ' 'Ελλάδα
δόμοις ἐπασσάλευσαν ἀρχαῖον γάνος.'
τοιαῦτα χρὴ κλύοντας εὐλογεῖν πόλιν
καὶ τοὺς στρατηγούς· καὶ χάρις τιμήσεται
Διὸς τάδ' ἐκπράξασα. πάντ' ἔχεις λόγον.

---

47 Pasaje susceptible de diversas interpretaciones, sobre todo según las diversas correcciones que los filólogos han propuesto.

contara todas nuestras fatigas, las duras noches pasadas al relente, aquellos estrechos y duros pasadizos donde era fuerza maldormir. ¡Cómo nos apretábamos al no disponer de un rincón donde acostarnos![47] Y, una vez ya en tierra, la cosa fue peor: había que dormir junto al muro enemigo y la humedad . . . del cielo y de la tierra nos empapaba —fastidio pertinaz—[48]. . . de los vestidos, llenando de insectos nuestro pelo. ¡Si os hablara de aquellos inviernos que acababan con las aves y que nos los hacía aún más intolerables la nieve del Ida! O del bochorno, cuando una mar sin olas se amodorra sesteando en su lecho. Mas ¿a qué lamentarse? Pasaron las fatigas; pasaron hasta el punto, que ni los mismos muertos piensan ya en levantarse. Y en cuanto a aquellos que hemos sobrevivido de la hueste aquea, pesa más la ganancia, sin que el dolor incline la balanza a su lado. ¿A qué retornar, pues, a los caídos? ¿Por qué el superviviente ha de llorar por una suerte adversa? Lo mejor es ya el olvido de las penas pasadas y, ante la luz del sol que recorre en su vuelo cielo y tierra, pregonar nuestra prez de esta manera: "El ejército argivo, tras conquistar Troya, consagra en sus templos, a los dioses de Grecia, estos despojos, para su digna gloria"[49]. Y, al oirlo, hay que ensalzar a la ciudad y a sus capitanes, y, al tiempo, rendir un homenaje al amparo de Zeus que lo ha hecho posible. Aquí tienes el fin de mi discurso".

48 Es probable que haya aquí una laguna en el texto.
49 El poeta imita aquí los textos de consagración del botín de guerra a los dioses. cfr. F. Hiller von Gärtringen, *Historische gr. Epigramme*, 58).

Χο.
νικώμενος λόγοισιν οὐκ ἀναίνομαι·
ἀεὶ γὰρ ἡβᾷ τοῖς γέρουσιν εὐμαθεῖν.
δόμοις δὲ ταῦτα καὶ Κλυταιμήστρᾳ μέλειν
εἰκὸς μάλιστα, σὺν δὲ πλουτίζειν ἐμέ.
Κλ.
ἀνωλόλυξα μὲν πάλαι χαρᾶς ὕπο,
ὅτ' ἦλθ' ὁ πρῶτος νύχιος ἄγγελος πυρός,
φράζων ἅλωσιν Ἰλίου τ' ἀνάστασιν.
καί τίς μ' ἐνίπτων εἶπε, 'φρυκτώρων διὰ
πεισθεῖσα Τροίαν νῦν πεπορθῆσθαι δοκεῖς;
ἦ κάρτα πρὸς γυναικὸς αἴρεσθαι κέαρ.'
λόγοις τοιούτοις πλαγκτὸς οὖσ' ἐφαινόμην.
ὅμως δ' ἔθυον, καὶ γυναικείῳ νόμῳ
ὀλολυγμὸν ἄλλος ἄλλοθεν κατὰ πτόλιν
ἔλασκον εὐφημοῦντες ἐν θεῶν ἕδραις, ...
θυηφάγον κοιμῶντες εὐώδη φλόγα.
καὶ νῦν τὰ μάσσω μὲν τί δεῖ σὲ μοι λέγειν;
ἄνακτος αὐτοῦ πάντα πεύσομαι λόγον.
ὅπως δ' ἄριστα τὸν ἐμὸν αἰδοῖον πόσιν
σπεύσω πάλιν μολόντα δέξασθαι–τί γὰρ
γυναικὶ τούτου φέγγος ἥδιον δρακεῖν,
ἀπὸ στρατείας ἄνδρα σώσαντος θεοῦ
πύλας ἀνοῖξαι;–ταῦτ' ἀπάγγειλον πόσει·
ἥκειν θ' ὅπως τάχιστ' ἐράσμιον πόλει.
γυναῖκα πιστὴν δ' ἐν δόμοις εὕροι μολὼν
οἵανπερ οὖν ἔλειπε, δωμάτων κύνα,
ἐσθλὴν ἐκείνῳ, πολεμίαν τοῖς δύσφροσιν,
καὶ τἄλλ' ὁμοίαν πάντα, σημαντήριον
οὐδὲν διαφθείρασαν ἐν μήκει χρόνου.
οὐδ' οἶδα τέρψιν οὐδ' ἐπίψογον φάτιν
ἄλλου πρὸς ἀνδρὸς μᾶλλον ἢ χαλκοῦ βαφάς.

---

50 Recuerda el verso de Solón: "envejezco aprendiendo algo nuevo cada día".

CORIFEO Negar no puedo que me han convencido tus palabras: en los viejos siempre hay buena disposición para aprender[50]. Pero es sobre todo, a esta casa y a Clitemnestra a quienes conciernen tus noticias, como es natural, pero a mí me debe tocar también parte de esta riqueza.

CLITEMNESTRA Antes lancé, alborozada, un grito de victoria, cuando llegó el primero, nocturno, ígneo mensajero, anunciando la toma y la destrucción de Troya. Entonces, en tono de reproche, alguien me dijo "¿Por una simple hoguera convencida crees que Troya ya es pasto de las llamas? ¡Es propio de mujer dejar que el corazón se le enardezca!". Frente a tales razones, yo parecía ser una demente. Y sin embargo, seguía dedicando sacrificios, y los hombres lanzaban sus gritos de victoria por toda la ciudad, como mujeres, y ofrecían sus votos en las moradas de los dioses[51] . . . apagando, después, la perfumada llama que consume la ofrenda.

¿A qué contarme más? De labios del mismo rey me informaré de todo.

Ahora me dispongo a ofrecer a mi esposo, a su regreso, la recepción más digna. ¿Acaso hay otra luz más dulce que abrir la esposa al esposo las puertas del hogar, a su regreso del combate, salvado por un dios? Ese será el mensaje que has de darle. Y, además: que llegue cuanto antes rodeado del afecto de su patria; que halle a su esposa, a su regreso, tan fiel cual la dejara a su partida, como perro guardián, tierna con él y hostil al enemigo, siempre en todo la misma, y que, después de tanto tiempo, no ha trai-

---

51 Probable laguna en el texto.

τοιόσδ' ὁ κόμπος, τῆς ἀληθείας γέμων,
οὐκ αἰσχρὸς ὡς γυναικὶ γενναίᾳ λακεῖν.
Χο.
αὕτη μὲν οὕτως εἶπε μανθάνοντί σοι
τοροῖσι δ' ἑρμηνεῦσιν εὐπρεπῆ λόγον.
σὺ δ' εἰπέ, κῆρυξ, Μενέλεων *δὲ πεύθομαι,*
εἰ νόστιμός τε καὶ σεσωμένος πάλιν
ἥξει σὺν ὑμῖν, τῆσδε γῆς φίλον κράτος.
Κη.
οὐκ ἔσθ' ὅπως λέξαιμι τὰ ψευδῆ καλὰ
ἐς τὸν πολὺν φίλοισι καρποῦσθαι χρόνον.
Χο.
πῶς δῆτ' ἂν εἰπὼν κεδνὰ τἀληθῆ τύχοις;
σχισθέντα δ' οὐκ εὔκρυπτα γίγνεται τάδε.
Κη.
ἀνὴρ ἄφαντος ἐξ Ἀχαιϊκοῦ *στρατοῦ,*
αὐτός τε καί τό πλοῖον. οὐ ψευδῆ λέγω.
Χο.
πότερον ἀναχθεὶς ἐμφανῶς ἐξ Ἰλίου,
ἢ χεῖμα, κοινὸν ἄχθος, ἥρπασε στρατοῦ;
Κη.
ἔκυρσας ὥστε τοξότης ἄκρος σκοποῦ·
μακρὸν δὲ πῆμα συντόμως ἐφημίσω.
Χο.
πότερα γὰρ αὐτοῦ ζῶντος ἢ τεθνηκότος
φάτις πρὸς ἄλλων ναυτίλων ἐκλῄζετο;

---

52 En el v.1372 Clitemnestra reconocerá que estas frases, como las que dirigirá a Agamenón en 855 ss., fueron dichas "oportunamente" esto es, para alejar toda sospecha de su persona.

53 El texto está aquí corrompido, pero el sentido es claro, a nuestro entender; el corifeo pone en guardia contra el doble sentido de las palabras de la reina.

cionado ninguno de sus sellos[52]. Del amor de otro hombre, de cualquier reprensible murmuración, no sé más que del arte de abrillantar el bronce. Altivo es mi lenguaje, cierto: mas rebosa verdad, hasta tal punto, que no puede sonar impropio en labios de una mujer de alcurnia.

(Sale Clitemnestra.)

CORIFEO Ella ha hablado a quien, como tú, lo entiende de esta suerte; mas para sagaz intérprete ha sido su discurso transparente[53].

Mas dime, heraldo, y ahora te pregunto por Menelao: ¿ha regresado ya? ¿Se ha salvado y vuelve con vosotros al hogar ese amado príncipe de nuestra tierra?

HERALDO Yo no podría embellecer tanto una mentira como para que mis amigos gozaran de ella mucho tiempo.

CORIFEO ¿Cómo podrías, pues, anunciar algo que, al tiempo que verdad, fuera agradable? Dos cosas son que, separadas, no resulta muy fácil encubrirlas.

HERALDO Desapareció, con su nave, del ejército aqueo. No digo falsedades[54].

CORIFEO ¿Zarpó de Ilión a la vista de todos? ¿O acaso una tormenta, azote compartido por todos, lo arrebató a la escuadra?

HERALDO Cual hábil arquero has dado en la diana: mas con pocas palabras una larga desdicha has resumido.

CORIFEO ¿Qué rumores corrían en boca de los otros navegantes? ¿Que estaba vivo o muerto?

---

54 Los errabundeos y aventuras de Menelao aparecen ya en *Odisea,* III, 136 ss.

Κη.
οὐκ οἶδεν οὐδεὶς ὥστ' ἀπαγγεῖλαι τορῶς,
πλὴν τοῦ τρέφοντος Ἡλίου χθονὸς φύσιν.
Χο.
πῶς γὰρ λέγεις χειμῶνα ναυτικῷ στρατῷ
ἐλθεῖν τελευτῆσαί τε δαιμόνων κότῳ;
Κη.
εὔφημον ἦμαρ οὐ πρέπει κακαγγέλῳ
γλώσσῃ μιαίνειν· χωρὶς ἡ τιμὴ θεῶν.
ὅταν δ' ἀπευκτὰ πήματ' ἄγγελος πόλει
στυγνῷ προσώπῳ πτωσίμου στρατοῦ φέρῃ,
πόλει μὲν ἕλκος ἓν τὸ δήμιον τυχεῖν,
πολλοὺς δὲ πολλῶν ἐξαγισθέντας δόμων
ἄνδρας διπλῇ μάστιγι, τὴν Ἄρης φιλεῖ,
δίλογχον ἄτην, φοινίαν ξυνωρίδα·
τοιῶνδε μέντοι πημάτων σεσαγμένον
πρέπει λέγειν παιᾶνα τόνδ' Ἐρινύων.
σωτηρίων δὲ πραγμάτων εὐάγγελον
ἥκοντα πρὸς χαίρουσαν εὐεστοῖ πόλιν—
πῶς κεδνὰ τοῖς κακοῖσι συμμείξω, λέγων
χειμῶν' Ἀχαιοῖς οὐκ ἀμήνιτον θεῶν;
ξυνώμοσαν γάρ, ὄντες ἔχθιστοι τὸ πρίν,
πῦρ καὶ θάλασσα, καὶ τὰ πίστ' ἐδειξάτην
φθείροντε τὸν δύστηνον Ἀργείων στρατόν·
ἐν νυκτὶ δυσκύμαντα δ' ὠρώρει κακά.
ναῦς γὰρ πρὸς ἀλλήλῃσι Θρῄκιαι πνοαὶ
ἤρεικον· αἱ δὲ κεροτυπούμεναι βίᾳ
χειμῶνι τυφῶ σὺν ζάλῃ τ' ὀμβροκτύπῳ
ᾤχοντ' ἄφαντοι, ποιμένος κακοῦ στρόβῳ.
ἐπεὶ δ' ἀνῆλθε λαμπρὸν ἡλίου φάος,
ὁρῶμεν ἀνθοῦν πέλαγος Αἰγαῖον νεκροῖς
ἀνδρῶν Ἀχαιῶν ναυτικοῖς τ' ἐρειπίοις.

---

55 Un Peán de las Eirinias es, de hecho, un contrasentido, un *oxymoron*.

HERALDO Nadie lo sabe como para afirmarlo con certeza, excepto el Sol que alimenta la fuerza de la tierra.

CORIFEO ¿Cómo fue, dime, esa tormenta causada por la ira de un númen que sobre las cuales se abatió? ¿Y cómo acabó todo?

HERALDO Un día fausto no debe profanarse con infausto lenguaje: Que tiene cada dios sus privilegios; cuando un mensajero, el rostro entristecido, trae a la ciudad la abominable nueva de que su hueste ha mordido el polvo —para la patria, herida que aflige a todo el pueblo, en tanto que cada hogar ofrenda a sus caídos a los dioses subterráneos por el doble azote tan caro a Ares, adversidad de doble filo, coyunda sedienta de sangre—; entonces sí, entonces el hombre que llega cargado con tales infortunios, debe entonar este peán de las Erinis[55]. Pero cuando, como es mi caso, se llega a una ciudad con buenas nuevas, a una ciudad que goza en la bonanza, ¿cómo voy a mezclar los bienes con los males, contándoos una tempestad que cayó sobre los Aqueos no sin la ira de un dios? Porque se conjuraron, hasta entonces enemigos declarados, fuego y mar, e hicieron patente su alianza destruyendo al unísono el infeliz ejército de los Aqueos. Por la noche se había ya encrespado el infortunio de un cruel oleaje: los vientos tracios empujaban unas naves contra otras, corneadas violentamente por el soplo del huracán y la lluvia torrencial que las azotaba, y se hundían en el vórtice de un maligno pastor. Y al levantarse la resplandeciente luz del sol vimos el mar Egeo bordado de cadáveres de guerreros aqueos y de restos de naves. A nosotros y a nuestra nave, intacto el casco, algún dios —que no un hombre— agarrado al timón nos había salva-

ἡμᾶς γε μὲν δὴ ναῦν τ' ἀκήρατον σκάφος
ἤτοι τις ἐξέκλεψεν ἢ 'ξῃτήσατο
θεός τις, οὐκ ἄνθρωπος, οἴακος θιγών.
τύχη δὲ σωτὴρ ναῦν θέλουσ' ἐφέζετο,
ὡς μήτ' ἐν ὅρμῳ κύματος ζάλην ἔχειν
μήτ' ἐξοκεῖλαι πρὸς κραταίλεων χθόνα.
ἔπειτα δ' Ἅιδην πόντιον πεφευγότες,
λευκὸν κατ' ἦμαρ, οὐ πεποιθότες τύχῃ,
ἐβουκολοῦμεν φροντίσιν νέον πάθος,
στρατοῦ καμόντος καὶ κακῶς σποδουμένου.
καὶ νῦν ἐκείνων εἴ τις ἐστὶν ἐμπνέων,
λέγουσιν ἡμᾶς ὡς ὀλωλότας, τί μήν;
ἡμεῖς τ' ἐκείνους ταὔτ' ἔχειν δοξάζομεν.
γένοιτο δ' ὡς ἄριστα. Μενέλεων *γὰρ οὖν*
πρῶτόν τε καὶ μάλιστα προσδόκα μέλειν·
εἰ δ' οὖν τις ἀκτὶς ἡλίου νιν ἱστορεῖ
χλωρόν τε καὶ βλέποντα, μηχαναῖς Διὸς
οὔπω θέλοντος ἐξαναλῶσαι γένος,
ἐλπίς τις αὐτὸν πρὸς δόμους ἥξειν πάλιν.
τοσαῦτ' ἀκούσας ἴσθι τἀληθῆ κλυών.

Χο.
τίς ποτ' ὠνόμαζεν ὧδ' [*στρ. α.*
ἐς τὸ πᾶν ἐτητύμως—
μή τις ὅντιν' οὐχ ὁρῶ-
μεν προνοί-
αισι τοῦ πεπρωμένου
γλῶσσαν ἐν τύχᾳ νέμων;—τὰν
δορίγαμβρον ἀμφινεικῆ
θ' Ἑλέναν*; ἐπεὶ πρεπόντως*
ἑλένας, ἕλανδρος, ἑλέ-
πτολις, ἐκ τῶν ἁβροπήνων

56 Se trata del principio *nomen-omen*, lo que explica el interés de los poetas griegos por los juegos etimológicos sobre los nombres propios o comunes, que va desde Homero

do, o había intercedido por nosotros. Fortuna salvadora se había dignado sentarse en nuestro buque y así, ni anclados sentíamos la furia de la ola ni fuimos arrojados contra los arrecifes de la costa. Una vez libres de una muerte segura entre las ondas, al blanquear el nuevo día, aún sin confiar en nuestra buena suerte, un nuevo dolor vino a apacentar nuestro espíritu: la escuadra había sido aniquilada y reducida cruelmente a cenizas. Y si alguno de ellos alienta todavía, dirá, sin duda, de nosotros que hemos muerto, y nosotros pensaremos de ellos lo mismo. ¡Que todo acabe bien! En cuanto a Menelao . . . imagina que por él más que por nadie se interesa. Por tanto, si algún rayo de sol lo está ahora contemplando, lozano y con vida, es de esperar que gracias a los cuidados de Zeus, que no querrá aniquilar su propia estirpe, habrá de regresar un día a este palacio.

Y después de escuchar mi relato, debes saber que has oído la verdad.

(Sale.)

CORO *(Cantando.)*
— ¿Quién impuso su nombre, tan adecuadamente —¿no será Alguien a quien no vemos y que, en su presciencia del destino, rige su lengua con acierto?— a Helena, la novia de la lanza, envuelta en la discordia? Porque, evidentemente, elimina[56] *naves, elimi-*

---

y Hesíodo, a Platón (en el *Cratilo*), pasando por Píndaro, Sófocles, etc. cfr. en general, L. Ph. Rank, *Etymologiseering en verwandte verschijnselen bij Homerus*, Assen, 1951; y K. von Fritz, "Das hesiodische in den Werken Hesiods" (*Entretiens de la Fundación Hardt*, Ginebra, 1962,3 ss.). Hemos procurado reproducir la etimología y el juego esquíleo (Helena-helenaus) por medio de la traducción Helena-*eli*mina.

προκαλυμμάτων ἔπλευσε
Ζεφύρου γίγαντος αὔρᾳ,
πολύανδροί
τε φεράσπιδες κυναγοὶ
κατ᾽ ἴχνος πλατᾶν ἄφαντον
κέλσαντας Σιμόεντος
ἀκτὰς ἐπ᾽ ἀεξιφύλλους
δι᾽ ἔριν αἱματόεσσαν.

Ἰλίῳ δὲ κῆδος ὀρθ- [ἀντ. α.
ώνυμον τελεσσίφρων
μῆνις ἤλασεν, τραπέ-
ζας ἀτί-
μωσιν ὑστέρῳ χρόνῳ
καὶ ξυνεστίου Διὸς πρασ-
σομένα τὸ νυμφότιμον
μέλος ἐκφάτως τίοντας,
ὑμέναιον, ὃς τότ᾽ ἐπέρ-
ρεπε γαμβροῖσιν ἀείδειν.
μεταμανθάνουσα δ᾽ ὕμνον
Πριάμου πόλις γεραιὰ
πολύθρηνον
μέγα που στένει κικλήσκουσα
Πάριν τὸν αἰνόλεκτρον,
παμπορθῆ πολύθρηνον
αἰῶν᾽ ἀμφὶ πολιτᾶν
μέλεον αἷμ᾽ ἀνατλᾶσα.

ἔθρεψεν δὲ λέοντος ἶ- [στρ. β.
νιν δόμοις ἀγάλακτον οὕ-
τως ἀνὴρ φιλόμαστον,
ἐν βιότου προτελείοις
ἄμερον, εὐφιλόπαιδα
καὶ γεραροῖς ἐπίχαρτον.
πολέα δ᾽ ἔσκ᾽ ἐν ἀγκάλαις
νεοτρόφου τέκνου δίκαν,

na guerreros, elimina ciudades; de entre sus lujosos cortinajes salió para zarpar al soplo del céfiro impetuoso, y, en pos de ella, cazadores innúmeros, armados con escudos, que seguían el invisible rastro de los remos, llegaron a orillas del Simois, cubiertas de follaje, por obra de sangrienta porfía.

— A Ilión envió la Ira de infalibles designios boda infausta, para pedir, un día, con el tiempo, cuentas por los insultos infligidos a una mesa hospitalaria y a Zeus, protector del hogar, a quienes, con voz clara, entonaban el canto nupcial, el himeneo, que entonces, en aquella ocasión, correspondía entonar a los deudos. Mas ahora, en vez de aquél, es otro el cántico que aprende la ciudad antigua de Príamo, y lo entona en alta voz en medio de gemidos mientras a Paris llama "el del infausto tálamo". . . tras sufrir una sangre desdichada.

— Así, cría un hombre en su casa un cachorro de león[57]*, privado de la leche de su madre, mas aún deseoso de la mama, en los primeros pasos de su vida, manso, amigo de los niños, diversión de los viejos*[58]*. Con frecuencia lo sostienen en brazos cual si de un tierno niño se tratara.*

A un gesto de la mano resplandecen sus ojos, y agita la cola impelido por las exigencias del hambre.

---

57 Algunos críticos (Denniston y Page, entre otros) creen que este pasaje no esboza un paralelismo entre el cachorro de león y Helena, sino "entre la carrera del cachorro y la carrera de Helena" lo cual me parece una perfecta perogrullada. Sobre el motivo, cfr. Knox, *Class. Phil.* 47,1952,17 ss.

58 Sobre la costumbre de criar este tipo de animales, para divertirse, en Grecia, cfr. Plutarco, *De cohibenda ira*, 14,142 E; Eliano, V,39.

φαιδρωπὸς ποτὶ χεῖρα σαί-
νων τε γαστρὸς ἀνάγκαις.

χρονισθεὶς δ' ἀπέδειξεν ἦ- [ἀντ. β.
θος τὸ πρὸς τοκέων· χάριν
γὰρ τροφεῦσιν ἀμείβων
μηλοφόνοισι μάταισιν
δαῖτ' ἀκέλευστος ἔτευξεν,
αἵματι δ' οἶκος ἐφύρθη,
ἄμαχον ἄλγος οἰκέταις,
μέγα σίνος πολυκτόνον.
ἐκ θεοῦ δ' ἱερεύς τις ἄ-
τας δόμοις προσεθρέφθη.

πάραυτα δ' ἐλθεῖν ἐς Ἰλίου πόλιν [στρ. γ.
λέγοιμ' ἂν φρόνημα μὲν
νηνέμου γαλάνας,
ἀκασκαῖον ⟨τ'⟩ ἄγαλμα πλούτου,
μαλθακὸν ὀμμάτων βέλος,
δηξίθυμον ἔρωτος ἄνθος.
παρακλίνασ' ἐπέκρανεν
δὲ γάμου πικρὰς τελευτάς,
δύσεδρος καὶ δυσόμιλος
συμένα Πριαμίδαισιν,
πομπᾷ Διὸς ξενίου,
νυμφόκλαυτος Ἐρινύς.

παλαίφατος δ' ἐν βροτοῖς γέρων λόγος [ἀντ. γ.
τέτυκται, μέγαν τελε-
σθέντα φωτὸς ὄλβον
τεκνοῦσθαι μηδ' ἄπαιδα θνῄσκειν,
ἐκ δ' ἀγαθᾶς τύχας γένει
βλαστάνειν ἀκόρεστον οἰζύν.
δίχα δ' ἄλλων μονόφρων εἰ-
μί. τὸ δυσσεβὲς γὰρ ἔργον
μετὰ μὲν πλείονα τίκτει,
σφετέρᾳ δ' εἰκότα γέννᾳ.

– Mas, con el tiempo, revela el instinto que heredara de sus padres; y devuelve el favor de su crianza haciendo un festín, al que nadie invitara, con terribles matanzas de ovejas; de sangre se empapa la estancia, dolor inevitable para quienes la habitan, carnicería enorme de ganado: y no hay duda, creció en aquel hogar para convertirse, al final, en sacerdote de Ate.

– De igual modo, se diría que lo que arribara a la ciudad de Troya era un espíritu de bonanza no perturbada por los vientos, una dulce prenda de riqueza, una suave saeta que hiere la mirada, una flor amorosa que cautiva al alma. Pero, luego, se truncan sus efectos, e impone un amargo final a estas bodas: infausta donde habita, infausta, incluso, para quien la trata, fue a caer sobre los Priámidas, enviada por Zeus hospitalario, una Erinis en forma de lamentable esposa.

– Existe entre los hombres un refrán muy antiguo: "La opulencia mortal, al llegar a un exceso, engendra nuevos hijos, no permanece estéril; y brota para su linaje, de esta buena fortuna, una miseria insaciable". Pero frente a los otros, yo tengo mi propio pensamiento[59]*: un acto impío engendra, después, nuevas maldades de rostro igual al de sus padres; la casa donde reina la Justicia conoce un destino que tiene hermosa prole.*

---

59 Se trata de la doctrina, típicamente arcaica, de la relación *kóros-hybris-némesis* (cfr. Solón, fr. 5,9-10). Sobre la racionalización de la creencia popular según la cual *toda* prosperidad era peligrosa, cfr. Dodds, *Los griegos y lo Irracional*, Madrid, 1960,46 ss. Con razón dicen Denniston-Page (*ad. loc.)* que el punto de vista *personal* del coro expresado aquí no era ninguna novedad.

οἴκων γὰρ εὐθυδίκων
καλλίπαις πότμος ἀεί.

φιλεῖ δὲ τίκτειν Ὕβρις [στρ. δ.
μὲν παλαιὰ νεά-
ζουσαν ἐν κακοῖς βροτῶν
Ὕβριν τότ' ἢ τόθ', ὅτε τὸ κύριον μόλῃ
φάος τόκου, δαίμονά τίταν,
ἄμαχον ἀπόλεμον ἀνίερον,
Θράσος, μέλαιναν μελάθροισιν Ἄταν,
εἰδομέναν τοκεῦσιν.

Δίκα δὲ λάμπει μὲν ἐν [ἀντ. δ.
δυσκάπνοις δώμασιν,
τὸν τ' ἐναίσιμον τίει [βίον].
τὰ χρυσόπαστα δ' ἔσθλα σὺν πίνῳ χερῶν
παλιντρόποις ὄμμασι λιποῦσ',
ὅσια προσέβατο δύναμιν οὐ
σέβουσα πλούτου παράσημον αἴνῳ·
πᾶν δ' ἐπὶ τέρμα νωμᾷ.

— ἄγε, δή, βασιλεῦ, Τροίας πτολίπορθ',
Ἀτρέως γένεθλον,
πῶς σε προσείπω; πῶς σε σεβίξω
μήθ' ὑπεράρας μήθ' ὑποκάμψας
καιρὸν χάριτος;
πολλοὶ δὲ βροτῶν τὸ δοκεῖν εἶναι
προτίουσι δίκην παραβάντες.
τῷ δυσπραγοῦντί τ' ἐπιστενάχειν
πᾶς τις ἕτοιμος· δῆγμα δὲ λύπης
οὐδὲν ἐφ' ἧπαρ προσικνεῖται·
καὶ ξυγχαίρουσιν ὁμοιοπρεπεῖς,
ἀγέλαστα πρόσωπα βιαζόμενοι

ὅστις δ' ἀγαθὸς προβατογνώμων,
οὐκ ἔστι λαθεῖν ὄμματα φωτὸς
τὰ δοκοῦντ' εὔφρονος ἐκ διανοίας

— En cambio, entre malvados, una insolencia antigua suele parir nueva insolencia, un día u otro, cuando llega el momento fijado para el parto: un espíritu sediento de venganza, invencible, incombatible, impío: la Audacia, la Ceguera fatal para las casas, espectro vivo de su propia madre.
— Brilla, empero, Justicia, en las chozas ennegrecidas por el humo, y enaltece al mortal que es piadoso; abandona las estancias adornadas con oro por unas manos sucias, dirigiendo su mirada hacia otra parte, y se vuelve a lo que es puro. No practica el culto al poder de la riqueza con sus anhelos de una falsa gloria. Y todo, todo, lo conduce a su fin.
CORIFEO *(a Agamenón, que, entre tanto ha llegado montado en su carro. A su lado está Casandra.)*
— Mi rey, el destructor de Troya, hijo de Atreo ¿cómo debo saludarte? ¿Cómo expresarte mi homenaje sin pecar por exceso o por defecto en aquello que exige la cortesía? Muchos hombres prefieren la apariencia y ultrajan la justicia. Al desgraciado, todos están dispuestos a compadecerle, mas el dolor de la desgracia no llega nunca a morder su corazón; y fingen compartir la alegría violentando, a veces, un rostro que no quiere sonreír. Pero el que es buen pastor de sus rebaños no se deja engañar por la mirada del que sólo le es fiel en apariencia y le muestra su afecto con amistad fingida. Cuando, otrora, armabas tus escuadras por rescatar a Helena —no te quiero ocultar mis sentimientos— formé de tí una imagen harto tosca, como de quien no sabe manejar el timón de la prudencia: ¡Rescatar, al precio de la vida de tantísimos hombres, impúdica mujer que se ha entregado! Ahora, empero, —y lo digo desde el fondo de mi entraña y con afecto— ¡es dulce la fatiga para quien ha cumplido tan bien su cometido!

ὑδαρεῖ σαίνειν φιλότητι.
σὺ δέ μοι τότε μὲν στέλλων στρατιὰν
Ἑλένης ἕνεκ', οὐ γάρ ⟨σ'⟩ ἐπικεύσω,
κάρτ' ἀπομούσως ἦσθα γεγραμμένος,
οὐδ' εὖ πραπίδων οἴακα νέμων,
θάρσος ἑκούσιον
ἀνδράσι θνῄσκουσι κομίζων.
νῦν δ' οὐκ ἀπ' ἄκρας φρενὸς οὐδ' ἀφίλως
εὔφρων πόνος εὖ τελέσασιν.
γνώσῃ δὲ χρόνῳ διαπευθόμενος
τόν τε δικαίως καὶ τὸν ἀκαίρως
πόλιν οἰκουροῦντα πολιτῶν.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ

πρῶτον μὲν Ἄργος καὶ θεοὺς ἐγχωρίους
δίκη προσειπεῖν, τοὺς ἐμοὶ μεταιτίους
νόστου δικαίων θ' ὧν ἐπραξάμην πόλιν
Πριάμου· δίκας γὰρ οὐκ ἀπὸ γλώσσης θεοὶ
κλυόντες ἀνδροθνῆτας Ἰλιοφθόρους
εἰς αἱματηρὸν τεῦχος οὐ διχορρόπως
ψήφους ἔθεντο· τῷ δ' ἐναντίῳ κύτει
ἐλπὶς προσῄει χειρὸς οὐ πληρουμένῳ.
καπνῷ δ' ἁλοῦσα νῦν ἔτ' εὔσημος πόλις.
ἄτης θύελλαι ζῶσι· συνθνῄσκουσα δὲ
σποδὸς προπέμπει πίονας πλούτου πνοάς.
τούτων θεοῖσι χρὴ πολύμνηστον χάριν
τίνειν, ἐπείπερ χἀρπαγὰς ὑπερκόπους
ἐπραξάμεσθα καὶ γυναικὸς οὕνεκα
πόλιν διημάθυνεν Ἀργεῖον δάκος,
ἵππου νεοσσός, ἀσπιδηφόρος λεώς,
πήδημ' ὀρούσας ἀμφὶ Πλειάδων δύσιν·
ὑπερθορὼν δὲ πύργον ὠμηστὴς λέων
ἄδην ἔλειξεν αἵματος τυραννικοῦ.
θεοῖς μὲν ἐξέτεινα φροίμιον τόδε·

AGAMENON A Argos primero es justo que salude, y a sus dioses, coautores de mi vuelta[60], y del justo castigo que he impuesto a la ciudad de Troya. Porque los dioses, sin haber escuchado las partes en litigio, sin vacilar un punto, depositaron en la urna sangrienta voto de destrucción para Troya, de muerte para sus campeones; y a la urna contraria, sin voto por llenarla, se le acercaba sólo la esperanza[61]. Una humareda señala aún el punto donde se erguía la ciudad ahora conquistada. Sólo los torbellinos de Ate dan aún signos de vida; y, compartiendo la muerte con la ciudad, la ceniza despide todavía los densos vapores de su riqueza. Por todo ello debemos a los dioses eterna gratitud; que hemos vengado el rapto con un castigo que supera toda medida[62], y, por una mujer, una ciudad entera ha sido aniquilada por el monstruo argivo, la cría del Caballo, la hueste armada con escudo, que, al caer de las Pléyades, dio un brinco, y, saltando por encima de las torres, lamió hasta saciarse, cual un león, la sangre de unos príncipes[63].

---

60 Hay una cierta actitud de soberbia en esta expresión de Agamenón, aunque también una parte de verdad (cfr. v.59 s.).

61 La imagen es la de una votación: en una de las urnas, la de la destrucción de Troya, van todos los votos; a la otra, la de la salvación, sólo la esperanza (que naturalmente no se cumple).

62 Peligrosa expresión: lo que sobrepasa toda medida puede –y de hecho debe– recibir el castigo de los dioses.

63 No hay acuerdo entre los críticos sobre la figura de Agamenón tal como nos lo presenta Esquilo aquí. Para Fraenkel, aparece como un gran señor; para Page como un hombre altanero, sin consideración para los demás.

τὰ δ' ἐς τὸ σὸν φρόνημα, μέμνημαι κλυών,
καὶ φημὶ ταὐτὰ καὶ συνήγορόν μ' ἔχεις.
παύροις γὰρ ἀνδρῶν ἐστι συγγενὲς τόδε,
φίλον τὸν εὐτυχοῦντ' ἄνευ φθόνων σέβειν.
δύσφρων γὰρ ἰὸς καρδίαν προσήμενος
ἄχθος διπλοΐζει τῷ πεπαμένῳ νόσον·
τοῖς τ' αὐτὸς αὑτοῦ πήμασιν βαρύνεται
καὶ τὸν θυραῖον ὄλβον εἰσορῶν στένει.
εἰδὼς λέγοιμ' ἄν, εὖ γὰρ ἐξεπίσταμαι
ὁμιλίας κάτοπτρον, εἴδωλον σκιᾶς,
δοκοῦντας εἶναι κάρτα πρευμενεῖς ἐμοί.
μόνος δ' Ὀδυσσεύς, ὅσπερ οὐχ ἑκὼν ἔπλει,
ζευχθεὶς ἑτοῖμος ἦν ἐμοὶ σειραφόρος,
εἴτ' οὖν θανόντος εἴτε καὶ ζῶντος πέρι
λέγω. τὰ δ' ἄλλα πρὸς πόλιν τε καὶ θεοὺς
κοινοὺς ἀγῶνας θέντες ἐν πανηγύρει
βουλευσόμεσθα. καὶ τὸ μὲν καλῶς ἔχον
ὅπως χρονίζον εὖ μενεῖ βουλευτέον·
ὅτῳ δὲ καὶ δεῖ φαρμάκων παιωνίων,
ἤτοι κέαντες ἢ τεμόντες εὐφρόνως
πειρασόμεσθα πῆμ' ἀποστρέψαι νόσου.
νῦν δ' ἐς μέλαθρα καὶ δόμους ἐφεστίους
ἐλθὼν θεοῖσι πρῶτα δεξιώσομαι,
οἵπερ πρόσω πέμψαντες ἤγαγον πάλιν.
νίκη δ' ἐπείπερ ἕσπετ' ἐμπέδως μένοι.

Κλ.

ἄνδρες πολῖται, πρέσβος Ἀργείων τόδε,
οὐκ αἰσχυνοῦμαι τοὺς φιλάνορας τρόπους
λέξαι πρὸς ὑμᾶς· ἐν χρόνῳ δ' ἀποφθίνει

---

64 Imagen de los caballos que tiran del carro.

65 Esquilo, con un anacronismo muy normal, habla de los asuntos de Argos como si se tratara de la Atenas del siglo V.

En honor de los dioses he prolongado un tanto este preludio. Y por lo que respecta a lo que sientes —he oído y recuerdo muy bien cuanto me has dicho— yo te digo lo mismo, me tienes a tu lado. Pocos son los mortales que, por natural inclinación, rinden, sin asomo de envidia, su homenaje al amigo en la buena fortuna. La ponzoñosa envidia, cuando se ha asentado en el corazón, duplica la dolencia contraída; y entonces, siente el peso de su propia desgracia y gime ante el espectáculo de la ventura ajena. Porque lo sé puedo afirmarlo sin ambages; que conozco muy bien el espejo de la amistad humana: seres que se me antojaban muy adictos se han revelado como un mero espectro de una sombra. Tan sólo Ulises —¡él, que a la mar se hiciera por la fuerza!— una vez uncido a mi mismo yugo, estuvo dispuesto a tirar de la cuerda que yo mismo tiraba[64]. Te lo digo, tanto si ya está muerto como si sigue vivo.

Respecto a lo demás que a la ciudad atañe y a los dioses, lo habremos de tratar en público debate en la asamblea[65], y aquello que esté bien habrá que procurar que se prolongue; mas si algo exige aplicar remedios curativos, procuraremos alejar sabiamente el azote del mal quemando o bien cortando[66]. Y ahora entraré en mi palacio, en mi hogar, y, ante todo, saludaré a los dioses que me enviaron lejos y aquí me retornaron. ¡Que la Victoria, que hasta aquí me ha seguido, a mi lado prosiga!

CLITEMNESTRA Ciudadanos, honra y prez de Argos: no voy a avergonzarme de dar ante vosotros

---

66 Términos médicos propios normalmente en Grecia aplicados a los remedios políticos. Platón usa palabras parecidas.

τὸ τάρβος ἀνθρώποισιν. οὐκ ἄλλων πάρα
μαθοῦσ', ἐμαυτῆς δύσφορον λέξω βίον
τοσόνδ' ὅσονπερ οὗτος ἦν ὑπ' Ἰλίῳ.
τὸ μὲν γυναῖκα πρῶτον ἄρσενος δίχα
ἧσθαι δόμοις ἔρημον ἔκπαγλον κακόν,
πολλὰς κλύουσαν κληδόνας παλιγκότους·
καὶ τὸν μὲν ἥκειν, τὸν δ' ἐπεσφέρειν κακοῦ
κάκιον ἄλλο, πῆμα λάσκοντας δόμοις.
καὶ τραυμάτων μὲν εἰ τόσων ἐτύγχανεν
ἀνὴρ ὅδ', ὡς πρὸς οἶκον ὠχετεύετο
φάτις, τέτρηται δικτύου πλέω λέγειν.
εἰ δ' ἦν τεθνηκώς, ὡς ἐπλήθυον λόγοι,
τρισώματός τἂν, Γηρυὼν ὁ δεύτερος,
[*πολλὴν ἄνωθεν, τὴν κάτω γὰρ οὐ λέγω,*]
χθονὸς τρίμοιρον χλαῖναν ἐξηύχει λαβεῖν,
ἅπαξ ἑκάστῳ κατθανὼν μορφώματι.
τοιῶνδ' ἕκατι κληδόνων παλιγκότων
πολλὰς ἄνωθεν ἀρτάνας ἐμῆς δέρης
ἔλυσαν ἄλλοι πρὸς βίαν λελημμένης.
ἐκ τῶνδέ τοι παῖς ἐνθάδ' οὐ παραστατεῖ,
ἐμῶν τε καὶ σῶν κύριος πιστωμάτων,
ὡς χρῆν, Ὀρέστης· μηδὲ θαυμάσῃς τόδε.
τρέφει γὰρ αὐτὸν εὐμενὴς δορύξενος
Στροφίος ὁ Φωκεύς, ἀμφίλεκτα πήματα
ἐμοὶ προφωνῶν, τόν θ' ὑπ' Ἰλίῳ σέθεν
κίνδυνον, εἴ τε δημόθρους ἀναρχία
βουλὴν καταρρίψειεν, ὥς τι σύγγονον
βροτοῖσι τὸν πεσόντα λακτίσαι πλέον.
τοιάδε μέντοι σκῆψις οὐ δόλον φέρει.
ἔμοιγε μὲν δὴ κλαυμάτων ἐπίσσυτοι
πηγαὶ κατεσβήκασιν, οὐδ' ἔνι σταγών.

---

67 El motivo de la red reaparece aquí.

rienda suelta a mi amoroso afecto: que, con el tiempo, declina en los mortales el pudor. Sin haberlo aprendido de terceros, os contaré la vida que he llevado todo el tiempo en que él se encontraba al pie de Troya.

Por lo pronto, para una esposa es ya un tormento estar sentada en casa, sola y sin compañía del marido, escuchando toda suerte de crueles rumores enemigos; y que venga ahora uno a traer una mala noticia, y después otro con nuevas aún peores, todos anunciando desgracias a la casa. Y, en verdad, si este hombre hubiera recibido tantas heridas como, por diversos conductos, traía la fama hasta mi casa, bien podría afirmarse que tiene más agujeros que una red[67]. Y si hubiera muerto tantas veces cuantas lo anunciaban los relatos, podría presumir, cual nuevo Gerión, de poseer tres cuerpos y de haber recibido triple capa de tierra, abatido una vez por cada cuerpo. Por causa de rumores tan horribles, más de un nudo que pendía del techo manos extrañas han tenido que soltar por la fuerza, nudos que ya ahogaban mi garganta.

(A Agamenón.)

Esta es la razón de que no esté ahora aquí, a mi lado, como debía, tu hijo Orestes, prenda de mi propia fe, y de la tuya. No te extrañes por ello: lo está criando, con todo afecto, un huesped de guerra, Estrofio, el de Fócide, aduciendo que era doble el peligro: tu riesgo ante los muros de Troya, y la eventualidad de que un motín popular derribara el Consejo. Que es propio de los hombres ensañarse aún más con el caído. Y esta explicación no comporta ni rastro de artería.

ἐν ὀψικοίτοις δ' ὄμμασιν βλάβας ἔχω
τὰς ἀμφί σοι κλαίουσα λαμπτηρουχίας
ἀτημελήτους αἰέν. ἐν δ' ὀνείρασιν
λεπταῖς ὑπαὶ κώνωπος ἐξηγειρόμην
ῥιπαῖσι θωύσσοντος, ἀμφί σοι πάθη
ὁρῶσα πλείω τοῦ ξυνεύδοντος χρόνου.
νῦν ταῦτα πάντα τλᾶσ', ἀπενθήτῳ φρενὶ
λέγοιμ' ἂν ἄνδρα τόνδε τῶν σταθμῶν κύνα,
σωτῆρα ναὸς πρότονον, ὑψηλῆς στέγης
στῦλον ποδήρη, μονογενὲς τέκνον πατρί,
ὁδοιπόρῳ διψῶντι πηγαῖον ῥέος. 901
καὶ γῆν φανεῖσαν ναυτίλοις παρ' ἐλπίδα,
[*κάλλιστον ἦμαρ εἰσιδεῖν ἐκ χείματος*]
[*τερπνὸν δὲ τἀναγκαῖον ἐκφυγεῖν ἅπαν.*]
τοιοῖσδέ τοί νιν ἀξιῶ προσφθέγμασιν.
φθόνος δ' ἀπέστω. πολλὰ γὰρ τὰ πρὶν κακὰ
ἠνειχόμεσθα. νῦν δέ μοι, φίλον κάρα,
ἔκβαιν' ἀπήνης τῆσδε, μὴ χαμαὶ τιθεὶς
τὸν σὸν πόδ', ὦναξ, Ἰλίου πορθήτορα.
δμῳαί, τί μέλλεθ', αἷς ἐπέσταλται τέλος
πέδον κελεύθου στορνύναι πετάσμασιν;
εὐθὺς γενέσθω πορφυρόστρωτος πόρος
ἐς δῶμ' ἄελπτον ὡς ἂν ἡγῆται Δίκη.
τὰ δ' ἄλλα φροντὶς οὐχ ὕπνῳ νικωμένη
θήσει δικαίως, σὺν θεοῖς †εἱμαρμένα†

Αγ.

Λήδας γένεθλον, δωμάτων ἐμῶν φύλαξ,
ἀπουσίᾳ μὲν εἶπας εἰκότως ἐμῇ·
μακρὰν γὰρ ἐξέτεινας· ἀλλ' ἐναισίμως
αἰνεῖν, παρ' ἄλλων χρὴ τόδ' ἔρχεσθαι γέρας.
καὶ τἄλλα μὴ γυναικὸς ἐν τρόποις ἐμὲ

---

68 La acumulación de palabras y comparaciones aduladoras es buscada para producir la impresión de falsedad. Las frases entre paréntesis se consideran versos interpolados.

En cuanto a mí, la verdad es que las fuentes de mi llanto secas están, no queda ni una gota. Y tengo llagados los ojos, que velaban hasta altas horas de la noche, a fuerza de llorar porque nunca se encendía la llama de tu vuelta. De mis sueños, me despertaba el más leve zumbido de un mosquito, tras ver, en mis pesadillas, más desgracias sobre tu persona de lo que permitía el tiempo en que me había adormecido.

Y ahora, tras estos sufrimientos, con el alma liberada, por fin, ya de su angustia, bien puedo saludar a este hombre llamándole perro guardián de las majadas, cable que al barco salva, firme columna que sostiene el techo, hijo único de un padre, agua de manantial para el sediento viajero, (tierra avistada por los navegantes contra toda esperanza, luz hermosísima tras la tormenta; que es dulce siempre escapar al infortunio)[68].

Sí, lo considero digno de estos nombres; y que la envidia no los acompañe. Que bastantes han sido los males que sufrimos. Y ahora, amado mío, desciende de tu carroza, mas sin hollar el suelo con tus plantas ¡oh Señor, oh destructor de Troya!

— ¿Por qué tardais, esclavos, que tenéis la tarea encomendada, en extender en el suelo alfombras a su paso? Que surja ya a sus plantas un camino de púrpura, de modo que Justicia lo conduzca al palacio como nunca él habría imaginado. Lo demás, lo dispondrá un ardor no vencido por el sueño, tal como con los dioses ha dispuesto el destino.

AGAMENON Hija de Leda, guardián de mi casa: conformes con mi ausencia han sido tus palabras: te has extendido mucho. Mas el elogio que se me debe es honor que debe proceder de otra persona. Por lo demás, no me trates de forma delicada, afeminada,

ἅβρυνε, μηδὲ βαρβάρου φωτὸς δίκην
χαμαιπετὲς βόαμα προσχάνῃς ἐμοί,
μηδ' εἵμασι στρώσασ' ἐπίφθονον πόρον
τίθει· θεούς τοι τοῖσδε τιμαλφεῖν χρεών·
ἐν ποικίλοις δὲ θνητὸν ὄντα κάλλεσιν
βαίνειν ἐμοὶ μὲν οὐδαμῶς ἄνευ φόβου.
λέγω κατ' ἄνδρα, μὴ θεόν, σέβειν ἐμέ.
χωρὶς ποδοψήστρων τε καὶ τῶν ποικίλων
κληδὼν ἀυτεῖ· καὶ τὸ μὴ κακῶς φρονεῖν
θεοῦ μέγιστον δῶρον. ὀλβίσαι δὲ χρὴ
βίον τελευτήσαντ' ἐν εὐεστοῖ φίλῃ.
εἶπον τάδ' ὡς πράσσοιμ' ἂν εὐθαρσὴς ἐγώ.

Κλ.
καὶ μὴν τόδ' εἰπὲ μὴ παρὰ γνώμην ἐμοί.

Αγ.
γνώμην μὲν ἴσθι μὴ διαφθεροῦντ' ἐμέ.

Κλ.
ηὔξω θεοῖς δείσας ἂν ὧδ' ἔρξειν τάδε;

Αγ.
εἴπερ τις, εἰδώς γ' εὖ τόδ' ἐξεῖπεν τέλος.

Κλ.
τί δ' ἂν δοκεῖ σοι Πρίαμος, *εἰ τάδ' ἤνυσεν;*

Αγ.
ἐν ποικίλοις ἂν κάρτα μοι βῆναι δοκεῖ.

Κλ.
μή νυν τὸν ἀνθρώπειον αἰδεσθῇς ψόγον.

Αγ.
φήμη γε μέντοι δημόθρους μέγα σθένει.

Κλ.
ὁ δ' ἀφθόνητός γ' οὐκ ἐπίζηλος πέλει.

Αγ.
οὔτοι γυναικός ἐστιν ἱμείρειν μάχης.

---

69 Un grupo no escaso de críticos consideran que, de hecho, Agamenón adopta, aquí, una actitud de falsa modes-

ni me recibas a la manera bárbara, rodilla en tierra y presto ya el halago; tampoco extiendas ante mí ninguna alfombra, que la envidia podría acompañar mis pasos: es a un dios a quien hay que ofrecer ese homenaje. Hombre soy; y para mí caminar sobre estos ricos bordados me causa escalofríos. Quiero decir: hónrame como a un hombre, no como a un inmortal; que son harto distintos alfombras y bordados: su nombre bien lo indica. Y no ser insensato es de los dioses el don más preciado. Feliz hay que llamar, y venturoso, al que acaba su vida en apacible dicha. Ya te lo he dicho, yo no me atrevo a hacer lo que me indicas[69].

CLITEMNESTRA Pues bien, contesta, pero sin ocultar tu pensamiento.

AGAMENON No voy a falsear mi pensamiento, sábelo bien.

CLITEMNESTRA En caso de temor ¿no habrías ofrecido promesas semejantes a los dioses?

AGAMENON Sí, si alguien bien informado me lo hubiese advertido.

CLITEMNESTRA ¿Qué opinas? ¿Qué hiciera Príamo si hubiese conseguido esta victoria?

AGAMENON Pisar sobre bordados, me parece.

CLITEMNESTRA Por tanto, no temas tampoco los reproches ajenos.

AGAMENON Sí, pero la voz de un pueblo puede mucho.

CLITEMNESTRA Quien no es envidiado no merece tampoco que lo envidien.

AGAMENON No es propio de mujer buscar la lucha.

---

tia, y que, en realidad, en el fondo de su corazón desea estas adulaciones que se le ofrecen (cfr. en especial Winnington-Ingram, *Journ. of Hell. Stud.* 58-1948,133 s).

Κλ.
τοῖς δ' ὀλβίοις γε καὶ τὸ νικᾶσθαι πρέπει.
Αγ.
ἦ καὶ σὺ νίκην τήνδε δήριος τίεις;
Κλ.
πιθοῦ· κρατεῖς μέν τὸ δὲ πάρες γ' ἑκὼν ἐμοί.
Αγ.
ἀλλ' εἰ δοκεῖ σοι ταῦθ', ὑπαί τις ἀρβύλας
λύοι τάχος, πρόδουλον ἔμβασιν ποδός.
καὶ τοῖσδέ μ' ἐμβαίνονθ' ἁλουργέσιν θεῶν
μή τις πρόσωθεν ὄμματος βάλοι φθόνος.
πολλὴ γὰρ αἰδὼς δωματοφθορεῖν ποσὶν
φθείροντα πλοῦτον ἀργυρωνήτους θ' ὑφάς.
τούτων μὲν οὕτω· τὴν ξένην δὲ πρευμενῶς
τήνδ' ἐσκόμιζε· τὸν κρατοῦντα μαλθακῶς
θεὸς πρόσωθεν εὐμενῶς προσδέρκεται.
ἑκὼν γὰρ οὐδεὶς δουλίῳ χρῆται ζυγῷ.
αὕτη δὲ πολλῶν χρημάτων ἐξαίρετον
ἄνθος, στρατοῦ δώρημ', ἐμοὶ ξυνέσπετο.
ἐπεὶ δ' ἀκούειν σοῦ κατέστραμμαι τάδε,
εἶμ' ἐς δόμων μέλαθρα πορφύρας πατῶν.
Κλ.
ἔστιν θάλασσα—τίς δέ νιν κατασβέσει;—
τρέφουσα πολλῆς πορφύρας ἰσάργυρον
κηκῖδα παγκαίνιστον, εἱμάτων βαφάς.

---

70 Sobre esta esticomitia entre Agamenón y Clitemnestra, cfr. H. Gundert, (*Theoria. Festschrift Schuchardt*, 1960, 69 ss.). El problema que plantea el pasaje es: ¿Por qué cede tan pronto Agamenón ante las súplicas de su esposa? (cfr. la nota anterior). Daube (*Zu den Rechtsproblemen in Aeschylos Agamemnon*, Zurich, 1939,127, nota 11) afirma que no se puede justificar psicológicamente el que Agamenón ceda. Para Fraenkel, con su visión del Agamenón "gran señor", ceder ante su esposa es normal; no así para Page, según hemos visto en nota anterior. También para Te Riele (*Les femmes*

CLITEMNESTRA Incluso para el venturoso ceder es cosa digna.

AGAMENON ¿Tanto valoras vencer en esta pugna?

CLITEMNESTRA Créeme, y cédeme gustoso la victoria[70].

AGAMENON Pues bien; si así lo quieres, que alguien presto desate mis sandalias, esclavo calzado de mis plantas. Y que al pisar con mis pies esta púrpura no me alcance, de lejos, la envidiosa mirada de los dioses. Que me avergüenza, y mucho, arruinar con mis pisadas esta casa, hollando esa enorme riqueza, esos bordados comprados a alto precio. Y sobre esto, basta ya. Por lo demás, acoge con afecto a esta extranjera, que al que sabe mandar benignamente los dioses lo contemplan complacientes. Nadie soporta, gustoso, el yugo esclavo. Ella es la flor escogida entre muchas riquezas, don de la hueste hecho a mi persona, y conmigo ha venido.

Y dado que he convenido en escucharte, voy a entrar en palacio pisando esta púrpura[71].

CLITEMNESTRA Ahí está la mar —¿quién podría agotarla?— que nutre la savia siempre renovada de la abundante púrpura, valiosa como la plata y con la

---

chez Eschyle, Groninga, 1955,25) el ceder es un signo de "refinamiento" en el trato con que se relaciona con su esposa.

En todo caso, lo que hay en la conversación entre uno y otro es una gran frialdad, sobre todo en las palabras de salutación a Clitemnestra ("Hija de Leda", y nada más, en contraste con la avalancha de adulaciones de la esposa). Si tenemos en cuenta el valor mágico-simbólico de la estera bordada, podría creerse, como apunta Gundert, que el ceder es un indicio de la "ceguera" de Agamenón.

71 Sobre el simbolismo "mágico" de toda esta escena, cfr. R.F.Goheen, "Aspects of dramatic symbolism" (*Amer. Journ. of Phil.* 76,1955,126 ss.).

οἶκος δ' ὑπάρχει τῶνδε σὺν θεοῖς, ἄναξ,
ἔχειν· πένεσθαι δ' οὐκ ἐπίσταται δόμος.
πολλῶν πατησμὸν δ' εἱμάτων ἂν ηὐξάμην,
δόμοισι προυνεχθέντος ἐν χρηστηρίοις,
ψυχῆς κόμιστρα τῆσδε μηχανωμένη.
ῥίζης γὰρ οὔσης φυλλὰς ἵκετ' ἐς δόμους,
σκιὰν ὑπερτείνασα σειρίου κυνός.
καὶ σοῦ μολόντος δωματῖτιν ἑστίαν,
θάλπος μὲν ἐν χειμῶνι σημαίνει μολόν·
ὅταν δὲ τεύχῃ Ζεὺς ἀπ' ὄμφακος πικρᾶς
οἶνον, τότ' ἤδη ψῦχος ἐν δόμοις πέλει,
ἀνδρὸς τελείου δῶμ' ἐπιστρωφωμένου.
Ζεῦ Ζεῦ τέλειε, τὰς ἐμὰς εὐχὰς τέλει·
μέλοι δέ τοι σοὶ τῶνπερ ἂν μέλλῃς τελεῖν.

Χο.
τίπτε μοι τόδ' ἐμπέδως [*στρ. α.*
δεῖμα προστατήριον
καρδίας τερασκόπου
ποτᾶται,
μαντιπολεῖ δ' ἀκέλευστος ἄμισθος ἀοιδά,
οὐδ' ἀποπτύσαι δίκαν
δυσκρίτων ὀνειράτων
θάρσος εὐπειθὲς ἵ-
ζει φρενὸς φίλον θρόνον;
χρόνος δ' †ἐπεὶ
πρυμνησίων ξὺν ἐμβολαῖς
ψάμμος ἔμπτα παρή-
βησεν, εὖθ' ὑπ' Ἴλιον
ὦρτο ναυβάτας στρατός.

πεύθομαι δ' ἀπ' ὀμμάτων [*ἀντ. α.*
νόστον, αὐτόμαρτυς ὤν·

---

72 Nuevamente, la angustia hace presa del corazón del coro, que presiente el fatal desenlace, pero no acaba de enten-

que se tiñen los tejidos. Y gracias a los dioses, señor, en esta casa existen en abundancia. No sabe de pobrezas el palacio. Yo misma habría prometido muchas veces pisar un buen número de prendas, si así me lo indicaran en los templos fatídicos, cuando buscaba el medio de rescatar su vida. Si la raíz del árbol sigue viva, el follaje se extiende hasta la casa y ofrece su sombra en la canícula. De igual manera, tu regreso al hogar significa el calor en pleno invierno; la llegada al palacio del héroe acabado, es el frescor en casa, cuando Zeus hace vino de la uva en agraz.

(Agamenón entra en el palacio.)

¡Zeus, Zeus, oh dios del cumplimiento! ¡Que se cumplan mis ansias! ¡Y pon todo tu empeño en aquello que has de llevar a término!

(Entra en palacio.)

CORO *¿Por qué, obstinado, brota este temor ante mi corazón profético*[72], *y en torno a él revolotea? ¿Por qué mi canto vaticina sin recibir la orden, sin cobrar su soldada? Y ¿por qué no puedo escupir, como ocurre ante absurdas pesadillas, sin que una persuasiva confianza se asiente en el trono de mi alma? Y, con todo, ¡cuánto tiempo ha pasado desde el momento aquél en que, al soltar las amarras, la arena volaba, cuando zarpó rumbo a Troya la expedición naval!*[73]

---

der realmente lo que pasa. Cfr. el comentario de este canto coral en Romilly, *La crainte et l'angoisse* ya citado, passim.

73 Pasaje corrompido, que hemos intentado resolver a base de las conjeturas de Wilamowitz.

τὸν δ' ἄνευ λύρας ὅμως
ὑμνῳδεῖ
θρῆνον Ἐρινύος αὐτοδίδακτος ἔσωθεν
θυμός, οὐ τὸ πᾶν ἔχων
ἐλπίδος φίλον θράσος.
σπλάγχνα δ' οὔτοι ματᾴ-
ζει, πρὸς ἐνδίκοις φρεσὶν
τελεσφόροις
δίναις κυκλούμενον κέαρ.
εὔχομαι δ' ἐξ ἐμᾶς
ἐλπίδος ψύθη πεσεῖν
ἐς τὸ μὴ τελεσφόρον.

μάλα †γάρ τοι τὰς πολλᾶς† [στρ. β.
ὑγιείας ἀκόρεστον
τέρμα. νόσος γὰρ
γείτων ὁμότοιχος ἐρείδει,
καὶ πότμος εὐθυπορῶν
ἀνδρὸς ἔπαισεν ἄφαντον ἕρμα.
καὶ πρὸ μέν τι χρημάτων
κτησίων ὄκνος βαλὼν
σφενδόνας ἀπ' εὐμέτρου—
οὐκ ἔδυ πρόπας δόμος
πλησμονᾶς γέμων ἄγαν,
οὐδ' ἐπόντισε σκάφος.
πολλά τοι δόσις ἐκ Διὸς ἀμφιλα-
φής τε καὶ ἐξ ἀλόκων ἐπετειᾶν
νῆστιν ὤλεσεν νόσον,

τὸ δ' ἐπὶ γᾶν πεσὸν ἅπαξ [ἀντ. β.
θανάσιμον πρόπαρ ἀνδρὸς
μέλαν αἷμα τίς ἂν
πάλιν ἀγκαλέσαιτ' ἐπαείδων;
οὐδὲ τὸν ὀρθοδαῆ
'κ τῶν φθιμένων ἀνάγειν
Ζεὺς ἀπέπαυσεν ἐπ' ἀβλαβείᾳ;

– Con mis propios ojos el regreso contemplo –sí, soy testigo del hecho–, y, sin embargo, en mi pecho, espontáneo, entona el corazón, sin acentos de lira, el canto lúgubre de la Erinis, sin conservar intacto el valor que otorga la esperanza. Mis entrañas, empero, no me urgen en vano: danza dentro del pecho que siente la justicia, mi corazón, envuelto en torbellinos que anuncian cumplimientos.
– Sí, de una salud en exceso el límite supremo es siempre inalcanzable[74]*; que la amenaza siempre, vecina, pared contra pared, la enfermedad; y un humano destino que avanza viento en popa choca en oculto escollo. Si sabia precaución echan por la borda, con honda mesurada, parte de las riquezas adquiridas, no se hunde ya del todo la casa repleta con exceso, ni al fondo de la mar se va el navío. El abundante, profuso don de Zeus, y la cosecha de un año alejan el fantasma del hambre.*
En cambio, la negra sangre, vertida ya en la tierra por un asesinato ¿quién con salmodias logrará recogerla nuevamente?[75] *¿No detuvo Zeus, en beneficio nuestro, incluso al que sabía resucitar a un muerto?*[76] *Si el destino marcado por los dioses no me impidiera gozar de una ventaja que no debo, mi alma*

---

74 Texto conjetural: La idea es que no hay que abrigar esperanzas de una salud perpetua, pues siempre amenaza la enfermedad; de igual manera, una riqueza excesiva, una opulencia sin manchas, es también peligrosa: la némesis de los dioses puede hundirla. Estas palabras están en contradicción con lo dicho en vv.756 ss. pero esta misma contradicción pone de relieve la angustia del coro.
75 Si en los casos señalados en la nota anterior hay siempre esperanza, no es así cuando se trata de la sangre vertida. El culpable ha de pagar (cfr. *Coéforos,* 313).
76 Asclepio, fulminado por Zeus.

εἰ δὲ μὴ τεταγμένα
μοῖρα μοῖραν ἐκ θεῶν
εἶργε μὴ πλέον φέρειν,
προφθάσασα καρδία
γλῶσσαν ἂν τάδ' ἐξέχει.
νῦν δ' ὑπὸ σκότῳ βρέμει
θυμαλγής τε καὶ οὐδὲν ἐπελπομέ-
να ποτὲ καίριον ἐκτολυπεύσειν
ζωπυρουμένας φρενός.

Κλ.
εἴσω κομίζου καὶ σύ, Κασσάνδραν λέγω·
ἐπεί σ' ἔθηκε Ζεὺς ἀμηνίτως δόμοις
κοινωνὸν εἶναι χερνίβων, πολλῶν μέτα
δούλων σταθεῖσαν κτησίου βωμοῦ πέλας,
ἔκβαιν' ἀπήνης τῆσδε, μηδ' ὑπερφρόνει.
καὶ παῖδα γάρ τοι φασὶν Ἀλκμήνης ποτε
πραθέντα τλῆναι, δουλίας μάσθλης βίαν.
εἰ δ' οὖν ἀνάγκη τῆσδ' ἐπιρρέποι τύχης,
ἀρχαιοπλούτων δεσποτῶν πολλὴ χάρις.
οἳ δ' οὔποτ' ἐλπίσαντες ἤμησαν καλῶς,
ὠμοί τε δούλοις πάντα κοὐ παρὰ στάθμην
ἔχεις παρ ἡμῶν οἷάπερ νομίζεται.

Χο.
σοί τοι λέγουσα παύεται σαφῆ λόγον.
ἐντὸς δ' ἁλοῦσα μορσίμων ἀγρευμάτων
πείθοι' ἄν, εἰ πείθοι'· ἀπειθοίης δ' ἴσως.

Κλ.
ἀλλ' εἴπερ ἐστὶ μὴ χελιδόνος δίκην
ἀγνῶτα φωνὴν βάρβαρον κεκτημένη,
ἔσω φρενῶν λέγουσα πείθω νιν λόγῳ.

77 Heracles, quien, para purificarse por la muerte de Ifito, tuvo que servir como esclavo en casa de Onfale durante tres años.

en este instante, anticipándose a mis labios, dejaría brotar sentimientos: mas ahora sólamente murmura en la tiniebla, dolorida, sin esperanza de que pueda brotar un consejo oportuno de mi corazón enardecido.

(Entra Clitemnestra.)

CLITEMNESTRA Entra tambien tú, Casandra. Puesto que Zeus, en su benevolencia, ha dispuesto que compartas el agua lustral en esta casa, de pie, con los demás esclavos, junto al altar de Zeus protector de los bienes, desciende de este carro sin empeñarte en mostrarnos tu desprecio. Que también el hijo de Alcmena[77], según cuentan, vendido un día, tuvo que probar el pan de los esclavos. Si, pues, la necesidad se inclina hacia este lado de la balanza, es ventaja, y muy grande, tener un dueño que es rico desde tiempo; en cambio, aquél que, sin haberlo esperado, recoge una rica cosecha, siempre se mostró duro con sus siervos, en todo, allende toda moderación. Ya sabes qué trato se dispensa en esta casa.

CORIFEO Esta mujer te ha dicho diáfanas palabras. Y, dado que te encuentras en la red[78] de la suerte, obedece, si has de obedecer; pero quizá obedecer no quieras.

CLITEMNESTRA Si, cual la golondrina, no habla una lengua extraña[79], ignorada, espero persuadirla

---

78 Nueva aparición del motivo de la red, tan abundante en la obra.

79 La golondrina es un ave que, para los griegos, simbolizaba, con sus cantos, el habla bárbara. cfr. Aristófanes, *Ranas*, 681 y las notas de Thomson, *Glossary of Greek Birds*, p.320 ss.

Χο.
ἔπου. τὰ λῷστα τῶν παρεστώτων λέγει.
πείθου λιποῦσα τόνδ' ἁμαξήρη θρόνον.
Κλ.
οὔτοι θυραίᾳ τῇδ' ἐμοὶ σχολὴ πάρα
τρίβειν· τὰ μὲν γὰρ ἑστίας μεσομφάλου
ἕστηκεν ἤδη μῆλα πρὸς σφαγὰς πέλας
[ὡς οὔποτ' ἐλπίσασι τήνδ' ἕξειν χάριν.]
σὺ δ' εἴ τι δράσεις τῶνδε, μὴ σχολὴν τίθει.
εἰ δ' ἀξυνήμων οὖσα μὴ δέχῃ λόγον—
σὺ δ' ἀντὶ φωνῆς φράζε καρβάνῳ χερί.
Χο.
ἑρμηνέως ἔοικεν ἡ ξένη τοροῦ
δεῖσθαι. τρόπος δὲ θηρὸς ὡς νεαιρέτου.
Κλ.
ἦ μαίνεταί γε καὶ κακῶν κλύει φρενῶν,
ἥτις λιποῦσα μὲν πόλιν νεαίρετον
ἥκει, χαλινὸν δ' οὐκ ἐπίσταται φέρειν
πρὶν αἱματηρὸν ἐξαφρίζεσθαι μένος.
οὐ μὴν πλέω ῥίψασ' ἀτιμασθήσομαι.
Χο.
ἐγὼ δ', ἐποικτίρω γάρ, οὐ θυμώσομαι.
ἴθ', ὦ τάλαινα, τόνδ' ἐρημώσασ' ὄχον,
εἴκουσ' ἀνάγκῃ τῇδε καίνισον ζυγόν.

ΚΑΣΣΑΝΔΡΑ

ὀτοτοτοτοῖ πόποι δᾶ. [*στρ. α.*
Ἄπολλον Ἄπολλον.
Χο.
τί ταῦτ' ἀνωτότυξας ἀμφὶ Λοξίου;
οὐ γὰρ τοιοῦτος ὥστε θρηνητοῦ τυχεῖν.

---

80 Es decir: Clitemnestra pide a Casandra que al menos indique, con un gesto, que entiende las órdenes que le da. De hecho, Casandra entiende el griego, y lo habla. cfr. *Agam.* 1254.

con palabras, hablándole un lenguaje que le llegue a la mente.

CORIFEO Síguela; te ha dicho lo mejor en la situación en que te encuentras. Obedece y abandona el asiento que ocupas en el carro.

CLITEMNESTRA No puedo perder tiempo aquí con ella ante la puerta. Que ya junto al hogar, en el centro del palacio, está preparado el holocausto. Y si no me comprendes y por ello no acatas mis palabras, en lugar de expresarte con la voz hazlo con un gesto de tu extranjero brazo[80].

CORIFEO Un intérprete, al parecer, necesita, e inteligente. Su aspecto es el de una fiera acorralada.

CLITEMNESTRA Sin duda está fuera de sí, y atiende sólamente a su delirio[81] la mujer que llega de una ciudad apenas conquistada y no sabe morder el freno sin echar por la boca, sanguinolenta espuma. No, no voy a gastar más palabras para verme afrentada de este modo.

(Sale Clitemnestra.)

CORIFEO Yo no voy a irritarme contra ella; me inspira compasión.

(A Casandra.)

Ven, desgraciada; abandona este carro, cede ante tu destino, acepta el yugo.

CASANDRA *¡Ay, ay! ¡Dioses, horror! ¡Apolo, Apolo!*

CORIFEO ¿Por qué invocas a Apolo en tus lamentos? No es un dios que ama el llanto.

---

81 Clitemnestra cree que Casandra no habla porque está en estado de posesión profética.

Κα.
ὀτοτοτοτοῖ πόποι δᾶ. [ἀντ. α.
Ἄπολλον Ἄπολλον.
Χο.
ἥδ' αὖτε δυσφημοῦσα τὸν θεὸν καλεῖ
οὐδὲν προσήκοντ' ἐν γόοις παραστατεῖν.

Κα.
Ἄπολλον· Ἄπολλον· [στρ. β.
ἀγυιᾶτ', ἀπόλλων ἐμός.
ἀπώλεσας γὰρ οὐ μόλις τό δεῦτερον.
Χο.
χρήσειν ἔοικεν ἀμφὶ τῶν αὐτῆς κακῶν.
μένει τὸ θεῖον δουλίᾳ περ ἐν φρενί.
Κα.
Ἄπολλον· Ἄπολλον· [ἀντ. β.
ἀγυιᾶτ', ἀπόλλων ἐμός.
ἆ ποῖ ποτ' ἤγαγές με; πρὸς ποίαν στέγην;
Χο.
πρὸς τὴν Ἀτρειδῶν· εἰ σὺ μὴ τόδ' ἐννοεῖς,
ἐγὼ λέγω σοι· καὶ τάδ' οὐκ ἐρεῖς ψύθη.

Κα.
μισόθεον μὲν οὖν· πολλὰ συνίστορα, [στρ. γ.
αὐτόφονα, καρατόμα
ἀνδρὸς σφαγεῖον καὶ πέδον ῥαντήριον.

---

82 Apolo no puede hallarse presente allí donde reina la tristeza y la muerte. De aquí la sorpresa del coro al oír que Casandra, en un instante de tristeza y desgracia, invoque a este dios. De hecho, Casandra evoca a Apolo porque comprende que el dios la ha llevado al palacio de los Atridas para que muera allí. Sobre la incompatibilidad de Apolo y la muerte, cfr. la *Alcestis* de Eurípides. vv.22 ss.: Apolo abandona la casa de Admeto en el instante en que Alcestis ha de morir.

CASANDRA *¡Ay, ay! ¡Dioses, horror! ¡Apolo, Apolo!*

CORIFEO De nuevo, contra el rito, has invocado al dios que no debe acudir donde hay un llanto[82].

CASANDRA *¡Apolo, Apolo conductor, destructor mío!*[83] *¡De nuevo me has perdido sin remedio!*

CORIFEO Va a vaticinar, según creo, sus propios infortunios. El divino soplo[84] permanece en su espíritu, aunque esclava.

CASANDRA *¡Apolo, Apolo conductor, destructor mío! ¿A dónde me llevaste? ¿A qué morada?*

CORIFEO A la de los Atridas[85]. Si lo ignoras te lo revelo yo, y no podrás decir que eso es mentira.

CASANDRA *¡Ay, ay! A una morada odiada por los dioses, y cómplice de un crimen fratricida, de cabezas cortadas*[86]*. . . A un matadero humano, cuyo suelo de sangre está empapado!*

---

83 Casandra relaciona, en una etimología que, si bien falsa, es muy significativa, el nombre de Apolo con el del verbo *destruir (ól.lymi)*. Estas etimologías, en las que domina el principio *nomen-omen*, son muy frecuentes en la poesía griega. Cfr. L. Ph. Rank, *Etymologiseering en verwandte verschijselen bij Homerus*, Assen, s.a. (1953) y constituyen la base de las especulaciones de Platón en el *Cratilo*. cfr. *Agam.* vv.685 ss.

84 El coro expresa la idea, banal en Grecia, de que se puede conservar la inspiración divina pese a que la persona inspirada es un esclavo.

85 El coro no ha entendido bien las palabras de Casandra. Cree que ésta ignora dónde se encuentra, cuando en realidad su expresión indica no ignorancia, sino afirmación. De aquí que le diga dónde se halla.

86 Alusión a un tema que tendrá, a partir de este pasaje, importancia: el crimen de Atreo contra los hijos de Tiestes, que Egisto explicita en vv.1383 ss.

Χο.
ἔοικεν εὔρις ἡ ξένη κυνὸς δίκην
εἶναι, ματεύει δ' ὧν ἀνευρήσει φόνον.

Κα.
μαρτυρίοισι γὰρ τοῖσδ' ἐπιπείθομαι· [*ἀντ. γ.*
κλαιόμενα τάδε βρέφη σφαγὰς
ὀπτάς τε σάρκας πρὸς πατρὸς βεβρωμένας.

Χο.
†ἦ μὴν κλέος σοῦ μαντικὸν πεπυσμένοι
ἦμεν· προφήτας δ' οὔτινας ματεύομεν.

Κα.
ἰὼ πόποι, τί ποτε μήδεται; [*στρ. δ.*
τί τόδε νέον ἄχος μέγα;
μέγ' ἐν δόμοισι τοῖσδε μήδεται κακόν,
ἄφερτον φίλοισιν, δυσίατον· ἀλκὰ δ'
ἑκὰς ἀποστατεῖ.

Χο.
τούτων ἄιδρίς εἰμι τῶν μαντευμάτων.
ἐκεῖνα δ' ἔγνων· πᾶσα γὰρ πόλις βοᾷ.

Κα.
ἰὼ τάλαινα, τόδε γὰρ τελεῖς; [*ἀντ. δ.*
τὸν ὁμοδέμνιον πόσιν
λουτροῖσι φαιδρύνασα—πῶς φράσω τέλος;
τάχος γὰρ τόδ' ἔσται· προτείνει δὲ χεὶρ ἐκ
χερὸς ὀρεγομένα.

Χο.
οὔπω ξυνῆκα· νῦν γὰρ ἐξ αἰνιγμάτων
ἐπαργέμοισι θεσφάτοις ἀμηχανῶ.

Κα.
ἒ ἔ, παπαῖ παπαῖ, τί τόδε φαίνεται; [*στρ. ε.*
ἦ δίκτυόν τί γ' Ἅιδου.
ἀλλ' ἄρκυς ἡ ξύνευνος, ἡ ξυναιτία
φόνου. στάσις δ' ἀκόρετος γένει

CORIFEO ¡Buen olfato, cual perra, parece poseer esta extranjera! Olfatea las huellas de una sangre que al fin ha de encontrar.

CASANDRA *¡Ay! En estos testimonios yo me apoyo: niños que lloran su propio asesinato, y sus carnes asadas, comidas por su padres*[87].

CORIFEO Ya había oído hablar de tu fama de adivina; mas ahora no buscamos a un profeta.

CASANDRA *¡Dioses! ¿Qué mal se está tramando? ¿Qué es este nuevo dolor, este enorme crimen que se trama en palacio, insoportable para los amigos, difícil de evitar? ¡Y el auxilio está lejos!*

CORIFEO De estos tus vaticinios nada entiendo; lo demás, lo conozco: que toda la ciudad a gritos lo proclama.

CASANDRA *¡Ay, infeliz! ¿En verdad vas a hacerlo? ¿A tu propio marido, que comparte tu lecho, lo lavas en el baño, para después —¿cómo diré al final?— . . . Al punto va a ocurrir, que hacia él avanza uno tras otro*[88] *los brazos extendiendo.*

CORIFEO Nada comprendo aún. Después de los enigmas no sé qué hacer ante estos vaticinios tan oscuros.

CASANDRA *¡Ay, ay! ¡Horror! ¿Qué es esta aparición? ¿No es una red*[89] *del Hades? ¡Y la trampa es*

---

87 Los hijos de Tiestes, que fueron asesinados por su hermano Atreo y servidos en un banquete a su propio padre. Es la raíz de la maldición que iba a caer sobre la raza de los Pelópidas.

88 Hay algunas representaciones cerámicas —posiblemente inspiradas en la *Orestía* de Estesícoro, que muestran a Clitemnestra con los brazos en alto blandiendo un hacha, cfr. *Roscher*, Lexikon, III, col. 972, y sobre ello, K. Robert, *Bild und Lied*, 149 ss.

89 Nueva aparición del motivo de la *red*.

κατολολυξάτω θύματος λευσίμου.
Χο.
ποίαν Ἐρινὺν τήνδε δώμασιν κέλῃ
ἐπορθιάζειν; οὔ με φαιδρύνει λόγος.
ἐπὶ δὲ καρδίαν ἔδραμε κροκοβαφὴς
σταγών, ἅτε καὶ δορὶ πτωσίμοις
ξυνανύτει βίου δύντος αὐγαῖς.
ταχεῖα δ' ἄτα πέλει.

Κα.
ἆ ἆ, ἰδοὺ ἰδού· ἄπεχε τῆς βοὸς [ἀντ. ε.
τὸν ταῦρον· ἐν πέπλοισιν
μελαγκέρῳ λαβοῦσα μηχανήματι
τύπτει· πίτνει δ' ⟨ἐν⟩ ἐνύδρῳ τεύχει.
δολοφόνου λέβητος τύχαν σοι λέγω.
Χο.
οὐ κομπάσαιμ' ἂν θεσφάτων γνώμων ἄκρος
εἶναι, κακῷ δέ τῳ προσεικάζω τάδε.
ἀπὸ δὲ θεσφάτων τίς ἀγαθὰ φάτις
βροτοῖς τέλλεται; κακῶν γὰρ διαὶ
πολυεπεῖς τέχναι θεσπιῳδοὶ
φόβον φέρουσιν μαθεῖν.

Κα.
ἰὼ ἰὼ ταλαίνας κακόποτμοι τύχαι· [στρ. ζ.
τὸ γὰρ ἐμὸν θροῶ πάθος ἐπεγχέασα.
ποῖ δή με δεῦρο τὴν τάλαιναν ἤγαγες;
οὐδέν ποτ' εἰ μὴ ξυνθανουμένην. τί γάρ;

---

90 El poeta utiliza aquí nociones médicas de su tiempo: se trata de la idea hipocrática de que al morir, un flujo de bilis amarilla va al corazón, produciendo la palidez de la muerte, cfr. *Coéforos*, 183 s., donde asistimos a la misma idea. Sobre la presencia de términos médicos en Esquilo véase el trabajo de Dumortier, *Le vocabulaire médical d'Eschyle et les écrits hippocratiques*, París, 1935.

la esposa! ¡Que la Discordia implacable con este linaje lance el grito ritual por este sacrificio tan infame!

CORIFEO ¿A qué Erinis invitas a lanzar sus alaridos? A fe que no me calman tus palabras. Hacia mi corazón han fluido gotas amarillentas[90] como las que invaden en la hora fatal, cuando se hunden los últimos rayos de una vida que se agosta, y rápido sobreviene el desenlace[91].

CASANDRA *¡Ay, ay! ¡Mira, mira! ¡Aparta el toro de la vaca! Lo ha envuelto entre los pliegues de su túnica, lo golpea con las armas de su negra cornamenta, y cae en la bañera. Te cuento la tragedia de un barreño de muerte.*

CORIFEO No puedo presumir de ser un entendido en vaticinios, pero este lenguaje desgracias me sugiere. De un oráculo ¿ha resultado nunca un bien para los hombres? Es a través de males que las artes parleras han llevado a los hombres a entender el temor que inspiran los oráculos[92].

CASANDRA *¡Ay, ay de mí, infeliz! ¡Ay, ay, destino infausto, el mío! ¡Que es mi propio dolor el que proclamo! ¿A qué me has conducido a este hogar, desgraciada de mí?[93] ¿A qué, sino a la muerte? ¿No es así?*

---

91 Nótese la "barroca" expresión del poeta para indicar la muerte y la palidez que provoca. Esta palidez, es aquí, la causada por el temor, cfr. Aristóteles, *Fragmento* 243 Rose.

92 La realización de los males que vaticinan los oráculos hace que los hombres relacionen oráculo con desgracias.

93 Casandra ve cada vez más claro que Apolo la ha conducido a la muerte. La explicación se nos da más adelante.

Xo.
φρενομανής τις εἶ θεοφόρητος, ἀμ-
φὶ δ' αὐτᾶς θροεῖς
νόμον ἄνομον, οἷά τις ξουθὰ
ἀκόρετος βοᾶς, φεῦ, φιλοίκτοις φρεσὶν
Ἴτυν Ἴτυν στένουσ' ἀμφιθαλῆ κακοῖς
ἀηδὼν βίον.

Κα.
ἰὼ ἰὼ λιγείας μόρον ἀηδόνος· [*ἀντ. ζ.*
πτεροφόρον γάρ οἱ περὶ δέμας βάλοντο
θεοὶ γλυκύν τ' ἀγῶνα κλαυμάτων ἄτερ·
ἐμοὶ δὲ μίμνει σχισμὸς ἀμφήκει δορί.
Xo.
πόθεν ἐπισσύτους θεοφόρους [τ'] ἔχεις
ματαίους δύας;
τὰ δ' ἐπίφοβα δυσφάτῳ κλαγγᾷ
μελοτυπεῖς ὁμοῦ τ' ὀρθίοις ἐν νόμοις.
πόθεν ὅρους ἔχεις θεσπεσίας ὁδοῦ
κακορρήμονας;

Κα.
ἰὼ γάμοι, γάμοι Πάριδος, [*στρ. η.*
ὀλέθριοι φίλων.
ἰὼ Σκαμάνδρου *πάτριον ποτόν.*
τότε μὲν ἀμφὶ σὰς ᾀόνας τάλαιν'
ἠνυτόμαν τροφαῖς·
νῦν δ' ἀμφὶ Κωκυτόν *τε κἀχερουσίους*
ὄχθους ἔοικα θεσπιῳδήσειν τάχα.
Xo.
τί τόδε τορὸν ἄγαν ἔπος ἐφημίσω;
νεογνὸς ἂν αἰων μάθοι.
πέπληγμαι δ' ὑπ' αὖ δήγματι φοινίῳ.

---

94 Itis, hijo de Procne, fue muerto por su propia madre, quien, convertida en ruiseñor, lo llora eternamente, llamán-

CORO *(que empieza a cantar.)*
Deliras, poseída de un dios, y entonas un lamento por tu suerte, cual rubio ruiseñor, insaciable de llanto que en su mísero corazón, grita "Itis, Itis"[94], lamentando una vida pródiga en desgracias.
CASANDRA *¡Ay, el destino del ruiseñor canoro! Un cuerpo alado los dioses le otorgan y una dulce existencia sin lágrimas; a mí, en cambio, me aguarda una espada de dos filos que ha de partir mi cuerpo.*
CORO ¿Quién te ha inspirado tamaños infortunios enviados por un dios? ¿Por qué entonas, al tiempo, con tu lúgubre voz tales horrores en estridentes notas? ¿Quién te ha dictado los mojones siniestros que señalan la ruta de tu canto profético?[95]
CASANDRA *¡Ay bodas, bodas de Paris, ruina de los suyos!*[96] *¡Aguas del Escamandro que abrevas a mi patria! En tiempos, infeliz de mí, crecí junto a tu orilla. Pero, muy pronto, haré mis vaticinios junto al Cocito y cerca las corrientes de Aqueronte*[97].
CORO ¿Qué es esta frase, transparente en exceso, que pronuncias? Incluso un niño lograría entenderla. Cual por una asesina mordedura, me siento herido

---

dole por su nombre. De aquí los lamentos con las palabras "¡Itis, itis!", que se convierten, en la tragedia, en forma de expresar el dolor de una persona.

95 La metáfora es clara: el poeta quiere decir: ¿Quién te ha señalado tus desgracias, los caminos de tu destino lamentable? La metáfora está tomada, pues, del campo de la construcción de caminos.

96 En vez de contestar a la pregunta del coro, Casandra evoca las bodas de Paris, que fueron la causa última de la caída de Troya, y, por ende, del hecho de que Casandra haya sido hecha prisionera, esclava y tenga que ir a morir a Grecia.

97 Son los dos ríos del mundo de los muertos.

δυσαλγεῖ τύχᾳ μινυρὰ θρεομένας,
θραύματ' ἐμοὶ κλύειν.

Κα.
ἰὼ πόνοι πόνοι πόλεος [ἀντ. η.
ὀλομένας τὸ πᾶν.
ἰὼ πρόπυργοι θυσίαι πατρὸς
πολυκανεῖς βοτῶν ποιονόμων· ἄκος δ'
οὐδὲν ἐπήρκεσαν
τὸ μὴ οὐ πόλιν μὲν ὥσπερ οὖν ἐχρῆν παθεῖν,
ἐγὼ δὲ θερμὰ νάματ' ἐν πέδῳ βαλῶ.

Χο.
ἑπόμενα προτέροισι τάδ' ἐφημίσω.
καί τίς σε κακοφρονῶν τίθη-
σι δαίμων ὑπερβαρὴς ἐμπίτνων
μελίζειν πάθη γοερὰ θανατοφόρα.
τέρμα δ' ἀμηχανῶ.

Κα.
καὶ μὴν ὁ χρησμὸς οὐκέτ' ἐκ καλυμμάτων
ἔσται δεδορκὼς νεογάμου νύμφης δίκην·
λαμπρὸς δ' ἔοικεν ἡλίου πρὸς ἀντολὰς
πνέων ἐφήξειν, ὥστε κύματος δίκην
κλύζειν πρὸς ἀκτάς, τοῦδε πήματος πολὺ
μεῖζον· φρενώσω δ' οὐκέτ' ἐξ αἰνιγμάτων.
καὶ μαρτυρεῖτε συνδρόμως ἴχνος κακῶν
ῥινηλατούσῃ τῶν πάλαι πεπραγμένων.
τὴν γὰρ στέγην τήνδ' οὔποτ' ἐκλείπει χορὸς
σύμφθογγος οὐκ εὔφωνος· οὐ γὰρ εὖ λέγει.
καὶ μὴν πεπωκώς γ', ὡς θρασύνεσθαι πλέον,
βρότειον αἷμα κῶμος ἐν δόμοις μένει,
δύσπεμπτος ἔξω, συγγόνων Ἐρινύων.
ὑμνοῦσι δ' ὕμνον δώμασιν προσήμεναι

---

98 O sea: tus palabras continúan revelando desgracias.

ante tu infausta suerte, cuando murmuras tus dolientes desgracias, que laceran mi alma al escucharlas.

CASANDRA *¡Ay, infortunio de mi patria, sin remedio perdida! ¡Ay, sacrificios paternos para salvar las torres, pródigos en matar reses de los rebaños nuestros! ¡Mas no hubo remedio que impidiera a la ciudad sufrir su infausta suerte! ¡Y yo muy pronto habré de derramar ardientes lágrimas!*

CORO Estas palabras siguen la misma ruta que las otras[98]. Un espíritu maligno, harto pesado, ha caído sobre tí y te incita a cantar estas desgracias lamentables, portadoras de muerte. Y el final yo no acierto a descifrarlo.

CASANDRA Bien: mi voz oracular ya no mirará más a través de unos velos, cual si fuera una novia[99]. Soplando claramente, se ve que va a saltar hacia levante y que descargará, como una ola, contra las rocas algún infortunio aún más horrible que el que ha pregonado[100]. ¡Ya no os informaré a través de enigmas! Y sedme ahora testigos de que he seguido el rastro, sin perderme, de crímenes antiguos:

A este palacio no lo abandona nunca un coro que entona sus cantos monocordes, mas lúgubre es su acento. Que no es felicidad lo que proclama. Más claro aún: habita esta morada una ronda de Erinis de la raza –difícil de expulsar– y que ha bebido, pa-

---

99 La novia acudía a la ceremonia cubierta con un velo, por lo que no podía mirar a los demás directamente, sino a través de estos velos. Casandra quiere decir que, libre ya de la confusión inicial de su éxtasis, ahora ve ya claro el futuro y hablará en lenguaje inteligible.

100 El texto ofrece ciertas dificultades de interpretación. Cabe decir, empero, que la idea general es clara: su oráculo descargará como una ola contra la costa, declarando las desgracias que se avecinan.

πρώταρχον ἄτης· ἐν μέρει δ' ἀπέπτυσαν
εὐνὰς ἀδελφοῦ τῷ πατοῦντι δυσμενεῖς.
ἥμαρτον, ἢ κυρῶ τι τοξότης τις ὥς;
ἢ ψευδόμαντίς εἰμι θυροκόπος φλέδων;
ἐκμαρτύρησον προυμόσας τό μ' εἰδέναι
λόγῳ παλαιὰς τῶνδ' ἁμαρτίας δόμων.

Χο.
καὶ πῶς ἂν ὅρκου πῆγμα, γενναίως παγέν,
παιώνιον γένοιτο; θαυμάζω δέ σου,
πόντου πέραν τραφεῖσαν ἀλλόθρουν πόλιν
κυρεῖν λέγουσαν, ὥσπερ εἰ παρεστάτεις.

Κα.
μάντις μ' Ἀπόλλων τῷδ' ἐπέστησεν τέλει.

Χο.
μῶν καὶ θεός περ ἱμέρῳ πεπληγμένος;

Κα.
προτοῦ μὲν αἰδὼς ἦν ἐμοὶ λέγειν τάδε.

Χο.
ἁβρύνεται γὰρ πᾶς τις εὖ πράσσων πλέον.

Κα.
ἀλλ' ἦν παλαιστὴς κάρτ' ἐμοὶ πνέων χάριν.

Χο.
ἦ καὶ τέκνων εἰς ἔργον ἤλθετον νόμῳ;

Κα.
ξυναινέσασα Λοξίαν ἐψευσάμην.

---

101 La venganza de Atreo contra Tiestes por haber cometido adulterio con su esposa fue la muerte y el horrible banquete que Atreo ofreció a su hermano Tiestes.

102 Casandra pregunta al coro si ha reconocido, en las palabras que acaba de pronunciar, los horribles crímenes de la casa de los Pelópidas. Si es así, es indicio de que sus nuevas profecías no van a resultar vanas. Es un modo de atraerse la fe del coro en sus profecías. Empeño inútil, pues, como se

ra aumentar sus fuerzas, sangre humana. Aferrados a los muros de esta casa, cantan el himno del crimen primigenio para luego escupir el asco de su lecho fraterno, terrible para aquél que lo ha pisado[101].

¿He fallado, o he dado en la diana, cual un hábil arquero? ¿O es que soy profetisa de mentiras que va de puerta en puerta con su cháchara? ¡Por tanto, depón tu testimonio! Pero antes, jura con tu palabra que ignoras los antiguos pecados de esta casa[102].

CORO Y ¿cómo podría un grave juramento, noblemente afirmado, convertirse en remedio? Sin embargo, me admira que tú que has crecido allende el mar y que hablas otra lengua, aciertes tan justamente cual si lo hubieras todo presenciado.

CASANDRA Apolo, el dios de los profetas, me encargó de este oficio[103].

CORIFEO ¿Acaso, aun siendo un dios, sintióse herido del deseo?

CASANDRA Antes me daba apuro confesar estas cosas.

CORIFEO En la buena fortuna se es más escrupuloso.

CASANDRA Oh, sí, por mí luchaba, y de sus labios brotaba un dulce encanto.

CORIFEO Y ¿llegasteis a tener algún hijo, como es norma?[104]

CASANDRA A Loxias prometida, traicioné mis votos.

---

dirá más adelante, Apolo castigó a Casandra a no ser creída en sus oráculos.

103 O sea, le dio el don de la profecía.

104 El coro trata de las relaciones entre el dios y Casandra como una relación humana. De aquí su frase, *como es norma*.

Χο.

ἤδη τέχναισιν ἐνθέοις ᾑρημένη;

Κα.

ἤδη πολίταις πάντ' ἐθέσπιζον πάθη.

Χο.

πῶς δῆτ' ἄνατος ἦσθα Λοξίου κότῳ;

Κα.

ἔπειθον οὐδέν' οὐδέν, ὡς τάδ' ἤμπλακον.

Χο.

ἡμῖν γε μὲν δὴ πιστὰ θεσπίζειν δοκεῖς.

Κα.

ἰοὺ ἰού, ὢ ὢ κακά.
ὑπ' αὖ με δεινὸς ὀρθομαντείας πόνος
στροβεῖ ταράσσων φροιμίοις ⟨δυσφροιμίοις⟩
ὁρᾶτε τούσδε τοὺς δόμοις ἐφημένους
νέους, ὀνείρων προσφερεῖς μορφώμασιν;
παῖδες θανόντες ὡσπερεὶ πρὸς τῶν φίλων,
χεῖρας κρεῶν πλήθοντες οἰκείας βορᾶς·
σὺν ἐντέροις τε σπλάγχν', ἐποίκτιστον γέμος,
πρέπουσ' ἔχοντες, ὧν πατὴρ ἐγεύσατο.
ἐκ τῶνδε ποινάς φημι βουλεύειν τινά,
λέοντ' ἄναλκιν, ἐν λέχει στρωφώμενον
οἰκουρόν, οἴμοι, τῷ μολόντι δεσπότη—
ἐμῷ· φέρειν γὰρ χρὴ τὸ δούλιον ζυγόν·
νεῶν τ' ἄπαρχος Ἰλίου τ' ἀναστάτης
οὐκ οἶδεν οἵα γλῶσσα, μισητῆς κυνός
λείξασα κἀκτείνασα φαιδρὸν οὖς δίκην,
ἄτης λαθραίου τεύξεται κακῇ τύχῃ.
τοιάδε τόλμα· θῆλυς ἄρσενος φονεύς·

---

105 El delirio profético vuelve a aguijonear a Casandra.

106 Los hijos de Tiestes, ofrecidos en el horrible banquete a que hemos hecho ya referencia se le aparecen ahora a la profetisa.

CORIFEO ¿Cuando estabas ya presa del arte del profeta?
CASANDRA Ya a mi pueblo cantaba todas sus amarguras.
CORIFEO Y, ¿lograste escapar a la ira de Loxias?
CASANDRA Desde mi falta mis vaticinios a nadie convencieron.
CORIFEO A nosotros, al menos, creíbles nos parecen tus palabras.
CASANDRA ¡Ay, ay de mí, oh desventura! Nuevamente[105], terrible, el aguijón oracular me azuza, perturbando mi mente con siniestros preludios. ¿Veis a estos jóvenes sentados ante el palacio como espectros de un sueño?[106] Como niños que han muerto a manos de seres muy queridos; sus manos, repletas de carne, de un alimento que es su propio cuerpo; se les ve sostener entrañas e intestinos —¡oh fardo lamentable!— que llegó a probar su propio padre. De todo eso, alguien está meditando la venganza: un león[107], sí, un cobarde león que anda suelto por la casa y se revuelca en el lecho a la espera del señor que regresa, de mi señor, pues he de soportar el yugo esclavo[108]. Y el jefe de las naves, el destructor de Troya no sabe qué crímenes va a urdir, enhoramala, esa lengua odiosa de perra que acaba de lamerle y de erguirle, afectuosa, las orejas.

---

107 El cobarde león es Egisto, que preparó con ayuda de Clitemnestra la muerte de Agamenón.

108 Las palabras son muy claras, pero el coro no acaba de entenderlas: Casandra está evocando, en lenguaje profético, el asesinato de Agamenón.

ἔστιν–τί νιν καλοῦσα δυσφιλὲς δάκος
τύχοιμ' ἄν; ἀμφίσβαιναν, ἢ Σκύλλαν τινὰ
οἰκοῦσαν ἐν πέτραισι, ναυτίλων βλάβην,
θύουσαν Ἅιδου μητέρ' ἄσπονδόν τ' Ἄρη
φίλοις πνέουσαν; ὡς δ' ἐπωλολύξατο
ἡ παντότολμος, ὥσπερ ἐν μάχης τροπῇ.
δοκεῖ δὲ χαίρειν νοστίμῳ σωτηρίᾳ.
καὶ τῶνδ' ὅμοιον εἴ τι μὴ πείθω· τί γάρ;
τὸ μέλλον ἥξει. καὶ σύ μ' ἐν τάχει παρὼν
ἄγαν γ' ἀληθόμαντιν οἰκτίρας ἐρεῖς.

Χο.

τὴν μὲν Θυέστου δαῖτα παιδείων κρεῶν
ξυνῆκα καὶ πέφρικα, καὶ φόβος μ' ἔχει
κλύοντ' ἀληθῶς οὐδὲν ἐξῃκασμένα.
τὰ δ' ἄλλ' ἀκούσας ἐκ δρόμου πεσὼν τρέχω.

Κα.

Ἀγαμέμνονός σέ φημ' ἐπόψεσθαι μόρον.

Χο.

εὔφημον, ὦ τάλαινα, κοίμησον στόμα.

Κα.

ἀλλ' οὔτι παιὼν τῷδ' ἐπιστατεῖ λόγῳ.

Χο.

οὔκ, εἴπερ ἔσται γ'· ἀλλὰ μὴ γένοιτό πως.

Κα.

σὺ μὲν κατεύχῃ, τοῖς δ' ἀποκτείνειν μέλει.

Χο.

τίνος πρὸς ἀνδρὸς τοῦτ' ἄχος πορσύνεται;

---

109 Que un varón haya sido asesinado por una hembra, una mujer, es el tema que va a dominar en *Las Euménides*. Para Apolo, en esta pieza, la muerte de una mujer es menos grave que la del marido. Con ello pretende justificar la acción de Orestes.

Tal es, oh, sí, su audacia: ¡la hembra es del macho la asesina![109] Es . . . ¿qué tipo de monstruo repugnante la llamaría yo para acertar?: una Escila que mora en los escollos –perdición de marinos–; una madre infernal llena de rabia que contra su linaje respira una guerra sin cuartel. ¡Qué grito de triunfo –como tras la victoria en el combate– ha proferido esa mujer audaz sobre toda medida! Parece que se alegra de un retorno feliz . . .

No importa, si a nadie consigo convencer de estos sucesos[110]. El futuro vendrá. Pronto tú mismo, lleno de compasión, me llamarás profetisa verídica en exceso.

CORIFEO El banquete de Tiestes, celebrado con carnes de sus hijos, lo reconozco bien, y lleno estoy de angustia. Me horrorizo al oír la verdad, y no una simple imagen. En cuanto a lo demás, lo he oído, sí, mas fuera de la pista estoy corriendo[111].

CASANDRA Te digo que verás la muerte del Atrida.

CORIFEO ¡Calla, infeliz, mantén tus labios en sagrado silencio!

CASANDRA No hay remedio posible para lo que proclaman mis palabras.

CORIFEO Muy cierto, si llegara a ocurrir, pero ¡ojalá no ocurra!

CASANDRA Tu acudes a plegarias, mas ellos se aprestan para el crimen.

CORIFEO Pero ¿qué mano de varón prepara esas desgracias?

---

110 Casandra tiene conciencia de que, de acuerdo con la maldición de Apolo, el Coro no va a entenderla. Es igual. . .

111 Metáfora tomada de la carrera. Correr fuera de la pista corresponde pues, a nuestra expresión vulgar "estar despistado". Pero en Esquilo la imagen no evoca vulgaridad.

Κα.
ἦ κάρτα χρησμῶν παρεκόπης μακρὰν ἐμῶν.
Χο.
τοῦ γὰρ τελοῦντος οὐ ξυνῆκα μηχανήν.
Κα.
καὶ μὴν ἄγαν γ' Ἕλλην' ἐπίσταμαι φάτιν.
Χο.
καὶ γὰρ τὰ πυθόκραντα· δυσμαθῆ δ' ὅμως.
Κα.
παπαῖ, οἷον τὸ πῦρ· ἐπέρχεται δέ μοι.
ὀτοτοῖ, Λύκει' Ἄπολλον, οἲ ἐγὼ ἐγώ.
αὕτη δίπους λέαινα συγκοιμωμένη
λύκῳ, λέοντος εὐγενοῦς ἀπουσίᾳ,
κτενεῖ με τὴν τάλαιναν· ὡς δὲ φάρμακον
τεύχουσα κἀμοῦ μισθὸν ἐνθήσει ποτῷ·
ἐπεύχεται, θήγουσα φωτὶ φάσγανον,
ἐμῆς ἀγωγῆς ἀντιτείσεσθαι φόνον.
τί δῆτ' ἐμαυτῆς καταγέλωτ' ἔχω τάδε,
καὶ σκῆπτρα καὶ μαντεῖα περὶ δέρῃ στέφη;
σὲ μὲν πρὸ μοίρας τῆς ἐμῆς διαφθερῶ.
ἴτ' ἐς φθόρον· πεσόντα γ' ὧδ' ἀμείβομαι.
ἄλλην τιν' ἄτης ἀντ' ἐμοῦ πλουτίζετε.
ἰδοὺ δ', Ἀπόλλων αὐτὸς ἐκδύων ἐμὲ
χρηστηρίαν ἐσθῆτ', ἀποπτόσας δέ με
κἀν τοῖσδε κόσμοις καταγελωμένην μ' ἐᾷ
φίλων ὑπ' ἐχθρῶν τ' οὐ διχορρόπως †μάτην.†
κακουμένη δέ, φοιτὰς ὡς ἀγύρτρια,
πτωχὸς τάλαινα λιμοθνὴς ἠνεσχόμην·
καὶ νῦν ὁ μάντις μάντιν ἐκπράξας ἐμὲ

---

112 Casandra se lamenta de lo mal que comprende el coro sus palabras.
113 Contra lo que podrá parecer en la escena con Clitemnestra.
114 La oscuridad de los oráculos de Delfos era proverbial.
115 Clitemnestra.

CASANDRA ¡En verdad que has perdido el rastro de mi oráculo![112]

CORIFEO Yo no acierto a entender los medios del que ha de realizarlo.

CASANDRA Y sin embargo, ¡harto conozco yo la lengua griega![113]

CORIFEO También el oráculo de Delfos, y con todo, resulta incomprensible[114].

CASANDRA ¡Ay, ay! ¡Qué fuerza ardiente! ¡Se cierne sobre mí! ¡Ay, ay, Apolo Licio, ay de mí! Esa leona de dos patas[115] que comparte su lecho con el lobo cuando el noble león no se halla en su guarida, habrá de darme muerte, infeliz de mí. Como si preparara una ponzoña, mi paga mezclará en este brebaje[116]. Mientras contra su esposo va afilando la daga, se jacta de vengar mi llegada con la muerte.

¿A qué, pues, conservar estas prendas, burla de mi persona, ese cetro y las ínfulas proféticas en torno a mi garganta? ¡Te voy a destruir antes de que se cumpla mi destino!

(Rompe el bastón profético que lleva con ella.)

¡Fuera! Viéndote así caído cumplo yo mi venganza. A otra en mi lugar colmad de adversidades.

Y ahora, mirad, el propio Apolo me arrebata el manto de profeta. Renegando de mí, consiente que incluso con estos ornamentos me convierta en la burla de amigos y enemigos. Como pobre hechicera vagabunda, muerta de hambre, infeliz de mí, he de aguantar el verme así insultada . . .

---

116 O sea: en el brebaje mortal —el asesinato— que servirán a Agamenón, irá unida la muerte de Casandra.

ἀπήγαγ' ἐς τοιάσδε θανασίμους τύχας.
βωμοῦ πατρῴου δ' ἀντ' ἐπίξηνον μένει,
θερμῷ κοπείσης φοίνιον προσφάγματι.
οὐ μὴν ἄτιμοί γ' ἐκ θεῶν τεθνήξομεν.
ἥξει γὰρ ἡμῶν ἄλλος αὖ τιμάορος. 1280
μητροκτόνον φίτυμα, ποινάτωρ πατρός·
φυγὰς δ' ἀλήτης τῆσδε γῆς ἀπόξενος
κάτεισιν, ἄτας τάσδε θριγκώσων φίλοις·
ὀμώμοται γὰρ ὅρκος ἐκ θεῶν μέγας, 1290
ἄξειν νιν ὑπτίασμα κειμένου πατρός.
τί δῆτ' ἐγὼ κάτοικτος ὧδ' ἀναστένω; 1285
ἐπεὶ τὸ πρῶτον εἶδον Ἰλίου πόλιν
πράξασαν ὡς ἔπραξεν, οἳ δ' εἷλον πόλιν
οὕτως ἀπαλλάσσουσιν ἐν θεῶν κρίσει.
ἰοῦσα κἀγὼ τλήσομαι τὸ κατθανεῖν. 1289
Ἅιδου πύλας δὲ τάσδ' ἐγὼ προσεννέπω· 1291
ἐπεύχομαι δὲ καιρίας πληγῆς τυχεῖν,
ὡς ἀσφάδαστος, αἱμάτων εὐθνησίμων
ἀπορρυέντων, ὄμμα συμβάλω τόδε.
Χο.
ὦ πολλὰ μὲν τάλαινα, πολλὰ δ' αὖ σοφὴ 1295
γύναι, μακρὰν ἔτεινας. εἰ δ' ἐτητύμως
μόρον τὸν αὑτῆς οἶσθα, πῶς θεηλάτου
βοὸς δίκην πρὸς βωμὸν εὐτόλμως πατεῖς;
Κα.
οὐκ ἔστ' ἄλυξις, οὔ, ξένοι, †χρόνῳ πλέῳ.
Χο.
ὁ δ' ὕστατός γε τοῦ χρόνου πρεσβεύεται. 1300
Κα.
ἥκει τόδ' ἦμαρ· σμικρὰ κερδανῶ φυγῇ.
Χο.
ἀλλ' ἴσθι τλήμων οὖσ' ἀπ' εὐτόλμου φρενός.

---

117 Alusión a Orestes, quien en la pieza siguiente dará muerte a los asesinos de Agamenón.

Y el profeta que me hiciera un día profetisa me ha conducido ahora a este destino mortal. A cambio del altar de mi patria me aguarda un tajo, herida de muerte junto a una víctima todavía caliente.

Pero no moriremos sin ser vengados por los dioses: otro vendrá, un tercero[117], un vengador, retoño asesino de su madre, exactor de la muerte de su padre. Desterrado, errabundo, fugitivo de esta tierra, un día volverá y dará remate a esta infamia cometida con los suyos. Porque los dioses han hecho un sagrado juramento: ¿A qué, pues, compasiva, lamentarme? Si, pues, he visto a la ciudad de Troya sufriendo la fortuna que ha sufrido, y a mis conquistadores cayendo, de esta guisa, por decreto divino, ¡ea!, voy a entrar en la casa para enfrentarme a mi vez con la muerte. Saludo en estas puertas a las puertas del Hades[118]: tan sólo pido que el golpe sea mortal y que así pueda, sin abatirme, cerrar los ojos entre chorros de sangre que hacen la muerte dulce.

CORIFEO ¡Oh mujer desdichada en demasía, en demasía sabia! Te has alargado mucho. Pero si realmente conoces tu destino ¿por qué tan decidida caminas hacia el ara, cual ternera a los dioses consagrada?

CASANDRA No existe escapatoria, oh extranjeros.

CORIFEO Mas el postrer instante vale mucho.

CASANDRA Ha llegado ya el día. Poco saldré ganando con mi fuga.

CORIFEO Tu gallardía brota de un corazón intrépido.

---

118 Traspasar las puertas del palacio significa, para Casandra, ir a la muerte. De ahí sus palabras.

Κα.
οὐδεὶς ἀκούει ταῦτα τῶν εὐδαιμόνων.
Χο.
ἀλλ' εὐκλεῶς τοι κατθανεῖν χάρις βροτῷ.
Κα.
ἰὼ πάτερ σοῦ σῶν τε γενναίων τέκνων.
Χο.
τί δ' ἐστὶ χρῆμα; τίς σ' ἀποστρέφει φόβος;
Κα.
φεῦ φεῦ.
Χο.
τί τοῦτ' ἔφευξας; εἴ τι μὴ φρενῶν στύγος.
Κα.
φόνον δόμοι πνέουσιν αἱματοσταγῆ.
Χο.
καὶ πῶς; τόδ' ὄζει θυμάτων ἐφεστίων.
Κα.
ὅμοιος ἀτμὸς ὥσπερ ἐκ τάφου πρέπει.
Χο.
οὐ Σύριον ἀγλάισμα δώμασιν λέγεις.
Κα.
ἀλλ' εἶμι κἀν δόμοισι κωκύσουσ' ἐμὴν
Ἀγαμέμνονός τε μοῖραν. ἀρκείτω βίος.
ἰὼ ξένοι.
οὔτοι δυσοίζω, θάμνον ὡς ὄρνις, φόβῳ
ἄλλως· θανούσῃ μαρτυρεῖτέ μοι τόδε,
ὅταν γυνὴ γυναικὸς ἀντ' ἐμοῦ θάνῃ,
ἀνήρ τε δυσδάμαρτος ἀντ' ἀνδρὸς πέσῃ.
ἐπιξενοῦμαι ταῦτα δ' ὡς θανουμένη.
Χο.
ὦ τλῆμον, οἰκτίρω σε θεσφάτου μόρου.

---

119 El Coro continúa sin entender nada.

CASANDRA Ningún hombre feliz escucha estos elogios.

CORIFEO Pero una muerte heroica seduce a los mortales.

CASANDRA *(se dirige a la puerta del palacio.)* ¡Ay de tí, padre mío, ay de tus nobles hijos!

CORIFEO ¿Qué ocurre? ¿Qué horror hace volver tus pasos?

CASANDRA *(retrocediendo.)* ¡Ay, ay!

CORIFEO ¿Qué son estos lamentos, sino horrores forjados por tu mente?

CASANDRA La casa hiede a muerte, a sangre derramada.

CORIFEO Huele a víctimas ofrecidas en la casa[119].

CASANDRA Es un hedor igual al de un sepulcro.

CORIFEO *(con ironía.)* No es perfume de Siria el que, dices, despide este palacio[120].

CASANDRA Me voy, pues, a llorar, en aquellas moradas, mi propio destino y el de Agamenón. ¡Basta ya de la vida!

¡Ay, extranjeros! Y no gimo de miedo, sin más, cual ave ante un arbusto[121], no. Cuando haya muerto, sed testigos por mí de estos sucesos el día en que perezca por mí, que soy mujer, otra mujer, y caiga un hombre que tuvo infausta esposa. Esa es la prenda de hospedaje que, como moribundo, ahora yo os pido. . .

CORIFEO Te compadezco, mísera, por tu fatal destino.

---

120 Siria, productora de perfumes: cfr. Horacio, *Odas*, II,7,7 y Eurípides, *Bacantes*, 144.

121 Ante el arbusto que esconde la liga que ha de aprisionarla.

Κα.

ἅπαξ ἔτ' εἰπεῖν ῥῆσιν, ἢ θρῆνον θέλω
ἐμὸν τὸν αὐτῆς. ἡλίου δ' ἐπεύχομαι
πρὸς ὕστατον φῶς τοῖς ἐμοῖς τιμαόροις
ἐχθροὺς φόνευσιν τὴν ἐμὴν τίνειν ὁμοῦ,
δούλης θανούσης, εὐμαροῦς χειρώματος.

Χο.

ἰὼ βρότεια πράγματ'· εὐτυχοῦντα μὲν
σκιᾷ τις ἂν πρέψειεν· εἰ δὲ δυστυχοῖ,
βολαῖς ὑγρώσσων σπόγγος ὤλεσεν γραφήν.
καὶ ταῦτ' ἐκείνων μᾶλλον οἰκτίρω πολύ.

τὸ μὲν εὖ πράσσειν ἀκόρεστον ἔφυ
πᾶσι βροτοῖσιν· δακτυλοδείκτων δ'
οὔτις ἀπειπὼν εἴργει μελάθρων,
μηκέτ' ἐσέλθῃς, τάδε φωνῶν.
καὶ τῷδε πόλιν μὲν ἑλεῖν ἔδοσαν
μάκαρες Πριάμου·
θεοτίμητος δ' οἴκαδ' ἱκάνει·
νῦν δ' εἰ προτέρων αἷμ' ἀποτείσει
καὶ τοῖσι θανοῦσι θανὼν ἄλλων
ποινὰς θανάτων ἐπικρανεῖ,
τίς τἂν εὔξαιτο βροτῶν ἀσινεῖ
δαίμονι φῦναι τάδ' ἀκούων;

Αγ.

ὤμοι, πέπληγμαι καιρίαν πληγὴν ἔσω.

Χο.

σῖγα· τίς πληγὴν ἀυτεῖ καιρίως οὐτασμένος;

---

122 Algunos editores atribuyen estas palabras a la propia Casandra.

123 El hombre, como una sombra, una vana sombra, aparece en Píndaro, *Pit.* VIII, 95 (el hombre, sueño de una sombra), y en Sófocles (*Ayax*, 126).

124 Para esta metáfora cfr. Suetonio, *Augusto*, 85.

CASANDRA Quiero aún decir unas palabras –no entonar un lamento por mí misma: al Sol suplico, en esta luz postrera, que el Vengador, al tiempo, vengue también mi muerte, la muerte de esta esclava, que fue fácil captura.

(Casandra entra en palacio.)

CORIFEO ¡Ay, la fortuna humana![122] Si es venturosa, una sombra semeja[123], y si infausta, húmeda esponja todo el cuadro[124] borra. Y esto, más que aquello es lo que más lamento.

CORO *(en melodrama.)*
Es la prosperidad, para los hombres, insaciable pasión; nadie renuncia a ella. Nadie le dice con la mano extendida "Te prohíbo la entrada".

A este varón los númenes concedieron que conquistara Troya, y llega, ahora, a la patria honrado por los dioses. Mas si hoy ha de pagar la sangre vertida en el pasado, y, con su muerte, por culpa de otra sangre, ha de causar más muerte, ¿quén, quién, al escucharlo, osaría afirmar que vino al mundo con un destino exento de desgracias?[125]

(se oye un lamento en el interior del palacio.)

AGAMENON *(desde el interior.)* ¡Ay de mí! ¡Me han herido de muerte en las entrañas!

CORO *(sorprendido.)* ¡Calla! ¿Quién grita que le han herido mortalmente?

---

125 Que el coro pronuncie estas palabras es curioso, pero no sin sentido de acuerdo con las intenciones del poeta. Parece que aquí, está convencido el coro de que Agamenón va a morir, pero antes y después no ha llegado a entender los vaticinios de Casandra. Está actuando la maldición de Apolo contra la profetisa. Acaso el Coro opina que Agamenón morirá, pero que su muerte no es inmediata.

Αγ.
ὤμοι μάλ' αὖθις, δευτέραν πεπληγμένος.
Χο.
τοὔργον εἰργάσθαι δοκεῖ μοι βασιλέως οἰμώγμασιν.
ἀλλὰ κοινωσώμεθ', ἤν πως, ἀσφαλῆ βουλεύματα.

1.
ἐγὼ μὲν ὑμῖν τὴν ἐμὴν γνώμην λέγω,
πρὸς δῶμα δεῦρ' ἀστοῖσι κηρύσσειν βοήν.
2.
ἐμοὶ δ' ὅπως τάχιστά γ' ἐμπεσεῖν δοκεῖ
καὶ πρᾶγμ' ἐλέγχειν σὺν νεορρύτῳ ξίφει.
3.
κἀγὼ τοιούτου γνώματος κοινωνὸς ὢν
ψηφίζομαί τι δρᾶν· τὸ μὴ μέλλειν δ' ἀκμή.
4.
ὁρᾶν πάρεστι· φροιμιάζονται γὰρ ως
τυραννίδος σημεῖα πράσσοντες πόλει.
5.
χρονίζομεν γάρ. οἱ δὲ τῆς μελλοῦς χάριν
πέδοι πατοῦντες οὐ καθεύδουσιν πάφος.
6.
οὐκ οἶδα βουλῆς ἥστινος τυχὼν λέγω.
τοῦ δρῶντός ἐστι καὶ τὸ βουλεῦσαι πέρι.
7.
κἀγὼ τοιοῦτός εἰμ', ἐπεὶ δυσμηχανῶ
λόγοισι τὸν θανόντ' ἀνιστάναι πάλιν.
8.
ἦ καὶ βίον τείνοντες ὦδ' ὑπείξομεν
δόμων καταισχυντῆρσι τοῖσδ' ἡγουμένοις;
9.
ἀλλ' οὐκ ἀνεκτόν, ἀλλὰ κατθανεῖν κρατεῖ·
πεπαιτέρα γὰρ μοῖρα τῆς τυραννίδος.
10.
ἦ γὰρ τεκμηρίοισιν ἐξ οἰμωγμάτων
μαντευσόμεσθα τἀνδρὸς ὡς ὀλωλότος;

AGAMENON ¡Ay, ay de mí otra vez! ¡Una segunda herida he recibido!

CORO Se ha perpetrado el crimen, me parece, a juzgar por los gritos del monarca. ¡Ea!, ancianos, vayamos a tomar seguras decisiones.

(Se establece un diálogo entre distintos elementos del coro.)

– Os diré lo que pienso: pregonar a nuestros conciudadanos que acudan al palacio con socorros.
– Yo opino que hay que entrar a toda prisa, y descubrir el crimen cuando el puñal mana sangre todavía.
– Esta idea la comparto también, y voto por la acción. No es momento de dudas.
– La cosa es evidente: es el preludio de que traman un golpe para imponer su tiranía[126].
– Es que perdemos tiempo; ellos, en cambio, pisotean la idea de la duda y su mano no duerme[127].
– Yo no sé qué partido podría sugerir. Mas antes de la acción hay que hacer planes.
– Yo pienso igual, que no es posible resucitar a un muerto con palabras.
– ¿Acaso para alargar la vida cederemos al poder de quienes ultrajan a esta casa?
– ¡Intolerable! ¡preferible morir! Que es más dulce la muerte que sufrir la opresión.

126 Con una cierta incongruencia, Esquilo utiliza un término anacrónico, tiranía.
127 La expresión es un tanto barroca, pero su sentido se entiende: mientras nosotros dudamos, nuestros enemigos no respetan la duda y se lanzan a la acción.

11.
σάφ' εἰδότας χρὴ τῶνδε θυμοῦσθαι πέρι·
τὸ γὰρ τοπάζειν τοῦ σάφ' εἰδέναι δίχα.
12.
ταύτην ἐπαινεῖν πάντοθεν πληθύνομαι,
τρανῶς 'Ατρείδην εἰδέναι κυροῦνθ' ὅπως.

Κλ.
πολλῶν πάροιθεν καιρίως εἰρημένων
τἀναντί' εἰπεῖν οὐκ ἐπαισχυνθήσομαι.
πῶς γάρ τις ἐχθροῖς ἐχθρὰ πορσύνων, φίλοις
δοκοῦσιν εἶναι, πημονῆς ἀρκύστατ' ἂν
φράξειεν ὕψος κρεῖσσον ἐκπηδήματος;
ἐμοὶ δ' ἀγὼν ὅδ' οὐκ ἀφρόντιστος πάλαι·
νίκης πάλαισμ' ἄρ' ἦλθε, σὺν χρόνῳ γε μήν·
ἕστηκα δ' ἔνθ' ἔπαισ' ἐπ' ἐξειργασμένοις.
οὕτω δ' ἔπραξα—καὶ τάδ' οὐκ ἀρνήσομαι—
ὡς μήτε φεύγειν μήτ' ἀμύνεσθαι μόρον.
ἄπειρον ἀμφίβληστρον, ὥσπερ ἰχθύων,
περιστιχίζω, πλοῦτον εἵματος κακόν,
παίω δέ νιν δίς· κἀν δυοῖν οἰμωγμάτοιν
μεθῆκεν αὐτοῦ κῶλα· καὶ πεπτωκότι
τρίτην ἐπενδίδωμι, τοῦ κατὰ χθονός,
Διός, νεκρῶν σωτῆρος, εὐκταίαν χάριν.
οὕτω τόν αὑτοῦ θυμὸν ὀρυγάνει πεσών,—
κἀκφυσιῶν ὀξεῖαν αἵματος σφαγὴν
βάλλει μ' ἐρεμνῇ ψακάδι φοινίας δρόσου,

---

128 Las dudas vuelven a invadir a los miembros del coro. Han oído la profecía de Casandra, oyen ahora los gemidos: pero aún no saben qué hacer.

129 Son las palabras pronunciadas en vv.855 ss.

130 La metáfora está tomada de la caza: la trampa debe ser tan alta que la víctima —en la metáfora, la fiera— no pueda saltar por encima de ella. Cfr. *Agamenón* vv.355 ss.

131 Vuelve el motivo de la *red*.

– Mas con meros indicios, en la base tan sólo a unos gemidos ¿vamos a presagiar que el Rey ha muerto?[128]

– Es al saber los hechos con certeza cuando debe estallar la indignación: presumir y saber no son lo mismo.

–Abundo totalmente en esta idea: saber con claridad qué ha sido del Atrida.

(el coro se dispone a entrar en palacio, pero aparece Clitemnestra: ésta abre la puerta de palacio. Al fondo se ven los cadáveres de Agamenón y de Casandra.)

CLITEMNESTRA Si antes dije palabras que exigía la ocasión[129], y digo ahora todo lo contrario, no sentiré rubor. Pues, ¿cómo, en otro caso, el que se apresta a descargar su odio contra aquél que le odia fingiendo ser su amigo, podría levantar una trampa de muerte más ardua que su salto?[130] Este proyecto, de tiempo lo tenía meditado. Y ha llegado la hora del triunfo por fin, ¡después de cuánto tiempo!

Aquí me yergo, donde descargué el golpe, ante mi víctima. Y obré de tal manera, no lo voy a negar, que no ha podido ni huir ni defenderse. Una red sin escape[131], cual trampa para peces, echo en torno a su cuerpo (la pérfida riqueza de un ropaje). Lo golpeo dos veces, y allí mismo, entre gemido y gemido, se desploma. Y cuando está en el suelo, le doy un tercer golpe, como ofrenda votiva del Zeus que reina bajo tierra, protector de los muertos[132]. Y así, caído, su espíritu vomita; exhala, entonces, un chorro

132 La tercera libación, en el banquete, estaba destinada a Zeus. Aquí, en el asesinato, el tercer golpe va en honor del Zeus de los muertos, Hades.

χαίρουσαν οὐδέν ἧσσον ἢ διοσδότῳ
γάνει σπορητὸς κάλυκος ἐν λοχεύμασιν.
ὡς ὧδ' ἐχόντων, πρέσβος Ἀργείων τόδε,
χαίροιτ' ἄν, εἰ χαίροιτ', ἐγὼ δ' ἐπεύχομαι.
εἰ δ' ἦν πρεπόντως ὥστ' ἐπισπένδειν νεκρῷ,
τῷδ' ἂν δικαίως ἦν, ὑπερδίκως μὲν οὖν·
τοσόνδε κρατῆρ' ἐν δόμοις κακῶν ὅδε
πλήσας ἀραίων αὐτὸς ἐκπίνει μολών.

Χο.
θαυμάζομέν σου γλῶσσαν, ὡς θρασύστομος,
ἥτις τοιόνδ' ἐπ' ἀνδρὶ κομπάζεις λόγον.

Κλ.
πειρᾶσθέ μου γυναικὸς ὡς ἀφράσμονος·
ἐγὼ δ' ἀτρέστῳ καρδίᾳ πρὸς εἰδότας
λέγω—σὺ δ' αἰνεῖν εἴτε με ψέγειν θέλεις
ὅμοιον—οὗτός ἐστιν Ἀγαμέμνων, ἐμὸς
πόσις, νεκρὸς δὲ τῆσδε δεξιᾶς χερός,
ἔργον δικαίας τέκτονος. τάδ' ὧδ' ἔχει.

Χο.
τί κακόν, ὦ γύναι, [*στρ.*
χθονοτρεφὲς ἐδανὸν ἢ ποτὸν
πασαμένα ῥυτᾶς ἐξ ἁλὸς ὄρμενον
τόδ' ἐπέθου θύος, δημοθρόους τ' ἀράς.
ἀπέδικες ἀπέταμες; ἀπόπολις δ' ἔσῃ,
μῖσος ὄβριμον ἀστοῖς.

Κλ.
νῦν μὲν δικάζεις ἐκ πόλεως φυγὴν ἐμοί,
καὶ μῖσος ἀστῶν δημόθρους τ' ἔχειν ἀράς,
οὐδὲν τότ' ἀνδρὶ τῷδ' ἐναντίον φέρων,
ὃς οὐ προτιμῶν, ὡσπερεὶ βοτοῦ μόρον,
μήλων φλεόντων εὐπόκοις νομεύμασιν,
ἔθυσεν αὐτοῦ παῖδα, φιλτάτην ἐμοὶ

---

133 Clitemnestra se ha mostrado a lo largo del poema como una mujer varonil (v.11) y decidida (v.587).

de sangre impetuoso, y me salpica con las gotas oscuras de sangriento rocío; y yo me regocijo no menos que las mieses ante el agua de Zeus cuando está grávida la espiga.

Eso es todo, venerables argivos: alegraos por ello, si es que habéis de alegraros; que yo estoy exultante. Si fuera razonable verter sobre un cadáver libaciones, justo sería ahora, y más aún que justo: hasta tal punto había este hombre llenado la crátera de males execrables, y ahora la ha apurado a su llegada.

CORIFEO Asombro nos causan tus palabras. ¡Qué osadía en tu lengua! ¡Qué soberbia jactancia ante tu esposo!

CLITEMNESTRA Me tentáis cual si fuera mujer irreflexiva. Mas yo os digo sin miedo en el corazón —y lo sabéis muy bien[133]—: nada me importa el que aprobéis o condenéis mis actos; éste es Agamenón, mi esposo, cadáver por los golpes de mi mano, obra muy digna de un experto artista. Y eso es todo.

CORO *(cantando, muy agitado.) ¿Qué mala hierba, mujer, nutrida por la tierra; qué ponzoña has bebido, extraída del mar, para atreverte a cargar sobre tí este sacrificio, despreciando, escupiendo la maldición de un pueblo? Pero serás una mujer sin patria, odio implacable de tu tierra.*

CLITEMNESTRA ¿Ahora decretas para mí el destierro, a soportar el odio de mis gentes y las imprecaciones de mi pueblo? Pero entonces[134] no hiciste nada en contra de este hombre, que, sin darle importancia, como si se tratara del destino de una res cuando sobran ovejas en lanudo rebaño, sacrificó a su hija —el parto más querido de mi vientre— para hechizar los vientos de la Tracia. ¿No era éste a

---

134 Es decir, cuando Agamenón sacrificó a Ifigenia.

ᾠδῶν', ἐπῳδὸν Θρῃκίων ἀημάτων.
οὐ τοῦτον ἐκ γῆς τῆσδε χρῆν σ' ἀνδρηλατεῖν,
μιασμάτων ἄποινα; ἐπήκοος δ' ἐμῶν
ἔργων δικαστὴς τραχὺς εἶ. λέγω δέ σοι
τοιαῦτ' ἀπειλεῖν, ὡς παρεσκευασμένη
σ' ἐκ τῶν ὁμοίων χειρὶ νικήσαντ' ἐμοῦ
ἄρχειν· ἐὰν δὲ τοὔμπαλιν κραίνῃ θεός,
γνώσῃ διδαχθεὶς ὀψὲ γοῦν τὸ σωφρονεῖν.

Χο.
μεγαλόμητις εἶ, [*ἀντ.*
περίφρονα δ' ἔλακες, ὥσπερ οὖν
φονολιβεῖ τύχᾳ φρὴν ἐπιμαίνεται·
λίβος ἐπ' ὀμμάτων αἵματος ἐμπρέπει·
ἄντιτον ἔτι σε χρὴ στερομέναν φίλων
τύμμα τύμματι τεῖσαι.

Κλ.
καὶ τήνδ' ἀκούεις ὁρκίων ἐμῶν θέμιν·
μὰ τὴν τέλειον τῆς ἐμῆς παιδὸς Δίκην,
Ἄτην Ἐρινύν θ', αἷσι τόνδ' ἔσφαξ' ἐγώ,
οὔ μοι Φόβου μέλαθρον ἐλπὶς ἐμπατεῖ,
ἕως ἂν αἴθῃ πῦρ ἐφ' ἑστίας ἐμῆς
Αἴγισθος, ὡς τὸ πρόσθεν εὖ φρονῶν ἐμοί.
οὗτος γὰρ ἡμῖν ἀσπὶς οὐ σμικρὰ θράσους.

κεῖται, γυναικὸς τῆσδε λυμαντήριος,
Χρυσηίδων μείλιγμα τῶν ὑπ' Ἰλίῳ·
ἥ τ' αἰχμάλωτος ἥδε καὶ τερασκόπος
καὶ κοινόλεκτρος τοῦδε, θεσφατηλόγος
πιστὴ ξύνευνος, ναυτίλων δὲ σελμάτων
ἰσοτριβής. ἄτιμα δ' οὐκ ἐπραξάτην.

---

135 El motivo central del poema es el de la ley del Talión: golpe por golpe, muerte a quien ha matado.
136 El Miedo personificado.

quien debías expulsar de esta tierra para lavar sus manchas? ¡Me acabas tan sólo de escuchar, y ya te eriges en un severo juez para mis actos! Te lo advierto: lanza tus amenazas a sabiendas de que estoy igualmente preparada. Y si tú me doblegas con tu brazo podrás ser mi señor, mas si los dioses deciden lo contrario, te enseñaré, aunque tarde, a conocer qué cosa es la prudencia.

CORO *Altanero es tu espíritu, y has hablado palabras insensatas. No hay duda: con tu lance homicida tu mente ha enloquecido. Lo proclaman tus ojos inyectados con sangre; ¡En pago de tu crimen, sin amigos, y sola, tu tendrás que pagar golpe por golpe!*[135]

CLITEMNESTRA Pues escucha tú, ahora, la norma de mi propio juramento: ¡Por la Justicia que ha vengado la muerte de mi hija, por Ate y por Erinis, a las cuales yo lo he sacrificado! Te aseguro que no penetrará en este palacio ni un asomo de Miedo[136] mientras alumbre Egisto el fuego de mi hogar, hoy, como siempre, leal a mi persona. Porque él es para mí el escudo, y no pequeño, para cubrir mi propia confianza.

Yace ya en tierra, vedle, el ofensor de esta mujer (*señalándose a sí misma*), el encanto de todas las Criseidas[137] de la tierra troyana. Y con él también ella, la prisionera, la adivina, que a su lado dormía, la profetisa, la concubina fiel que con él desgastara los bancos de una nave[138]. ¡Han tenido la suerte que

---

137 Alusión al pasaje del canto I de la *Ilíada*, cuando Agamenón rehúsa devolver a su padre la esclava Criseida, de quien dice que la prefiere incluso a su propia esposa.

138 Clitemnestra, pues, actúa por un doble motivo: vengar la muerte de Ifigenia y el ultraje de traer a su casa una concubina.

ὁ μὲν γὰρ οὕτως, ἡ δὲ τοι κύκνου δίκην
τὸν ὕστατον μέλψασα θανάσιμον γόον
κεῖται φιλήτωρ τοῦδ', ἐμοὶ δ' ἐπήγαγεν
ἀνηρ παροψώνημα τῆς ἐμῆς χλιδῆς.

Χο.
φεῦ, τίς ἂν ἐν τάχει, μὴ περιώδυνος, [*στρ. α.*
μηδὲ δεμνιοτήρης,
μόλοι τὸν ἀεὶ φέρουσ' ἐν ἡμῖν
Μοῖρ' *ἀτέλευτον ὕπνον, δαμέντος*
φύλακος εὐμενεστάτου [*καὶ*]
πολέα τλάντος γυναικὸς διαί; πρὸς γυναι-
κὸς δ' ἀπέφθισεν βίον.

— *ἰὼ ἰὼ παράνους* Ἑλένα [*ἐφυμν. α.*
μία τὰς πολλάς, τὰς πάνυ πολλὰς
ψυχὰς ὀλέσασ' ὑπὸ Τροίᾳ,
νῦν τέλεον πολύμναστον ἐπηνθίσω
τὸδ' αἷμ' ἄνιπτον' ἥτις ἦν τότ' ἐν δόμοις
ἔρις ἐρίδματος, ἀνδρὸς οἰζύς.

Κλ.
μηδὲν θανάτου μοῖραν ἐπεύχου
τοῖσδε βαρυνθείς·
μηδ' εἰς Ἑλένην *κότον ἐκτρέψῃς,*
ὡς ἀνδρολέτειρ', ὡς μία πολλῶν
ἀνδρῶν ψυχάς Δαναῶν *ὀλέσασ'*
ἀξύστατον ἄλγος ἔπραξε.

Χο.
δαῖμον, ὃς ἐμπίτνεις δώμασι καὶ διφυί- [*ἀντ. α.*
οισι Ταντα*λίδαισιν,*
κράτος ⟨τ'⟩ ἰσόψυχον ἐκ γυναικῶν
καρδιόδηκτον ἐμοὶ κρατύνεις,
ἐπὶ δὲ σώματος δίκαν [*μοι*]

---

139 Casandra será el condimento con que dará sabor al banquete, o sea, al asesinato del esposo.

merecen! El ha caído así; pero ella, como un cisne, su postrero lamento de muerte ha modulado para yacer junto a él, enamorada. ¡Y ha sido él, mi esposo, quien aquí la ha traído, para servir de especia a mi banquete![139]

CORO *¿Por qué no caerá sobre nosotros, con paso apresurado y sin dolores, sin clavarme en el lecho, un destino fatal que el sueño eterno*[140] *trae, puesto que ha sucumbido nuestro buen protector, que por una mujer tanto ha sufrido? ¡A manos de mujer perdió la vida!*

— Ay, loca Helena, tú sola tantas vidas, tantísimas, segaste al pie de Troya! ¡Y ahora la suprema corona, inolvidable te has ceñido: esta sangre que no puede lavarse![141] *No hay duda, en aquel tiempo había en el palacio una Discordia allí sentada para ser la ruina de un esposo.*

CLITEMNESTRA No implores la hora de la muerte porque te haya abatido este suceso. No dirijas tu cólera hacia Helena, cual si fuera homicida de guerreros, cual si hubiese segado tantas vidas de Griegos causando una aflicción inextinguible.

CORO *¡Oh genio que te abates contra esta familia, contra los dos Tantálidas, que, a través de dos hembras, fomentas un valor que se iguala a sus almas —y ello me roe el corazón . . . Y ahora apostado sobre su cadáver, como cuervo enemigo, una canción siniestra te jactas de entonar, según el rito*[142].

---

140 El Coro desea la muerte, pero una muerte dulce, antes que presenciar la muerte de su señor.

141 Helena, según el coro, tras tantas calamidades causadas por ella, se ha colocado la suprema corona: ella ha sido la causa última de la muerte de Agamenón.

142 Algunos editores repiten aquí el estribillo de los vv.1454-1461, con lo que rompen el curso de las ideas.

κόρακος ἐχθροῦ σταθεὶς ἐννόμως ὕμνον ὑ-
μνεῖν ἐπεύχεται ‹κακόν›.

Κλ.
νῦν δ' ὤρθωσας στόματος γνώμην,
τὸν τριπάχυντον
δαίμονα γέννης τῆσδε κικλήσκων.
ἐκ τοῦ γὰρ ἔρως αἱματολοιχὸς
νείρᾳ τρέφεται· πρὶν καταλῆξαι
τὸ παλαιὸν ἄχος, νέος ἰχώρ.

Χο.
ἦ μέγαν ‹ἦ μέγαν› οἴκοις τοῖσδε [στρ. β.
δαίμονα καὶ βαρύμηνιν αἰνεῖς,
φεῦ φεῦ, κακὸν αἶνον
ἀτηρᾶς τύχας ἀκόρεστον·
ἰὼ ἰὴ διαὶ Διὸς
παναιτίου πανεργέτα·
τί γὰρ βροτοῖς ἄνευ Διὸς τελεῖται;
τί τῶνδ' οὐ θεόκραντόν ἐστιν;

—ἰὼ ἰὼ βασιλεῦ βασιλεῦ, [ἐφυμν. β.
πῶς σε δακρύσω;
φρενὸς ἐκ φιλίας τί ποτ' εἴπω;
κεῖσαι δ' ἀράχνης ἐν ὑφάσματι τῷδ'
ἀσεβεῖ θανάτῳ βίον ἐκπνέων,
ὤμοι μοι, κοίταν τάνδ' ἀνελεύθερον
δολίῳ μόρῳ δαμεὶς ‹δάμαρτος›
ἐκ χερὸς ἀμφιτόμῳ βελέμνῳ.

Κλ.
αὐχεῖς εἶναι τόδε τοὔργον ἐμόν·
μὴ δ' ἐπιλεχθῇς
Ἀγαμεμνονίαν εἶναί μ' ἄλοχον.
φανταζόμενος δὲ γυναικὶ νεκροῦ
τοῦδ' ὁ παλαιὸς δριμὺς ἀλάστωρ
Ἀτρέως χαλεποῦ θοινατῆρος

CLITEMNESTRA Ahora has corregido la ley de tu lenguaje, al invocar el genio que sobre este linaje tres veces se ha cebado. Es él quien nos inspira el sangriento deseo que anida en las entrañas: antes ya de cesar el mal antiguo, un nuevo absceso surge[143].

CORO *Terrible, sí, terrible para esta familia es el genio colérico que invocas. ¡Ay, ay! Lúgubre invocación de azares desastrosos! ¡Oé, oé!, por voluntad de Zeus, que es de todo la causa, el hacedor de todo. Porque ¿hay algo, acaso, que sin Zeus alcance cumplimiento?*[144] *¿Cuál de estas desgracias no ha sido decretada por los dioses?*

— *¡Ay, ay, oh Rey, oh Rey! ¿cómo voy a llorarte? ¿Qué podría decirte que salga del amor de mis entrañas? Estás aquí tendido entre las redes de esa telaraña exhalando tu aliento con una muerte impía, ¡ay, ay de mí!, en este lecho innoble, traidoramente abatido por arma de dos filos blandida por la mano de tu esposa.*

CLITEMNESTRA Afirmas que he sido yo la autora, pues no; no digas ni siquiera que soy la esposa de Agamenón. Porque ha sido el antiguo, el duro genio vengador de Atreo, aquel anfitrión de dura entraña, que ha tomado la forma de la esposa del muerto y

---

143 Es decir, desgracia tras desgracia. La teminología está tomada del campo médico ἰχώρ significa en el Corpus hipocrático, *pus, absceso.*

144 El coro señala que, aunque el causante de las desgracias de la familia es el *genio vengador* (alastor) que ha citado antes, en última instancia es Zeus, son los dioses, la causa última, idea que Platón combatirá enérgicamente más adelante (*Rep.*379 b ss.): los dioses sólo son causa del bien.

τόνδ' ἀπέτεισεν,
τέλεον νεαροῖς ἐπιθύσας.

Χο.
ὥς μὲν ἀναίτιος εἶ [ἀντ. β.
τοῦδε φόνου τίς ὁ μαρτυρήσων;
πῶ πῶ; πατρόθεν δὲ
συλλήπτωρ γένοιτ' ἂν ἀλάστωρ.
βιάζεται δ' ὁμοσπόροις
ἐπιρροαῖσιν αἱμάτων
μέλας Ἄρης, ὅποι δίκαν προβαίνων
πάχνᾳ κουροβόρῳ παρέξει.

—ἰὼ ἰὼ βασιλεῦ βασιλεῦ, [ἐφυμν. β.
πῶς σε δακρύσω;
φρενὸς ἐκ φιλίας τί ποτ' εἴπω;
κεῖσαι δ' ἀράχνης ἐν ὑφάσματι τῷδ'
ἀσεβεῖ θανάτῳ βίον ἐκπνέων,
ὤμοι μοι, κοίταν τάνδ' ἀνελεύθερον
δολίῳ μόρῳ δαμεὶς (δάμαρτος)
ἐκ χερὸς ἀμφιτόμῳ βελέμνῳ.

Κλ.
[οὔτ' ἀνελεύθερον οἶμαι θάνατον
τῷδε γενέσθαι.]

οὐδὲ γὰρ οὗτος δολίαν ἄτην
οἴκοισιν ἔθηκ';
ἀλλ' ἐμὸν ἐκ τοῦδ' ἔρνος ἀερθέν,
τὴν πολυκλαύτην Ἰφιγενείαν,
ἄνξια ἄξια δράσας, ἄξια πάσχων,
μηδὲν ἐν Ἅιδου μεγαλαυχείτω,
ξιφοδηλήτῳ
θανάτῳ τείσας ἅπερ ἔρξεν.

Χο.
ἀμηχανῶ φροντίδος στερηθεὶς [στρ. γ.
εὐπαλάμων μέριμνᾶν

lo ha inmolado para vengar así la muerte de unos niños[145].

CORO *Que tú eres inocente de este crimen ¿quién podrá sostenerlo? ¿Cómo, cómo? Aunque quizás el genio vengador de su padre te ha ayudado*[146]. *A través de regueros de sangre emparentada, Ares el tenebroso se abre paso, buscando, en su camino, el instante propicio para vengar a unos niños devorados entre coágulos de sangre.*

— ¡Ay, ay, oh Rey, oh Rey! ¿Cómo voy a llorarte? ¿Qué podría decirte que salga del amor de mis entrañas? Estás aquí tendido entre las redes de esta telaraña, exhalando tu aliento con una muerte impía, ¡ay, ay de mí!, en este lecho innoble, traidoramente abatido por arma de dos filos blandida por las manos de tu esposa.

CLITEMNESTRA No creo que la muerte que ha tenido sea una muerte innoble. ¿No fue él, acaso, quien trajo la desgracia a mi familia? Pues bien: por los dolores que causó injustamente al ser que de él brotara, a la llorada mil veces Ifigenia, ¡que sufra justamente! Y que no se envanezca con exceso en el Hades: con su muerte por obra de una espada ha pagado sus actos[147].

CORO *Yo no sabría, privado del pronto recurso del consejo, a dónde he de volverme, ahora que esta casa*

---

145 Los hijos de Tiestes.

146 El Coro no quiere aceptar la falta de responsabilidad de Clitemnestra, aunque concede que pueda haber sido auxiliada por el genio destructor de la casa de los Atridas.

147 Es decir, que Agamenón no alardee, una vez en el mundo de los muertos, de que ha tenido una muerte no merecida (como hace en el canto XI de la *Odisea* cuando su alma habla con Ulises): de hecho, su muerte es merecida por el sacrificio de Ifigenia.

ὅπᾳ τράπωμαι, πίτνοντος οἴκου.
δέδοικα δ' ὄμβρου κτύπον δομοσφαλῆ
τὸν αἱματηρόν. ψακὰς δὲ λήγει.
Δίκαν [δ'] ἐπ' ἄλλο πρᾶγμα θηγάνει βλάβης
πρὸς ἄλλαις θηγάναισι Μοῖρα.

— *ἰὼ γᾶ γᾶ, εἴθ' ἔμ' ἐδέξω,* [ἐφ. γ.
πρὶν τόνδ' ἐπιδεῖν ἀργυροτοίχου
δροίτης κατέχοντα χάμευναν.
τίς ὁ θάψων νιν; τίς ὁ θρηνήσων;
ἦ σὺ τόδ' ἔρξαι τλήσῃ, κτείνασ'
ἄνδρα τὸν αὑτῆς ἀποκωκῦσαι,
ψυχῇ τ' ἄχαριν χάριν ἀντ' ἔργων
μεγάλων ἀδίκως ἐπικρᾶναι;
—τίς δ' ἐπιτύμβιος αἶνον ἐπ' ἀνδρὶ θείῳ
σὺν δακρύοις ἰάπτων
ἀληθείᾳ φρενῶν πονήσει;

Κλ.
οὐ σὲ προσήκει τὸ μέλημ' ἀλέγειν
τοῦτο· πρὸς ἡμῶν
κάππεσε, κάτθανε, καὶ καταθάψομεν
οὐχ ὑπὸ κλαυθμῶν τῶν ἐξ οἴκων,
ἀλλ' Ἰ*φιγένειά νιν ἀσπασίως*
θυγάτηρ, ὡς χρή,
πατέρ' ἀντιάσασα πρὸς ὠκύπορον
πόρθμευμ' ἀχέων
περὶ χεῖρε βαλοῦσα φιλήσει.

Χο.
ὄνειδος ἥκει τόδ' ἀντ' ὀνείδους, [*ἀντ. γ.*
δύσμαχα δ' ἐστὶ κρῖναι.
φέρει φέροντ', ἐκτίνει δ' ὁ καίνων.
μίμνει δὲ μίμνοντος ἐν θρόνῳ Δ*ιός*
παθεῖν τὸν ἔρξαντα· θέσμιον γάρ.
τίς ἂν γονὰν ἀραῖον ἐκβάλοι δόμων;
κεκόλληται γένος πρὸς ἄτᾳ.

se derrumba. Me horrorizo ante el fragor sangriento de esta tromba que hace tambalear este palacio, ¡Y el huracán arrecia![148] *Pero el fatal destino afila en otras piedras la Justicia, preparando otro estrago*[149].
— *¡Ay, Tierra, Tierra! ¡Si en tu seno me hubieras acogido antes de contemplar a este varón tendido en el angosto lecho de bañera de plata!*

¿Quién lo sepultará? ¿Quién le dedicará el turno funerario? ¿Es que tendrás la audacia de llorar a tu esposo después de asesinarlo? ¿De ofrendar a su alma, inicuamente, en premio a sus hazañas, un homenaje impío?
— *Y ¿quién, junto a su tumba, lágrimas verterá en honor de este héroe, recitando su elogio con corazón sincero?*

CLITEMNESTRA No eres tú el que debe tomarse ese cuidado. Muerto cayó bajo los golpes de mi brazo y con mis propios brazos he de enterrarle yo, sin que nadie lo llore en esta casa. (*Con sarcasmo*) Ifigenia, tan sólo, su hija, tal como debe ser, en el raudo pasaje de las penas[150], dará la bienvenida, tiernamente, a su padre, y, rodeando su cuello con sus brazos, un beso le dará.

CORO *¡Ultraje por ultraje! ¡Difícil de juzgar es el negocio! Expolio contra expolio; quien ha matado, paga*[151]. *Mientras Zeus se mantenga firme sobre su trono, firme será también este precepto: "El culpable, a pagar", Tal es la ley sagrada. ¿Quién podrá, al*

---

148 El texto es inseguro aquí. Algunos creen que se trata de una pregunta: ¿Arrecia el huracán?, leyendo en el texto, además ψακὰς λήγει. Nosotros lo hemos interpretado como afirmativo, leyendo, empero ληκεῖ.
149 La venganza que realizará Orestes en la segunda pieza.
150 Es decir, en el mundo de los muertos.
151 El leit-motiv de la obra.

Κλ.
ἐς τόνδ' ἐνέβης σὺν ἀληθείᾳ
χρησμόν. ἐγὼ δ' οὖν
ἐθέλω δαίμονι τῷ Πλεισθενιδᾶν
ὅρκους θεμένη τάδε μὲν στέργειν,
δύστλητά περ ὄνθ'· ὃ δὲ λοιπόν, ἰόντ'
ἐκ τῶνδε δόμων ἄλλην γενεὰν
τρίβειν θανάτοις αὐθένταισι·
κτεάνων δὲ μέρος
βαιὸν ἐχούσῃ πᾶν ἀπόχρη μοι,
μανίας μελάθρων
ἀλληλοφόνους ἀφελούσῃ.

ΑΙΓΙΣΘΟΣ

ὦ φέγγος εὖφρον ἡμέρας δικηφόρου.
φαίην ἂν ἤδη νῦν βροτῶν τιμαόρους
θεοὺς ἄνωθεν γῆς ἐποπτεύειν ἄχη,
ἰδὼν ὑφαντοῖς ἐν πέπλοις Ἐρινύων
τὸν ἄνδρα τόνδε κείμενον, φίλως ἐμοί,
χερὸς πατρῴας ἐκτίνοντα μηχανάς.
Ἀτρεὺς γὰρ ἄρχων τῆσδε γῆς, τούτομ πατήρ,
πατέρα Θυέστην τὸν ἐμόν, ὡς τορῶς φράσαι,
αὑτοῦ δ' ἀδελφόν, ἀμφίλεκτος ὢν κράτει,
ἠνδρηλάτησεν ἐκ πόλεώς τε καὶ δόμων.
καὶ προστρόπαιος ἑστίας μολὼν πάλιν
τλήμων Θυέστης μοῖραν ηὕρετ' ἀσφαλῆ,
τὸ μὴ θανὼν πατρῷον αἱμάξαι πέδον
αὐτός· ξένια δὲ τοῦδε δύσθεος πατὴρ
Ἀτρεύς, προθύμως μᾶλλον ἢ φίλως πατρὶ
τὠμῷ, κρεουργὸν ἦμαρ εὐθύμως ἄγειν
δοκῶν, παρέσχε δαῖτα παιδείων κρεῶν.
τὰ μὲν ποδήρη καὶ χερῶν ἄκρους κτένας
ἔθρυπτ' ἄνωθεν ἀνδρακὰς καθημένοις
ἄσημ'· ὁ δ' αὐτῶν αὐτίκ' ἀγνοίᾳ λαβὼν
ἔσθει βορὰν ἄσωτον, ὡς ὁρᾷς, γένει.

fin, expulsar este genio execrable de la casa? ¡La Ruina está aferrada a este linaje!

CLITEMNESTRA Has recalado y con toda verdad, en este oráculo. Pues bien, estoy dispuesta a firmar con el genio de la raza Plisténida un sacro pacto, y a aceptar estos hechos por más duros que sean. Pero que él, desde este instante, abandone esta casa y vaya a aniquilar a otras familias, con golpes parricidas. Que a mí me basta con gozar de una parte, pequeña, de mis bienes, si consigo arrancar de palacio ese furor de muerte sobre muerte.

EGISTO *(que llega con su guardia.)*

¡Oh dulce luz de un día justiciero! Ahora ya puedo proclamar que desde arriba miran los dioses la desgracia humana, y vengan la injusticia, al ver —y con qué gozo— a este hombre tendido, envuelto en el ropaje de la Erinis, pagando el crimen que cometió la mano de su padre. Pues Atreo, su padre, el señor de esta tierra, —para contar la historia en sus detalles—, expulsó del país y de su casa, a mi padre, a Tiestes, su propio hermano, por disputarle el trono. Un día el pobre Tiestes regresó, suplicante, a su morada, y consiguió, tan sólo, una cosa —no empapar con su muerte, de sangre el suelo del hogar paterno[152]. Pero entonces Atreo, el padre impío de éste (*señalando el cadáver de Agamenón*) fingiendo que celebra con gozo un día consagrado al sacrifio, le ofrece, en prenda de hospedaje, un banquete con la carne de sus hijos. Los pies, los dedos de la mano, los trituró; por encima[153] (. . .) sentados aparte, irreconocibles. En su ignorancia, tomó al punto una parte y probó

152 Es decir, lo único que consiguió fue no perder la vida, pero tuvo que sufrir cosas peores.

153 Hay aquí una laguna en el texto.

κἄπειτ᾽ ἐπιγνοὺς ἔργον οὐ καταίσιον
ᾤμωξεν, ἀμπίπτει δ᾽ ἀπὸ σφαγὴν ἐρῶν,
[μόρον δ᾽ ἄφερτον Πελοπίδαις ἐπεύχεται,]
λάκτισμα δείνου ξυνδίκως τιθεὶς ἀρᾷ,
οὕτως ὀλέσθαι πᾶν τὸ Πλεισθένους γένος.
ἐκ τῶνδέ τοι πεσόντα τόνδ᾽ ἰδεῖν πάρα.
κἀγὼ δίκαιος τοῦδε τοῦ φόνου ῥαφεύς.
τρίτον γὰρ ὄντα μ᾽ ἔλιπε, κἀθλίῳ πατρὶ
συνεξελαύνει τυτθὸν ὄντ᾽ ἐν σπαργάνοις·
τραφέντα δ᾽ αὖθις ἡ δίκη κατήγαγεν,
καὶ τοῦδε τἀνδρὸς ἡψάμην θυραῖος ὤν,
πᾶσαν ξυνάψας μηχανὴν δυσβουλίας.
οὕτω καλὸν δὴ καὶ τὸ κατθανεῖν ἐμοί,
ἰδόντα τοῦτον τῆς δίκης ἐν ἕρκεσιν.

Xo.

Αἴγισθ᾽, ὑβρίζειν ἐν κακοῖσιν οὐ σέβω.
σὺ δ᾽ ἄνδρα τόνδε φῂς ἑκὼν κατακτανεῖν,
μόνος δ᾽ ἔποικτον τόνδε βουλεῦσαι φόνον;
οὔ φημ᾽ ἀλύξειν ἐν δίκῃ τὸ σὸν κάρα
δημορριφεῖς, σάφ᾽ ἴσθι, λευσίμους ἀράς.

Αι.

σὺ ταῦτα φωνεῖς νερτέρᾳ προσήμενος
κώπῃ, κρατούντων τῶν ἐπὶ ζυγῷ δορός;
γνώσῃ γέρων ὢν ὡς διδάσκεσθαι βαρὺ
τῷ τηλικούτῳ, σωφρονεῖν εἰρημένον.
δεσμοὶ δὲ καὶ τὸ γῆρας αἵ τε νήστιδες
δύαι διδάσκειν ἐξοχώταται φρενῶν
ἰατρομάντεις. οὐχ ὁρᾷς ὁρῶν τάδε;
πρὸς κέντρα μὴ λάκτιζε, μὴ παίσας μογῇς.

---

154 El texto dice: "siendo un hombre de fuera, ajeno a la familia". De hecho, aunque del mismo clan, Egisto no es de la familia de Agamenón.

aquel manjar, que ha sido, como ves, funesto a esta familia. Después, al descubrir aquella acción horrenda, lanza un gemido y cae al suelo vomitanto el carnaje, mientras impreca, contra toda la raza de Pélope, un destino de horror, al tiempo que derriba, de un puntapié, la mesa para fortalecer su maldición: "Perezca de este modo la familia de Plístenes entera".

Por esta razón puedes ver a este hombre aquí tendido; y yo debía ser, muy justamente, el llamado a tramar esta matanza: era el hijo tercero de mi padre, y con él me enviaron al destierro cuando era sólo un niño de pañales. Pero crecí, y me trajo nuevamente la Justicia; y sin pisar la casa[154] he podido alcanzarle con mis golpes, toda la trama urdiendo de su muerte. Ahora hasta la muerte me sería dulce al verle entre las redes de Justicia.

CORIFEO Egisto, yo no apruebo en el crimen la insolencia. ¿Afirmas que le has dado la muerte deliberadamente y que tú, sólo tú, maquinaste este crimen lamentable? Pues yo te digo —y toma nota de esto— que, al llegar la justicia, no podrá tu cabeza evitar la maldición del pueblo y sus pedradas.

EGISTO ¿Y eres tú, el que ocupa el banco más bajo del remero[155], quien habla ese lenguaje, cuando quien manda a bordo es el que está en el puente? Ya sabrás, aunque viejo, cuán duro es, a tus años, el aprender, cuando prudencia reza la consigna: los grilletes y el tormento del hombre son buenos curanderos de la mente para enseñar, incluso, al anciano. ¿Ves esto y no lo entiendes? No patalees contra el aguijón, no sea que lo alcances y te hieras.

---

155 Es decir, que ocupas el último lugar en la escala social.

Χο.

γύναι, σὺ τοὺς ἥκοντας ἐκ μάχης νέον—
οἰκουρὸς εὐνὴν ⟨τ'⟩ ἀνδρὸς αἰσχύνουσ' ἅμα,
ἀνδρὶ στρατηγῷ τόνδ' ἐβούλευσας μόρον;

Αι.

καὶ ταῦτα τἄπη κλαυμάτων ἀρχηγενῆ·
Ὀρφεῖ δὲ γλῶσσαν τὴν ἐναντίαν ἔχεις.
ὁ μὲν γὰρ ἦγε πάντα που φθογγῆς χαρᾷ,
σὺ δ' ἐξορίνας νηπίοις ὑλάγμασιν
ἄξῃ· κρατηθεὶς δ' ἡμερώτερος φανῇ.

Χο.

ὡς δὴ σύ μοι τύραννος Ἀργείων ἔσῃ,
ὃς οὐκ, ἐπειδὴ τῷδ' ἐβούλευσας μόρον,
δρᾶσαι τόδ' ἔργον οὐκ ἔτλης αὐτοκτόνως.

Αι.

τὸ γὰρ δολῶσαι πρὸς γυναικὸς ἦν σαφῶς,
ἐγὼ δ' ὕποπτος ἐχθρὸς ἡ παλαιγενής.
ἐκ τῶν δὲ τοῦδε χρημάτων πειράσομαι
ἄρχειν πολιτῶν· τὸν δὲ μὴ πειθάνορα
ζεύξω βαρείαις, οὔτι μὴ σειραφόρον
κριθῶντα πῶλον· ἀλλ' ὁ δυσφιλὴς σκότῳ
λιμὸς ξύνοικος μαλθακόν σφ' ἐπόψεται.

Χο.

τί δὴ τὸν ἄνδρα τόνδ' ἀπὸ ψυχῆς κακῆς
οὐκ αὐτὸς ἠνάριζες, ἀλλὰ σὺν γυνὴ
χώρας μίασμα καὶ θεῶν ἐγχωρίων
ἔκτεινε; Ὀρέστης ἆρά που βλέπει φάος,
ὅπως κατελθὼν δεῦρο πρευμενεῖ τύχῃ
ἀμφοῖν γένηται τοῖνδε παγκρατὴς φονεύς;

Αι.

ἀλλ' ἐπεὶ δοκεῖς τάδ' ἔρδειν καὶ λέγειν, γνώσῃ τάχα·
εἶα δή, φίλοι λοχῖται, τοὔργον οὐχ ἑκὰς τόδε.

---

156 Algunos entienden que estas palabras van dirigidas

CORIFEO Mujer[156], tú, guardián de la casa ¿has deshonrado a quienes apenas han llegado del combate, y el lecho del esposo, juntamente? ¿Has maquinado tú la muerte de este hombre?

EGISTO También estas palabras son principio de llanto. Es tu lengua contraria a la de Orfeo[157]: él todo lo arrastraba en pos de la dulzura de su canto; tú serás arrastrado, pues tus necios ladridos ya me irritan. Te mostrarás más manso una vez sometido.

CORIFEO ¿Tú vas a ser el rey de los Aqueos? Tú, que tras planear su asesinato, no tuviste valor para ir a la empresa matando con tus manos?

EGISTO Poner la trampa —eso es claro— era la esposa quien debía hacerlo. Que yo era, desde tiempo, sospechoso enemigo. Y con la ayuda de las riquezas de éste intentaré reinar en este estado. Al rebelde le pondré duro yugo —a fe—, no como a un potro de tirante[158], repleto de cebada: el hambre, mal amiga, unida a las tiniebas, sumiso lo verá.

CORIFEO ¿Por qué, en tu cobardía, no lo abatiste con tus propias manos, sino que fue la esposa —maldición de esta tierra y de los dioses—, quien la muerte le dio? Orestes, ¿no ve la luz del sol, y no podría, por querer del destino, regresar a esta tierra y erguirse en triunfal matador de uno y otro?

EGISTO Pues que así te dispones a actuar y a expresarte, muy pronto vas a ver . . . ¡Hola! Mis guardas, he aquí vuestra tarea.

---

a Egisto, que es tratado de cobarde y afeminado en la obra.

157 Así como Orfeo *arrastraba* todo con su voz, así, a la inversa, el coro *será arrastrado* a la cárcel.

158 Un caballo bien cebado que tiraba de los carros.

Χο.
εἶα δή, ξίφος πρόκωπον πᾶς τις εὐτρεπιζέτω.
Αι.
ἀλλὰ κἀγὼ μὴν πρόκωπος οὐκ ἀναίνομαι θανεῖν.
Χο.
δεχομένοις λέγεις θανεῖν σε· τὴν τύχην δ' αἱρούμεθα.
Κλ.
μηδαμῶς, ὦ φίλτατ' ἀνδρῶν, ἄλλα δράσωμεν κακά.
ἀλλὰ καὶ τάδ' ἐξαμῆσαι πολλὰ δύστηνον θέρος·
πημονῆς δ' ἅλις γ' ὑπάρχει· μηδὲν αἱματώμεθα.
στείχετ' αἰδοῖοι γέροντες πρὸς δόμους, πεπρωμένοις
πρὶν παθεῖν εἴξαντες· ἀρκεῖν χρὴ τάδ' ὡς ἐπράξαμεν.
εἰ δέ τοι μόχθων γένοιτο τῶνδ' ἅλις, δεχοίμεθ' ἄν,
δαίμονος χηλῇ βαρείᾳ δυστυχῶς πεπληγμένοι.
ὧδ' ἔχει λόγος γυναικός, εἴ τις ἀξιοῖ μαθεῖν.
Αι.
ἀλλὰ τούσδε μοι ματαίαν γλῶσσαν ὧδ' ἀπανθίσαι
κἀκβαλεῖν ἔπη τοιαῦτα δαίμονος πειρωμένους,
σώφρονος γνώμης δ' ἁμαρτεῖν τὸν κρατοῦντ' (ἀρνουμένους).
Χο.
οὐκ ἂν Ἀργείων τόδ' εἴη, φῶτα προσσαίνειν κακόν.
Αι.
ἀλλ' ἐγώ σ' ἐν ὑστέραισιν ἡμέραις μέτειμ' ἔτι.
Χο.
οὔκ, ἐὰν δαίμων Ὀρέστην δεῦρ' ἀπευθύνῃ μολεῖν.
Αι.
οἶδ' ἐγὼ φεύγοντας ἄνδρας ἐλπίδας σιτουμένους.
Χο.
πρᾶσσε, πιαίνου, μιαίνων τὴν δίκην, ἐπεὶ πάρα.

159 Es decir: Egisto ha hecho alusión a su muerte. Esto lo considera el Corifeo un buen augurio para él.

160 La imagen es aquí difícil de recoger: el texto griego quiere significar el manojo de flores que va recogiendo. De

CORIFEO ¡Hola! ¡En guardia todos! Requerid las espadas.
EGISTO Tampoco yo, a mi vez, espada en mano rehusaré la muerte.
CORIFEO Pues hablas de tu muerte, el augurio aceptamos[159] : tentamos la fortuna.
CLITEMNESTRA *(colocándose entre los dos bandos.)* No provoques, oh para mí el más caro de los hombres, otras desgracias. Que es ya dura cosecha ésta que, en abundancia, hemos segado[160]. ¡Basta ya de dolores! ¡No más sangre! Y vosotros, ancianos venerables, entrad en vuestras casas, cediendo a la fortuna, antes de que sufráis un daño irreparable. Basta ya todo, tal como le hemos dado cumplimiento. Si con estas desgracias es ya suficiente, las aceptamos, heridos con crueldad por la pesada garra de este Genio. He aquí la opinión de una mujer, si quiere alguien saberla.

(se va llevando, poco a poco, a Egisto al palacio.)

EGISTO ¡Pues qué! ¡Que contra mí esa chusma agudice su lengua, incontinente, y me lance al rostro esos insultos, tentando a la fortuna!
CORIFEO ¡No! ¡Adular a un malvado no es el talante de Argos!
EGISTO ¡Ya acudiré a buscarte en días venideros!
CORIFEO No, si un dios trae a Orestes a esta tierra.
EGISTO Sí, ya sé que el desterrado vive de esperanzas.
CORIFEO ¡Adelante! Regodéate manchando a la Justicia, ahora que puedes.

---

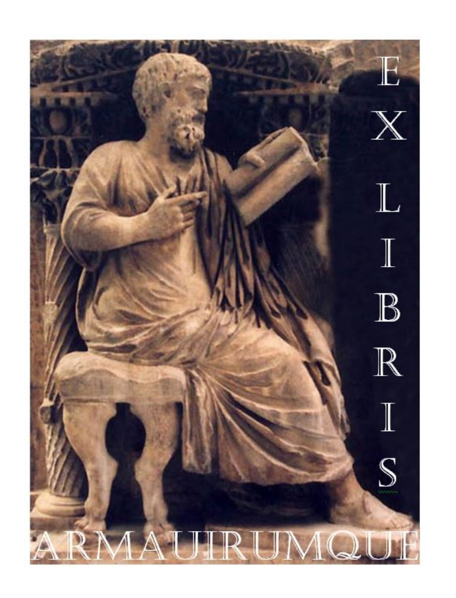
la misma manera el coro recoge y agrupa toda clase de insultos contra Egisto.

Αι.
ἴσθι μοι δώσων ἄποινα τῆσδε μωρίας χάριν.
Χο.
κόμπασον θαρσῶν, ἀλέκτωρ ὥστε θηλείας πέλας.
Κλ.
μὴ προτιμήσῃς ματαίων τῶνδ' ὑλαγμάτων· ⟨ἐγὼ⟩
καὶ σὺ θήσομεν κρατοῦντε τῶνδε δωμάτων ⟨καλῶς⟩.

EGISTO Sabe que te castigaré por esa tu locura.

CORIFEO Presume sin temor, cual junto a la gallina se pavonea el gallo.

CLITEMNESTRA No le des importancia a esos ladridos: yo y tú, dueños ya de esta casa, impondremos el orden.



ΧΟΗΦΟΡΟΙ

LAS COEFOROS

ΤΑ ΤΟΥ ΔΡΑΜΑΤΟΣ ΠΡΟΣΩΠΑ

ΟΡΕΣΤΗΣ

ΠΥΛΑΔΗΣ

ΧΟΡΟΣ ΑΙΧΜΑΛΩΤΙΔΩΝ

ΗΛΕΚΤΡΑ

ΟΙΚΕΤΗΣ

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ΤΡΟΦΟΣ

ΑΙΓΙΣΘΟΣ

PERSONAJES DEL DRAMA

ORESTES
PILADES
CORO DE ESCLAVAS
ELECTRA
CRIADO
CLITEMNESTRA
NODRIZA
EGISTO

La acción tiene lugar en Argos, ante el palacio de los Atridas. En la orquestra se levanta el túmulo de Agamenón.

ΘΡΕΣΤΗΣ

Ἑρμῆ χθόνιε, πατρῷ' ἐποπτεύων κράτη,
σωτὴρ γενοῦ μοι ξύμμαχός τ' αἰτουμένῳ·
ἥκω γὰρ ἐς γῆν τήνδε καὶ κατέρχομαι.

τύμβου δ' ἐπ' ὄχθῳ τῷδε κηρύσσω πατρὶ
κλύειν, ἀκοῦσαι.

⟨τίθημι⟩ πλόκαμον Ἰνάχῳ θρεπτήριον.
τὸν δεύτερον δὲ τόνδε πενθητήριον·

οὐ γὰρ παρὼν ᾤμωξα σόν, πάτερ, μόρον
οὐδ' ἐξέτεινα χεῖρ' ἐπ' ἐκφορᾷ νεκροῦ.

τί χρῆμα λεύσσω; τίς ποθ' ἥδ' ὁμήγυρις
στείχει γυναικῶν φάρεσιν μελαγχίμοις
πρέπουσα; ποίᾳ ξυμφορᾷ προσεικάσω;
πότερα δόμοισι πῆμα προσκυρεῖ νέον;
ἢ πατρὶ τὠμῷ τάσδ' ἐπεικάσας τύχω
χοὰς φερούσας νερτέροις μειλίγματα;

---

1 El comienzo de *Las Coéforos* está mutilado de un modo imposible de sanar, ya que el único manuscrito que ha llegado hasta nosotros de esta tragedia ha perdido la primera página (se trata del códice Mediceo *Laurentianus* 32,9). Pero Aristófanes, en las *Ranas* cita, como del comienzo de la *Orestía* de Esquilo unos fragmentos que sólo pueden proceder de las *Coéforos*. (Cfr. Aristófanes, Ranas, 1126-1127).

2 Este verso se nos ha conservado también en las *Ranas* de Aristófanes (1172).

(Entran a escena Orestes y Pílades. El primero se acerca a la tumba de su padre Agamenón y recita el prólogo.)

ORESTES ¡Oh Hermes subterráneo! Considera los poderes de mi padre y sé mi salvador, sé mi aliado: te lo imploro. Porque llego a esta tierra, regreso de mi exilio (*laguna*)[1] . . .

De pie junto a esta tumba a mi padre suplico que atienda, me escuche . . . (*laguna*)[2].

Ofrendo a Inaco[3] este rizo por haberme criado, y este otro como ofrenda de duelo, pues no estuve a tu lado, padre mío, para llorar tu muerte, ni levanté mis brazos cuando iban a enterrar tus despojos mortales.

(Se corta los rizos y los deposita al pie de la tumba. Se oye un rumor de pasos.)

Pero, ¿qué es lo que veo? ¿Qué es este grupo de mujeres que hacia aquí se dirige cubiertas con sus velos enlutados? ¿A qué habré de referirlo? ¿Acaso le ha ocurrido una nueva desgracia a este palacio? ¿O acertaré si pienso que acuden a ofrecer a mi padre las libaciones que calman a los muertos? No, no

---

3 La ofrenda de un rizo, o una cabellera, a un río-dios (en este caso el Inaco, río de Argos), *protector de la juventud* (κουροτρόφος) es normal en Grecia.

οὐδέν ποτ' ἄλλο· καὶ γὰρ Ἠλέκτραν δοκῶ
στείχειν ἀδελφὴν τὴν ἐμὴν πένθει λυγρῷ
πρέπουσαν. ὦ Ζεῦ, δός με τείσασθαι μόρον
πατρός, γενοῦ δὲ σύμμαχος θέλων ἐμοί.
Πυλάδη, σταθῶμεν ἐκποδών, ὡς ἂν σαφῶς
μάθω γυναικῶν ἥτις ἥδε προστροπή.

ΧΟΡΟΣ

ἰαλτὸς ἐκ δόμων ἔβαν [στρ. α.
χοὰς προπομπὸς ὀξύχειρι σὺν κτύπῳ·
πρέπει παρῆς φοίνισσ' ἀμυγμοῖς
ὄνυχος ἄλοκι νεοτόμῳ,
δι' αἰῶνος δ' ἰυγμοῖσι βόσκεται κέαρ.
λινοφθόροι δ' ὑφασμάτων
λακίδες ἔφλαδον ὑπ' ἄλγεσιν,
πρόστερνῳ στολμῷ πέπλων ἀγελάστοις
ξυμφοραῖς πεπληγμένων.

τορὸς γὰρ [Φοῖβος] ὀρθόθριξ δόμων [ἀντ. α.
ὀνειρόμαντις, ἐξ ὕπνου κότον πνέων,
ἀωρόνυκτον ἀμβόαμα
μυχόθεν ἔλακε περὶ φόβῳ,
γυναικείοισιν ἐν δώμασιν βαρὺς πίτνων,
κριταί ⟨τε⟩ τῶνδ' ὀνειράτων
θεόθεν ἔλακον ὑπέγγυοι
μέμφεσθαι τοὺς γᾶς νέρθεν περιθύμως
τοῖς κτανοῦσί τ' ἐγκοτεῖν.

τοιάνδε χάριν ἀχάριτον ἀπότροπον κακῶν, [στρ. β.
ἰὼ γαῖα μαῖα,
μωμένα μ' ἰάλλει
δύσθεος γυνά. φοβοῦ-
μαι δ' ἔπος τόδ' ἐκβαλεῖν.
τί γὰρ λύτρον πεσόντος αἵματος πέδοι;
ἰὼ πάνοιζυς ἑστία,
ἰὼ κατασκαφαὶ δόμων.

es otra cosa: que me parece que es mi hermana Electra la que aquí se dirige con ellas; me lo confirma su dolorido aspecto. ¡Oh Zeus! concédeme vengar la muerte de mi padre; dígnate ser mi aliado.

Pílades, alejémonos de su vista, que pueda conocer bien claramente qué es esta procesión de mujeres.

(Se ocultan. Entra el coro.)

CORO

– *De palacio he salido enviada a acompañar la ofrenda a un muerto, golpeando mis palmas vivamente. Roja está mi mejilla por los cortes, por el surco reciente que han abierto mis uñas: que durante mi vida, mi corazón de penas se ha nutrido. Los desgarros que destruyen la tela de mi ropa de dolor han gritado en los velos que cubren mi pecho, herido por desgracias que rechazan la risa.*

– *Con un claro lenguaje que eriza los cabellos, el profeta de sueños que vive en el palacio*[4], *respirando venganza desde el fondo del sueño ha lanzado, desde lo más profundo del palacio, en plena noche, un grito de terror, cayendo pesadamente en las estancias do viven las mujeres. Y los intérpretes, que, inspirados por los dioses, explican estos sueños, proclamaron que los que viven bajo tierra están airados y llenos de cólera contra sus asesinos.*

– *Y entonces, llena de ardor, me envía a ofrecer esta gracia que no es gracia –¡Oh tierra madre!–, un remedio para alejar los males, esta mujer impía. Me horroriza pronunciar estas palabras. Pues, ¿qué remedio existe para una sangre ya vertida? ¡Ay, hogar*

---

4 Se trata del remordimiento de Clitemnestra, personificado. Cfr. *Agamenón* 409 ss.

ἀνήλιοι βροτοστυγεῖς
δνόφοι καλύπτουσι δόμους
δεσποτᾶν θανάτοισι.

σέβας δ' ἄμαχον ἀδάματον ἀπόλεμον τὸ πρὶν [ἀντ. β.
δι' ὤτων φρενός τε
δαμίας περαῖνον
νῦν ἀφίσταται. φοβεῖ-
ται δέ τις. τὸ δ' εὐτυχεῖν,
τόδ' ἐν βροτοῖς θεός τε καὶ θεοῦ πλέον.
ῥοπὴ δ' ἐπισκοπεῖ δίκας
ταχεῖα τοῖς μὲν ἐν φάει,
τὰ δ' ἐν μεταιχμίῳ σκότου
μένει χρονίζοντας ἄχη,
τοὺς δ' ἄκραντος ἔχει νύξ.

δι' αἵματ' ἐκποθένθ' ὑπὸ χθονὸς τροφοῦ [στρ. γ.
τίτας φόνος πέπηγεν οὐ διαρρύδαν.
διαλγὴς ἄτη διαφέρει
τὸν αἴτιον παναγρέτας νόσου βρύειν
[τοὺς δ' ἄκραντος ἔχει νύξ].

θιγόντι δ' οὔτι νυμφικῶν ἑδωλίων [ἀντ. γ.
ἄκος, πόροι τε πάντες ἐκ μιᾶς ὁδοῦ
ἀκταίνοντες τὸν χερομυσῆ
φόνον καθαίροντες ἴθυσαν μάταν.

ἐμοὶ δ' (ἀνάγκαν γὰρ ἀμφίπτολιν [ἐπῳδ.
θεοὶ προσήνεγκαν· ἐκ γὰρ οἴκων
πατρῴων δούλιόν ⟨μ'⟩ ἐσάγαγον
αἶσαν) δίκαια καὶ μὴ δίκαια,
πέπρωτ' ἀπ' ἀρχᾶς βίου,
βίᾳ φερομέναν, †αἰνέσαι, πικρὸν φρενῶν
στύγος κρατούσῃ. δακρύω δ' ὑφ' εἱμάτων ματαί-
οισι δεσποτᾶν τύχαις,
κρυφαίοις πένθεσιν παχνουμένη.

desgraciado! ¡Familia arruinada! Sin sol, aborrecidas de los hombres, las tinieblas envuelven esta casa por el asesinato de su dueño.

– La majestad de un día, invencible, indomable, inatacable, que inundaba los oídos y el corazón del pueblo, hoy ya no existe, y todos sienten miedo. Triunfar, para el hombre, es como un dios, y algo más grande todavía. Pero la inclinación de la Justicia oscurece a unos, veloz, en pleno día; a otros, los aguarda el dolor en pleno día; a otros, en fin, los retiene una noche sin efecto[5]*.*

– A causa de las gotas de sangre bebidas por la tierra nodriza, se forma un coágulo de sangre vengativa que no vuelve a fluir. Una acerba ruina deja pasar el tiempo, y el culpable da una buena cosecha de males que lo invade todo.

– Para el que ha profanado un lecho virginal ya no hay remedio, y aunque muchos torrentes se juntaran en uno, lavarían en vano la sangre criminal.

– Y pues los dioses la desgracia enviaron a mi patria y desde mi hogar paterno me condujeron a un destino de esclava, la fortuna me obligó a aceptar, desde mi infancia, contra mi voluntad, lo justo y lo no justo, reprimiendo el odio amargo de mi corazón. Mas, oculta entre mis velos, lamento las terribles desgracias de mi amo, con el alma helada por ocultos dolores.

---

5 La idea central de este texto, un tanto oscuro, es que todo criminal paga, sin remedio, su culpa.

δμωαὶ γυναῖκες, δωμάτων εὐθήμονες,
ἐπεὶ πάρεστε τῆσδε προστροπῆς ἐμοὶ
πομποί, γένεσθε τῶνδε σύμβουλοι πέρι·
τί φῶ χέουσα τάσδε κηδείους χοάς;
πῶς εὔφρον' εἴπω, πῶς κατεύξωμαι πατρί;
πότερα λέγουσα παρὰ φίλης φίλῳ φέρειν
γυναικὸς ἀνδρί, τῆς ἐμῆς μητρὸς πάρα;
τῶνδ' οὐ πάρεστι θάρσος, οὐδ' ἔχω τί φῶ
χέουσα τόνδε πέλανον ἐν τύμβῳ πατρός.
ἢ τοῦτο φάσκω τοὔπος, ὡς νόμος βροτοῖς,
ἴσ' ἀντιδοῦναι τοῖσι πέμπουσιν τάδε
στέφη, δόσιν γε τῶν κακῶν ἐπαξίαν;
ἢ σῖγ' ἀτίμως, ὥσπερ οὖν ἀπώλετο
πατήρ, τάδ' ἐκχέασα, γάποτον χύσιν,
στείχω, καθάρμαθ' ὥς τις ἐκπέμψας, πάλιν
δικοῦσα τεῦχος ἀστρόφοισιν ὄμμασιν;
τῆσδ' ἔστε βουλῆς, ὦ φίλαι, μεταίτιαι·
κοινὸν γὰρ ἔχθος ἐν δόμοις νομίζομεν.
μὴ κεύθετ' ἔνδον καρδίας φόβῳ τινός.
τὸ μόρσιμον γὰρ τόν τ' ἐλεύθερον μένει
καὶ τὸν πρὸς ἄλλης δεσποτούμενον χερός.
λέγοις ἄν, εἴ τι τῶνδ' ἔχεις ὑπέρτερον.
Χο.
αἰδουμένη σοι βωμὸν ὡς τύμβον πατρὸς
λέξω, κελεύεις γάρ, τὸν ἐκ φρενὸς λόγον.
Ηλ.
λέγοις ἄν, ὥσπερ ᾐδέσω τάφον πατρός.
Χο.
φθέγγου χέουσα σεμνά· τοῖσιν εὔφροσιν—

---

6 Era costumbre, en los ritos griegos, enterrar o echar lejos, sin volver la mirada, los restos o los objetos que habían

ELECTRA Esclavas, sirvientas de mi casa, ya que me acompañáis en esta ofrenda, ofrecedme también vuestro consejo: ¿Qué debo yo decir mientras vierto estas libaciones funerarias? ¿Cómo podré hablar piadosamente? ¿Cómo dirigir las plegarias a mi padre? ¿Diré, acaso, que vengo a ofrecerlas al esposo de parte de su esposa —es decir, de mi madre? No me atrevo a decirlo, y no sé cómo orar en tanto vierto estas libaciones en la tumba de mi padre. ¿O bien pronunciaré las palabras que son de costumbre entre los hombres: "que corresponda con venturas a quien le envía esta guirnalda"— es decir, con una recompensa digna de sus crímenes? ¿O bien en silencio, de manera insultante, —como a su vez murió mi propio padre— la libación vertida que ha de beber la tierra, me retiro, como quien tira los restos impuros de una ofrenda, para lanzar lejos de mí la urna sin volver la mirada?[6]

Aconsejadme, amigas, en esta decisión, que, al fin y al cabo, compartimos el odio en esta casa. No me ocultéis por miedo a nadie el fondo de vuestro corazón; el destino aguarda por igual al que es libre y al que está sometido a otra persona. Habla, pues, si puedes decir algo mejor pensado.

CORIFEO Porque respeto como un altar la tumba de tu padre, te revelaré, pues me lo pides, lo que oculta mi pecho.

ELECTRA Habla, ya que respetas la tumba de mi padre.

CORIFEO Mientras vas vertiendo la libación pronuncia palabras piadosas para quienes le guardan lealtad.

---

servido para un rito de purificación.

Ηλ.
τίνας δὲ τούτους τῶν φίλων προσεννέπω;
Χο.
πρῶτον μὲν αὑτὴν χὤστις Αἴγισθον στυγεῖ.
Ηλ.
ἐμοί τε καὶ σοί τἄρ' ἐπεύξομαι τάδε.
Χο.
αὐτὴ σὺ ταῦτα μανθάνουσ' ἤδη φράσαι.
Ηλ.
τίν' οὖν ἔτ' ἄλλον τῇδε προστιθῶ στάσει;
Χο.
μέμνησ' Ὀρέστου, κεἰ θυραῖός ἐσθ' ὅμως.
Ηλ.
εὖ τοῦτο, κἀφρένωσας οὐχ ἥκιστά με.
Χο.
τοῖς αἰτίοις νυν τοῦ φόνου μεμνημένη—
Ηλ.
τί φῶ; δίδασκ' ἄπειρον ἐξηγουμένη.
Χο.
ἐλθεῖν τιν' αὐτοῖς δαίμον' ἢ βροτῶν τινα—
Ηλ.
πότερα δικαστὴν ἢ δικηφόρον λέγεις;
Χο.
ἁπλωστὶ φράζουσ' ὅστις ἀνταποκτενεῖ.
Ηλ.
καὶ ταῦτά μοὐστὶν εὐσεβῆ θεῶν πάρα;
Χο.
πῶς δ' οὔ, τὸν ἐχθρὸν ἀνταμείβεσθαι κακοῖς;
Ηλ.
κῆρυξ μέγιστε τῶν ἄνω τε καὶ κάτω,
‹ἄρηξον,› Ἑρμῆ χθόνιε, κηρύξας ἐμοὶ
τοὺς γῆς ἔνερθε δαίμονας κλύειν ἐμὰς
εὐχάς, πατρῴων δωμάτων ἐπισκόπους,
καὶ γαῖαν αὐτήν, ἣ τὰ πάντα τίκτεται
θρέψασά τ' αὖθις τῶνδε κῦμα λαμβάνει·

ELECTRA Y ¿a quién de mis amigos puedo llamar así?

CORIFEO Ante todo, a tí misma y a quienes sienten odio contra Egisto.

ELECTRA Entonces ¿serán por tí y por mí estas palabras?

CORIFEO Considera tú misma mis palabras y responde.

ELECTRA Y ¿a quién más añadir a este partido?

CORIFEO Recuerda a Orestes, aunque se halle muy lejos de la casa.

ELECTRA Perfecto; muy bueno es tu consejo.

CORIFEO Y recordando a los culpables de su muerte...

ELECTRA ¿Qué he de decir? Enséñamelo, ilustra mi ignorancia.

CORIFEO Que llegue contra ellos un dios, o bien un hombre...

ELECTRA ¿Quieres decir un juez, o un vengador acaso?

CORIFEO No; dí sencillamente: "que dé muerte por muerte".

ELECTRA Y esto, ¿es piadoso que lo pida a los dioses?

CORIFEO ¿Y cómo no va a serlo devolver mal por mal al enemigo?

ELECTRA *(mientras realiza las libaciones.)* Oh tú, heraldo supremo de los que viven en tierra y bajo tierra, Hermes subterráneo, socórreme pidiendo a los dioses subterráneos que escuchen mis plegarias, y a la Tierra misma, que da vida a los seres, y, una vez les ha dado su alimento, en su seno de nuevo los recibe. Y yo entre tanto, mientras vierto en honor de

κἀγὼ χέουσα τάσδε χέρνιβας νεκροῖς
λέγω καλοῦσα πατέρ'· Ἐποίκτιρόν τ' ἐμέ,
φίλον τ' Ὀρέστην φῶς ἄναψον ἐν δόμοις.
πεπραμένοι γὰρ νῦν γέ πως ἀλώμεθα
πρὸς τῆς τεκούσης, ἄνδρα δ' ἀντηλλάξατο
Αἴγισθον, ὅσπερ σοῦ φόνου μεταίτιος.
κἀγὼ μὲν ἀντίδουλος· ἐκ δὲ χρημάτων
φεύγων Ὀρέστης ἐστίν, οἱ δ' ὑπερκόπως
ἐν τοῖσι σοῖς πόνοισι χλίουσιν μέγα.
ἐλθεῖν δ' Ὀρέστην δεῦρο σὺν τύχῃ τινὶ
κατεῦχομαί σοι, καὶ σὺ κλῦθί μου, πάτερ·
αὐτῇ τέ μοι δὸς σωφρονεστέραν πολὺ
μητρὸς γενέσθαι χεῖρά τ' εὐσεβεστέραν.
ἡμῖν μὲν εὐχὰς τάσδε, τοῖς δ' ἐναντίοις
λεγω φανῆναί σου, πάτερ, τιμάορον,
καὶ τοὺς κτανόντας ἀντικατθανεῖν δίκῃ.
ταῦτ' ἐν μέσῳ τίθημι τῆς καλῆς ἀρᾶς,
κείνοις λέγουσα τήνδε κακὴν ἀράν·
ἡμῖν δὲ πομπὸς ἴσθι τῶν ἐσθλῶν ἄνω,
σὺν θεοῖσι καὶ γῇ καὶ δίκῃ νικηφόρῳ.
τοιαῖσδ' ἐπ' εὐχαῖς τάσδ' ἐπισπένδω χοάς.
ὑμᾶς δὲ κωκυτοῖσ' ἐπανθίζειν νόμος,
παιᾶνα τοῦ θανόντος ἐξαυδωμένας.

Χο.
ἵετε δάκρυ καναχὲς ὀλόμενον
ὀλομένῳ δεσπότᾳ,
πρὸς ἔρυμα τόδε κεδνῶν κακῶν τ'
ἀπότροπον, ἄγος ἀπεύχετον,
κεχυμένων χοᾶν. κλύε δέ μοι, σέβας,
κλύ', ὦ δέσποτ', ἐξ ἀμαυρᾶς φρενός.
ὀτοτοτοτοτοτοῖ,

7 El tema de la luz reaparece, reiteradamente, a lo largo de toda la trilogía: ya en el *Agamenón* el comienzo de la pieza toca el motivo; y éste reaparece a lo largo de Las

los muertos esta agua lustral digo invocando a mi padre: "Compadécete de mí, y de mi querido Orestes; haz que brille la luz en esta casa[7]. Ahora, vamos cual vagabundos vendidos por la mujer que nos pariera, y que, en tu lugar, ha tomado a Egisto por esposo –él, que fue cómplice, un día, de tu muerte. Yo misma soy tratada como esclava; Orestes vive desterrado, lejos de su heredad, mientras ellos disfrutan con el fausto que tú con tus fatigas conseguiste. También te pido, y tú escúchame, padre, el regreso de Orestes, por un don del azar. En cuanto a mí, concédeme ser más casta que mi madre, y tener una mano más piadosa".

He aquí los votos que hago por nosotros; para mis enemigos, yo imploro que aparezca, oh padre, quien te vengue, y que en justicia mueran a su vez tus asesinos. En medio de mis votos favorables, intercalo contra ellos esta maledicción. Para nosotros, sé portador de gozo al mundo de aquí arriba, con la ayuda de los dioses, de la Tierra y de la Justicia, que trae la victoria. ¡Estas mis súplicas son, y tras ellas, derramo estas libaciones!

Y vosotras, ahora, de acuerdo con el rito, coronadlas con la flor del lamento, entonando un peán de los difuntos.

CORO *(Cantando.) Verted lágrimas ardientes y de muerte por nuestro señor muerto, ante este baluarte para el bueno*[8] *–que es protección, al tiempo, abominable y conjura de males–: que se han vertido ya las libaciones. Oyeme, Majestad, ¡Señor, escucha desde tu corazón hundido en las tinieblas! ¡Ay, ay!*

Coéforos. Cfr. la reiterada repetición "es posible ver la luz" en el canto de esta pieza (*Coéforos*, 960 ss.)

8 O sea, la tumba. Pero el texto es harto difícil.

ἰώ, τίς δορυσθενὴς ‹εἶσ'› ἀνὴρ,
ἀναλυτὴρ δόμων, Σκύθικά τ' ἐν χεροῖν
παλίντον' ἐν Ἄρει 'πιπάλλων βέλη
σχέδιά τ' αὐτόκωπα νωμῶν ξίφη;

Ηλ.
ἔχει μὲν ἤδη γαπότους χοὰς πατήρ· 164
νέου δὲ μύθου τοῦδε κοινωνήσατε. 166
Χο.
λέγοις ἄν· ὀρχεῖται δὲ καρδία φόβῳ.
Ηλ.
ὁρῶ τομαῖον τόνδε βόστρυχον τάφῳ.
Χο.
τίνος ποτ' ἀνδρὸς ἢ βαθυζώνου κόρης;
Ηλ.
εὐξύμβολον τόδ' ἐστὶ παντὶ δοξάσαι.
Χο.
πῶς οὖν παλαιὰ παρὰ νεωτέρας μάθω;
Ηλ.
οὐκ ἔστιν ὅστις πλὴν ἐμοῦ κείραιτό νιν.
Χο.
ἐχθροὶ γὰρ οἷς προσῆκε πενθῆσαι τριχί.
Ηλ.
καὶ μὴν ὅδ' ἐστὶ κάρτ' ἰδεῖν ὁμόπτερος—
Χο.
ποίαις ἐθείραις; τοῦτο γὰρ θέλω μαθεῖν.
Ηλ.
αὐτοῖσιν ἡμῖν κάρτα προσφερὴς ἰδεῖν.
Χο.
μῶν οὖν Ὀρέστου κρύβδα δῶρον ἦν τόδε;
Ηλ.
μάλιστ' ἐκείνου βοστρύχοις προσείδεται.
Χο.
καὶ πῶς ἐκεῖνος δεῦρ' ἐτόλμησεν μολεῖν;
Ηλ.
ἔπεμψε χαίτην κουρίμην χάριν πατρός.

¿Qué guerrero vendrá, con su lanza potente, a salvar el palacio, manejando con la mano el arco escita que en la lucha se dobla, y la espada sin puño para la lucha cuerpo a cuerpo?

ELECTRA Mi padre ha recibido ya las libaciones que la tierra absorbe. Mas compartid también otras razones.

CORIFEO Habla; de miedo el corazón me está bailando.

ELECTRA Veo sobre la tumba recién cortado bucle.

CORIFEO ¿De quién? ¿Es de varón o de doncella de profunda cintura?

ELECTRA Fácil es de juzgar para cualquiera.

CORIFEO ¿Puede una anciana, y cómo, aprenderlo de tí, que eres más joven?

ELECTRA No hay nadie, sino yo, que pudiera ofrecerlo.

CORIFEO Sí, pues enemigos son los que deberían expresar su dolor con ese bucle.

ELECTRA Y con todo, al mirarlo, ¡cuánto se asemeja!. . .

CORIFEO ¿A qué cabellera? Esto es lo que saber quisiera.

ELECTRA ¡. . . a la mía! La cosa es evidente.

CORIFEO ¿No será, por ventura, una ofrenda de Orestes enviada en secreto?

ELECTRA Sí, ¡cuánto se parece a su cabello!

CORIFEO ¿Cómo pudo atreverse a llegar hasta aquí?

ELECTRA Ha enviado este bucle que se cortó en ofrenda a nuestro padre.

Χο.
οὐχ ἧσσον εὐδάκρυτά μοι λέγεις τάδε,
εἰ τῆσδε χώρας μήποτε ψαύσει ποδί.
Ηλ.
κἀμοὶ προσέστη καρδίᾳ κλυδώνιον
χολῆς, ἐπαίθην δ' ὡς διανταίῳ βέλει·
ἐξ ὀμμάτων δὲ δίψιοι πίπτουσί μοι
σταγόνες ἄφαρκτοι δυσχίμου πλημυρίδος,
πλόκαμον ἰδούσῃ τόνδε· πῶς γὰρ ἐλπίσω
ἀστῶν τιν' ἄλλον τῆσδε δεσπόζειν φόβης;
ἀλλ' οὐδὲ μήν νιν ἡ κτανοῦσ' ἐκείρατο,
ἐμὴ δὲ μήτηρ, οὐδαμῶς ἐπώνυμον
φρόνημα παισὶ δύσθεον πεπαμένη.
ἐγὼ δ' ὅπως μὲν ἄντικρυς τάδ' αἰνέσω,
εἶναι τόδ' ἀγλάισμά μοι τοῦ φιλτάτου
βροτῶν Ὀρέστου—σαίνομαι δ' ὑπ' ἐλπίδος.
φεῦ.
εἴθ' εἶχε φωνὴν ἔμφρον' ἀγγέλου δίκην,
ὅπως δίφροντις οὖσα μὴ 'κινυσσόμην,
ἀλλ' ἢ σάφ' ἤνει τόνδ' ἀποπτύσαι πλόκον,
εἴπερ γ' ἀπ' ἐχθροῦ κρατὸς ἦν τετμημένος,
ἢ ξυγγενὴς ὢν εἶχε συμπενθεῖν ἐμοί,
ἄγαλμα τύμβου τοῦδε καὶ τιμὴν πατρός.
ἀλλ' εἰδότας μὲν τοὺς θεοὺς καλούμεθα,
οἵοισιν ἐν χειμῶσι ναυτίλων δίκην
στροβούμεθ'· εἰ δὲ χρὴ τυχεῖν σωτηρίας,
σμικροῦ γένοιτ' ἂν σπέρματος μέγας πυθμήν.
καὶ μὴν στίβοι γε, δεύτερον τεκμήριον,
ποδῶν ὅμοιοι τοῖς τ' ἐμοῖσιν ἐμφερεῖς.
καὶ γὰρ δύ' ἐστὸν τώδε περιγραφὰ ποδοῖν,
αὐτοῦ τ' ἐκείνου καὶ συνεμπόρου τινός.

---

9 La bilis, goteando en el corazón, para expresar la tristeza y la indignación —la cólera— es una idea que, en últi-

CORIFEO Pues no menor tristeza me causa cuanto dices si es que no ha de pisar la tierra con sus plantas.

ELECTRA También una marea de bilis ha inundado mi corazón[9], y me siento como herida por un dardo en el pecho. De mis ojos brotan, ardientes, incontenibles, gotas de tempestuosa inundación al mirar este bucle. Porque ¿cómo esperar que esta cabellera sea de algún ciudadano? Mas tampoco ha podido cortársela mi madre, la asesina, cuyo nombre desmienten los sentimientos que muestra con los hijos. Afirmar sin ambages que eso sea una ofrenda de quien me es más querido, de Orestes. . . Y con todo, me halaga la esperanza.

¡Ay! ¡Ojalá tuviera una lengua inteligible cual la de un mensajero! ¡y así no me sintiera conmovida entre dos afirmaciones! ¡Si dijera claramente o bien que debo rechazar esta ofrenda –si de verdad procede de cabeza enemiga– o bien que es ciertamente de mi hermano y debo asociarla a mis sollozos como don a la tumba y homenaje a mi padre!

A los dioses invoco, ellos que saben bien por qué tormenta nos vemos arrastrados, cual marinos. Que si hay que alcanzar, al fin, la salvación, de pequeña semilla puede brotar enorme tronco.

(Siente un nuevo sobresalto.)

Pero he aquí otro indicio, las huellas de unos pies iguales, exactas a las mías. Y son dos las pisadas: las suyas y las de otra persona que camina a su lado.

---

ma instancia, procede del campo de la medicina. Cfr. Dumortier, *Le vocabulaire médical d'Eschyle et les écrits hippocratiques,* París, 1935.

πτέρναι πενόντων θ' ὑπογραφαὶ μετρούμεναι
εἰς ταὐτὸ συμβαίνουσι τοῖς ἐμοῖς στίβοις.
πάρεστι δ' ὠδὶς καὶ φρενῶν καταφθορά.

ΟΡΕΣΤΗΣ

εὔχου τὰ λοιπά, τοῖς θεοῖς τελεσφόρους
εὐχὰς ἐπαγγέλλουσα, τυγχάνειν καλῶς.
Ηλ.
ἐπεὶ τί νῦν ἕκατι δαιμόνων κυρῶ;
Ορ.
εἰς ὄψιν ἥκεις ὧνπερ ἐξηύχου πάλαι.
Ηλ.
καὶ τίνα σύνοισθά μοι καλουμένη βροτῶν;
Ορ.
σύνοιδ' Ὀρέστην πολλά σ' ἐκπαγλουμένην.
Ηλ.
καὶ πρὸς τί δῆτα τυγχάνω κατευγμάτων;
Ορ.
ὅδ' εἰμί· μὴ μάτευ' ἐμοῦ μᾶλλον φίλον.
Ηλ.
ἀλλ' ἦ δόλον τιν', ὦ ξέν', ἀμφί πλέκεις;
Ορ.
αὐτὸς κατ' αὐτοῦ τἄρα μηχανορραφῶ.
Ηλ.
ἀλλ' ἐν κακοῖσι τοῖς ἐμοῖς γελᾶν θέλεις;
Ορ.
κἀν τοῖς ἐμοῖς ἄρ', εἴπερ ἔν γε τοῖσι σοῖς.
Ηλ.
ὡς ὄντ' Ὀρέστην τἄρ' ἐγὼ σε προὐννέπω;
Ορ.
αὐτὸν μὲν οὐν ὁρῶσα δυσμαθεῖς ἐμέ·

---

10 Todos estos pasajes relativos a la deducción de la

Los tacones, las líneas de sus plantas, si se miden, coinciden exactamente con las mías. ¡Qué dolorosa angustia! ¡Mi razón se extravía![10]

ORESTES *(saliendo de su escondite.)* Ruega a los dioses que, en el futuro, se cumplan tus deseos tan bien como en este momento se han cumplido.

ELECTRA Pero ¿cuál es el bien que ahora he recibido de los dioses?

ORESTES Te encuentras ante aquél por el que suspiraste tanto tiempo.

ELECTRA ¿Es que acaso conoces a qué mortal llamaba?

ORESTES Lo sé: con ansia suspirabas por Orestes.

ELECTRA Y ¿en qué sentido he visto satisfechas mis plegarias?

ORESTES Yo soy: no busques ya a otro más querido.

ELECTRA ¿Acaso me paras una trampa, oh extranjero?

ORESTES Si es así, contra mí mismo madura algún engaño.

ELECTRA Tu te ríes de mí y de mis desgracias.

ORESTES Pues también de las mías, si de verdad me burlo de las tuyas.

ELECTRA ¿Eres Orestes, pues, y así debo llamarte?

ORESTES Me estás viendo en persona y no lo crees.

---

llegada de Orestes a partir de un rizo hallado en la tumba y de la huella de un pie en el mismo lugar fueron criticados por Eurípides, como algo absurdo, en su *Electra,* 518 ss. Pero R. Böhme (*Hermes,* 73-1938,195 ss.) ha intentado sostener que el pasaje correspondiente de Eurípides es una adición posterior, y que, por tanto, tampoco se hallaba esta escena en la pieza de Esquilo. Pocos críticos han seguido estas conclusiones.

κουρὰν δ' ἰδοῦσα τήνδε κηδείου τριχὸς
ἰχνοσκοποῦσά τ' ἐν στίβοισι τοῖς ἐμοῖς 228
ἀνεπτερώθης κἀδόκεις ὁρᾶν ἐμέ. 227
σκέψαι, τομῇ προσθεῖσα βόστρυχον τριχός, 230
σαυτῆς ἀδελφοῦ σύμμετρον τῷ σῷ κάρᾳ. 229
ἰδοῦ δ' ὕφασμα τοῦτο, σῆς ἔργον χερός, 231
σπάθης τε πληγάς, ἐν δὲ θήρειον γραφήν—
ἔνδον γενοῦ, χαρᾷ δὲ μὴ 'κπλαγῇ φρένας·
τοὺς φιλτάτους γὰρ οἶδα νῷν ὄντας πικρούς.
Ηλ.
ὦ φίλτατον μέλημα δώμασιν πατρός,
δακρυτὸς ἐλπὶς σπέρματος σωτηρίου,
ἀλκῇ πεποιθὼς δῶμ' ἀνακτήσῃ πατρός.
ὦ τερπνὸν ὄμμα τέσσαρας μοίρας ἔχον
ἐμοί, προσαυδᾶν δ' ἔστ' ἀναγκαίως ἔχον
πατέρα σε, καὶ τὸ μητρὸς ἐς σέ μοι ῥέπει
στέργηθρον—ἡ δὲ πανδίκως ἐχθαίρεται—
καὶ τῆς τυθείσης νηλεῶς ὁμοσπόρου·
πιστὸς δ' ἀδελφὸς ἦσθ', ἐμοὶ σέβας φέρων
μόνος·
‹*φόνον*› Κράτος *τε καὶ* Δίκη *σὺν τῷ τρίτῳ*
πάντων μεγίστῳ Ζηνὶ *συγγένοιτό μοι.*
Ορ.
Ζεῦ Ζεῦ, *θεωρὸς τῶνδε πραγμάτων γενοῦ·*
ἰδοῦ δὲ γένναν εὖνιν αἰετοῦ πατρός,
θανόντος ἐν πλεκταῖσι καὶ σπειράμασιν
δεινῆς ἐχίδνης. τοὺς δ' ἀπωρφανισμένους
νῆστις πιέζει λιμός· οὐ γὰρ ἐντελεῖς
θήραν πατρῴαν προσφέρειν σκηνήμασιν.

---

11 Si hay que entender que Orestes muestra a su hermana el mismo vestido que llevaba al huir de Argos —de niño— el pasaje contiene una notable incongruencia. Por ello se tiende a creer que Orestes muestra a Electra un trozo de la túnica que llevaba al marchar de Argos.

Y, con todo, con sólo ver un mechón de mi cabello —ofrenda funeraria—, y con sólo mirar las huellas de mis plantas, te entusiasmaste y creíste encontrarte en mi presencia. Mira este bucle del pelo de tu hermano; acércalo al lugar de donde fue cortado: ves que es igual al tuyo. Contempla este tejido, que es obra de tu mano, y las señales del batidor y esta escena de caza[11].

(Electra se le echa al cuello.)

Domínate. Que el gozo no extravíe tus sentidos. Ya sé que los seres más caros son enemigos nuestros.

ELECTRA ¡Oh el más dulce cuidado de la casa paterna! ¡Oh llorada esperanza, semilla salvadora! Confía en tu valor y recobra el palacio de tu padre. ¡Oh dulce rostro que cumple para mí cuatro papeles! Que es fuerza que te invoque como a padre, que a tí se dirija el afecto debido a una madre —que nos es con razón tan odiosa— y a nuestra hermana, tan cruelmente inmolada; y eres mi hermano fiel que llega trayéndome consigo mi propia dignidad[12]. Y ahora ¡que la Fuerza, el Derecho y Zeus omnipotente nos presten su concurso!

ORESTES ¡Oh Zeus, oh Zeus, contempla este espectáculo! Dirige tu mirada hacia estas crías de un águila, de un padre que murió entre las espiras y los lazos de víbora cruel. Desamparadas, el hambre las oprime con su ayuno, que aún no tienen fuerzas para traer al nido lo que cazaba el padre. Pues bien,

---

12 El pasaje es una adaptación del famoso texto del canto VI de la *Ilíada*, (429 y ss.): Andrómaca dice a su esposo Héctor:

> Héctor, tú eres ahora mi padre y mi madre augustísima, y mi hermano también; tú eres mi esposo florido.

οὕτω δὲ κἀμὲ τήνδε τ', Ἠλέκτραν λέγω,
ἰδεῖν πάρεστί σοι, πατροστερῆ γόνον,
ἄμφω φυγὴν ἔχοντε τὴν αὐτὴν δόμων.
καίτοι θυτῆρος καί σε τιμῶντος μέγα
πατρὸς νεοσσοὺς τούσδ' ἀποφθείρας πόθεν
ἕξεις ὁμοίας χειρὸς εὔθοινον γέρας;
οὔτ' αἰετοῦ γένεθλ' ἀποφθείρας, πάλιν
πέμπειν ἔχοις ἂν σήματ' εὐπειθῆ βροτοῖς·
οὔτ' ἀρχικός σοι πᾶς ὅδ' αὐανθεὶς πυθμὴν
βωμοῖς ἀρήξει βουθύτοις ἐν ἤμασιν.
κόμιζ', ἀπὸ σμικροῦ δ' ἂν ἄρειας μέγαν
δόμον, δοκοῦντα κάρτα νῦν πεπτωκέναι.
Χο.
ὦ παῖδες, ὦ σωτῆρες ἑστίας πατρός,
σιγᾶθ', ὅπως μὴ πεύσεταί τις, ὦ τέκνα,
γλώσσης χάριν δὲ πάντ' ἀπαγγελεῖ τάδε
πρὸς τοὺς κρατοῦντας· οὓς ἴδοιμ' ἐγώ ποτε
θανόντας ἐν κηκῖδι πισσήρει φλογός.
Ὀρ.
οὔτοι προδώσει Λοξίου μεγασθενὴς
χρησμὸς κελεύων τόνδε κίνδυνον περᾶν,
κἀξορθιάζων πολλὰ καὶ δυσχειμέρους
ἄτας ὑφ' ἧπαρ θερμὸν ἐξαυδώμενος,
εἰ μὴ μέτειμι τοῦ πατρὸς τοὺς αἰτίους
τρόπον τὸν αὐτόν, ἀνταποκτεῖναι λέγων,
ἀποχρημάτοισι ζημίαις ταυρούμενον·
αὐτὸν δ' ἔφασκε τῇ φίλῃ ψυχῇ τάδε
τείσειν μ' ἔχοντα πολλὰ δυστερπῆ κακά.
τὰ μὲν γὰρ ἐκ γῆς δυσφρόνων μηνίματα
βροτοῖς πιφαύσκων εἶπε τάσδε νῷν νόσους,
σαρκῶν ἐπαμβατῆρας ἀγρίαις γνάθοις,

---

13 Es decir, no va a dejarme sin justificación. Y, de hecho,

de igual manera, puedes vernos a mí, y a ésta –a Electra digo– sufriendo el mismo exilio de su casa. Si destruyes las crías de un padre que tantos sacrificios te ofrecía y que tanto te honraba ¿cómo podrás recibir de una mano igual la dulce ofrenda? Y si el tronco real llega a pudrirse, tampoco podrá prestar servicio a tus altares en los días fijados para los sacrificios. Protégelos: ¡levanta de su postración a esta casa que parece derrumbada enteramente!

CORIFEO ¡Hijos mios, los salvadores del hogar paterno! Callad, no vaya alguien a oíros, hijos míos, y por dar gusto a su lengua, no lo descubra todo a los que mandan. ¡Pudiera verlos muertos, algún día, envueltos en el chorro resinoso de la llama!

ORESTES Oh, no, no va a traicionarme[13] el poderoso oráculo de Loxias, que me ordenó afrontar este peligro, urgiéndome con voz imperiosa y anunciando desgracias que helaron mi ardiente corazón, si no persigo a los culpables de la muerte de mi padre, de la misma manera –me decía– dando muerte por muerte, furioso como un toro por esos dolores que no cura el dinero[14]. Y si no, proclamaba, yo mismo pagaría con mi vida, entre terribles, múltiples fatigas. Revelando a los hombres las furias vengativas de la tierra, me habló, en sus amenazas, de dolencias que a la carne se agarran, de lepras que devoran, con feroces mandíbulas, el cuerpo, de las canas que bro-

---

en las *Euménides* (64 ss.) Apolo afirma claramente que no va a traicionarle.

14 Es decir, *incurables*, que el médico, mediante el pago de honorarios, no puede curar.

λιχῆνας ἐξέσθοντας ἀρχαίαν φύσιν·
λευκὰς δὲ κόρσας τῇδ' ἐπαντέλλειν νόσῳ·
ἄλλας δ' ἐφώνει προσβολὰς Ἐρινύων
ἐκ τῶν πατρῴων αἱμάτων τελουμένας·
ὁρῶν τε λαμπρὸν ἐν σκότῳ νωμῶν τ' ὀφρύν,
τὸ γὰρ σκοτεινὸν τῶν ἐνερτέρων βέλος
[ἐκ προστροπαίων ἐν γένει πεπτωκότων]
καὶ λύσσα καὶ μάταιος ἐκ νυκτῶν φόβος
κινεῖ ταράσσει καὶ διωκάθει πόλεως
χαλκηλάτῳ πλάστιγγι λυμανθὲν δέμας.
καὶ τοῖς τοιούτοις οὔτε κρατῆρος μέρος
εἶναι μετασχεῖν, οὐ φιλοσπόνδου λιβός,
βωμῶν τ' ἀπείργειν οὐχ ὁρωμένην πατρὸς
μῆνιν· δέχεσθαι (δ') οὔτε συλλύειν τινά,
πάντων δ' ἄτιμον κἄφιλον θνήσκειν χρόνῳ
κακῶς ταριχευθέντα παμφθάρτῳ μόρῳ.
τοιοῖσδε χρησμοῖς ἆρα χρὴ πεποιθέναι;
κεἰ μὴ πέποιθα, τοὔργον ἔστ' ἐργαστέον.
πολλοὶ γὰρ εἰς ἓν συμπίτνουσιν ἵμεροι,
θεοῦ τ' ἐφετμαὶ καὶ πατρὸς πένθος μέγα,
καὶ πρὸς πιέζει χρημάτων ἀχηνία,
τὸ μὴ πολίτας εὐκλεεστάτους βροτῶν,
Τροίας ἀναστατῆρας εὐδόξῳ φρενί,
δυοῖν γυναικοῖν ὧδ' ὑπηκόους πέλειν.
θήλεια γὰρ φρήν· †εἰ δὲ μή, τάχ' εἴσεται.

15 Sobre el sentido médico de este pasaje, con discusión concreta de las enfermedades que aquí se vaticinan a Orestes si no cumple con la orden de Apolo, cfr. J. Alsina, "Sobre los orígenes de la lengua médica griega" (*Bol. del Inst. de Estudios helénicos,* IX,1975,67 ss.).

16 Hemos corregido aquí el texto tradicional (cfr. la nota sobre el texto que antecede a esta edición).

tan por culpa de esos males[15]. Y aún otros ataques de las Furias, por la sangre de un padre provocados, vaticinóme, mientras sus ojos brillaban en la noche y movía, colérico, las cejas[16]: que el dardo invisible de los poderes ctónicos [cuando víctimas de la misma familia claman venganza][17], locura y vano horror surgido de la noche, persigue, ataca y expulsa de la patria, con el cuerpo ultrajado por broncíneo aguijón. Y que un hombre como ése no puede tener parte en la cratera, ni unirse a la libación de los amigos; la cólera invisible de su padre le impide aproximarse a los altares; y que nadie lo acoge, nadie con él se aloja; sin derecho alguno, sin amigos, muere al cabo de un tiempo, cruelmente resecado por una enfermedad que lo consume todo[18].

¿No debo prestar fe yo a estos oráculos? Y aunque no lo hiciera, la acción ha de cumplirse. Pues van a confluir al mismo punto estímulos diversos: las palabras del dios, el dolor tan inmenso por mi padre; además, me impulsa la indigencia, y el deseo de que los ciudadanos más ilustres, destructores de Troya con su gloria, no sean los esclavos de dos simples mujeres[19]: porque su corazón es femenino; y si no, va a saberlo muy pronto.

---

17 El texto aquí está corrompido. Damos un sentido conjetural.

18 El pasaje es un intento por describir la vida del hombre marcado por la maldición y privado de sus derechos cívico-religiosos. Sobre este punto, cfr. Moulinier, *Le pur et l'impur dans la pensée des Grecs*, París, 1952,81 ss.

19 Egisto es presentado, a lo largo de las dos primeras piezas como una *mujer*, en oposición al carácter varonil de Clitemnestra.

Χο.
ἀλλ' ὦ μεγάλαι Μοῖραι, Διόθεν
τῇδε τελευτᾶν,
ᾗ τὸ δίκαιον καταβαίνει.
ἀντὶ μὲν ἐχθρᾶς γλώσσης ἐχθρὰ
γλῶσσα τελείσθω· τοὐφειλόμενον
πράσσουσα Δίκη μέγ' ἀυτεῖ·
ἀντὶ δὲ πληγῆς φονίας φονίαν
πληγὴν τινέτω. δράσαντα παθεῖν,
τριγέρων μῦθος τάδε φωνεῖ.

Ορ.
ὦ πάτερ αἰνόπατερ, τί σοι [στρ. α.
φάμενος ἢ τί ῥέξας
τύχοιμ' ἂν ἕκαθεν οὐρίσας,
ἔνθα σ' ἔχουσιν εὐναί,
σκότῳ φάος ἀντίμοιρον·
χάριτες δ' ὁμοίως
κέκληνται γόος εὐκλεὴς
†προσθοδόμοις Ἀτρείδαις.

Χο.
τέκνον, φρόνημα τοῦ θανόντος οὐ δαμά- [στρ. β.
ζει πυρὸς μαλερὰ γνάθος,
φαίνει δ' ὕστερον ὀργάς·
ὀτοτύζεται δ' ὁ θνῄσκων,

---

20 Se inicia aquí el famoso *kommós* (diálogo lírico entre el coro y los personajes), que ha sido objeto de múltiples estudios interpretativos. No hay acuerdo completo sobre el sentido y la finalidad de este kommós: mientras Wilamowitz (*Aischylos. Interpretationen*, 206 ss.) y, con criterios algo más matizados, Lesky (*Der Kommos der Choephoren*, S.–B.Wien, 221/23,1943), consideran que la función del pasaje es decidir a Orestes a tomar sobre sí la responsabilidad del matricidio, Schadewalt (*Der Kommos in Aeschylos Choephoren*, Hermes, 67-1932,312 ss.), seguido por Reinhardt (*Aischylos als Regisseur und Theo-*

CORO
– *¡Oh poderosas Moiras!*[20] *Que por gracia de Zeus se remate esta empresa conforme a la balanza de Justicia: "A cambio de palabras enemigas, que palabra enemiga se tribute". Exigiendo su deuda, tal es lo que pregona la Justicia. "Por un golpe de muerte, golpe también de muerte: contra acto criminal, el escarmiento". Tal proclama un refrán tres veces viejo*[21].

ORESTES *¡Padre, padre infeliz! ¿con qué plegaria, con qué rito podría, desde lejos, parejo con el viento, llegar donde tu lecho te retiene? La luz contrapartida es de la sombra. Pero es un homenaje, también, de los Atridas, este lamento a las puertas del palacio*[22].

CORO *Hijo mío, el espíritu del muerto no lo aniquila la enérgica mandíbula del fuego: muestra su furia luego. La víctima es llorada, el vengador aso-*

---

loge, Berna, 1949), parten del supuesto de que el kommós no es sino un "canto fúnebre" y que, por tanto, la decisión de Orestes está tomada de antemano. Opinamos que realmente la decisión de Orestes está tomada ya, pero que el poeta, con su tendencia a buscar efectos dramáticos (cfr. Dawe, *Proc. of the class. Phil. Association*, 189-1963,21 ss.), nos ha ofrecido, en esta imponente escena una cierta objetivación de lo que pasa en el interior del personaje concreto. Realmente, el efecto dramático de esta escena es tal que sin duda debía tentar el espíritu "barroco" de Esquilo.

21 El principio del *talión* domina una parte importante de la trilogía. El mundo oscuro y sangriento de las Erinis está dominado por esta ley, a la que se opone el mundo de los olímpicos. Cfr. el libro del P. del Estal citado en la bibliografía, así como M. Gagarin, *Aeschylean Drama*, Berkeley, 1976,57 ss.

22 Parece que el sentido de este pasaje, muy confuso, es que, del mismo modo que el Atrida muerto, Agamenón, merece un canto de duelo, también lo merecen los Atridas vivos, los que han quedado en tierra, en la luz.

ἀναφαίνεται δ' ὁ βλάπτων.
πατέρων δὲ καὶ τεκόντων
γόος ἔνδικος ματεύει,
τὸ πᾶν ἀμφιλαφῶς ταραχθείς.

Ηλ.
κλῦθί νυν, ὦ πάτερ, ἐν μέρει [*ἀντ. α.*
πολυδάκρυτα πένθη.
δίπαις τοί σ' ἐπιτύμβιος
θρῆνος ἀναστενάζει.
τάφος δ' ἱκέτας δέδεκται
φυγάδας θ' ὁμοίως.
τί τῶνδ' εὖ, τί δ' ἄτερ κακῶν;
οὐκ ἀτρίακτος ἄτα;

Χο.
ἀλλ' ἔτ' ἂν ἐκ τῶνδε θεὸς χρῄζων
θείη κελάδους εὐφθογγοτέρους·
ἀντὶ δὲ θρήνων ἐπιτυμβιδίων
παιὼν μελάθροις ἐν βασιλείοις
νεοκρᾶτα φίλον κομίσειεν.

Ορ.
εἰ γὰρ ὑπ' Ἰλίῳ [*στρ. γ.*
πρός τινος Λυκίων, πάτερ,
δορίτμητος κατηναρίσθης·
λιπὼν ἂν εὔκλειαν ἐν δόμοισιν
τέκνων τ' ἐν κελεύθοις
ἐπιστρεπτὸν αἰῶ
κτίσσας πολύχωστον ἂν εἶχες
τάφον διαποντίου γᾶς,
δώμασιν εὐφόρητον—

Χο.
φίλος φίλοισι τοῖς ἐκεῖ καλῶς θανοῦ- [*ἀντ. β.*
σιν, κατὰ χθονὸς ἐμπρέπων
σεμνότιμος ἀνάκτωρ,
πρόπολός τε τῶν μεγίστων

ma. Y el grito de "¡Justicia!" que claman padre y madre, acosa, irresistible, en todas direcciones.

ELECTRA *Escucha, padre mío, el turno de mi llanto lacrimoso. Llora por tí el fúnebre lamento de tus hijos. Cual suplicantes tu tumba nos acoge, también cual desterrados. ¿Qué habrá de acabar bien y sin desgracias? ¿No es invencible siempre la ruina?*

CORO *Todavía, si lo quisiera, un dios podría hacer brotar de estas desgracias más gozosos acentos. Y en lugar de lamentos funerarios un canto de triunfo aún podría traer a las estancias del palacio vino recién mezclado*[23].

ORESTES *¡Ojalá, padre mío, ante el muro de Troya te hubiesen abatido licias lanzas! Dejando, entonces, tu gloria a este palacio; en la carrera de tus hijos cimentando una vida que atrae las miradas, un elevado túmulo te habrían erigido allende el mar —desgracia soportable a tu familia. . .*

CORO *. . . y caro, entonces, a cuantos te eran caros, allí, muerto con gloria, brillarías, bajo tierra, como príncipe augusto, ministro de los grandes señores*

---

23 En su actitud esperanzada, el coro *imagina* ya la escena final, con su desenlace: el triunfo de Orestes y las libaciones para cantar la victoria.

χθονίων ἐκεῖ τυράννων·
βασιλεὺς γὰρ ἦσθ', ὄφρ' ἔζης,
μόριμον λάχος πιπλάντων
χεροῖν πεισιβρότῳ τε βάκτρῳ.

Ηλ.

μηδ' ὑπὸ Τρωίας [ἀντ. γ.
τείχεσι φθίμενος, πάτερ,
μετ' ἄλλῳ δουρικμῆτι λαῷ
παρὰ Σκαμάνδρου πόρον τεθάφθαι·
πάρος δ' οἱ κτανόντες
νιν οὕτως δαμῆναι,
‹ἵν' ἦν› θανατηφόρον αἶσαν
πρόσω τινὰ πυνθάνεσθαι
τῶνδε πόνων ἄπειρον.

Χο.

ταῦτα μέν, ὦ παῖ, κρείσσονα χρυσοῦ,
μεγάλης δὲ τύχης καὶ ὑπερβορέου
μείζονα φωνεῖς· δύνασαι γάρ.
ἀλλὰ διπλῆς γὰρ τῆσδε μαράγνης
δοῦπος ἱκνεῖται· τῶν μὲν ἀρωγοὶ
κατὰ γῆς ἤδη, τῶν δὲ κρατούντων
χέρες οὐχ ὅσιαι στυγερὸν τούτῳ·
παισὶ δὲ μᾶλλον γεγένηται.

Ορ.

τοῦτο διαμπερὲς οὖς [στρ. δ.
ἵκεθ' ἅπερ τι βέλος.
Ζεῦ Ζεῦ, κάτωθεν ἀμπέμπων
ὑστερόποινον ἄταν,
βροτῶν τλάμονι καὶ πανούργῳ
χειρί, τοκεῦσι δ' ὅμως τελεῖται.

Χο.

ἐφυμνῆσαι γένοιτό μοι πυκά- [στρ. ε.
εντ' ὀλολυγμὸν ἀνδρὸς
θεινομένου, γυναικός τ'

subterráneos: que fuiste rey, en vida, de quienes, con sus manos y con cetro, cumplen con la misión que les legó el destino.

ELECTRA *¡Si ni siquiera, padre, hubieses sucumbido al pie de Troya! ¡Si no hubieses hallado sepultura, con la restante hueste caída en el combate, cabe el río Escamandro! ¡Si antes tus asesinos hubiesen sucumbido de este modo, y alguien, muy lejos, ignorante de nuestra desventura, hubiese conocido el destino fatal que les trajo la muerte!*

CORO *Esto, hija mía, vale más que el oro*[24]*; lo que pides supera la ventura más grande, la de los hiperbóreos*[25]*. Pero poder, sí puedes.*

Lo cierto es que el chasquido de este doble trallazo hasta mí llega: los defensores de éstos están ya bajo tierra; las manos de quien manda son impuras. Y esto es algo odioso para el muerto; y lo es más aún para sus hijos.

ORESTES *Como un dardo penetra en mis oídos lo que has dicho. ¡Oh Zeus, oh Zeus! Envía desde abajo un tardío castigo contra la mano osada y asesina. ¡Incluso en una madre ha de cumplirse!*

CORO *¡Oh si me fuera dado entonar, algún día, con clara voz, el himno de victoria! ¡Ante el hombre inmolado, ante la esposa muerta!*

---

24 Es decir, lo que piden los hijos de Agamenón supera toda dicha.

25 El mundo de los Hiperbóreos simboliza el país de la felicidad. Sobre este mundo, cfr. Píndaro, *Pit.* X,29-30. Esta pítica de Píndaro vuelve a estar presente en la mente de Esquilo en la misma tragedia. Cfr. *infra.*

ὀλλυμένας· τί γὰρ κεύ-
θω φρενὸς οἷον ἔμπας
ποτᾶται, πάροιθεν δὲ πρῴρας
δριμὺς ἄηται κραδίας
θυμός, ἔγκοτον στύγος.

Ηλ.

καὶ πότ' ἂν ἀμφιθαλὴς [ἀντ. δ.
Ζεὺς ἐπὶ χεῖρα βάλοι,
φεῦ φεῦ, κάρανα δαΐξας;
πιστὰ γένοιτο χώρᾳ.
δίκαν [δ'] ἐξ ἀδίκων ἀπαιτῶ.
κλῦτε δὲ Γᾶ χθονίων τε τιμαί.

Χο.

ἀλλὰ νόμος μὲν φονίας σταγόνας
χυμένας ἐς πέδον ἄλλο προσαιτεῖν
αἷμα· βοᾷ γὰρ λοιγὸς Ἐρινὺν
παρὰ τῶν πρότερον φθιμένων ἄτην
ἑτέραν ἐπάγουσαν ἐπ' ἄτῃ.

Ορ.

πόποι δᾶ νερτέρων τυραννίδες, [στρ. ζ.
ἴδετε πολυκρατεῖς ἀραὶ φθινομένων,
ἴδεσθ' Ἀτρειδᾶν τὰ λοίπ' ἀμηχάνως
ἔχοντα καὶ δωμάτων ἄτιμα. πᾶ
τις τράποιτ' ἄν, ὦ Ζεῦ;

Χο.

πέπαλται δαὖτέ μοι φίλον κέαρ [ἀντ. ε.
τόνδε κλύου σὸν οἶκτον.
καὶ τότε μὲν δύσελπις,
σπλάγχνα δέ μοι κελαινοῦ-
ται πρὸς ἔπος κλυούσᾳ.
ὅταν δ' αὖτ' ἐπαλκῆ σ' ὁρῶ, ῥεῖ
‹ἐλπίς› ἀπέστασεν ἄχος
προφανεῖσα μοι καλῶς.

¿A qué ocultar en vano lo que sale volando de mi pecho? Ante mi proa ruge, furiosa, la cólera del alma, odio implacable.

ELECTRA *Pero decidme, ¿cuándo el abundoso Zeus, segando, ay, ay, cabezas, descargará su brazo? ¡Que vuelva la confianza a esta tierra! Pido justicia contra seres injustos. ¡Oh Tierra, Potencias subterráneas, escuchadme!*

CORO *Sí, pero es ley que las gotas vertidas en el suelo con un asesinato exijan nueva sangre. Pues conjura la muerte a las Erinis, que en nombre de los que antes han caído, van trayendo desgracia tras desgracia.*

ORESTES *¡Ay, ay, Soberano del mundo de los muertos! ¡Mirad, Maldiciones terribles de los muertos! Mirad cómo se encuentra lo que resta del clan de los Atridas, ¡en qué indigencia! ¡privados de su casa! ¿Adónde dirigirme, oh Zeus?*

CORO *De nuevo me palpita fuertemente el corazón al oír tus lamentos. Me desespero, de bilis se ennegrecen mis entrañas al oír tus palabras. Pero cuando te veo bien dispuesto a la lucha, aleja mis dolores la esperanza, que se abre ante mis ojos lisonjera.*

Ηλ.

τί δ' ἂν φάντες τύχοιμεν; ἢ τάπερ [ἀντ. ζ.
πάθομεν ἄχεα πρός γε τῶν τεκομένων;
πάρεστι σαίνειν, τὰ δ' οὔτι θέλγεται.
λύκος γὰρ ὥστ' ὠμόφρων ἄσαντος ἐκ
ματρός ἐστι θυμός.

Χο.

ἔκοψα κομμὸν Ἄριον ἔν τε Κισσίας [στρ. η.
νόμοις ἰηλεμιστρίας,
ἀπρικτόπληκτα πολυπάλακτα δ' ἦν ἰδεῖν
ἐπασσυτεροτριβῆ τὰ χερὸς ὀρέγματα,
ἄνωθεν ἀνέκαθεν, κτύπῳ δ' ἐπιρροθεῖ
κροτητὸν ἀμὸν καὶ πανάθλιον κάρα.

Ηλ.

ἰὼ ἰὼ δαΐα [στρ. θ.
πάντολμε μᾶτερ, δαΐαις ἐν ἐκφοραῖς
ἄνευ πολιτᾶν ἄνακτ',
ἄνευ δὲ πενθημάτων
ἔτλης ἀνοίμωκτον ἄνδρα θάψαι.

Χο.

ἐμασχαλίσθη δέ γ', ὡς τόδ' εἰδῇς, [ἀντ. ι.
ἔπρασσε δ' ἅπερ νιν ὧδε θάπτει,
μόρον κτίσαι μωμένα
ἄφερτον αἰῶνι σῷ.
κλύεις πατρῴους δύας ἀτίμους.

Ηλ.

λέγεις πατρῷον μόρον· ἐγὼ δ' ἀπεστάτουν [ἀντ. η.
ἄτιμος, οὐδὲν ἀξία.
μυχῷ δ' ἄφερκτος πολυσινοῦς κυνὸς δίκαν
ἑτοιμότερα γέλωτος ἀνέφερον λίβη,
χέουσα πολύδακρυν γόον κεκρυμμένα.
τοιαῦτ' ἀκούων ἐν φρεσὶν γράφου, ⟨σεθεν⟩.

ELECTRA *¿Y qué más te diremos para obtener tu ayuda? ¿Acaso los dolores con que nos ha afligido nuestra madre? Es posible calmarlos, pero son al embrujo inaccesibles. ¡Cual carnicero lobo, por culpa de mi madre, implacable mi espíritu se muestra!*
CORO *Al son de un canto ario*[26] *me he golpeado el pecho y siguiendo los ritos de plañidera cisia: al ritmo de una sierra, y bañados en sangre pueden verse los gestos de mi mano, uno tras otro, desde arriba, de lejos; y con los golpes retruena mi dolorida y percutida testa.*
ELECTRA *¡Ay, ay, cruel! ¡Ay madre osada! ¿Cómo pudiste, en sepelio cruel, enterrar sin su pueblo al soberano, y sin lamentos, sin lágrimas, enterrar a tu esposo?*
CORO *Fue mutilado, para que lo sepas. Y la autora, que lo enterró de esta manera infame, buscaba que su muerte resultara insufrible a tu existencia. Ya has oído la desdicha infamante de tu padre*[27].
ELECTRA *Mencionas el destino de mi padre; pero a mí me tenían alejada, sin dignidad, sin poder hacer nada. Recluida en mi estancia, cual perro peligroso, las penas me brotaban más prontas que la risa, y vertiendo, en mi encierro, un lamento de lágrimas sin cuento.*

(A Orestes.)

Oye estas crueldades y mantenlas grabadas en tu mente.

---

26 El poeta evoca aquí los cantos fúnebres persas, que comportaban golpes en el pecho.
27 Nos hemos atrevido a colocar este pasaje tras el v.455, siguiendo a Schütz, por considerar, con el citado crítico, que se respeta de este modo mejor el curso del pensamiento.

Χο.
γράφου· δι' ὤτων δὲ συν- [ἀντ. θ.
τέτραινε μῦθον ἡσύχῳ φρενῶν βάσει.
τὰ μὲν γὰρ οὕτως ἔχει,
τὰ δ' αὐτὸς ὄργα μαθεῖν.
πρέπει δ' ἀκάμπτῳ μένει καθήκειν.

Ορ.
τὸ πᾶν ἀτίμως ἔλεξας, οἴμοι. [στρ. ι.
πατρὸς δ' ἀτίμωσιν ἄρα τείσει,
ἕκατι μὲν δαιμόνων,
ἕκατι δ' ἀμᾶν χερῶν.
ἔπειτ' ἐγὼ νοσφίσας ὀλοίμαν.
. . . .

Ορ.
σέ τοι λέγω, ξυγγενοῦ, πάτερ, φίλοις. [στρ. κ.
Ηλ.
ἐγὼ δ' ἐπιφθέγγομαι κεκλαυμένα.
Χο.
στάσις δὲ πάγκοινος ἅδ' ἐπιρροθεῖ.
ἄκουσον ἐς φάος μολών,
ξὺν δὲ γενοῦ πρὸς ἐχθρούς.

Ορ.
Ἄρης Ἄρει ξυμβαλεῖ, Δίκᾳ Δίκα. [ἀντ. κ.
Ηλ.
ἰὼ θεοί, κραίνετ' ἐνδίκως ‹λιτάς›.
Χο.
τρόμος μ' ὑφέρπει κλύουσαν εὐγμάτων.
τὸ μόρσιμον μένει πάλαι,
εὐχομένοις δ' ἂν ἔλθοι.

— ὦ πόνος ἐγγενὴς [στρ. λ.
καὶ παράμουσος ἄτας
αἱματόεσσα πλαγά.
ἰὼ δύστον' ἄφερτα κήδη·
ἰὼ δυσκατάπαυστον ἄλγος.

CORO *Oyélas, sí, y deja penetrar por tus oídos estas palabras hasta el fondo tranquilo de tu alma. El pasado así fue, el resto, procura conocerlo con tu arrojo. Has de ir a la arena con ánimo implacable.*

ORESTES *Me has contado, ¡ay de mí!, toda la infamia. Y este ultraje a mi padre ha de pagarlo, con la ayuda de dios y de mis manos. ¡Quítele yo la vida, y muera luego! (. . .)*

ORESTES *Oh padre, a tí te invoco: únete con los tuyos.*

ELECTRA *Yo te llamo en mis lágrimas bañada.*

CORO *Nuestro coro, con unánime voz, se une a estas plegarias. Ven a la luz y escucha: ponte, contra nuestro enemigo, a nuestro lado.*

ORESTES *Ares con Ares luchará, Justicia con Justicia.*

ELECTRA *¡Ay dioses!, asentid con justicia a estas plegarias.*

CORO *Tiembla mi corazón al oír vuestos votos.*

El destino fatal ha tiempo espera; con plegarias podría al fin cumplirse.

CORO *(Cantando.)*

– ¡Oh miseria aferrada a este linaje! ¡Oh golpes discordantes y sangrientos de Ate! ¡Ay duelos insufribles, gemebundos! ¡Ay dolor implacable!

— δώμασιν ἔμμοτον [ἀντ. λ.
τῶνδ' ἄκος, οὐδ' ἀπ' ἄλλων
ἔκτοθεν, ἀλλ' ἀπ' αὐτῶν,
δι' ὠμὰν ἔριν αἱματηράν.
θεῶν ⟨τῶν⟩ κατὰ γᾶς ὅδ' ὕμνος.

— ἀλλὰ κλύοντες, μάκαρες χθόνιοι,
τῆσδε κατευχῆς πέμπετ' ἀρωγὴν
παισὶν προφρόνως ἐπὶ νίκῃ.

Ορ.
πάτερ, τρόποισιν οὐ τυραννικοῖς θανών,
αἰτουμένῳ μοι δὸς κράτος τῶν σῶν δόμων.
Ηλ.
κἀγώ, πάτερ, τοιάδε· σοῦ χρεία μ' ἔχει
†φυγεῖν μέγαν προσθεῖσαν Αἰγίσθῳ† - - -
Ορ.
οὕτω γὰρ ἄν σοι δαῖτες ἔννομοι βροτῶν
κτιζοίατ'· εἰ δὲ μή, παρ' εὐδείπνοις ἔσῃ
ἄτιμος ἐμπύροισι κνισωτοῖς χθονός.
Ηλ.
κἀγὼ χοάς σοι τῆς ἐμῆς παγκληρίας
οἴσω πατρῴων ἐκ δόμων γαμηλίους·
πάντων δὲ πρῶτον τόνδε πρεσβεύσω τάφον.
Ορ.
ὦ γαῖ', ἄνες μοι πατέρ' ἐποπτεῦσαι μάχην.
Ηλ.
ὦ Περσέφασσα, δὸς δέ γ' εὔμορφον κράτος.
Ορ.
μέμνησο λουτρῶν οἷς ἐνοσφίσθης, πάτερ.
Ηλ.
μέμνησο δ' ἀμφίβληστρον ὡς ἐκαίνισαν—
Ορ.
πέδαις δ' ἀχαλκεύτοις ἐθηρεύθης, πάτερ—

— La venda que ha de ser remedio de esta herida reside en esta casa; no la pueden poner manos ajenas, ha de ser ella misma por medio de sangrienta y cruda lucha. Este es el himno de los dioses que habitan bajo tierra.
— ¡Oh dioses subterráneos! escuchad esta súplica. En vuestra gran clemencia, enviad a estos hijos un auxilio que lleve a la victoria.

(Orestes y Electra han subido hasta la parte más alta del túmulo. De rodillas, golpean la tierra.)

ORESTES ¡Oh padre, que caíste de un modo tan indigno de un monarca! Dame, yo te lo imploro, el poder de esta casa.
ELECTRA Yo te pido lo mismo, padre mío. Necesito tu ayuda para huir de la muerte e inflingírsela a Egisto.
ORESTES De esta suerte, tu parte alcanzarás en los banquetes que ofrecen los mortales. Si no, carecerás de honores en los ricos sacrificios, hechos de llama y grasa, de esta tierra.
ELECTRA Yo, con toda mi dote, te ofreceré, en mis bodas, al salir de la casa, libaciones.
ORESTES ¡Oh Tierra! Permite que mi padre contemple este combate.
ELECTRA Concédenos, Perséfone, la gloriosa victoria.
ORESTES Recuerda el baño en donde te quitaron, oh padre, la existencia.
ELECTRA Recuerda aquellas redes que contigo estrenaron. . .
ORESTES En grilletes sin bronce te prendieron, oh padre. . .

Ηλ.
αἰσχρῶς τε βουλευτοῖσιν ἐν καλύμμασιν.
Ορ.
ἆρ' ἐξεγείρῃ τοῖσδ' ὀνείδεσιν, πάτερ;
Ηλ.
ἆρ' ὀρθὸν αἴρεις φίλτατον τὸ σὸν κάρα;
Ορ.
ἤτοι δίκην ἴαλλε σύμμαχον φίλοις,
ἢ τὰς ὁμοίας ἀντίδος λαβὰς λαβεῖν,
εἴπερ κρατηθείς γ' ἀντινικῆσαι θέλεις.
Ηλ.
καὶ τῆσδ' ἄκουσον λοισθίου βοῆς, πάτερ·
ἰδὼν νεοσσοὺς τούσδ' ἐφημένους τάφῳ,
οἴκτιρε θῆλυν ἄρσενός θ' ὁμοῦ γόον.
Ορ.
καὶ μὴ 'ξαλείψῃς σπέρμα Πελοπιδῶν τόδε,
οὕτω γὰρ οὐ τέθνηκας οὐδέ περ θανών.
[παῖδες γὰρ ἀνδρὶ κληδόνες σωτήριοι
θανόντι· φελλοὶ δ' ὣς ἄγουσι δίκτυον,
τὸν ἐκ βυθοῦ κλωστῆρα σῴζοντες λίνου.]
Ηλ.
ἄκου, ὑπὲρ σοῦ τοιάδ' ἔστ' ὀδύρματα,
αὐτός δὲ σῴζῃ τόνδε τιμήσας λόγον.
Χο.
καὶ μὴν ἀμεμφῆ τόνδ' ἐτείνατον λόγον,
τίμημα τύμβου τῆς ἀνοιμώκτου τύχης.
τὰ δ' ἄλλ', ἐπειδὴ δρᾶν κατώρθωσαι φρενί,
ἔρδοις ἂν ἤδη δαίμονος πειρώμενος.
Ορ.
ἔσται· πυθέσθαι δ' οὐδέν ἐστ' ἔξω δρόμου,
πόθεν χοὰς ἔπεμψεν, ἐκ τίνος λόγου
μεθύστερον τιμῶσ' ἀνήκεστον πάθος;
θανόντι δ' οὐ φρονοῦντι δειλαία χάρις
ἐπέμπετ'· οὐκ ἔχοιμ' ἂν εἰκάσαι τάδε
τὰ δῶρα, μείω δ' ἐστὶ τῆς ἁμαρτίας.

ELECTRA Y en unos velos pérfidamente urdidos.
ORESTES ¿No despiertas al oír tal ultraje, padre mío?
ELECTRA ¿No vas a levantar tu amada frente?
ORESTES Envía la Justicia para unirse al combate con los tuyos, o déjanos usar la misma llave si quieres que, vencido, resultes vencedor.
ELECTRA Escucha ya mi súplica postrera. Contempla, padre, estos polluelos posados en tu tumba. Ten piedad del gemido del macho y de la hembra.
ORESTES No dejes que se pierda del todo la semilla de Pélope. Que así, aunque estés bajo tierra, no habrás muerto del todo. [Los hijos son la voz que salvan a los hombres de la muerte. Como el corcho ellos son, que tiran de la red impidiendo que el tejido de lino vaya al fondo.]
ELECTRA Escucha: por tí es este lamento. Te salvas a tí mismo si escuchas mis plegarias.

(Bajan del túmulo.)

CORIFEO No merece reproche vuestra larga oración, tributo a la suerte sin llanto de esta tumba. Y, pues tu corazón dispuesto está a la lucha, cumple ya lo que falta, reta ya a tu destino.
ORESTES Así se hará. Pero creo que no es inoportuno preguntar el por qué de estas ofrendas. Por qué causa intenta reparar, tan tarde, un daño sin remedio. Mezquino era el tributo enviado a un espíritu insensible. Que aunque yo no sabría calcular el valor de estas ofrendas, son, sin duda, inferiores a

τὰ πάντα γάρ τις ἐκχέας ἀνθ' αἵματος
ἑνός—μάτην ὁ μόχθος· ὧδ' ἔχει λόγος.
θέλοντι δ', εἴπερ οἶσθ', ἐμοὶ φράσον τάδε.
Χο.
οἶδ', ὦ τέκνον, παρῆ γάρ· ἔκ τ' ὀνειράτων
καὶ νυκτιπλάγκτων δειμάτων πεπαλμένη
χοὰς ἔπεμψε τάσδε δύσθεος γυνή.
Ορ.
ἦ καὶ πέπυσθε τοὔναρ, ὥστ' ὀρθῶς φράσαι;
Χο.
τεκεῖν δράκοντ' ἔδοξεν, ὡς αὐτὴ λέγει.
Ορ.
καὶ ποῖ τελευτᾷ καὶ καρανοῦται λόγος;
Χο.
ἐν σπαργάνοισι παιδὸς ὁρμίσαι δίκην.
Ορ.
τίνος βορᾶς χρῄζοντα, νεογενὲς δάκος;
Χο.
αὐτὴ προσέσχε μαστὸν ἐν τὠνείρατι.
Ορ.
καὶ πῶς ἄτρωτον οὖθαρ ἦν ὑπὸ στύγους;
Χο.
ὥστ' ἐν γάλακτι θρόμβον αἵματος σπάσαι.
Ορ.
οὔτοι μάταιον· ἀνδρὸς ὄψανον πέλει.
Χο.
ἡ δ' ἐξ ὕπνου κέκλαγεν ἐπτοημένη.
πολλοὶ δ' ἀνῆθον, ἐκτυφλωθέντες σκότῳ,
λαμπτῆρες ἐν δόμοισι δεσποίνης χάριν·

---

28 Orestes se identifica, pues, con la serpiente soñada por Clitemnestra. Sobre el valor de los sueños en la tragedia, aparte el cap. de Dodds en su libro *Los griegos y lo irracional*, Madrid, 1960, 101 ss., cfr. Devereux, *Dreams in Greek Tragedy*, Oxford, 1976. Un buen elenco de los valores sim-

la culpa. Por una sola sangre vertida, aunque ofrecieras todas tus riquezas, el esfuerzo es inútil. Así dice el refrán. Y ahora, si lo sabes, contesta a lo que quiero.

CORIFEO Lo sé, hijo mío, que yo estaba presente. Horrorizada por sueños y terrores en la noche, esta mujer impía nos ordenó verterle libaciones.

ORESTES Y ¿conoces el sueño para poder contarlo exactamente?

CORIFEO Parecióle parir una serpiente, dijo.

ORESTES ¿Y cómo terminaba? ¿Cuál era el punto culminante del relato?

CORIFEO La envolvía en pañales, como a un niño.

ORESTES Y ¿qué alimentos pedía esa vívora recién nacida?

CORIFEO En sueños, ella en persona le acercaba su pecho.

ORESTES ¿Y el pezón no le hería esta bestia odiosa?

CORIFEO Sin duda, la leche que chupaba con sangre iba mezclada.

ORESTES ¡No son vanos los sueños de los hombres![28]

CORIFEO Ella entonces despierta horrorizada, lanzando un grito de terror. Y en la casa, a los gritos de la dueña, se encienden las antorchas que apagara la

---

bólicos de los sueños, según la mentalidad griega, aunque se refiere a una época muy posterior, es el libro de Artemidoro, *Oneirokritikon.* Una buena traducción italiana nos ha ofrecido recientemente D. del Corno (*Artemidoro. Il libro dei sogni*, Milán, 1975).

πέμπει δ' ἔπειτα τάσδε κηδείους χοάς,
ἄκος τομαῖον ἐλπίσασα πημάτων.
Ορ.
ἀλλ' εὔχομαι γῇ τῇδε καὶ πατρὸς τάφῳ
τοὔνειρον εἶναι τοῦτ' ἐμοὶ τελεσφόρον.
κρίνω δέ τοί νιν ὥστε συγκόλλως ἔχειν.
εἰ γὰρ τὸν αὐτὸν χῶρον ἐκλιπὼν ἐμοὶ
οὔφις ἐπ' ἀμὰ σπάργαν' ὑπελελίζετο,
καὶ μαστὸν ἀμφέχασκ' ἐμὸν θρεπτήριον,
θρόμβῳ τ' ἔμειξεν αἵματος φίλον γάλα,
ἡ δ' ἀμφὶ τάρβει τῷδ' ἐπῴμωξεν πάθει,
δεῖ τοί νιν, ὡς ἔθρεψεν ἔκπαγλον τέρας,
θανεῖν βιαίως· ἐκδρακοντωθεὶς δ' ἐγὼ
κτείνω νιν, ὡς τοὔνειρον ἐννέπει τόδε.
Χο.
τερασκόπον δὴ τῶνδέ σ' αἱροῦμαι πέρι,
γένοιτο δ' οὕτως. τἄλλα δ' ἐξηγοῦ φίλοις,
τοὺς μέν τι ποιεῖν, τοὺς δὲ μή τι δρᾶν λέγων.
Ορ.
ἁπλοῦς ὁ μῦθος· τήνδε μὲν στείχειν ἔσω,
αἰνῶ δὲ κρύπτειν τάσδε συνθήκας ἐμάς,
ὡς ἂν δόλῳ κτείναντες ἄνδρα τίμιον
δόλῳ γε καὶ ληφθῶσιν, ἐν ταὐτῷ βρόχῳ
θανόντες, ᾗ καὶ Λοξίας ἐφήμισεν,
ἄναξ Ἀπόλλων, *μάντις ἀψευδὴς τὸ πρίν.*
ξένῳ γὰρ εἰκώς, παντελῆ σαγὴν ἔχων,
ἥξω σὺν ἀνδρὶ τῷδ' ἐφ' ἑρκείους πύλας
[Πυλάδῃ, *ξένος τε καὶ δορύξενος δόμων.*]
ἄμφω δὲ φωνὴν ἥσομεν Παρνησίδα,
γλώσσης ἀυτὴν Φωκίδος *μιμουμένω.*
καὶ δὴ θυρωρῶν οὔτις ἂν φαιδρᾷ φρενὶ

---

29 Pílades y Orestes proceden de la Fócide. Pero no hay ningún indicio gramatical que permita suponer que Esquilo

noche. Y luego envía estas fúnebres ofrendas, con la esperanza de que sean un remedio efectivo a su tormento.

ORESTES Pues yo pido a la Tierra y al sepulcro del padre que hallen en mí estos sueños cumplimiento. Que tal como lo entiendo, todo cuadra: Si esta víbora nació del mismo seno que yo, si se introdujo en mis propios pañales, si chupó con su boca el seno que un día me criara, y de él hizo brotar sangre con leche, si mi madre lanzó un grito de horror ante el suceso, no hay más remedio: ya que ella ha alimentado a esta alimaña, ella debe morir violentamente. Soy yo quien la asesina, convertido en serpiente tal como esta visión lo vaticina.

CORIFEO Te escojo como intérprete del sueño. ¡Y ojalá que suceda como dices! Pero danos tus órdenes a todos: dinos lo que hay que hacer y de qué acciones debemos abstenernos.

ORESTES La cosa es muy sencilla: tú *(a Electra)* entrarás en palacio; y a vosotras *(al coro)* os recomiendo que mantengáis nuestro pacto, para que aquéllos que, con engaños, dieron muerte a aquel digno varón, con engaños sean también cogidos, muriendo en igual trampa, tal como Loxias lo proclamara un día, el príncipe Apolo, el profeta que nunca, hasta este instante, me ha mentido. Y yo, con disfraz de extranjero, con todo mi bagaje, me acercaré a las puertas de la entrada en compañía de éste, de Pílades –uno, huésped nuevo, el otro huésped antiguo de esta casa. Y hablaremos el dialecto del Parnaso, imitando el acento de la lengua fócida[29]. Es posible que ningún portero nos dé la bienvenida con alegre semblante, que es

---

intenta imitar el dialecto de esta región en este pasaje.

δέξαιτ', ἐπειδὴ δαιμονᾷ δόμος κακοῖς·
μενοῦμεν οὕτως ὥστ' ἐπεικάζειν τινὰ
δόμοις παραστείχοντα καὶ τάδ' ἐννέπειν·
'τί δὴ πύλῃσι τὸν ἱκέτην ἀπείργεται
Αἴγισθος, εἴπερ οἶδεν ἔνδημος παρών;'
εἰ δ' οὖν ἀμείψω βαλὸν ἑρκείων πυλῶν
κἀκεῖνον ἐν θρόνοισιν εὑρήσω πατρός,
ἢ καὶ μολὼν ἔπειτά μ' οἱ κατὰ στόμα
ἐρεῖ, σάφ' ἴσθι, καὶ κατ' ὀφθαλμοὺς καλεῖν,
πρὶν αὐτὸν εἰπεῖν 'ποδαπὸς ὁ ξένος;' νεκρὸν
θήσω, ποδώκει περιβαλὼν χαλκεύματι.
φόνου δ' Ἐρινὺς οὐχ ὑπεσπανισμένη
ἄκρατον αἷμα πίεται τρίτην πόσιν.
νῦν οὖν σὺ μὲν φύλασσε τἀν οἴκῳ καλῶς,
ὅπως ἂν ἀρτίκολλα συμβαίνῃ τάδε·
ὑμῖν δ' ἐπαινῶ γλῶσσαν εὔφημον φέρειν,
σιγᾶν θ' ὅπου δεῖ καὶ λέγειν τὰ καίρια.
τὰ δ' ἄλλα τούτῳ δεῦρ' ἐποπτεῦσαι λέγω,
ξιφηφόρους ἀγῶνας ὀρθώσαντί μοι.

Χο.

πολλὰ μὲν γᾶ τρέφει [*στρ. α.*
δεινὰ δειμάτων ἄχη,
πόντιαί τ' ἀγκάλαι κνωδάλων
ἀνταίων βρύουσι,
βλάπτουσι καὶ πεδαίχμιοι
λαμπάδες πεδάοροι,
πτανά τε καὶ πεδοβάμονα κἀνεμόεντ' ἂν
αἰγίδων φράσαι κότον.

ἀλλ' ὑπέρτολμον ἀν- [*ἀντ. α.*
δρὸς φρόνημα τίς λέγοι
καὶ γυναικῶν φρεσὶν τλημόνων
παντόλμους ἔρωτας, ἄ-

30 Algunos críticos creen que las palabras van dirigidas a Zeus. Más lógico es suponer que se trata del espíritu de Aga-

presa de desgracias esta casa. Y allí nos quedaremos, inmóviles, hasta que alguien, pasando ante la puerta, se haga mil conjeturas, y así diga: "¿Cómo? ¿Por qué Egisto rechaza de su casa a un suplicante, si está en Argos y sabe del asunto?". Pues bien; si llego a traspasar el dintel de la puerta y lo encuentro sentado en el trono paterno, o si llega más tarde y me habla cara a cara —no dudo que habrá de reclamarme a su presencia—, antes de que diga "¿De dónde procede el extranjero?", lo dejaré cadáver después de traspasarle el cuerpo con mi rápido bonce. Y la Erinis, que de muerte ya no va escasa, beberá pura esta sangre, tercera libación.

Tú, pues, vigila atenta lo que ocurre en la casa, de modo que todo cuadre bien.Y a vosotras os pido un discreto lenguaje: callar cuando convenga, y decir las palabras adecuadas. En cuanto al resto, que él dirija sus ojos hacia aquí y me asegure el triunfo en este certamen con la espada[30].

(Salen Orestes y Pílades para entrar en palacio.)

CORO

— *Cría la tierra innúmeros y horrorosos azotes; los marinos abismos rebosan de enemigos portentosos para el hombre, y en el cielo flamean los astros que causan maleficio a los mortales; y todo ser alado, en fin, o bruto de la tierra contar podría del huracán las iras tormentosas.*

— *Mas ¿quién podría hablar del ánimo, más que intrépido, del varón, y del amor sin freno —compañero*

---

menón, cuya ayuda, por otra parte, han pedido los dos hermanos en la famosa *kommós*.

ταισι συννόμους βροτῶν;
συζύγους δ' ὁμαυλίας
θηλυκρατὴς ἀπέρωτος ἔρως παρανικᾷ
κνωδάλων τε καὶ βροτῶν.

ἴστω δ' ὅστις οὐχ ὑπόπτερος [στρ. β.
φροντίσιν χαύναις
τὰν ἁ παιδολυ-
μὰς τάλαινα Θεστιὰς
μήσατο,
πυρδαῆ τινὰ πρόνοιαν,
καταίθουσα παιδὸς δαφοινὸν
δαλὸν ἥλικ', ἐπεὶ μολὼν
ματρόθεν κελάδησε,
ξύμμετρόν τε διαὶ βίου
μοιρόκραντον ἐς ἦμαρ.

ἄλλαν δ' ἦν τιν' ἐν λόγοις στυγεῖν [ἀντ. β.
φοινίαν Σκύλλαν,
ἅτ' ἐχθρῶν ὕπερ
φῶτ' ἀπώλεσεν φίλον,
Κρητικοῖς
χρυσεοδμήτοισιν ὅρμοις
πιθήσασα, δώροισι Μίνω,
Νῖσον ἀθανάτας τριχὸς
νοσφίσασα προβούλως
πνέονθ' ἁ κυνόφρων ὕπνῳ·
κιγχάνει δέ νιν Ἑρμῆς.

κακῶν δὲ πρεσβεύεται τὸ Λήμνιον [ἀντ. γ.
λόγῳ· γοᾶται δὲ δημόθεν κατά-
πτυστον· ἤκασεν δέ τις
τὸ δεινὸν αὖ Λημνίοισι πήμασιν.
θεοστυγήτῳ δ' ἄγει

31 En este pasaje coral, se evocan importantes casos de crueldad mítica. Aquí se trata de Altea, hija de Testio, rey

de azotes para el hombre— que anida en las entrañas de la hembra temeraria? El vínculo que une a las parejas, en la bestia, en el hombre, acaba siempre roto por la lujuria desnaturalizada de las hembras.

— Quien no ha dejado que le brotaran alas a su espíritu vano, conozca la astucia incandescente que imaginara la miserable hija de Testio[31]*, de su hijo asesina, al consumir la roja llama, compañera del hado de su hijo, desde aquel mismo instante en que salió, llorando, del seno de su madre, y que había de medir el tiempo de su vida hasta llegar el día marcado por los hados.*

— Pero hay aún otra mujer en las leyendas, odiosa, la sanguinaria Escila[32]*: ella a su esposo la muerte provocó para buscar el bien del enemigo, por un collar de oro deslumbrada, don de Minos, y arrancó a Niso su mortal cabellera cuando plácidamente respiraba en el sueño —¡esa mujer de corazón de perra!— Y así, de esta manera, pasó a las manos de Hermes.*

— De entre los grandes crímenes, el de Lemnos[33] *ocupa un lugar destacado en la leyenda. El pueblo lo condena entre lamentos, y cada nuevo crimen con el crimen de Lemnos se compara. Por este sacrilegio que condenan los dioses la raza ha sucumbido en*

---

de una comarca del Epiro: al nacer su hijo, un tizón quedó encendido, y el día que éste se apagara, Meleagro, su hijo, moriría. Irritada con Meleagro por haber éste dado muerte a sus tíos, Altea apagó el tizón, con lo que la vida de Meleagro se extinguió.

32 Escila se hizo famosa por haber traicionado a su propio esposo, provocando la ruina de su ciudad a manos de Minos de Creta.

33 Se trata del asesinato de todos los varones de la isla de Lemnos a instigación de Hipsípila, la hija del rey del país. Sobre el posible sentido de esta leyenda, cfr. Dumézil, *Le crime des Lemniennes*, París, 1924.

βροτῶν ἀτιμωθὲν οἴχεται γένος.
σέβει γὰρ οὔτις τὸ δυσφιλὲς θεοῖς.
τί τῶνδ' οὐκ ἐνδίκως ἀγείρω;
ἐπεὶ δ' ἐπεμνησάμην ἀμειλίχων [στρ. γ.
πόνων—ἀκαίρως δὲ δυσφιλὲς γαμή-
λευμ' ἀπεύχεται δόμος
γυναικοβούλους τε μήτιδας φρενῶν-
ἐπ' ἀνδρὶ τευχεσφόρῳ
—ἐπ' ἀνδρὶ δήοις ἐπεικότως ἔβας—
τίων [δ'] ἀθέρμαντον ἑστίαν δόμων,
γυναικείαν τ' ἄτολμον αἰχμάν.

τὸ δ' ἄγχι πλευμόνων ξίφος [στρ. δ.
διανταίαν ὀξυπευκὲς οὐτᾷ,
διαὶ Δίκας †τὸ μὴ θέμις—[γὰρ οὐ]†
λὰξ πέδοι πατουμένας,
τὸ πᾶν Διὸς σέβας παρεκ-
βάντας οὐ θεμιστῶς.

Δίκας δ' ἐρείδεται πυθμήν· [ἀντ. δ.
προχαλκεύει δ' Αἶσα φασγανουργός·
τέκνον δ' ἐπεισφέρει δόμοις
αἱμάτων παλαιτέρων
τίνειν μύσος χρόνῳ κλυτὰ
βυσσόφρων Ἐρινύς.

Ορ.
παῖ παῖ, θύρας ἄκουσον ἑρκείας κτύπον.
τίς ἔνδον; ὦ παῖ, παῖ, μάλ' αὖ, τίς ἐν δόμοις;
τρίτον τόδ' ἐκπέραμα δωμάτων καλῶ,
εἴπερ φιλόξεν' ἐστὶν Αἰγίσθου διαί.

ΟΙΚΕΤΗΣ

εἶέν, ἀκούω· ποδαπὸς ὁ ξένος; πόθεν;

---

34 Hemos colocado los vv.623-30 después del 630, si-

medio del desprecio de los hombres; porque nadie respeta aquello que a los dioses no es querido. ¿Cuál de estas tradiciones no espigo justamente?
— Y pues he recordado[34] *tan amargas desgracias, ¿no será acaso justo que esta casa abomine de una esposa odiosa, de los arteros planes de un corazón de mujer contra un varón en armas — ¡sí, contra tu propio esposo, cual si fuera enemigo, la mano levantaste!— honrando un hogar que no se enciende, y el cetro femenino que toda audacia ignora?*[35]
— El puñal puntiagudo junto al pecho hiere y traspasa, en nombre de Justicia (hollada en tierra) contra quien ha violado la majestad de Zeus impíamente. Es firme el basamento de Justicia; y Aisa funde ya el bronce, y un hijo ha enviado a este palacio para cobrarse, después de tanto tiempo, la mancha de viejos homicidios, la ilustre Erinis, la de hondos designios.

(Vuelven a aparecer Orestes y Pílades dispuestos a entrar en palacio.)

ORESTES ¡Esclavo, esclavo! ¿No oyes que a la puerta están llamando? ¿Quién hay dentro? Esclavo, esclavo —lo repito— ¿Quién hay en esta casa? Es la tercera vez que llamo para que salga alguien de esta casa, si gusta acoger a un extranjero bajo el mando de Egisto.
CRIADO Sí, sí, ya oigo. ¿De dónde viene el extranjero? ¿De qué tierras?

---

guiendo a Preuss, por entender que así el hilo de las ideas es más coherente.
35 El texto es aquí muy inseguro y la traducción, conjetural.

Ορ.

ἄγγελλε τοῖσι κυρίοισι δωμάτων,
πρὸς οὕσπερ ἥκω καὶ φέρω καινοὺς λόγους.
τάχυνε δ', ὡς καὶ νυκτὸς ἅρμ' ἐπείγεται
σκοτεινόν, ὥρα δ' ἐμπόρους μεθιέναι
ἄγκυραν ἐν δόμοισι πανδόκοις ξένων.
ἐξελθέτω τις δωμάτων τελεσφόρος,
γυνὴ †τόπαρχος—ἄνδρα δ' εὐπρεπέστερον·
αἰδὼς γὰρ ἐν λέσχῃσιν οὐσ' ἐπαργέμους
λόγους τίθησιν· εἶπε θαρσήσας ἀνὴρ
πρὸς ἄνδρα κἀσήμηνεν ἐμφανὲς τέκμαρ.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ

ξένοι, λέγοιτ' ἂν εἴ τι δεῖ· πάρεστι γὰρ
ὁποῖάπερ δόμοισι τοῖσδ' ἐπεικότα,
καὶ θερμὰ λουτρὰ καὶ πόνων θελκτηρία
στρωμνή, δικαίων τ' ὀμμάτων παρουσία.
εἰ δ' ἄλλο πρᾶξαι δεῖ τι βουλιώτερον,
ἀνδρῶν τόδ' ἐστὶν ἔργον, οἷς κοινώσομεν.

Ορ.

ξένος μέν εἰμι Δαυλιεὺς ἐκ Φωκέων·
στείχοντα δ' αὐτόφορτον οἰκείᾳ σαγῇ
εἰς Ἄργος, ὥσπερ δεῦρ' ἀπεζύγην πόδας,
ἀγνὼς πρὸς ἀγνῶτ' εἶπε συμβαλὼν ἀνήρ,
ἐξιστορήσας καὶ σαφηνίσας ὁδόν,
Στροφίος ὁ Φωκεύς· πεύθομαι γὰρ ἐν λόγῳ·
'ἐπείπερ ἄλλως, ὦ ξέν', εἰς Ἄργος κίεις,
πρὸς τοὺς τεκόντας πανδίκως μεμνημένος
τεθνεῶτ' Ὀρέστην εἰπέ, μηδαμῶς λάθῃ.
εἴτ' οὖν κομίζειν δόξα νικήσει φίλων,
εἴτ' οὖν μέτοικον, εἰς τὸ πᾶν ἀεὶ ξένον,
θάπτειν, ἐφετμὰς τάσδε πόρθμευσον πάλιν.
νῦν γὰρ λέβητος χαλκέου πλευτώματα
σποδὸν κέκευθεν ἀνδρὸς εὖ κεκλαυμένου.'

ORESTES Anúnciame a los dueños de la casa, a quienes he acudido trayéndoles noticias. Y date algo de prisa, que el carro de la noche tenebroso se acelera, y la hora es llegada de que los mercaderes echen ya el ancla en las celdas acogedoras de los huéspedes. Que venga alguien que tenga autoridad en esta casa, la dueña del lugar, o mejor aún, el dueño. Pues el recato, en la conversación, enturbia las palabras; en cambio, un hombre habla a otro hombre sin recelos, y expone claramente su objetivo.

(Sale Clitemnestra.)

CLITEMNESTRA Extranjeros, hablad, si hay algo de que hablar. En esta casa hay todo lo que cabe esperar: baños calientes, un lecho que hechizará vuestras fatigas, y la presencia de personas dignas. Mas si deben resolverse asuntos de más monta, eso es cosa de hombres, y a ellos les serán encomendados.

ORESTES Un extranjero soy, un daulio de la Fócida. Cuando me disponía a partir, con todo mi bagaje, en dirección a Argos —donde me he detenido— sin conocerle yo y sin él conocerme, topóse conmigo una persona, y después de preguntar por mi camino y de indicarme el suyo, he aquí lo que me dijo Estrofio, el de Fócida —su nombre he conocido en nuestra charla—: "Ya que de todos modos te diriges a Argos, oh extranjero, acuérdate, sin falta, de decir a sus padres que Orestes está muerto. No lo olvides. Por ello, tanto si es voluntad de su familia el que lo traigan, como si lo es que lo entierren allí donde vivía como huésped para siempre, tráeme, cuando vuelvas, sus noticias. Por el momento las paredes de una urna de bronce conservan las cenizas de este hombre, que ha sido ya llorado tal como el rito exige".

τοσαῦτ' ἀκούσας εἶπον. εἰ δὲ τυγχάνω
τοῖς κυρίοισι καὶ προσήκουσιν λέγων
οὐκ οἶδα· τὸν τεκόντα δ' εἰκὸς εἰδέναι.
Κλ.
οἲ 'γώ, κατ' ἄκρας εἶπας ὡς πορθούμεθα.
ὦ δυσπάλαιστε τῶνδε δωμάτων 'Αρά,
ὡς πόλλ' ἐπωπᾷς κἀκποδὼν εὖ κείμενα,
τόξοις πρόσωθεν εὐσκόποις χειρουμένη.
φίλων ἀποψιλοῖς με τὴν παναθλίαν.
καὶ νῦν—'Ορέστης ἦν γὰρ εὐβούλως ἔχων,
ἔξω κομίζων ὀλεθρίου πηλοῦ πόδα—
νῦν δ' ἥπερ ἐν δόμοισι βακχίας κακῆς
ἰατρὸς ἐλπὶς ἦν, παροῦσαν ἔγγραφε.
Ορ.
ἐγὼ μὲν οὖν ξένοισιν ὧδ' εὐδαίμοσι
κεδνῶν ἕκατι πραγμάτων ἂν ἤθελον
γνωτὸς γενέσθαι καὶ ξενωθῆναι· τί γὰρ
ξένου ξένοισίν ἐστιν εὐμενέστερον;
πρὸς δυσσεβείας δ' ἦν ἐμοὶ τόδ' ἐν φρεσίν,
τοιόνδε πρᾶγμα μὴ καρανῶσαι φίλοις,
καταινέσαντα καὶ κατεξενωμένον.
Κλ.
οὔτοι κυρήσεις μεῖον ἀξίως σέθεν,
οὐδ' ἧσσον ἂν γένοιο δώμασιν φίλος.
ἄλλος δ' ὁμοίως ἦλθεν ἂν τάδ' ἀγγελῶν.
ἀλλ' ἔσθ' ὁ καιρὸς ἡμερεύοντας ξένους
μακρᾶς κελεύθου τυγχάνειν ‹ἀναψυχῆς›
ἄγ' αὐτὸν εἰς ἀνδρῶνας εὐξένους δόμων,
ὀπισθόπους τε τούσδε καὶ ξυνεμπόρους·
κἀκεῖ κυρούντων δώμασιν τὰ πρόσφορα.
αἰνῶ δὲ πράσσειν ὡς ὑπευθύνῳ τάδε.
ἡμεῖς δὲ ταῦτα τοῖς κρατοῦσι δωμάτων
κοινώσομέν τε κοὐ σπανίζοντες φίλων
βουλευσόμεσθα τῆσδε συμφορᾶς πέρι.

Eso es lo que escuché y te lo comunico. Y si estoy hablando con uno de sus deudos y parientes, lo ignoro; pero quien le dio el ser, naturalmente, tiene que saberlo.

CLITEMNESTRA ¡Ay de mí! ¡Acabas de anunciar nuestra total ruina! ¡Maldición de esta casa: y cuán árduo es luchar contra tus fuerzas! Con certera mirada consigues descubrir lo más oculto y herirlo con tus dardos que no fallan. ¡Me has despojado, triste de mí, de unos seres queridos! Ahora ha sido Orestes —que con tan buen consejo sus plantas alejara de este lodo de muerte—; ahora, apenas asoma la cabeza, arruinas la única esperanza de la casa para encontrar el médico que extirpe esa horrible locura.

ORESTES En lo que a mi concierne, yo hubiera deseado trabar conocimiento con tan honrados huéspedes y ser acogido por ellos con ocasión de una feliz noticia. Pues ¿qué hay mejor dispuesto que un huésped para un huésped? Mas me hubiera sabido a cosa impía no dar cima al encargo de un amigo después de prometerlo, después de la acogida que me diera.

CLITEMNESTRA No habrás de recibir por ello un trato que no te corresponda ni serás menos caro a este palacio: al fin y al cabo, otro hubiera traído esta noticia. Pero es hora de que un huésped que ha hecho su jornada encuentre ya el descanso tras su largo camino *(A una esclava)* Guíalo a las estancias de nuestros invitados junto con sus esclavos y cortejo, y que disponga allí de todo lo que es propio del palacio. Esta misión te encargo y de ella habrás de serme responsable.

(Salen Orestes, Pílades y la esclava.)

Y ahora voy a comunicarlo todo al señor del palacio; y —puesto que amigos no nos faltan— allí discutiremos este trance.

Χό.
εἶέν, φίλιαι δμωίδες οἴκων,
πότε δὴ στομάτων
  δείξομεν ἰσχὺν ἐπ' Ὀρέστῃ;
ὦ πότνια χθὼν καὶ πότνι' ἀκτὴ
χώματος, ἣ νῦν ἐπὶ ναυάρχῳ
σώματι κεῖσαι τῷ βασιλείῳ,
νῦν ἐπάκουσον, νῦν ἐπάρηξον·
νῦν γὰρ ἀκμάζει Πειθὼ δολίαν
ξυγκαταβῆναι, χθόνιον δ' Ἑρμῆν
καὶ τὸν νύχιον τοῖσδ' ἐφοδεῦσαι
  ξιφοδηλήτοισιν ἀγῶσιν.
ἔοικεν ἀνὴρ ὁ ξένος τεύχειν κακόν·
τροφὸν δ' Ὀρέστου τήνδ' ὁρῶ κεκλαυμένην.
  ποῖ δὴ πατεῖς, Κίλισσα, δωμάτων πύλας;
λύπη δ' ἄμισθός ἐστί σοι ξυνέμπορος.

ΤΡΟΦΟΣ

Αἴγισθον ἡ κρατοῦσα τοῖς ξένοις καλεῖν
ὅπως τάχιστ' ἄνωγεν, ὡς σαφέστερον
ἀνὴρ ἀπ' ἀνδρὸς τὴν νεάγγελτον φάτιν
ἐλθὼν πύθηται· τὴν δὲ πρὸς μὲν οἰκέτας
θέτο σκυθρωπόν, ἐντὸς ὀμμάτων γέλων
κεύθουσ' ἐπ' ἔργοις διαπεπραγμένοις καλῶς
κείνῃ—δόμοις δὲ τοῖσδε παγκάκως ἔχει,
φήμης ὕφ', ἧς ἤγγειλαν οἱ ξένοι τορῶς.
ἢ δὴ κλύων ἐκεῖνος εὐφρανεῖ νόον,
εὖτ' ἂν πύθηται μῦθον. ὢ τάλαιν' ἐγώ·
ὥς μοι τὰ μὲν παλαιὰ συγκεκραμένα
ἄλγη δύσοιστα τοῖσδ' ἐν Ἀτρέως δόμοις
τυχόντ' ἐμὴν ἤλγυνεν ἐν στέρνοις φρένα,
ἀλλ' οὔτι πω τοιόνδε πῆμ' ἀνεσχόμην.
τὰ μὲν γὰρ ἄλλα τλημόνως ἤντλουν κακά·
φίλον δ' Ὀρέστην, τῆς ἐμῆς ψυχῆς τριβήν,
ὃν ἐξέθρεψα μητρόθεν δεδεγμένη

CORIFEO *Leales cautivas del palacio, ¿cuándo, pues, mostraremos la fuerza de nuestros labios para ayudar a Orestes?*

Oh Tierra, mi Señora, oh venerable túmulo colocado sobre el augusto cuerpo de un caudillo: escucha ahora mi ruego, dame tu protección: ha llegado el momento de que salte a la liza la artera Persuasión y de que Hermes, el dios de los infiernos y la noche, les guíe en esa lucha de espadas homicidas.

(Sale de palacio la nodriza de Orestes.)

Creo que el extranjero va causando ya estragos; estoy viendo a la nodriza de Orestes derramando lágrimas. *(Se acerca a la nodriza).* Cilicia, ¿a dónde te encaminas?

NODRIZA El ama me ha ordenado comunicar a Egisto a toda prisa que venga a hablar con esos extranjeros, y así, de hombre a hombre, conozca claramente el mensaje que acaban de traer. Ante la servidumbre adoptó un gesto de dolor, si bien por dentro ocultaba la risa que le causaba un hecho tan fausto para ella —para esta casa, en cambio, es todo desventura por la nueva que han traído los huéspedes. Sin duda alguna su corazón ha saltado de gozo al oír el relato. ¡Ay, infeliz de mí! Las antiguas desgracias, tan duras de llevar, amontonadas sobre el hogar de los Atridas han hecho pedazos mi pobre corazón dentro del pecho. Pero nunca había recibido un golpe tan cruel: las demás desventuras aún pude soportarlas con resignación. . . Mas mi pequeño Orestes, pedazo de mi vida, a quien cuidé desde el instante mismo en que lo recibiera de su madre. . .

καὶ νυκτιπλάγκτων ὀρθίων κελευμάτων
καὶ πολλὰ καὶ μοχθήρ' ἀνωφέλητ' ἐμοὶ
τλάσῃ—τὸ μὴ φρονοῦν γὰρ ὡσπερεὶ βοτὸν
τρέφειν ἀνάγκη, πῶς γὰρ οὔ; τρόπῳ φρενός·
οὐ γάρ τι φωνεῖ παῖς ἔτ' ὢν ἐν σπαργάνοις,
εἰ λιμός, ἢ δίψη τις, ἢ λιψουρία
ἔχει· νέα δὲ νηδὺς αὐτάρκης τέκνων.
τούτων πρόμαντις οὖσα, πολλὰ δ', οἴομαι,
ψευσθεῖσα, παιδὸς σπαργάνων φαιδρύντρια—
κναφεὺς τροφεύς τε ταὐτὸν εἰχέτην τέλος.
ἐγὼ διπλᾶς δὲ τάσδε χειρωναξίας
ἔχουσ' Ὀρέστην ἐξεδεξάμην πατρί·
τεθνηκότος δὲ νῦν τάλαινα πεύθομαι.
στείχω δ' ἐπ' ἄνδρα τῶνδε λυμαντήριον
οἴκων, θέλων δὲ τόνδε πεύσεται λόγον.
Χο.
πῶς οὖν κελεύει νιν μολεῖν ἐσταλμένον;
Τρ.
ἢ πῶς; λέγ' αὖθις, ὡς μάθω σαφέστερον.
Χο.
εἰ ξὺν λοχίταις εἴτε καὶ μονοστιβῆ.
Τρ.
ἄγειν κελεύει δορυφόρους ὀπάονας.
Χο.
μή νυν σὺ ταῦτ' ἄγγελλε δεσπότου στύγει·
ἀλλ' αὐτὸν ἐλθεῖν, ὡς ἀδειμάντως κλύῃ,
ἄνωχθ' ὅσον τάχιστα, γαθούσῃ φρενί.
ἐν ἀγγέλῳ γὰρ κυπτὸς ὀρθοῦται λόγος.
Τρ.
ἀλλ' ἦ φρονεῖς εὖ τοῖσι νῦν ἠγγελμένοις;

---

36 Nótese el rasgo realista del pasaje, paralelo, en cuanto a este punto, a las descripciones que el heraldo del *Agamenón*

¡Las mil torturas causadas por sus llantos, que me hacían velar toda la noche... las he sufrido en vano! Porque a una criatura sin uso de razón hay que tratarla –¿no es verdad?– como a un animalito, siguiendo la intuición: que un niño de pañales nada dice cuanto tiene hambre o sed, o ganas de orinar; el vientre se basta por sí mismo[36]. Y así, en muchas ocasiones acertaba, pero, en otras, lo sé, me equivocaba, con lo que lavandera de pañales –sí, lavandera y nodriza confundían su oficio. Y porque conocía estas dos profesiones recibí a Orestes de manos de su padre. ¡Y ahora, infeliz de mí, me entero de su muerte...!

Pero voy a buscar al hombre que es la ruina de esta casa. ¡Con qué gozo habrá de recibir esta noticia!

CORIFEO ¿Cómo dice el mensaje que acuda hasta palacio?

NODRIZA ¿Cómo? Repite tu pregunta para entender mejor.

CORIFEO Si con toda su guardia, o si ha de venir solo.

NODRIZA Que venga, me ha ordenado, con todo su cortejo de lanceros.

CORIFEO Pues no des esta orden a tu odioso amo, sino, "que venga solo para que escuche sin provocar alarmas". Ve y tráele el mensaje a toda prisa, alegremente. Porque del mensajero depende el que resulte un plan secreto.

NODRIZA Pero ¿tienes aún esperanzas después de esta noticia?

(650 ss.) hace de las fatigas de los guerreros en Troya. Allí no faltan ni los piojos.

Χο.
ἀλλ' εἰ τροπαίαν Ζεὺς κακῶν θήσει ποτέ;
Τρ.
καὶ πῶς; Ὀρέστης ἐλπὶς οἴχεται δόμων.
Χο.
οὔπω· κακός γε μάντις ἂν γνοίη τάδε.
Τρ.
τί φῄς; ἔχεις τι τῶν λελεγμένων δίχα;
Χο.
ἄγγελλ' ἰοῦσα, πρᾶσσε τἀπεσταλμένα.
μέλει θεοῖσιν ὧνπερ ἂν μέλῃ πέρι.
Τρ.
ἀλλ' εἶμι καὶ σοῖς ταῦτα πείσομαι λόγοις.
γένοιτο δ' ὡς ἄριστα σὺν θεῶν δόσει.

Χο.
νῦν παραιτουμένᾳ μοι, πάτερ [στρ. α.
Ζεῦ θεῶν Ὀλυμπίων,
δὸς τυχὰς τυχεῖν δόμου
κυρίοις τὰ σώφρον' αὖ
μαιομένοις ἰδεῖν.
διὰ δίκας ἔπος ἅπαν ἔλακον, ὦ
Ζεῦ, σύ νιν φυλάσσοις.

αἰαῖ, πρὸ δὲ δὴ 'χθρῶν [μεσῳδ. α.
τῶν ἔσω μελάθρων,
ὦ Ζεῦ, θές, ἐπεί μέγαν ἄρας
δίδυμα καὶ τριπλᾶ παλίμ-
ποινα θέλων ἀμείψῃ.

ἴσθι δ' ἀνδρὸς φίλου πῶλον εὖ- [ἀντ. α.
νιν ζυγέντ' ἐν ἅρμασιν
πημάτων, ⟨σὺ δ'⟩ ἐν δρόμῳ
προστιθεὶς μέτρον κτίσον
σῳζομένων ῥυθμόν,
διὰ πέδον τοῦτ' ἰδεῖν ἀνομένων
βημάτων ὄρεγμα.

CORIFEO ¿Y si Zeus, al final, trocara nuestros males?

NODRIZA ¿Cómo? Orestes, la única esperanza de la casa, ya no existe.

CORIFEO No es verdad; hasta un mal adivino podría así augurarlo.

NODRIZA ¿Qué dices? ¿Sabes algo distinto de lo que aquí se ha dicho?

CORIFEO Anda, vete ya a toda prisa a cumplir con tu encargo. Los dioses cuidarán de lo que han de cuidar.

NODRIZA Pues me voy, y daré cumplimiento a tus consejos. ¡Que todo, con la ayuda divina, salga del mejor modo!

CORO

– *Escucha mi plegaria, Zeus, padre de los dioses del Olimpo, y concede al señor de este palacio que, en su empeño, triunfe, por contemplar de nuevo la justicia. ¡Mi ruego te he expresado justamente, oh Zeus!, dale tú cumplimento.*

– *Concédele el triunfo, oh Zeus, sobre los enemigos del palacio. Si lo exaltas, dobles y triples serán los sacrificios que, de buen grado, habrá de devolverte.*

– *Es el huérfano potro de un ser que te es querido, y uncido a un carro de fatigas; concédele medida en la carrera y un ritmo salvador, para que pueda contemplar en la pista el brío de su marcha victoriosa.*

οἵ τ' ἔσω δωμάτων πλουτογα- [στρ. β.
θῆ μυχὸν νομίζετε,
κλῦτε, σύμφρονες θεοί·
ἄγετε
τῶν πάλαι πεπραγμένων
λύσασθ' αἷμα προσφάτοις δίκαις·
γέρων φόνος μηκέτ' ἐν δόμοις τέκοι.

τὸ δὲ καλῶς κτίμενον ὦ μέγα ναίων [μεσῳδ. β.
στόμιον, εὖ δὸς ἀνιδεῖν δόμον ἀνδρός,
καί νιν ἐλευθερίας φῶς
λαμπρὸν ἰδεῖν φιλίοις
ὄμμασιν ‹ἐκ› δνοφερᾶς καλύπτρας.

ξυλλάβοι δ' ἐνδίκως παῖς ὁ Μαί- [ἀντ. β.
ας, ἐπεὶ φορώτατος
πρᾶξιν οὐρίσαι θέλων.
ἀλλὰ πολλὰ δ' ἀμφανεῖ χρῄζων [κρυπτά],
ἄσκοπον δ' ἔπος λέγων
νυκτὸς προὐμμάτων σκότον φέρει,
καθ' ἡμέραν δ' οὐδὲν ἐμφανέστερος.

καὶ τοτ' ἤδη κλυτόν [στρ. γ.
δωμάτων λυτήριον,
θῆλυν οὐριοστάταν
ὀξύ κρεκτον βοητῶν νόμον
μεθήσομεν· πλεῖ τάδ' εὖ·
ἐμὸν ἐμὸν κέρδος αὔξεται τόδ', ἄ-
τα δ' ἀποστατεῖ φίλων.

σὺ δὲ θαρσῶν ὅταν ἥκῃ μέρος ἔργων [μεσῳδ. γ.
ἐπαύσας θροεούσᾳ
πρὸς σὲ 'Τέκνον', 'Πατρὸς' αὔδα,
καὶ πέραιν'
ἀνεπίμομφον ἄταν.

37 Evocación a los dioses del hogar, protectores del mismo.
38 De nuevo reaparece el motivo de la luz, que domina

— Y vosotros, que ocupáis en palacio un ángulo repleto de tesoros, escuchadme, oh deidades benignas[37]. *Conducid . . . la sangre derramada de los antiguos crímenes con la ayuda de una pronta justicia. ¡Que en el palacio la antigua sangre no engendre nueva prole!*

— Y tú que habitas el umbral grandioso que brillante se yergue, concede que levante nuevamente su frente la casa de un guerrero; que después de este velo de tinieblas pueda al fin contemplar con tranquila mirada la luz esplendorosa de la libertad[38].

— Y que el hijo de Maya[39] *le preste justamente su concurso; que nadie es más propicio, si lo quiere, para encauzar con viento favorable toda empresa. Y si así lo desea, hace brotar sentencias sin sentido, y, pronunciando una palabra oscura, la negra noche expande ante los ojos; y en pleno día, no resulta más claro*[40].

— Y entonces ya los cánticos ilustres por la liberación de este palacio, cánticos femeninos para amansar el viento, melodías agudas con gritos que resuenen, entonaremos "La ciudad ha vencido". Sí, para mí florece esta ganancia, si Ate se encuentra lejos de quien amo.

— Y lleno de coraje, cuando llegue el momento final, si ella[41] *te grita "¡Hijo!", "Sí, de mi padre", le contestas tú, y da así cumplimiento a este acto de venganza irreprochable.*

---

toda la trilogía.

39 Hermes, dios que preside, entre otras funciones, la palestra —y la buena suerte.

40 Sentido conjetural; el texto es muy confuso.

41 Ella, es decir, Clitemnestra: el coro no deja de advertir a Orestes —como así ocurrirá— que su madre invocará este nombre para hacerle desistir de su empresa.

Περσέως τ' ἐν φρεσὶν [ἀντ. γ.
⟨σαῖσι⟩ καρδίαν σχεθών,
τοῖς θ' ὑπὸ χθονὸς φίλος
τοῖς τ' ἄνωθεν, προφράσσων φάρος
Γοργοῦς λυγρᾶς ἔνδοθεν
φόνιον ἄταν τίθει, τὸν αἴτιον δ'
ἐξαπόλλυ' εἰσορῶν.

ΑΙΓΙΣΘΟΣ

ἥκω μὲν οὐκ ἄκλητος, ἀλλ' ὑπάγγελος·
νέαν φάτιν δὲ πεύθομαι λέγειν τινὰς
ξένους μολόντας οὐδαμῶς ἐφίμερον,
μόρον γ' Ὀρέστου. καὶ τόδ' αὖ φέρειν δόμοις
γένοιτ' ἂν ἄχθος αἱματοσταγές, φόνῳ
τῷ πρόσθεν ἑλκαίνουσι καὶ δεδηγμένοις.
πῶς ταῦτ' ἀληθῆ καὶ βλέποντα δοξάσω;
ἢ πρὸς γυναικῶν δειματούμενοι λόγοι
πεδάρσιοι θρῴσκουσι, θνῄσκοντες μάτην;
τί τῶνδ' ἂν εἴποις ὥστε δηλῶσαι φρενί;
Χο.
ἠκούσαμεν μέν, πυνθάνου δὲ τῶν ξένων
ἔσω παρελθών. οὐδὲν ἀγγέλων σθένος
ὡς αὐτὸσ' αὐτὸν ἄνδρα πεύθεσθαι πέρι.
Αι.
ἰδεῖν ἐλέγξαι τ' εὖ θέλω τὸν ἄγγελον,
εἴτ' αὐτὸς ἦν θνῄσκοντος ἐγγύθεν παρών,
εἴτ' ἐξ ἀμαυρᾶς κληδόνος λέγει μαθών.
οὔτοι φρέν' ἂν κλέψειεν ὠμματωμένην.

Χο.
Ζεῦ Ζεῦ, τί λέγω, πόθεν ἄρξωμαι
τάδ' ἐπευχομένη κἀπιθεάζουσ',
ὑπὸ δ' εὐνοίας
πῶς ἴσον εἰποῦσ' ἀνύσωμαι;
νῦν γὰρ μέλλουσι μιανθεῖσαι

— Respirando en tu pecho la audacia de Perseo[42]*, fiel a quienes reposan bajo tierra, fiel a quienes la habitan, vistiendo una Ate sangrienta, aniquila al culpable de este crimen.*

(Aparece Egisto.)

EGISTO He venido, y no por propio impulso: me ha traído un mensaje. He sabido que unos extranjeros han llegado con la noticia, en verdad no agradable, de la muerte de Orestes. Eso sería una carga empapada de horror para esta casa, herida ya, y maltrecha, después de aquella sangre derramada. ¿Cómo debo juzgarla? ¿Verdadera y real, o se trata más bien de cuentos de mujeres forjados por el miedo, que saltan por el aire para esfumarse en vano? ¿Qué me puedes decir para aclarar mi mente?
CORIFEO La noticia, la oímos. Pero entra en el palacio y pregunta a esos huéspedes. No hay mejor mensajero que acudir ante él mismo e interrogarle.
EGISTO Quiero verme con ese mensajero y preguntarle si estaba cerca de él al morir, o bien si sus palabras proceden de un rumor sin fundamento. A una mente que sabe discernir no logrará engañarla.

(Entra en palacio.)

CORIFEO *¡Oh Zeus, Zeus! ¿Qué he de hacer? ¿Por dónde he de empezar mi ruego, mi llamada a los dioses, y, en mis buenos deseos, cómo decir lo jus-*

42 Una expresión muy próxima tenemos en Píndaro, Pit. X, 44-45.

πειραὶ κοπάνων ἀνδροδαΐκτων
ἢ πάνυ θήσειν Ἀγαμεμνονίων
οἴκων ὄλεθρον διὰ παντός,
ἢ πῦρ καὶ φῶς ἐπ' ἐλευθερίᾳ
δαίων ἀρχαῖς τε πολισσονόμοις
ἕξει πατέρων μέγαν ὄλβον.
τοιάνδε πάλην μόνος ὢν ἔφεδρος
δισσοῖς μέλλει θεῖος Ὀρέστης
ἅψειν. εἴη δ' ἐπὶ νίκῃ.
Αι.
ἒ ἔ, ὀτοτοτοῖ.
Χο.
—ἔα ἔα μάλα·
—πῶς ἔχει; πῶς κέκρανται δόμοις;
—ἀποσταθῶμεν πράγματος τελουμένου,
ὅπως δοκῶμεν τῶνδ' ἀναίτιαι κακῶν
εἶναι· μάχης γὰρ δὴ κεκύρωται τέλος.

ΟΙΚΕΤΗΣ

οἴμοι, πανοίμοι δεσπότου πεπληγμένου
οἴμοι μάλ' αὖθις ἐν τρίτοις προσφθέγμασιν.
Αἴγισθος οὐκέτ' ἔστιν. ἀλλ' ἀνοίξατε
ὅπως τάχιστα, καὶ γυναικείους πύλας
μοχλοῖς χαλᾶτε· καὶ μάλ' ἡβῶντος δὲ δεῖ—
οὐχ ὥστ' ἀρῆξαι διαπεπραγμένῳ· τί γάρ;
ἰοὺ ἰού.
κωφοῖς ἀυτῶ καὶ καθεύδουσιν μάτην
ἄκραντα βάζω. ποῦ Κλυταιμήστρα; *τί δρᾷ;*
Χο.
ἔοικε νῦν αὐτῆς ἐπιξήνου πέλας
αὐχὴν πεσεῖσθαι πρὸς δίκην πεπληγμένος.

---

43 Propiamente el pasaje significa: Orestes tendrá que actuar solo, sin atleta que pueda sustituirle. El pasaje contiene metáforas tomadas de la palestra.

to? Porque ahora los filos de la espada homicida, tiñéndose de sangre, van a consumar la ruina eterna de los Atridas, o prendiendo Orestes una brillante llama de libertad y de poder legal, la gran riqueza habrá de recobrar de sus mayores. Tal es la lucha que, solo, contra dos y sin reservas[43]*, se dispone a afrontar el muy divino Orestes. ¡Y que todo conduzca a la victoria!*

(Se oyen gritos dentro del palacio.)

EGISTO *¡Ay, ay, ay de mí!*

SEMICORO A *Muy bien, muy bien. ¡Hiere de nuevo!*

SEMICORO B *¿Qué está pasando allí? ¿Cómo han ido las cosas en palacio?*

SEMICORO A *Retirémonos ya, mientras la cosa acaba. No parezca que somos responsables de todos estos males: que la lucha final ha concluido.*

ESCLAVO *(Saliendo corriendo del palacio.)* ¡Ay, ay de mí! Mi señor, ¡que ha sido apuñalado! ¡Ay por tercera vez! Egisto ya no existe. Mas, ea, pronto, abrid a toda prisa y corred los cerrojos de las habitaciones femeninas. Nos falta con urgencia un brazo joven. . . mas no para ayudar a quien ya está acabado. ¿Para qué?

(Golpea las puertas del gineceo.)

¡Hola, hola! Estoy llamando a sordos. Nada, en vano me esfuerzo con mis gritos, todos duermen. Pero ¿qué estará haciendo Clitemnestra?

CORIFEO Parece que su cuello ya ha sido colocado sobre un tajo y caerá muy presto segado por un brazo justiciero.

Κλ.
τί δ' ἐστὶ χρῆμα; τίνα βοὴν ἵστης δόμοις;
Οι.
τὸν ζῶντα καίνειν τοὺς τεθνηκότας λέγω.
Κλ.
οἲ 'γώ, ξυνῆκα τοὔπος ἐξ αἰνιγμάτων.
δόλοις ὀλούμεθ', ὥσπερ οὖν ἐκτείναμεν.
δοίη τις ἀνδροκμῆτα πέλεκυν ὡς τάχος·
εἰδῶμεν εἰ νικῶμεν, ἢ νικώμεθα.
ἐνταῦθα γὰρ δὴ τοῦδ' ἀφικόμην κακοῦ.

Ορ.
σὲ καὶ ματεύω· τῷδε δ' ἀρκούντως ἔχει.
Κλ.
οἲ 'γώ. τέθνηκας, φίλτατ', Αἰγίσθου βία.
Ορ.
φιλεῖς τὸν ἄνδρα; τοιγὰρ ἐν ταὐτῷ τάφῳ
κείσῃ. θανόντα δ' οὔτι μὴ προδῷς ποτε.
Κλ.
ἐπίσχες, ὦ παῖ, τόνδε δ' αἴδεσαι, τέκνον,
μαστόν, πρὸς ᾧ σὺ πολλὰ δὴ βρίζων ἅμα
οὔλοισιν ἐξήμελξας εὐτραφὲς γάλα.
Ορ.
Πυλάδη, τί δράσω; μητέρ' αἰδεσθῶ κτανεῖν;

ΠΥΛΑΔΗΣ

ποῦ δὴ τὸ λοιπὸν Λοξίου μαντεύματα
τὰ πυθόχρηστα, πιστά τ' εὐορκώματα;
ἅπαντας ἐχθροὺς τῶν θεῶν ἡγοῦ πλέον.
Ορ.
κρίνω σε νικᾶν, καὶ παραινεῖς μοι καλῶς.
ἕπου, πρὸς αὐτὸν τόνδε σε σφάξαι θέλω·
καὶ ζῶντα γάρ νιν κρείσσον' ἡγήσω πατρός.
τούτῳ θανοῦσα ξυγκάθευδ', ἐπεὶ φιλεῖς
τὸν ἄνδρα τοῦτον, ὃν δὲ χρῆν φιλεῖν στυγεῖς.

CLITEMNESTRA *(Saliendo del gineceo.)* Pero ¿qué es lo que pasa? ¿Qué es este griterío en el palacio?
ESCLAVO Digo que al vivo los muertos asesinan.
CLITEMNESTRA ¡Ay de mí! He entendido el sentido de tu enigma. Perderemos la vida arteramente tal como la quitamos. *(Al coro)* Dadme un hacha homicida a toda prisa: veremos si vencemos o caemos vencidos, ya que a tal punto ha llegado mi desdicha.

(Aparece Orestes, espada en mano. Abre las puertas del palacio y se ve el cadáver de Egisto.)

ORESTES Es a tí a quien persigo. Este ya ha recibido su castigo.
CLITEMNESTRA ¡Ay de mí! ¿Estás muerto, mi muy amado Egisto?
ORESTES ¿Le quieres? Muy bien; en este caso, yacerás en su tumba. Ni muerta habrás de serle infiel.
CLITEMNESTRA *(Que se arrodilla ante su hijo.)* ¡Hijo, detente! Ten respeto a este pecho, criatura, sobre el cual tantas veces chupaste, adormecido, la leche que te daba el alimento.
ORESTES *(A Pílades.)* Pílades, ¿qué voy a hacer? Es mi madre. ¿Me atreveré a matarla?
PILADES Pero ¿qué será entonces de los oráculos de Loxias proclamados en Delfos? Y ¿qué de los sagrados juramentos? Mejor tener enfrente a todo el mundo que a los dioses: créeme.
ORESTES Tú vences, lo confieso; tú me aconsejas bien. *(A su madre)* Ea, sígueme: quiero sacrificarte junto a él, pues lo juzgaste, cuando vivo, preferible a mi padre. Muere, pues, y reposa a su lado, ya que entregaste tu amor a este individuo, y al que habías de amar, lo despreciaste.

Κλ.
ἐγώ σ' ἔθρεψα, σὺν δὲ γηράναι θέλω.
Ορ.
πατροκτονοῦσα γὰρ ξυνοικήσεις ἐμοί;
Κλ.
ἡ Μοῖρα *τούτων, ὦ τέκνον, παραιτία.*
Ορ.
καὶ τόνδε τοίνυν Μοῖρ' *ἐπόρσυνεν μόρον.*
Κλ.
οὐδὲν σεβίζῃ γενεθλίους ἀράς, τέκνον;
Ορ.
τεκοῦσα γάρ μ' ἔρριψας ἐς τὸ δυστυχές.
Κλ.
οὔτοι σ' ἀπέρριψ' ἐς δόμους δορυξένους.
Ορ.
αἰκῶς ἐπράθην ὢν ἐλευθέρου πατρός.
Κλ.
ποῦ δῆθ' ὁ τῖμος, ὄντιν' ἀντεδεξάμην;
Ορ.
αἰσχύνομαί σοι τοῦτ' ὀνειδίσαι σαφῶς.
Κλ.
[*μὴ*] *ἀλλ' εἴφ' ὁμοίως καὶ πατρὸς τοῦ σοῦ μάτας.*
Ορ.
μὴ ἔλεγχε τὸν πονοῦντ' ἔσω καθημένη.
Κλ.
ἄλγος γυναιξὶν ἀνδρὸς εἴργεσθαι, τέκνον.
Ορ.
τρέφει δέ γ' ἀνδρὸς μόχθος ἡμένας ἔσω.
Κλ.
κτενεῖν ἔοικας, ὦ τέκνον, τὴν μητέρα.
Ορ.
σύ τοι σεαυτήν, οὐκ ἐγώ, κατακτενεῖς.

CLITEMNESTRA ¡Yo te crié, y a tu lado envejecer quisiera!

ORESTES Tú, la asesina de mi padre, ¿tú conmigo vivir?

CLITEMNESTRA El Destino, hijo mío, en parte es responsable.

ORESTES Pues también el Destino colabora en tu muerte.

CLITEMNESTRA ¿Y no te causa horror la maldición materna?

ORESTES No, pues me diste la vida para arrojarme después a la desdicha.

CLITEMNESTRA No te arrojé: yo te envié al hogar de un huésped muy antiguo.

ORESTES Hijo de un hombre libre, fui vendido dos veces.

CLITEMNESTRA ¿Dónde está, pues, el premio por ello recibido?

ORESTES No me atrevo a echártele en la cara claramente.

CLITEMNESTRA No, dilo, mas di también la conducta insensata de tu padre.

ORESTES No critiques, sentada en el hogar, a aquél que está luchando.

CLITEMNESTRA ¡Qué duro es, hijo mío, para una esposa vivir sin el marido!

ORESTES Sí, mas el afán del esposo las mantiene en la casa vagarosas.

CLITEMNESTRA Hijo, a tu propia madre pareces decidido a dar la muerte.

ORESTES Yo no; tú misma te asestas el golpe decisivo.

Κλ.
ὅρα, φύλαξαι μητρὸς ἐγκότους κύνας.
Ορ.
τὰς τοῦ πατρὸς δὲ πῶς φύγω, παρεὶς τάδε;
Κλ.
ἔοικα θρηνεῖν ζῶσα πρὸς τύμβον μάτην.
Ορ.
πατρός γὰρ αἶσα τόνδε σοὐρίζει μόρον.
Κλ.
οἲ 'γὼ τεκοῦσα τόνδ' ὄφιν ἐθρεψάμην.
Ορ.
ἦ κάρτα μάντις οὑξ ὀνειράτων φόβος.
ἔκανες ὃν οὐ χρῆν, καὶ τὸ μὴ χρεὼν πάθε.
Χο.
στένω μὲν οὖν καὶ τῶνδε συμφορὰν διπλῆν.
ἐπεὶ δὲ πολλῶν αἱμάτων ἐπήκρισε
τλήμων Ὀρέστης, τοῦθ' ὅμως αἱρούμεθα,
ὀφθαλμὸν οἴκων μὴ πανώλεθρον πεσεῖν.

—ἔμολε μὲν δίκα Πριαμίδαις χρόνῳ, [στρ. α.
    βαρύδικος ποινά·
ἔμολε δ' ἐς δόμον τὸν Ἀγαμέμνονος
    διπλοῦς λέων, διπλοῦς Ἄρης.
        ἔλαχε δ' ἐς τὸ πᾶν
    ὁ πυθόχρηστος φυγὰς
θεόθεν εὖ φραδαῖσιν ὡρμημένος.

ἐπολολύξατ' ὦ δεσποσύνων δόμων μεσῳδ.
ἀναφυγᾷ κακῶν καὶ κτεάνων τριβᾶς
ὑπὸ δυοῖν μιαστόροιν
δυσοίμου τύχας.

44 Es decir, las Erinis, personificadas a veces en forma de perro. La imagen del perro y de la jauría que persigue a una presa ocupará un lugar central en las *Euménides.*

CLITEMNESTRA ¡Ten cuidado! Los perros airados de tu madre[44]...

ORESTES Y ¿cómo escaparé a los de mi padre si mi deber no cumplo?

CLITEMNESTRA Es inútil. Una viva parezco suplicando a una tumba.

ORESTES La suerte de mi padre ha decretado contra tí la muerte.

CLITEMNESTRA ¡Ay de mí! ¡Qué víbora parí y he alimentado!

ORESTES ¡Qué perfecto adivino ha resultado al fin tu pesadilla! Asesinaste a aquél que no debías: sufre, pues, una muerte que no debes.

(La arrastra hacia el interior del palacio, para darle muerte.)

CORIFEO Lloro por la doble desgracia de estos seres. Pero una vez que el infeliz Orestes punto final ha puesto a tanta sangre, preferimos, al menos, que el ojo de esta casa no caiga aniquilado[45].

CORO

– Llegó la Justicia, con el tiempo, a la casa de Príamo, un castigo tan justo como horrendo. También de Agamenón ha llegado al palacio, un doble león, un doble Ares. Su misión ha cumplido íntegramente el desterrado que anunciara Delfos, bien guiado en su impulso por la mano de un númen.

Entonad, pues, el canto de victoria en honor del palacio de mi dueño. Han acabado, al fin sus sufrimientos y la devastación de sus riquezas –obra de dos impíos– y el camino fatal de su destino.

---

45 El ojo, lo más preciado de la casa. Cfr. Píndaro, *Olimp.* I,10.

ἔμολε δ' ᾧ μέλει κρυπταδίου μάχας [ἀντ. α.
δολιόφρων ποινά·
ἔθιγε δ' ἐν μάχᾳ χερὸς ἐτήτυμος
Διὸς κόρα—Δίκαν δέ νιν
προσαγορεύομεν
βροτοὶ τυχόντες καλῶς—
ὀλέθριον πνέουσ' ἐν ἐχθροῖς κότον·

τάνπερ ὁ Λοξίας ὁ Παρνάσιος [στρ. β.
μέγαν ἔχων μυχὸν χθονὸς ἐπωρθία-
ξεν ἀδόλως δόλια
βλαπτομέναν χρονισθεῖσα δ' ἐποίχεται,
κρατεῖ τ' αἰεί πως τὸ θεῖον [παρὰ] τὸ μὴ
ὑπουργεῖν κακοῖς,
ἔξια δ' οὐρανοῦχον ἀρχὰν σέβειν.
‹πάρα τὸ φῶς ἰδεῖν.›

πάρα τό φῶς ἰδεῖν, μέγα τ' ἀφῃρέθη [μεσῳδ.
ψάλιον οἴκων.
ἄναγε μὰν δόμος· πολὺν ἄγαν χρόνον
χαμαιπετὴς ἔκεισο δή.

τάχα δὲ παντελὴς χρόνος ἀμείψεται [ἀντ. β.
πρόθυρα δωμάτων, ὅταν ἀφ' ἑστίας
μύσος ἅπαν ἐλάσῃ
καθαρμοῖσιν ἀτὰν ἐλατηρίοις.
τύχᾳ δ' εὐπροσώπῳ κεῖται τὸ πᾶν
ἰδεῖν, θρεομένοις
"Μέτοικοι δόμων πεσοῦνται πάλιν."
πάρα τό φῶς ἰδεῖν.

Ορ.
ἴδεσθε χώρας τὴν διπλῆν τυραννίδα
πατροκτόνους τε δωμάτων πορθήτορας.
σεμνοὶ μὲν ἦσαν ἐν θρόνοις τόθ' ἥμενοι,
φίλοι δὲ καὶ νῦν, ὡς ἐπεικάσαι πάθη
πάρεστιν, ὅρκος τ' ἐμμένει πιστώμασιν.
ξυνώμοσαν μὲν θάνατον ἀθλίῳ πατρὶ

Sí, le ha llegado ya a quien lo merece el artero castigo por un ataque ocultamente urdido.

— Su brazo ha dirigido en la contienda la hija de Zeus que hace honor a su nombre[46] *—Justicia la llamamos los mortales y acertamos en ello— alentando contra sus enemigos su ira rencorosa.*

— Castigo que Loxias, el númen del Parnaso, el dios que habita la hendidura grandiosa de la tierra, había proclamado que sin engaño y engañosamente iba a caer, y que tras tanto tiempo finalmente ha llegado.

Siempre vencen los dioses, que su ayuda no otorgan al impío. Justo es honrar el celeste poder de las deidades: La luz ya se divisa[47].

— La luz ya se divisa; ya se ha arrancado el freno cruel impuesto a esta morada. Yérguete ya, palacio: que estuviste humillado en demasía.

— Y pronto el tiempo, que da su cumplimiento a toda empresa, cruzará los umbrales de esta casa, cuando se expulse del hogar esta mancha con los ritos que arrojan todo género de Ates.

Ahora puede verse ya todo iluminado con la luz de esta suerte tan hermosa, mientras todos proclaman: "De nuevo de esta casa serán los extranjeros expulsados". La luz ya se divisa.

ORESTES Ved a los dos tiranos de esta tierra; asesinos de mi padre y saqueadores de mi hogar. Orgullosos, un día se erguían sentados en su trono, y hoy se siguen amando a juzgar por la suerte que han tenido. Su juramento ha respondido a los votos que se hicieron mutuamente: asesinar a mi padre y

---

46 De acuerdo con una tendencia muy frecuente en la Grecia arcaica, Esquilo sugiere aquí que la etimología de Justicia (*Dike*) es: *hija de Zeus* (*Diós kóre*). En Hesíodo Justicia es, asimismo, la Hija de Zeus.

47 Nuevamente el motivo de la luz.

καὶ ξυνθανεῖσθαι· καὶ τάδ' εὐόρκως ἔχει.
ἴδεσθε δ' αὖτε, τῶνδ' ἐπήκοοι κακῶν,
τὸ μηχάνημα, δεσμὸν ἀθλίῳ πατρί,
πέδας τε χειροῖν καὶ ποδοῖν ξυνωρίδα.
ἐκτείνατ' αὐτὸ καὶ κύκλῳ παρασταδὸν
στέγαστρον ἀνδρὸς δείξαθ', ὡς ἴδῃ πατήρ—
οὐχ οὑμός, ἀλλ' ὁ πάντ' ἐποπτεύων τάδε
Ἥλιος—ἄναγνα μητρὸς ἔργα τῆς ἐμῆς,
ὡς ἂν παρῇ μοι μάρτυς ἐν δίκῃ ποτέ,
ὡς τόνδ' ἐγὼ μετῆλθον ἐνδίκως φόνον
τὸν μητρός· Αἰγίσθου γὰρ οὐ λέγω μόρον·
ἔχει γὰρ αἰσχυντῆρος, ὡς νόμος, δίκην.
ἥτις δ' ἐπ' ἀνδρὶ τοῦτ' ἐμήσατο στύγος,
ἐξ οὗ τέκνων ἤνεγχ' ὑπὸ ζώνην βάρος,
φίλον τέως, νῦν δ' ἐχθρόν, ὡς φαίνει, κακόν—
τί σοι δοκεῖ; μύραινά γ' εἴτ' ἔχιδν' ἔφυ
σήπειν θιγοῦσ' ἂν μᾶλλον οὐ δεδηγμένον
τόλμης ἕκατι κἀκδίκου φρονήματος;
  τί νιν προσείπω, κἂν τύχω μάλ' εὐστομῶν;
ἄγρευμα θηρός, ἢ νεκροῦ ποδένδυτον
δροίτης κατασκήνωμα; δίκτυον μὲν οὖν,
ἄρκυν τ' ἂν εἴποις καὶ ποδιστῆρας πέπλους.
τοιοῦτον ἂν κτήσαιτο φιλήτης ἀνήρ,
ξένων ἀπαιόλημα κἀργυροστερῆ
βίον νομίζων, τῷδέ τ' ἂν δολώματι
πολλοὺς ἀναιρῶν πολλὰ θερμαίνοι φρένα.
  τοιάδ' ἐμοὶ ξύνοικος ἐν δόμοισι μὴ
γένοιτ'· ὀλοίμην πρόσθεν ἐκ θεῶν ἄπαις.

Χο.
αἰαῖ αἰαῖ μελέων ἔργων·
  στυγερῷ θανάτῳ διεπράχθης.
αἰαῖ, αἰαῖ,
  μίμνοντι δὲ καὶ πάθος ἀνθεῖ.

morir juntos. Una vez más han obrado conforme a su palabra.

(Al pueblo.)

Y vosotros, que sólo de oídas conocéis nuestros males, la trampa contemplad, los grilletes que echaron sobre el cuerpo de mi padre, infeliz, el cepo de sus manos, los lazos de sus pies. Desplegadlo, y, un círculo formando, desde cerca mostrad la red tendida contra un hombre, y que así el padre —no el mío, sino este Sol que lo contempla todo —pueda ver con sus ojos los actos de mi madre, y pueda un día, acaso, servirme en el proceso de testigo de que en justicia ejecuté a mi madre. A Egisto, ni lo miento: ha tenido el castigo que un adulto merece, de acuerdo con las leyes. Empero la mujer que tramó tanto horror contra su esposo del que llevó en su seno el peso de los hijos —peso querido un día, y hoy, a lo que parece, aborrecido— ¿qué te parece? ¿qué es? ¿Una murena, o una víbora acaso que infecta, tan solo, sin morder, por obra de su audacia y su espíritu perverso?

¿Qué nombre debo darle aunque me exprese con benigno lenguaje? ¿Trampa para alimañas? ¿Sudario de un cadáver que cubre un ataúd enteramente? Red llámala mejor, o peplo que aprisiona los pies, cual para sí quisiera un bandido que se gana el sustento engañando a la gente y hurtando su dinero. Con una trampa así ¡cómo gozara, provocando la muerte a tantos seres! Ah, que jamás en vida tenga yo en mi morada una esposa como ella: que antes los dioses me hagan morir privado de hijos!

CORIFEO *¡Ay, ay, qué triste hazaña! ¡Has sucumbido a una muerte odiosa! ¡Ay, ay, cuando se espera, el castigo florece finalmente!*

Ορ.
ἔδρασεν ἢ οὐκ ἔδρασε; μαρτυρεῖ δέ μοι
φᾶρος τόδ', ὡς ἔβαψεν Αἰγίσθου ξίφος.
φόνου δὲ κηκὶς ξὺν χρόνῳ ξυμβάλλεται,
πολλὰς βαφὰς φθείρουσα τοῦ ποικίλματος.
νῦν αὐτὸν αἰνῶ, νῦν ἀποιμώζω παρών,
πατροκτόνον θ' ὕφασμα προσφωνῶν τόδε
ἀλγῶ μὲν ἔργα καὶ πάθος γένος τε πᾶν,
ἄζηλα νίκης τῆσδ' ἔχων μιάσματα.
Χο.
οὔτις μερόπων ἀσινὴ βίοτον
διὰ πάντ' ἔντιμος ἀμείψει.
αἰαῖ, αἰαῖ,
μόχθος δ' ὁ μὲν αὐτίχ', ὁ δ' ἥξει.
Ορ.
ἀλλ' ὡς ἂν εἰδῆτ', οὐ γὰρ οἶδ' ὅπῃ τελεῖ,
ὥσπερ ξὺν ἵπποις ἡνιοστροφῶ δρόμου
ἐξωτέρω· φέρουσι γὰρ νικώμενον
φρένες δύσαρκτοι, πρὸς δὲ καρδίᾳ φόβος
ᾄδειν ἑτοῖμος ἠδ' ὑπορχεῖσθαι κότῳ.
ἕως δ' ἔτ' ἔμφρων εἰμί, κηρύσσω φίλοις,
κτανεῖν τέ φημι μητέρ' οὐκ ἄνευ δίκης,
πατροκτόνον μίασμα καὶ θεῶν στύγος.
καὶ φίλτρα τόλμης τῆσδε πλειστηρίζομαι
τὸν πυθόμαντιν Λοξίαν, χρήσαντ' ἐμοὶ
πράξαντα μὲν ταῦτ' ἐκτὸς αἰτίας κακῆς
εἶναι, παρέντα δ'—οὐκ ἐρῶ τὴν ζημίαν·
τόξῳ γὰρ οὔτις πημάτων ἐφίξεται.
καὶ νῦν ὁρᾶτέ μ', ὡς παρεσκευασμένος
ξὺν τῷδε θαλλῷ καὶ στέφει προσίξομαι
μεσόμφαλόν θ' ἵδρυμα, Λοξίου πέδον,
πυρός τε φέγγος ἄφθιτον κεκλημένον,
φεύγων τόδ' αἷμα κοινόν· οὐδ' ἐφ' ἑστίαν
ἄλλην τραπέσθαι Λοξίας ἐφίετο.

ORESTES ¿Lo hizo o no lo hizo? Me es testigo este velo de que el puñal de Egisto lo ha teñido; y la mancha de sangre ha ayudado a los años a destruir los múltiples colores del bordado. Ahora pronuncio su elogio funerario, ahora lloro por él públicamente, y al invocar este tejido que a mi padre matara lloro por estos hechos y el castigo, lloro por mi linaje todo, cargado con la mancha, nada envidiable, a fe, de mi triunfo.

CORIFEO *Jamás mortal alguno tendrá gratis una existencia sin dolor. ¡Ay, ay! Un dolor viene hoy, otro mañana.*

ORESTES Para que lo sepáis –puesto que ignoro cómo van a acabar estos sucesos– . . . conduzco mis corceles cual si corriera fuera de la pista[48]. Que me arrastra, vencido, mi mente ingobernable; junto a mi corazón, el Horror presto está ya para entonar su canto, y él a danzar acorde . . . Y mientras soy el dueño de mis actos yo quiero proclamar a mis amigos que no sin ley asesiné a mi madre, esa mancha asesina de mi padre, de los dioses horror; y que el filtro que me inspira tanta audacia, declaro que fue Loxias, el profeta de Delfos: su oráculo me dijo que si llevaba a término esta empresa libre de mala acusación iba a quedar, mas si la negligía . . . callo el castigo pues ya no me ha de herir ninguna de estas penas con su arco.

Y ahora, ya lo veis, con este ramo y con esta corona al templo acudiré que es el ombligo del mundo, la morada de Loxias, llamada por los hombres ígnea luz inmortal, huyendo de esta sangre que es la mía. Dirigirme a otro hogar no me permite Loxias. Y a

48 Aparecen aquí los primeros síntomas de la locura de Orestes, provocada por la presencia de las Erinis, y ellas motivadas por el derramamiento de sangre de un mismo clan.

τάδ' ἐν χρόνῳ μοι πάντας Ἀργείους λέγω
‹μνήμῃ φυλάσσειν ὡς› ἐπορσύνθη κακά,
καὶ μαρτυρεῖν μοι, Μενέλεως ‹ὅταν μόλῃ.›
ἐγὼν δ' ἀλήτης τῆσδε γῆς ἀπόξενος,
ζῶν καὶ τεθνηκὼς τάσδε κληδόνας λιπών—
Χο.
ἀλλ' εὖ γ' ἔπραξας, μηδ' ἐπιζευχθῇς στόμα
φήμῃ πονηρᾷ μηδ' ἐπιγλωσσῶ κακά.
ἠλευθέρωσας πᾶσαν Ἀργείων πόλιν,
δυοῖν δρακόντοιν εὐπετῶς τεμὼν κάρα.
Ορ.
ἆ, ἆ,
δμωαὶ γυναῖκες· αἵδε, Γοργόνων δίκην,
φαιοχίτωνες καὶ πεπλεκτανημέναι
πυκνοῖς δράκουσιν· οὐκέτ' ἂν μείναιμ' ἐγώ.
Χο.
τίνες σε δόξαι, φίλτατ' ἀνθρώπων πατρί,
στροβοῦσιν; ἴσχε, μὴ φοβοῦ, νικῶν πολύ.
Ορ.
οὐκ εἰσὶ δόξαι τῶνδε πημάτων ἐμοί·
σαφῶς γὰρ αἵδε μητρὸς ἔγκοτοι κύνες.
Χο.
ποταίνιον γὰρ αἷμά σοι χεροῖν ἔτι·
ἐκ τῶνδέ τοι ταραγμὸς ἐς φρένας πίτνει.
Ορ.
ἄναξ Ἄπολλον, αἵδε πληθύουσι δή,
κἀξ ὀμμάτων στάζουσι νᾶμα δυσφιλές.
Χο.
εἷς σοι καθαρμός· Λοξίας δὲ προσθιγὼν
ἐλεύθερόν σε τῶνδε πημάτων κτίσει.
Ορ.
ὑμεῖς μὲν οὐχ ὁρᾶτε τάσδ', ἐγὼ δ' ὁρῶ·
ἐλαύνομαι δὲ κοὐκέτ' ἂν μείναιμ' ἐγώ.

---

49 Las Erinis aparecen como una jauría, en tropel.

todo el pueblo argivo suplico que guarde en su memoria eternamente cómo surgieron estos males y, que cuando Menelao llegue a esta tierra dé por mí testimonio. Y yo ahora, errante, huido de esta mi patria, os dejo, vivo o muerto, este recuerdo . . .

CORIFEO Mas tu acción fue acertada: no unzas tus labios bajo el yugo de voces de reproche, no impreques contra tí voces de maldición después que has liberado toda la tierra de Argos y cortado, de un golpe feliz, la cabeza a dos sierpes venenosas.

(Orestes se dispone a salir, pero se detiene horrorizado.)

ORESTES ¡Ay, ay de mí! Esclavos, miradlas, allí: un grupo de mujeres que parecen Gorgonas con sus túnicas negras y enmarañadas de serpientes . . . Yo no me quedo aquí.

(Se dispone a huir.)

CORIFEO ¿Qué visiones te agitan —oh tú, el hombre más querido por tu padre?— ¡Detente, no temas! Tú eres el gran vencedor . . .

ORESTES Eso no son visiones conjuradas por tanto horror: son las perras airadas de mi madre claramente visibles.

CORIFEO Fresca la sangre aún mancha tus manos y provoca esa alucinación de tus sentidos.

ORESTES ¡Príncipe Apolo! ¡Se acercan en tropel![49] De sus ojos destila una sangre que me hiela de horror.

CORIFEO Hay un solo remedio: implora a Loxias y te liberará de ese tormento.

ORESTES Vosotros no las véis; yo sí las veo. Me atacan. Yo no me quedo aquí.

Χο.

ἀλλ' εὐτυχοίης, καί σ' ἐποπτεύων πρόφρων
θεὸς φυλάσσοι καιρίοισι συμφοραῖς.

— *ὅδε τοι μελάθροις τοῖς βασιλείοις*
τρίτος αὖ χειμὼν
πνεύσας γονίας ἐτελέσθη.
παιδοβόροι μὲν πρῶτον ὑπῆρξαν
μόχθοι τάλανες [τε Θυέστου]·
δεύτερον ἀνδρὸς βασίλεια πάθη.
λουτροδάικτος δ' ὤλετ' Ἀχαιῶν
πολέμαρχος ἀνήρ·
νῦν δ' αὖ τρίτος ἦλθέ ποθεν σωτήρ—
ἢ μόρον εἴπω;
ποῖ δῆτα κρανεῖ, ποῖ καταλήξει
μετακοιμισθὲν μένος ἄτης;

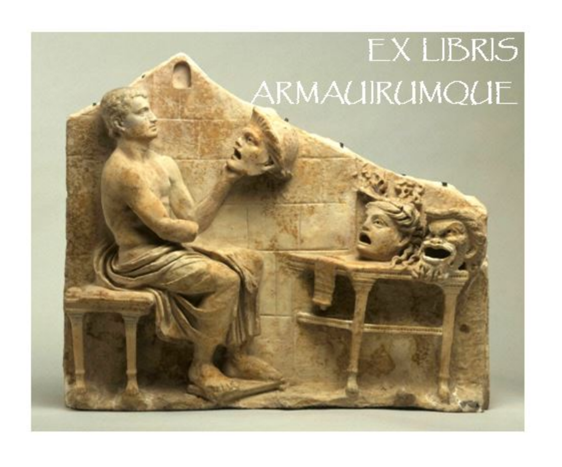
(Huye horrorizado.)

CORIFEO ¡La suerte te acompañe! Y que un dios con benévola mirada te reserve para una ocasión más lisonjera.

(Cantando.)

Con este ya son tres los huracanes que con soplo brutal se han abatido sobre esta real casa: Fue el primero la desgracia de Tiestes —sus hijos cruelmente devorados. Fue después el destino de aquel gran rey: degollado en el baño, murió el que fuera un día el rey de Argos. Ahora, en tercer lugar, nos ha llegado —¿un salvador? ¿la muerte acaso?

¿Adónde irá a parar? ¿Dónde se detendrá, pues, finalmente, adormecida ya, esta cólera de Ate?



ΕΥΜΕΝΙΔΕΣ

LAS EUMENIDES

ΤΑ ΤΟΥ ΔΡΑΜΑΤΟΣ ΠΡΟΣΩΠΑ

ΠΥΘΙΑΣ ΠΡΟΦΗΤΙΣ

ΟΡΕΣΤΗΣ

ΑΠΟΛΛΩΝ

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑΣ ΕΙΔΩΛΟΝ

ΧΟΡΟΣ ΕΥΜΕΝΙΔΩΝ

ΑΘΗΝΑ

ΠΡΟΠΟΜΠΟΙ

ΑΡΙΣΤΟΦΑΝΟΥΣ ΓΡΑΜΜΑΤΙΚΟΥ ΥΠΟΘΕΣΙΣ

Ὀρέστης ἐν Δελφοῖς περιεχόμενος ὑπὸ τῶν Ἐρινύων βουλῇ παρεγένετο εἰς Ἀθήνας εἰς τὸ ἱερὸν τῆς Ἀθηνᾶς· ἧς βουλῇ νικήσας κατῆλθεν εἰς Ἄργος. τὰς δὲ Ἐρινύας πραΰνασα προσηγόρευσεν Εὐμενίδας. παρ' οὐδετέρῳ κεῖται ἡ μυθοποιία.

PERSONAJES DEL DRAMA

LA PITIA, PROFETISA
ORESTES
APOLO
LA SOMBRA DE CLITEMNESTRA
CORO DE LAS EUMENIDES
ATENEA
CORTEJO

La acción se inicia en Delfos, ante el templo de Apolo.

ΠΡΟΦΗΤΙΣ

Πρῶτον μὲν εὐχῇ τῇδε πρεσβεύω θεῶν
τὴν πρωτόμαντιν Γαῖαν· ἐκ δὲ τῆς Θέμιν,
ἣ δὴ τὸ μητρὸς δευτέρα τόδ' ἕζετο
μαντεῖον, ὡς λόγος τις· ἐν δὲ τῷ τρίτῳ
λάχει, θελούσης, οὐδὲ πρὸς βίαν τινός,
Τιτανὶς ἄλλη παῖς Χθονὸς καθέζετο,
Φοίβη· δίδωσι δ' ἣ γενέθλιον δόσιν
Φοίβῳ τὸ Φοίβης δ' ὄνομ' ἔχει παρώνυμον.
λιπὼν δὲ λίμνην Δηλίαν τε χοιράδα,
κέλσας ἐπ' ἀκτὰς ναυπόρους τὰς Παλλάδος,
ἐς τήνδε γαῖαν ἦλθε Παρνησοῦ θ' ἕδρας.
πέμπουσι δ' αὐτὸν καὶ σεβίζουσιν μέγα
κελευθοποιοὶ παῖδες Ἡφαίστου, χθόνα
ἀνήμερον τιθέντες ἡμερωμένην.
μολόντα δ' αὐτὸν κάρτα τιμαλφεῖ λεώς,
Δελφός τε χώρας τῆσδε πρυμνήτης ἄναξ.
τέχνης δέ νιν Ζεὺς ἔνθεον κτίσας φρένα

1 El poeta hace contar a la Pitia una versión más o menos abreviada de la historia del oráculo, en el que se sucedieron varias etapas representadas, iniciada por un oráculo de la Tierra. Para una historia del oráculo, cfr. H.W. Parke, *A History of the Delphic Oracle*, Oxford, 1939; M. Delcourt, *L'Oracle de Delphes*, París, 1955; M.P. Nilsson, *Geschichte der griechischen Religion*, I[2], Munich, 1967, 625 ss. Para aspectos más concretos, J. Defradas, *Les thèmes de la pro-*

(Sale la Pitia por la derecha: lleva en la cabeza una corona de laurel. Al llegar a la puerta del santuario, hace una reverencia.)

PITIA En primer lugar, honro con mi plegaria, de entre los dioses, ante todo, a la Tierra, primera profetisa[1]; a Temis[2] después de ella, que, según dicen, la segunda sentóse en el lugar profético de su madre; a su vez, tercera profetisa, con permiso de Tetis y sin hacer a nadie violencia, Febe aquí se sentó, y a Febo se lo ofrece como don natalicio, Febo[3], que este nombre recibió tomado de la diosa; y abandonando el mar y la roca de Delos[4], a las playas de Palas arribó, de naves frecuentadas, para llegar, al fin, a esta tierra y a las moradas del Parnaso. Le escoltan con grandísimo respeto, los retoños de Hefesto, constructores de caminos[5], amansando para él una tierra antes salvaje. Grandes honras tribútale, a su llegada, el pueblo y Delfos, señor que gobierna estos pasajes. Zeus su espíritu llenó con un

---

pagande delphique, París, 1954, 104 ss.

2 Temis, hija de Urano y Gea, simboliza las leyes eternas; unida a Zeus engendró las Horas (es decir, el curso de las estaciones del año) y las Parcas. Fue Temis quien enseñó a Apolo el arte adivinatorio.

3 Febo es otro nombre para indicar a Apolo.

4 Sobre el viaje mítico de Apolo desde Delos a Delfos, cfr. Defradas, op. cit. 55 ss.

5 Es decir, los atenienses.

ἵζει τέταρτον τοῖσδε μαντιῳ ἐν θρόνοις·
Διὸς προφήτης δ' ἐστὶ Λοξίας πατρός.
τούτους ἐν εὐχαῖς φροιμιάζομαι θεούς.
  Παλλὰς Προναία δ' ἐν λόγοις πρεσβεύεται.
σέβω δὲ νύμφας, ἔνθα Κωρυκὶς πέτρα
κοίλη, φίλορνις, δαιμόνων ἀναστροφή·
Βρόμιος δ' ἔχει τὸν χῶρον, οὐδ' ἀμνημονῶ,
ἐξ οὔτε Βάκχαις ἐστρατήγησεν θεός,
λαγὼ δίκην Πενθεῖ καταρράψας μόρον·
Πλειστοῦ τε πηγὰς καὶ Ποσειδῶνος κράτος
καλοῦσα καὶ τέλειον ὕψιστον Δία,
ἔπειτα μάντις εἰς θρόνους καθιζάνω.
  καὶ νῦν τυχεῖν με τῶν πρὶν εἰσόδων μακρῷ
ἄριστα δοῖεν· κεἰ πάρ' Ἑλλήνων τινές,
ἴτων πάλῳ λαχόντες, ὡς νομίζεται.
μαντεύομαι γὰρ ὡς ἂν ἡγῆται θεός.

ἦ δεινὰ λέξαι, δεινὰ δ' ὀφθαλυοῖς δρακεῖν,
πάλιν μ' ἔπεμψεν ἐκ δόμων τῶν Λοξίου,
ὡς μήτε σωκεῖν μήτε μ' ἀκταίνειν στάσιν·
τρέχω δὲ χερσίν, οὐ ποδωκείᾳ σκελῶν.
δείσασα γὰρ γραῦς οὐδέν, ἀντίπαις μὲν οὖν.
  ἐγὼ μὲν ἕρπω πρὸς πολυστεφῆ μυχόν·
ὁρῶ δ' ἐπ' ὀμφαλῷ μὲν ἄνδρα θεομυσῆ
ἕδραν ὄχοντα προστρόπαιον, αἵματι
στάζοντα χεῖρας καὶ νεοσπαδὲς ξίφος
ἔχοντ' ἐλαίας θ' ὑψιγέννητον κλάδον,

6 La cueva más bella del Parnaso.

7 Bronio es otro nombre para indicar a Dioniso.

8 El tema de Penteo, que se opuso, en Tebas, a la entrada del culto de Dioniso, siendo, en castigo, despedazado por las bacantes, entre ellas su propia madre, fue tocado por Eurípides en *Las Bacantes.*

9 Delfos se consideraba el *ombligo de la tierra*; en el tem-

arte divino, y lo coloca, como cuarto profeta en este trono. Y Loxias es así, hoy, el intérprete de su padre Zeus.

A estos dioses, pues, invoco, en el preludio de mi plegaria. Mas Palas Pronaia tiene también un sitio de honor en el relato; mi respeto también a las ninfas que habitan la gruta de Córico[6], a las aves tan grata, morada de las diosas; y Bromio[7] reina allí —no se me olvida— desde el día en que el dios llevó a la lucha a las Bacantes, y acosando a Penteo[8] como una liebre, dióle muerte. Invoco, finalmente, las fuentes de Plisto, el poder de Posidón y a Zeus Supremo, que a todo da su cumplimiento; y tras esto, en mi trono me siento en calidad de profetisa. Y que los dioses ahora me concedan el buen acierto, mejor que en mis anteriores entradas. Y si aquí hay ya peregrinos de Grecia, que, siguiendo sus turnos, ya se acerquen, como es aquí costumbre. Porque yo profetizo tal como el dios me ordena.

(Entra la Pitia en el templo, para salir, al instante, aterrada.)

¡Ah!, Horrible de contar, horrible de ver es el espectáculo que me hace abandonar el palacio de Loxias hasta quedar sin fuerzas ni poder sostenerme. Y corro con la ayuda de mis manos, no por la ligereza de mis piernas: que una vieja asustada no es nada, o mejor, es un niño. Iba yo hacia el fondo del santuario de guirnaldas coronado, cuando diviso, sobre el ombligo[9] mismo, a un hombre odiado por los dioses, con las manos chorreando sangre, una espada sosteniendo recién sacada de la herida y una rama

---

plo había una representación de este *omphalós*. Cfr. Delcourt, op. cit. 144 ss.

λήνει μεγίστῳ σωφρόνως ἐστεμμένον,
ἀργῆτι μαλλῷ· τῇδε γὰρ τρανῶς ἐρῶ.
πρόσθεν δὲ τἀνδρὸς τοῦδε θαυμαστὸς λόχος
εὕδει γυναικῶν ἐν θρόνοισιν ἥμενος.
οὔτοι γυναῖκας, ἀλλὰ Γοργόνας λέγω,
οὐδ' αὖτε Γοργείοισιν εἰκάσω τύποις.
εἶδόν ποτ' ἤδη Φινέως γεγραμμένας
δεῖπνον φερούσας· ἄπτεροί γε μὴν ἰδεῖν
αὗται, μέλαιναι δ', ἐς τὸ πᾶν βδελύκτροποι·
ῥέγκουσι δ' οὐ πλατοῖσι φυσιάμασιν·
ἐκ δ' ὀμμάτων λείβουσι δυσφιλῆ λίβα·
καὶ κόσμος οὔτε πρὸς θεῶν ἀγάλματα
φέρειν δίκαιος οὔτ' ἐς ἀνθρώπων στέγας.
τὸ φῦλον οὐκ ὄπωπα τῆσδ' ὁμιλίας
οὐδ' ἥτις αἶα τοῦτ' ἐπεύχεται γένος
τρέφουσ' ἀνατεὶ μὴ μεταστένειν πόνον.
τἀντεῦθεν ἤδη τῶνδε δεσπότῃ δόμων
αὐτῷ μελέσθω Λοξίᾳ μεγασθενεῖ.
ἰατρόμαντις δ' ἐστὶ καὶ τερασκόπος
καὶ τοῖσιν ἄλλοις δωμάτων καθάρσιος.

ΟΡΕΣΤΗΣ

ἄναξ Ἄπολλον, οἶσθα μὲν τὸ μὴ ἀδικεῖν· 85
ἐπεὶ δ' ἐπίστᾳ, καὶ τὸ μὴ ἀμελεῖν μάθε. 86
σθένος δὲ ποιεῖν εὖ φερέγγυον τὸ σόν. 87

ΑΠΟΛΛΩΝ

οὔτοι προδώσω· διὰ τέλους δέ σοι φύλαξ, 64
ἐγγὺς παρεστὼς καὶ πρόσωθ' ἀποστατῶν, 65
ἐχθροῖσι τοῖς σοῖς οὐ γενήσομαι πέπων.

---

10 Los atributos del suplicante.

11 El poeta identifica aquí a las Erinis con las Harpías, seres alados que, entre otras cosas, impedían a Fineo tomar

cimera de olivo piadosamente con largas cintas coronada[10] : con vellón blanco, en suma, que así podré decirlo claramente. Frente a este hombre duerme un grupo muy extraño de mujeres, tendido en setiales; mas no, no son mujeres, son Gorgonas; y ni siquiera las puedo comparar a una Gorgona: que las vi, no hace mucho, pintadas en un cuadro[11], robándole a Fineo el alimento. Y estas de aquí no se las ve con alas, son negras totalmente, y execrables. Roncan con un resuello horripilante y destilan sus ojos un odioso humor. Su aderezo no es para llevar puesto ni ante estatuas de dioses ni en humana mansión. No, jamás habia visto un grupo semejante ni sé de tierra alguna que se jacte de criar tal calaña impunemente y sin arrepentirse de tamaños afanes. Qué pueda resultar de todo ello, es cosa que concierne al señor de este templo, a Loxias todopoderoso: que él es profeta y médico, interpreta prodigios y es purificador de moradas ajenas . . .

(Sale. Se abre ahora la puerta del templo y en el fondo se ve a Orestes con los atributos del suplicante y una espada en la mano. A su lado duermen las Erinis. Entra Apolo.)

ORESTES ¡Oh, soberano Apolo! Tú la maldad ignoras, y puesto que la ignoras debes saber mostrar tu valimiento: tu poder es aval de la justicia.

APOLO *(Hablando a Orestes.)* No voy a traicionarte[12]; protector tuyo hasta el final, de lejos y de cerca, no me mostraré blando contra tus enemigos.

---

sus alimentos. El tema fue tocado por el propio Esquilo en su *Fineo*, y por Apolonio en un pasaje de su *Argonaútica*.

12 Cfr. las palabras del propio Orestes (*Coéforos*, 269).

καὶ νῦν ἁλούσας τάσδε τὰς μάργους ὁρᾷς·
ὕπνῳ πεσοῦσαι δ' αἱ κατάπτυστοι κόραι,
γραῖαι παλαιαὶ παῖδες, αἷς οὐ μείγνυται
θεῶν τις οὐδ' ἄνθρωπος οὐδὲ θήρ ποτε—
κακῶν δ' ἕκατι κἀγένοντ', ἐπεὶ κακὸν
σκότον νέμονται Τάρταρόν θ' ὑπὸ χθονός,
μισήματ' ἀνδρῶν καὶ θεῶν Ὀλυμπίων.
ὅμως δὲ φεῦγε μηδὲ μαλθακὸς γένῃ.
ἐλῶσι γάρ σε καὶ δι' ἠπείρου μακρᾶς
βιβῶντ' ἀν' ἀεὶ τὴν πλανοστιβῆ χθόνα
ὑπέρ τε πόντον καὶ περιρρύτας πόλεις.
καὶ μὴ πρόκαμνε τόνδε βουκολούμενος
πόνον· μολὼν δὲ Παλλάδος ποτὶ πτόλιν
ἵζου παλαιὸν ἄγκαθεν λαβὼν βρέτας.
κἀκεῖ δικαστὰς τῶνδε καὶ θελκτηρίους
μύθους ἔχοντες μηχανὰς εὑρήσομεν,
ὥστ' ἐς τὸ πᾶν σε τῶνδ' ἀπαλλάξαι πόνων.
καὶ γὰρ κτανεῖν σ' ἔπεισα μητρῷον δέμας.
μέμνησο, μὴ φόβος σε νικάτω φρένας.
σὺ δ', αὐτάδελφον αἷμα καὶ κοινοῦ πατρός,
Ἑρμῆ, φύλασσε, κάρτα δ' ὢν ἐπώνυμος
πομπαῖος ἴσθι, τόνδε ποιμαίνων ἐμὸν
ἱκέτην· σέβει τοι Ζεὺς τόδ' ἐκνόμων σέβας
ὁρμώμενον βροτοῖσιν εὐπόμπῳ τύχῃ.

ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑΣ ΕΙΔΩΛΟΝ

εὕδοιτ' ἄν, ὠή, καὶ καθευδουσῶν τί δεῖ;
ἐγὼ δ' ὑφ' ὑμῶν ὧδ' ἀπητιμασμένη
ἄλλοισιν ἐν νεκροῖσιν—ὧν μὲν ἔκτανον
ὄνειδος ἐν φθιτοῖσιν οὐκ ἐκλείπεται,
αἰσχρῶς δ' ἀλῶμαι· προυννέπω δ' ὑμῖν ὅτι
ἔχω μεγίστην αἰτίαν κείνων ὕπο·
παθοῦσα δ' οὕτω δεινὰ πρὸς τῶν φιλτάτων—

---

13 Atenas.

Ahora puedes ya ver rendidas a estas furias, postradas por el sueño de estas abominables criaturas, viejo brote de un antiguo pasado, con quienes no se tratan ni dioses, ni hombres ni bestias. Nacieron para el mal, puesto que habitan la horrorosa tiniebla y el Tártaro en la entraña de la tierra, encono de mortales y de dioses olímpicos. Tu, sin embargo, escapa, no muestres cobardía: tras tus huellas irán a lo largo de un vasto continente, dondequiera que pise tu vagabunda planta, allende el mar y las urbes que circundan las ondas. Pero no desfallezcas en tu empeño; y cuando llegues a la ciudad de Palas[13] abraza arrodillado esta imagen antigua. Allí, entonces, disponiendo de jueces y frases seductoras, hallaremos un medio de liberarte definitivamente de tus penas: porque fui yo quien te indujo a dar muerte a tu madre.

Recuerda mis palabras. No domine el temor tus sentimientos. Y tú *(a Hermes, que se halla a su lado)*, Hermes, la sangre de mi sangre, hijo de un mismo padre, vela por él. De acuerdo con tu nombre, sé el fiel pastor que guíe, que conduzca a este mi suplicante a su destino. Zeus mismo reconoce el respeto al proscrito, y que llega al mortal con el apoyo de una fausta fortuna.

(Salen todos.)

ESPECTRO DE CLITEMNESTRA *(Al coro de Erinis.)* ¡Venga dormir! ¿Para qué necesito yo gente amodorrada? Y, entretanto, desatendida de vuestra protección, entre las almas no cesa de sonar en mis oídos el insulto de "que he matado" . . . y camino entre las sombras envueltas en el oprobio. Porque os hago saber que allí me acusan de un horrendo pecado, y sin embargo, después de haber sufrido un trato tan

οὐδεὶς ὑπέρ μου δαιμόνων μηνίεται,
κατασφαγείσης πρὸς χερῶν μητροκτόνων.
ὅρα δὲ πλδγάς τάσδε καρδίᾳ σέθεν·
εὕδουσα γὰρ φρὴν ὄμμασιν λαμπρύνεται,
ἐν ἡμέρᾳ δὲ μοῖρ' ἀπρόσκοπος βροτῶν.
ἦ πολλὰ μὲν δὴ τῶν ἐμῶν ἐλείξατε·
χοάς τ' ἀοίνους, νηφάλια μειλίγματα,
καὶ νυκτίσεμνα δεῖπν' ἐπ' ἐσχάρᾳ πυρὸς
ἔθυον, ὥραν οὐδενός κοινὴν θεῶν.
καὶ πάντα ταῦτα λὰξ ὁρῶ πατούμενα.
ὁ δ' ἐξαλύξας οἴχεται νεβροῦ δίκην,
καὶ ταῦτα κούφως ἐκ μέσων ἀρκυστάτων.
ὥρουσεν ὑμῖν ἐγκατιλλώψας μέγα.
ἀκούσαθ', ὡς ἔλεξα τῆς ἐμῆς πέρι
ψυχῆς· φρονήσατ', ὦ κατὰ χθονός θεαί.
ὄναρ γὰρ ὑμᾶς νῦν Κλυταιμήστρα *καλῶ.*

ΧΟΡΟΣ

(*μυγμός.*)
Κλ.
μύζοιτ' ἄν, ἀνὴρ δ' οἴχεται φεύγων πρόσω·
φίλων γάρ εἰσιν οὐ κενοὶ προσίκτορες.
Χο.
(*μυγμός.*)
Κλ.
ἄγαν ὑπνώσσεις κοὐ κατοικτίζεις πάθος·
φονεὺς δ' Ὀρέστης τῆσδε μητρὸς οἴχεται.
Χο.
(*ὠγμός.*)
Κλ.
ὤζεις, ὑπνώσσεις· οὐκ ἀναστήσῃ τάχος;
τί σοι πέπρωται πρᾶγμα πλὴν τεύχειν κακά;
Χο.
(*ὠγμός.*)

horrible por parte de los seres más queridos, ni un solo dios se indigna por mi suerte, degollada por manos matricidas. *(Se desgarra la túnica y enseña el pecho)*. Mira: contempla esta herida con los ojos del alma: que, dormida, se iluminan los ojos del espíritu, y, de día no ve claro el mortal. Y, con todo, ¡cuántas veces no lamisteis mi ofrenda, libaciones sin vino, sobrio apaciguamiento! ¡Cuántos santos manjares no os ofrecí de noche, ante el altar del fuego, en horas con ningún otro numen compartidas! ¡Y todo eso, lo veo ahora pisado por el suelo! Y él, mientras tanto, ha escapado, ha emprendido la huida como un ciervo. Sí, ha saltado veloz de entre las redes con gran escarnio vuestro.

Oídme ya, que os hablo de mi vida; despejad vuestra mente ¡oh diosas subterráneas! Yo, Clitemnestra, os llamo desde el sueño.

CORO *(Un gruñido.)*[14]

CLITEMNESTRA Sí, sí, gruñid, y, mientras tanto, el hombre se os escapa. Los míos tienen sus protectores, yo ninguno[15].

CORO *(Nuevo gruñido.)*

CLITEMNESTRA Duermes en demasía sin sentir compasión por mi destino, y el matricida Orestes se os escapa.

CORO *(Un gemido.)*

CLITEMNESTRA Gimes y duermes. ¿No vas a levantarte con presteza? ¿Qué misión es la tuya si no sembrar el mal?

CORO *(Nuevo gemido.)*

---

14 Es posible que estas anotaciones sobre los gruñidos de las Erinis procedan del mismo Esquilo; desde luego, los manuscritos medievales las incluyen.

15 Los míos quiere decir Orestes: se trata de Apolo. En cambio, Clitemnestra se considera abandonada por las Erinis.

Κλ.
ὕπνος πόνος τε κύριοι συνωμόται
δεινῆς δρακαίνης ἐξεκήραναν μένος.
Χο.
(μυγμὸς διπλοῦς ὀξύς.)
λαβὲ λαβὲ λαβὲ λαβέ, φράζου.
Κλ.
ὄναρ διώκεις θῆρα, κλαγγαίνεις δ' ἅπερ
κύων μέριμναν οὔποτ' ἐκλείπων πόνου.
τί δρᾷς; ἀνίστω, μή σε νικάτω πόνος,
μηδ' ἀγνοήσῃς πῆμα μαλθαχθεῖσ' ὕπνῳ.
ἄλγησον ἧπαρ ἐνδίκοις ὀνείδεσιν·
τοῖς σώφροσιν γὰρ ἀντίκεντρα γίγνεται.
σὺ δ' αἱματηρὸν πνεῦμ' ἐπουρίσασα τῷ,
ἀτμῷ κατισχναίνουσα, νηδύος πυρί,
ἕπου, μάραινε δευτέροις διώγμασιν.

Χο.
–ἔγειρ', ἔγειρε καὶ σὺ τήνδ', ἐγὼ δὲ σέ.
εὕδεις; ἀνίστω, κἀπολακτίσασ' ὕπνον,
ἰδώμεθ' εἴ τι τοῦδε φροιμίου ματᾷ.

— *ἰοὺ ἰοὺ πόπαξ. ἐπάθομεν, φίλαι,* [*στρ. α.*
(— *ἦ πολλὰ δὴ παθοῦσα καὶ μάτην ἐγώ.)*
ἐπάθομεν πάθος δυσαχές, ὦ πόποι,
ἄφερτον κακόν.
— *ἐξ ἀρκύων πέπτωκεν, οἴχεται δ' ὁ θήρ.*
— *ὕπνῳ κρατηθεῖσ' ἄγραν ὤλεσα.*

— *ἰὼ παῖ Διός· ἐπίκλοπος πέλῃ,* [*ἀντ. α.*
(— *νέος δὲ γραίας δαίμονας καθιππάσω.)*
τὸν ἱκέταν σέβων, ἄθεον ἄνδρα καὶ
τοκεῦσιν πικρόν.
— *τὸν μητραλοίαν δ' ἐξέκλεψας ὢν θεός.*
— *τί τῶνδ' ἐρεῖ τις δικαίως ἔχειν;*

— *ἐμοὶ δ' ὄνειδος ἐξ ὀνειράτων μολὸν* [*στρ. β.*
ἔτυψεν δίκαν διφρηλάτου

CLITEMNESTRA El sueño y la fatiga, supremos conjurados, la furia han embotado de ese dragón horrible.

CORO *(Doble y agudo gemido.)* Cógelo, cógelo, cógelo, cógelo. ¡Cuidado!

CLITEMNESTRA En sueños persigues a una fiera y ladras como un perro que no cesa un instante en su tarea ¿Qué haces? ¡Sus! No dejes que te venza la fatiga. Por el sueño ablandada, no olvides este ultraje. Deja que mis justos reproches tu corazón lanceren: que para los sensatos se tornan aguijones. Descarga sobre él tu sangriento resuello; extenúalo con tu hálito, el fuego de tu entraña, persíguelo, y machácalo, al fin, con otro acoso.

CORIFEO ¡Ea, despierta! Y tú despierta a ésta, y yo a tí. ¿Duermes? Levanta, sacúdete ya el sueño; veamos si es un vano rumor este preludio.

CORO *(Cantando.)*

— Ay, ay, ay, ay ¡qué dolor, amigas! ¡Oh, sí, qué sufrimiento, el mío! ¡Dioses, qué dolor tan agudo! ¡Qué mal insoportable! La fiera ha saltado las redes, y se escapa. Vencida por el sueño, dejé escapar mi presa[16].

—Ay, ay, hijo de Zeus, ¡qué ladrón eres! Tu, un dios joven, pisoteas a númenes antiguos, ofreciendo amparo a un suplicante, a un impío mortal, cruel contra sus padres. . . Tú, todo un dios, me has hurtado un matricida. ¿Quién podrá sostener que esto es justicia?

—Del fondo de mis sueños me ha llegado un ultraje

---

16 El motivo de la jauría que acosa hacia las redes a la liebre o al cervatillo es constante en esta pieza. Cfr. Dumortier, *Les images dans la poésie d'Eschyle*, París, 1935, passim, y O. Hiltbrunner, *Wiederholungs-und Motivtechnik bei Aischylos*, Berna, 1950,57 ss.

μεσολαβεῖ κέντρῳ,
ὑπὸ φρένας, ὑπὸ λοβόν.
πάρεστι μαστίκτορος δαΐου δαμίου
βαρὺ περίβαρυ τὸ κτύος ἔχειν.

— *τοιαῦτα δρῶσιν οἱ νεώτεροι θεοί,* [ἀντ. β.
κρατοῦντες τὸ πᾶν δίκας πλέον.
φονολιβῆ θρόνον,
περὶ πόδα, περὶ κάρα—
πάρεστι γᾶς ὀμφαλὸν προσδρακεῖν αἱμάτων
βλοσυρὸν ἀρόμενον ἄγος ἔχειν.

— *ἐφεστίῳ δὲ μάντις ὢν μιάσματι* [στρ. γ.
μυχὸν ἐχράνατ' αὐτόσσυτος, αὐτόκλητος,
παρὰ νόμον θεῶν βρότεα μὲν τίων,
παλαιγενεῖς δὲ μοίρας φθίσας.

— *κἀμοί γε λυπρός, καὶ τὸν οὐκ ἐκλύσεται,* [ἀντ. γ.
ὑπὸ δὲ γᾶν φυγὼν οὔ ποτ' ἐλευθεροῦται.
ποτιτρόπαιος ὢν δ' ἕτερον ἐν κάρᾳ
μιάστορ' εἶσιν οὗ πάσεται.

Απ.
ἔξω, κελεύω, τῶνδε δωμάτων τάχος·
χωρεῖτ', ἀπαλλάσσεσθε μαντικῶν μυχῶν,
μὴ καὶ λαβοῦσα πτηνὸν ἀργηστὴν ὄφιν,
χρυσηλάτου θώμιγγος ἐξορμώμενον,
ἀνῇς ὑπ' ἄλγους μέλανα πλευμόνων ἀφρόν,
ἐμοῦσα θρόμβους οὓς ἀφείλκυσας φόνου.
οὔτοι δόμοισι τοῖσδε χρίμπτεσθαι πρέπει·
ἀλλ' οὗ καρανιστῆρες ὀφθαλμωρύχοι
δίκαι σφαγαί τε, σπέρματός τ' ἀποφθορᾷ
παίδων κακοῦται χλοῦνις, ἠδ' ἀκρωνίαι
λευσμοί τε, καὶ μύζουσιν οἰκτισμὸν πολὺν
ὑπὸ ῥάχιν παγέντες. ἆρ' ἀκούετε

---

17 El motivo de la oposición entre dioses jóvenes y dioses viejos es también constante en la pieza, cfr. 778 ss. El motivo

que hirió mi corazón y mis entrañas cual aguijón que empuña por el centro un carretero. Aún siento el cruel, muy cruel escalofrío que me ha causado este feroz verdugo.

— ¡Estos jóvenes dioses![17] *¡Es así como actúan, forzando la justicia! ¡Miradlo: el trono ensangrentado —el ombligo del mundo— de arriba abajo, cargado con la mancha terrible de la sangre!*

— ¡El, un profeta, ha manchado su propio santuario! Su morada ha ensuciado por un impulso propio, no invitado por nadie. Ha honrado a los mortales transgrediendo las leyes de los dioses. ¡Ha aniquilado a las antiguas Moiras!

— También para mí es aborrecible, y, con todo, no logrará arrancarlo de mis garras. Aunque buscara asilo bajo tierra no se vería libre: dondequiera se vuelva, habrá de hallar un numen vengativo que en el rostro le imprima los estigmas[18].

APOLO ¡Fuera!, os ordeno, ¡salid a toda prisa de mi templo! ¡Retiraos, dejad ya la profética morada! Si no, blanca y alada sierpe recibiréis, salida de este arco forjado en oro, y hará brotar entre estertores la negra espuma humana, y vomitar los coágulos de sangre que chupasteis. No es esta la mansión adecuada a vosotras. Vuestro lugar se encuentra allí donde hay sentencias que siegan las cabezas y vacían los ojos; donde hay degüellos; donde se destroza la flor de los mancebos destruyendo su semilla; donde hay mutilaciones y muertes a pedradas, y donde, en larga queja, gimen los

---

reaparecía asimismo en el *Prometeo*, donde se opone el joven dios, Zeus, frente al viejo, Prometeo. Al final se impone una transacción.

18 Los estigmas que indiquen que es esclavo o criminal.

οἵας ἑορτῆς ἔστ' ἀπόπτυστοι θεοῖς
στέργηθρ' ἔχουσαι; πᾶς δ' ὑφηγεῖται τρόπος
μορφῆς. λέοντος ἄντρον αἱματορρόφου
οἰκεῖν τοιαύτας εἰκός, οὐ χρηστηρίοις
ἐν τοῖσδε πλησίοισι τρίβεσθαι μύσος.
χωρεῖτ' ἄνευ βοτῆρος αἰπολούμεναι.
ποίμνης τοιαύτης δ' οὔτις εὐφιλὴς θεῶν.
Χο.
ἄναξ Ἄπολλον, ἀντάκουσον ἐν μέρει.
αὐτὸς σὺ τούτων οὐ μεταίτιος πέλῃ,
ἀλλ' εἷς τὸ πᾶν ἔπραξας ὡς παναίτιος.
Απ.
πῶς δή; τοσοῦτο μῆκος ἔκτεινον λόγου.
Χο.
ἔχρησας ὥστε τὸν ξένον μητροκτονεῖν.
Απ.
ἔχρησα ποινὰς τοῦ πατρὸς πρᾶξαι. τί μήν;
Χο.
κἄπειθ' ὑπέστης αἵματος δέκτωρ νέου.
Απ.
καὶ προστραπέσθαι τούσδ' ἐπέστελλον δόμους;
Χο.
καὶ τὰς προπομποὺς δῆτα τάσδε λοιδορεῖς;
Απ.
οὐ γὰρ δόμοισι τοῖσδε πρόσφοροι μολεῖν.
Χο.
ἀλλ' ἔστιν ἡμῖν τοῦτο προστεταγμένον—
Απ.
τίς ἥδε τιμή; κόμπασον γέρας καλόν.
Χο.
τοὺς μητραλοίας ἐκ δόμων ἐλαύνομεν.
Απ.
τί γὰρ γυναικὸς ἥτις ἄνδρα νοσφίσῃ;
Χο.
οὐκ ἂν γένοιθ' ὅμαιμος αὐθέντης φόνος.

empalados. ¿No habéis oído, monstruos abominables a los dioses, en qué fiestas hacéis vuestras delicias? Y a fe que vuestro aspecto es el más adaptado a estos horrores: la cueva de león nutrido en sangre habitar deberíais; no manchar a los otros en este santo templo. ¡Fuera!, ¡rebaño sin pastor! Rebaño como el vuestro no lo quiere ninguno de los dioses.

CORIFEO Príncipe Apolo, escúchame, a mi vez. De cuanto ha sucedido, tú no eres mero cómplice: eres el responsable. Tú lo has causado todo.

APOLO Y, ¿cómo ha sido? Amplía la extensión de tu discurso.

CORIFEO Tu voz oracular ordenó al extranjero que matara a su madre.

APOLO Mi voz oracular pidió vengar a un padre.

CORIFEO Y luego prometiste proteger esta sangre.

APOLO Sí, que buscara un asilo en este templo.

CORIFEO Entonces, ¿por qué injurias a sus perseguidores?

APOLO Pues porque no sois quién para hollar este templo.

CORIFEO Pero ésta es la misión que tengo encomendada.

APOLO ¿Cuál es esa misión? Exponme ya tu hermoso cometido.

CORIFEO De su hogar expulsamos a todo matricida.

APOLO Y ¿qué dices de una esposa que mata a su marido . . .?

CORIFEO Que la sangre vertida por su mano no es la suya[19].

---

19 El problema de la sangre vertida por la esposa, que no pertenece originariamente al clan del marido, frente a la sangre, reaparece constantemente en la pieza. Cfr. M: Gagarin, *Aeschylean Drama*, Berkeley, 1976,87 ss.

Απ.
ἦ κάρτ' ἄτιμα καὶ παρ' οὐδὲν ἠργάσω
Ἥρας τελείας καὶ Διὸς πιστώματα.
Κύπρις δ' ἄτιμος τῷδ' ἀπέρριπται λόγῳ,
ὅθεν βροτοῖσι γίγνεται τὰ φίλτατα.
εὐνὴ γὰρ ἀνδρὶ καὶ γυναικὶ μόρσιμος
ὅρκου 'στὶ μείζων τῇ δίκῃ φρουρουμένη.
εἰ τοῖσιν οὖν κτείνουσιν ἀλλήλους χαλᾷς
τὸ μὴ τίνεσθαι μηδ' ἐποπτεύειν κότῳ,
οὔ φημ' Ὀρέστην σ' ἐνδίκως ἀνδρηλατεῖν.
τὰ μὲν γὰρ οἶδα κάρτα σ' ἐνθυμουμένην,
τὰ δ' ἐμφανῶς πράσσουσιν ἡσυχαιτέραν.
δίκας δὲ Παλλὰς τῶνδ' ἐποπτεύσει θεά.
Χο.
τὸν ἄνδρ' ἐκεῖνον οὔ τι μὴ λίπω ποτέ.
Απ.
σὺ δ' οὖν δίωκε καὶ πόνον πλείω τίθου.
Χο.
τιμὰς σὺ μὴ ξύντεμνε τὰς ἐμὰς λόγῳ.
Απ.
οὐδ' ἂν δεχοίμην ὥστ' ἔχειν τιμὰς σέθεν.
Χο.
μέγας γὰρ ἔμπας πὰρ Διός θρόνοις λέγῃ·
ἐγὼ δ', ἄγει γὰρ αἷμα μητρῷον, δίκας
μέτειμι τόνδε φῶτα κἀκκυνηγέσω.
Απ.
ἐγὼ δ' ἀρήξω τὸν ἱκέτην τ' ἐρύσομαι·
δεινὴ γὰρ ἐν βροτοῖσι κἀν θεοῖς πέλει
τοῦ προστροπαίου μῆνις, εἰ προδῷ σφ' ἑκών.

20 La sagrada ley es el matrimonio. Las instituciones, pues, según Apolo (en este caso la del matrimonio) son superiores a la propia ley de la naturaleza: el *nómos* a la *phýsis*. Curiosa doctrina que anticipa algunos puntos de vista sofísticos.

APOLO ¿En nada tienes pues, y dejas sin honor los juramentos de Hera que sanciona las bodas, y de Zeus? ¿Y sin honor a Cipris, que queda desdeñada –según tu propia cuenta–, ella, para el mortal la fuente de todas las delicias? El lecho donde el destino juntara al esposo y la esposa es más fuerte que todo juramento, protegido por la sagrada ley[20]. Y si te muestras tan blanda contra aquellos que entre sí se asesinan, sin buscar su castigo, sin mirarlos con ira, niego que sea justo que persigas a Orestes. Porque estoy viendo que pones en un caso mucho empeño, y que el otro lo tomas con más calma. Será la diosa Palas la que habrá de entender en esta causa[21].

CORIFEO No esperes que yo suelte jamás a este hombre.

APOLO Pues prosigue su caza: te buscas más fatigas.

CORIFEO No cercene tu lengua mis derechos.

APOLO Esos derechos tuyos no deseo tenerlos.

CORIFEO Sí, porque eres grande, se pregona, junto al trono de Zeus. Pero yo –pues que me mueve la sangre de una madre– perseguiré a este hombre y seguiré sus huellas cual sabueso[22].

APOLO Pues yo le otorgaré mi protección, salvaré al suplicante. Que es terrible, entre dioses y hombres, la ira de un suplicante, si voluntariamente alguien lo traiciona.

(Desaparecen todos. Cambio de escena: ahora nos encontramos en la colina del Areópago de Atenas. Aparece Orestes.)

---

21 Palas Atenea, como diosa que ha nacido de la cabeza de Zeus, es la llamada a juzgar el proceso.

22 Nuevamente el motivo de la jauría.

Ορ.
ἄνασσ' Ἀθάνα, Λοξίου κελεύμασιν
ἥκω, δέχου δὲ πρευμενῶς ἀλάστορα,
οὐ προστρόπαιον οὐδ' ἀφοίβαντον χέρα,
ἀλλ' ἀμβλὺν ἤδη προστετριμμένον τε πρὸς
ἄλλοισιν οἴκοις καὶ πορεύμασιν βροτῶν.
ὅμοια χέρσον καὶ θάλασσαν ἐκπερῶν,
σῴζων δ' ἐφετμὰς Λοξίου χρηστηρίους,
πρόσειμι δῶμα καὶ βρέτας τὸ σόν, θεά.
αὐτοῦ φυλάσσων ἀναμένω τέλος δίκης.

Χο.
εἶέν· τόδ' ἐστὶ τἀνδρὸς ἐκφανὲς τέκμαρ,
ἕπου δὲ μηνυτῆρος ἀφθέγκτου φραδαῖς.
τετραυματισμένον γὰρ ὡς κύων νεβρὸν
πρὸς αἷμα καὶ σταλαγμὸν ἐκματεύομεν.
πολλοῖς δὲ μόχθοις ἀνδροκμῆσι φυσιᾷ
σπλάγχνον· χθονὸς γὰρ πᾶς πεποίμανται τόπος,
ὑπέρ τε πόντον ἀπτέροις πωτήμασιν
ἦλθον διώκουσ', οὐδὲν ὑστέρα νεώς.
καὶ νῦν ὅδ' ἐνθάδ' ἐστί που καταπτακών.
ὀσμὴ βροτείων αἱμάτων με προσγελᾷ.

— *ὅρα ὅρα μάλ' αὖ·*
λεύσσετε πάντα, μὴ
λάθῃ φύγδα βὰς [ὁ] ματροφόνος ἀτίτας.
— *ὅδ' αὐτός· [οὖν] ἀλκὰν ἔχων*
περὶ βρέτει πλεχθεὶς θεᾶς ἀμβρότου
ὑπόδικος θέλει γενέσθαι χρεῶν.
— *τὸ δ' οὐ πάρεστιν· αἷμα μητρῷον χαμαὶ*
δυσαγκόμιστον, παπαῖ·
τὸ διερὸν πέδοι χύμενον οἴχεται.

23 La prueba es el hedor de la sangre que despide Orestes.

ORESTES *(Abrazado a la estatua de Atenea.)* Atenea, Señora, heme aquí por las órdenes de Loxias. Acoge con piedad a este maldito, no un ser manchado ni impuro por sus actos. Gastado, quebrantado a fuerza de pisar casas ajenas y recorrer caminos cruzando mar y tierra, a tu templo he llegado siguiendo los preceptos proféticos de Loxias. Aquí, abrazado a tu imagen, oh Señora, espero el resultado de este pleito.

(Entra el coro.)

CORIFEO ¡Ah! He aquí una prueba, y bien patente, de que éste es nuestro hombre[23]. Sigue, pues, los indicios del mudo delator. Porque al igual que un perro a un cervatillo herido, vamos tras él, siguiendo la sangre que gotea. Y con tantas fatigas por dar caza a este hombre palpitan mis entrañas. He recorrido todos los lugares de la tierra; y en mi vuelo sin alas, en mi búsqueda, todo el mar he cruzado, veloz como una nave. Y ahora él está aquí, sin duda, oculto en un rincón: me sonríe el olor de sangre humana.

CORO *(Cantando.)*
– *Mira, vuelve a mirar, dirige tu mirada a todas partes, que no vaya a escapar el matricida sin pagar por su crimen.*

(Descubren a Orestes.)

– *Aquí está; de nuevo un protector ha conseguido: abrazado a la estatua de una diosa inmortal pretende someterse al juicio por el crimen que cometió su mano.*
– *Mas esto no es posible: que la sangre materna en la tierra vertida no puede recogerse, ¡por los dioses!,*

— ἀλλ' ἀντιδοῦναι δεῖ σ' ἀπὸ ζῶντος ῥοφεῖν
ἐρυθρὸν ἐκ μελέων πέλανον· ἀπὸ δὲ σοῦ
βοσκὰν φεροίμαν πώματος δυσπότου.
— καὶ ζῶντά σ' ἰσχνάνασ' ἀπάξομαι κάτω,
⟨ἵν'⟩ ἀντιποίνους τίνῃς ματροφόντας δύας.
— ὄψῃ δὲ κεἴ τις ἄλλος ἤλιτεν βροτῶν
ἢ θεὸν ἢ ξένον
τιν' ἀσεβῶν ἢ τοκέας φίλους,
ἔχονθ' ἕκαστον τῆς δίκης ἐπάξια.
— μέγας γὰρ Ἅιδης ἐστὶν εὔθυνος βροτῶν
ἔνερθε χθονός,
δελτογράφῳ δὲ πάντ' ἐπωπᾷ φρενί.
Ορ.
ἐγὼ διδαχθεὶς ἐν κακοῖς ἐπίσταμαι
πολλοὺς καθαρμούς, καὶ λέγειν ὅπου δίκη
σιγᾶν θ' ὁμοίως· ἐν δὲ τῷδε πράγματι
φωνεῖν ἐτάχθην πρὸς σοφοῦ διδασκάλου·
βρίζει γὰρ αἷμα καὶ μαραίνεραι χερός,
μητροκτόνον μίασμα δ' ἔκπλυτον πέλει.
ποταίνιον γὰρ ὂν πρὸς ἑστίᾳ θεοῦ
Φοίβου καθαρμοῖς ἠλάθη χοιροκτόνοις.
πολὺς δέ μοι γένοιτ' ἂν ἐξ ἀρχῆς λόγος,
ὅσοις προσῆλθον ἀβλαβεῖ ξυνουσίᾳ.
[χρόνος καθαίρει πάντα γηράσκων ὁμοῦ.]
καὶ νῦν ἀφ' ἁγνοῦ στόματος εὐφήμως καλῶ
χώρας ἄνασσαν τῆσδ' Ἀθηναίαν ἐμοὶ
μολεῖν ἀρωγόν· κτήσεται δ' ἄνευ δορὸς
αὐτόν τε καὶ γῆν καὶ τὸν Ἀργεῖον λεὼν
πιστὸν δικαίως ἐς τὸ πᾶν τε σύμμαχον.
ἀλλ' εἴτε χώρας ἐν τόποις Λιβυστικῆς,
Τρίτωνος ἀμφὶ χεῦμα γενεθλίου πόρου,

24 Imagen curiosa: Hades es presentado como una inmensa tableta en donde quedan *archivadas* las acciones humanas.
25 Sobre los ritos de purificación para los asesinos, cfr.

y una vez derramada, el líquido se escapa. A cambio tendrás que concederme que de su cuerpo vivo chupe tu rojo humor. ¡Pueda yo en tí encontrar el alimento de un brebaje que nadie probaría!
— Voy a secarte vivo para luego arrastrarte bajo tierra, y allí habrás de sufrir todo el castigo que merece tu acción de matricida.
— Verás allí cómo recibe lo que Justicia exige cualquier otro mortal que haya pecado contra un huésped o un dios o bien contra sus padres sabiendo lo que hacía. Que es Hades, bajo tierra, un terrible exactor de los mortales, y todo lo contempla con su mente en donde toda acción es registrada[24].

ORESTES Formado en la desgracia, muchos ritos catárticos conozco, y sé cuándo hay que hablar; y cuándo hay que callar tampoco ignoro. Y en el caso presente, me ha ordenado que tome la palabra un sabio pedagogo. Que se halla adormecida y apagada la sangre de mi mano; lavada está, por fin, la mancha matricida. Aún fresca estaba cuando fue conjurada junto al altar del dios, con el rito de Febo que lava todo crimen, la sangre de un lechón[25].

Largo fuera el relato si hubiese de contar desde el principio a cuántos me he acercado sin que causara daño mi presencia. Que el tiempo, envejeciendo, sabe borrarlo todo. Y ahora con mis labios ya puros, piadosamente invoco a Palas Atenea, la diosa de esta tierra, para que acuda a darme protección. Sin ayuda de lanzas, hará de mí, de esta tierra, y de este pueblo de Argos, fiel y eterno aliado juntamente. Y ahora, pues, ya esté en la tierra Libia, cabe las aguas del Tritón, que vio su nacimiento,

---

Defradas, *Les thèmes* . . . p.167 ss; para cuestiones más generales, Moulinier, *Le pur et l'impur*, París, 1952,87 ss. Apolo, como dios purificador, en Nilsson, op. cit. 538 ss.

τίθησιν ὀρθὸν ἢ κατηρεφῆ πόδα,
φίλοις ἀρήγουσ', εἴτε Φλεγραίαν πλάκα
θρασὺς ταγοῦχος ὣς ἀνὴρ ἐπισκοπεῖ,
ἔλθοι—κλύει δὲ καὶ πρόσωθεν ὢν θεός—
ὅπως γένοιτο τῶνδ' ἐμοὶ λυτήριος.
Χο.
οὔτοι σ' Ἀπόλλων οὐδ' Ἀθηναίας σθένος
ῥύσαιτ' ἂν ὥστε νὴ οὐ παρημελημένον
ἔρρειν, τὸ χαίρειν μὴ μαθόνθ' ὅπου φρενῶν,
ἀναίματον, βόσκημα δαιμόνων, σκιάν.
οὐδ' ἀντιφωνεῖς, ἀλλ' ἀποπτύεις λόγους
ἐμοὶ τραφεὶς τε καὶ καθιερωμένος;
καὶ ζῶν με δαίσεις οὐδὲ πρὸς βωμῷ σφαγείς·
ὕμνον δ' ἀκούσῃ τόνδε δέσμιον σέθεν.

— *ἄγε δὴ καὶ χορὸν ἅψωμεν, ἐπεὶ*
μοῦσαν στυγερὰν
ἀποφαίνεσθαι δεδόκηκεν,
λέξαι τε λάχη τὰ κατ' ἀνθρώπους
ὡς ἐπινωμᾷ στάσις ἁμά.
εὐθυδίκαιοι δ' οἰόμεθ' εἶναι·
τὸν μὲν καθαρὰς χεῖρας προνέμοντ'
οὔτις ἐφέρπει μῆνις ἀφ' ἡμῶν,
ἀσινὴς δ' αἰῶνα διοιχνεῖ·
ὅστις δ' ἀλιτὼν ὥσπερ ὅδ' ἀνὴρ
χεῖρας φονίας ἐπικρύπτει,
μάρτυρες ὀρθαὶ τοῖσι θανοῦσιν
παραγιγνόμεναι πράκτορες αἵματος
αὐτῷ τελέως ἐφάνημεν.

— *μᾶτερ ἅ μ' ἔτικτες, ὦ* [*στρ. α.*
μᾶτερ Νύξ, *ἀλα-*
οῖσι καὶ δεδορκόσιν

---

26 Pasaje oscuro y texto conjetural.
27 El mítico campo de batalla donde se desarrolló la lucha entre los dioses y los gigantes.

levantando su pie o de sombra cubierta para prestar auxilio a sus amigos[26]; o bien se encuentre en el llano de Flegra[27] revistando sus tropas cual valiente caudillo, ¡que acuda a mí! —pues, siendo un numen puede oirme aún de lejos—, y me libere al fin de estas fatigas.

CORIFEO No, ni Apolo ni la fuerza de Palas evitarán que vayas a tu ruina, abandonado, sin conocer el gozo del espíritu, sombra sin sangre, pasto de los dioses. ¿No me contestas, sino que rechazas, escupiendo, mis palabras, tú, víctima engordada para mí, ser reservado para mis sacrificios? Vivo, y no sacrificado ante el altar, has de ser mi banquete. Ahora vas a escuchar el canto mágico que habrá de encadenarte con su hechizo.

CORO *(Que rodea a Orestes, mientras canta.)*

— Ea, nuestro coro anudemos, pues que está decidido que vamos a entonar nuestra musa de horrores, y a proclamar de qué suerte reparte nuestro coro los destinos humanos.

Nos tenemos por rectas justicieras: contra el mortal que limpias tiene las manos jamás se precipita nuestra cólera, y así vive su vida sin sufrir daño alguno.

Pero cuando ha pecado como hizo este hombre, y procura ocultar su mano ensangrentada, ante él nos erguimos en testigos veraces de los muertos, y a sus ojos, cual exactoras de sangre aparecemos, hasta la última gota.

— Madre que me engendraste, ¡oh Noche, madre mía![28]*, implacable castigo de quienes ven la luz o la*

---

28 Las Erinis son hijas de la Noche. En Hesíodo, (*Teogonía*, 156 ss.) nacen de las gotas de sangre al ser Urano castrado por Cronos.

ποινάν, κλῦθ'. ὁ Λατοῦς γὰρ ἰ-
νίς μ' ἄτιμον τίθησιν
τόνδ' ἀφαιρούμενος
πτῶκα, ματρῷον ἄγ-
νισμα κύριον φόνου.
— *ἐπὶ δὲ τῷ τεθυμένῳ* [*ἐφυμν. α.*
τόδε μέλος, παρακοπά,
παραφορὰ φρενοδαλής,
ὕμνος ἐξ 'Ερινύων,
δέσμιος φρενῶν, ἀφόρ-
μικτος, αὑονὰ βροτοῖς.

— *τοῦτο γὰρ λάχος διαν-* [*ἀντ. α.*
ταία Μοῖρ' *ἐπέ-*
κλωσεν ἐμπέδως ἔχειν,
θνατῶν τοῖσιν αὐτουργίαι
ξυμπέσωσιν μάταιοι,
τοῖς ὁμαρτεῖν, ὄφρ' ἂν
γὰν ὑπέλθῃ· θανὼν δ'
οὐκ ἄγαν ἐλεύθερος.

— *ἐπὶ δὲ τῷ τεθυμένῳ* [*ἐφυμν. α.*
τόδε μέλος, παρακοπᾶ,
παραφορὰ φρενοδαλής,
ὕμνος ἐξ 'Ερινύων,
δέσμιος φρενῶν, ἀφόρ-
μικτος, αὑονὰ βροτοῖς.

— *γιγνομέναισι λάχη τάδε φαμὶ κεκράνθαι,* [*στρ. β.*
ἀθανάτων δ' ἀπέχειν χέρας, οὐδέ τις ἐστὶ
συνδαίτωρ μετάκοινος,
παλλεύκων δὲ πέπλων ἀπόμοιρος ἄκληρος ἐτύχθην.

— *δωμάτων γὰρ εἱλόμαν*
ἀνατροπάς, ὅταν Ἄρης
τιθασὸς ὢν φίλον ἕλῃ,
ἐπὶ τόν, ὤ, διόμεναι
κρατερὸν ὄνθ' ὁμοίως

han perdido, escucha mis plegarias: el retoño de Leto pretende arrebatarme mis honores, de esta liebre privándome, cabal ofrenda para expiar la sangre de una madre.

— Sobre nuestra víctima, este canto, delirio y mortal extravío de la mente, himno de las Erinis que encadena las almas, himno sin lira que a los hombres marchita.

— El destino implacable me ha hilado una misión que debo mantener sólidamente. Acosar a los hombres que en su loca maldad se han lanzado a actos criminales, hasta que al fin descienden bajo tierra. Y una vez muertos, ni entonces se ven libres de mi acoso.

— Sobre nuestra víctima, este canto, delirio y mortal extravío de la mente, himno de las Erinis que encadena las almas, himno sin lira que a los hombres marchita.

—Ya desde el nacimiento —proclamamos— esta misión fatal nos fue asignada; intervenir en ella no deben las manos de los dioses: ninguna es comensal de mis banquetes; conmigo nada tienen que ver los blancos peplos.

— Para mí reservé la destrucción de hogares, cuando un Ares doméstico asesina a algún deudo. Entonces nos lanzamos en su persecución, y, por fuerte que sea, al fin lo aniquilamos con el peso de la sangre derramada.

μαυροῦμεν ὑφ' αἵματος νέου.

— σπεύδομεν αἵδ' ἀφελεῖν τινὰ τᾶσδε μερί- [ἀντ. β.
μνας
θεῶν δ' ἀτελειαν ἐμαῖσς μελέταις ἐπικραίνειν, 361
μηδ' εἰς ἄγκρισιν ἐλθεῖν.
Ζεὺς δ' αἱμοσταγὲς ἀξιόμισον ἔθνος τόδε λέσχας
ἃς ἀπηξιώσατο. 366
— ‹δωμάτων γὰρ εἱλόμαν
ἀνατροπάς· ὅταν Ἄρης
τιθασὸς ὢν φίλον ἕλῃ,
ἐπὶ τόν, ὤ, διόμεναι
κρατερὸν ὄνθ' ὁμοίως
μαυροῦμεν ὑφ' αἵματος νέου.›

— δόξαι δ' ἀνδρῶν καὶ μάλ' ὑπ' αἰθέρι σεμναὶ [στρ. γ. 373
τακόμεναι κατὰ γᾶς μινύθουσιν ἄτιμοι 374
ἁμετέραις ἐφόδοις μελανείμοσιν' ὀρχη- 370
σμοῖς τ' ἐπιφθόνοις ποδός. 376
— μάλα γὰρ οὖν ἁλομένα
ἀνέκαθεν βαρυπετῆ
καταφέρω ποδὸς ἀκμάν,
σφαλερὰ ‹καὶ› τανυδρόμοις 375
κῶλα, δύστορον ἄταν.

— πίπτων δ' οὐκ οἶδεν τόδ' ὑπ' ἄφρονι λύμᾳ· [ἀντ. γ.
τοῖον ἐπὶ κνέφας ἀνδρὶ μύσους πεπόταται,
καὶ δνοφεράν τιν' ἀχλὺν κατὰ δώματος αὐδᾶ-
ται πολύστονος φάτις. 380
— ‹μάλα γὰρ οὖν ἁλομένα
ἀνέκαθεν βαρυπετῆ
καταφέρω ποδὸς ἀκμάν,
σφαλερὰ καὶ τανυδρόμοις
κῶλα, δύσφορον ἄταν.›

— μένει γάρ· εὐμήχανοι [στρ. δ.
δὲ καὶ τέλειοι κακῶν

— Nuestro empeño es librar a otros de esta empresa; eximir a los dioses, con nuestra diligencia, de iniciar procesos. Porque Zeus indigna considera de su audiencia esta raza execrable, ensangrentada.

— Para mí reservé la destrucción de hogares, cuando un Ares doméstico asesina a algún deudo. Entonces nos lanzamos en su persecución, y, por fuerte que sea, al fin lo aniquilamos con el peso de la sangre derramada.

— Y las glorias humanas, aun las más ilustres bajo el cielo, cual cera se derriten bajo tierra, aniquiladas por mis negros asaltos, por los malignos ritmos de mis piernas.

— De un brinco, desde arriba, lanzo, pesada, la fuerza de mis plantas, que hacen caer incluso al más ligero: infortunio en verdad insoportable.

— Y aunque cae, lo ignora, en su loca quimera: tal es la negra noche que ha extendido su mancha ante sus ojos. "Bruma sombría —dice la voz del pueblo— sobre su hogar se abate".

— De un brinco, desde arriba, lanzo, pesada, la fuerza de mis plantas, que hacen caer incluso al más ligero: infortunio, en verdad, insoportable.

— La desgracia le aguarda: que en medios somos ricas, tenaces en la empresa, sin perder la memoria

τε μνήμονες, σεμναὶ
καὶ δυσπαρήγοροι βροτοῖς,
ἄτιμ' ἀτίετα διόμεναι
λάχη θεῶν διχοστατοῦντ'
ἀνηλίῳ λάμπᾳ,
δυσοδοπαίπαλα δερκομένοισι
καὶ δυσομμάτοις ὁμῶς.

τίς οὖν τάδ' οὐχ ἅζεταί [ἀντ. δ.
τε καὶ δέδοικεν βροτῶν,
ἐμοῦ κλύων θεσμὸν
τὸν μοιρόκραντον ἐκ θεῶν
δοθέντα τέλεον; ἔτι δέ μοι
‹μένει› γέρας παλαιόν, οὐδ'
ἀτιμίας κύρω,
καίπερ ὑπὸ χθόνα τάξιν ἔχουσα
καὶ δυσήλιον κνέφας.

ΑΘΗΝΑ

πρόσωθεν ἐξήκουσα κληδόνος βοὴν
ἀπὸ Σκαμάνδρου, γῆν καταφθατουμένη,
ἣν δῆτ' Ἀχαιῶν ἄκτορές τε καὶ πρόμοι,
τῶν αἰχμαλώτων χρημάτων λάχος μέγα,
ἔνειμαν αὐτόπρεμνον ἐς τὸ πᾶν ἐμοί,
ἐξαίρετον δώρημα Θησέως τόκοις·
ἔνθεν διώκουσ' ἦλθον ἄτρυτον πόδα,
πτερῶν ἄτερ ῥοιβδοῦσα κόλπον αἰγίδος.
[πώλοις ἀκμαίοις τόνδ' ἐπιζεύξασ' ὄχον.]
καινὴν δ' ὁρῶσα τήνδ' ὁμιλίαν χθονὸς
ταρβῶ μὲν οὐδέν, θαῦμα δ' ὄμμασιν πάρα.
τίνες ποτ' ἐστέ; πᾶσι δ' ἐς κοινὸν λέγω,
βρέτας τε τοὐμὸν τῷδ' ἐφημένῳ ξένῳ·
ὑμᾶς δ' ὁμοίας οὐδενὶ σπαρτῶν γένει,
οὔτ' ἐν θεαῖσι πρὸς θεῶν ὁρωμένας

del pecado, Augustas e Inexorables[29] *para el hombre, siempre con la misión humilde y despreciada que nos mantiene lejos de los dioses en cenagal sin luz –misión tan dura para el que tiene ojos como para aquel hombre que los tiene cerrados.*
– ¿Qué mortal, pues, no ha de sentir respeto ni temor al oír de mis labios la ley que las Moiras me asignaron, y fue ratificada por los dioses? Antigua es mi misión. No me faltan honores, aunque tenga mi estancia bajo tierra, envuelta en la tiniebla que nunca el sol visita.

(Aparece Atenea.)

ATENEA Desde lejos, del Escamandro, he oído una voz que me llamaba, cuando tomaba posesión de la tierra que los caudillos y príncipes aqueos me asignaron, rico lote de las riquezas a punta de lanza conquistadas, para que sea enteramente mía, don escogido para los descendientes de Teseo. Desde allí he acudido agitando mis pies infatigables, sin alas, haciendo resonar los pliegues de mi égida, unciendo mi carro a vigorosos potros. Y ahora, al distinguir un corro que es nuevo en esta tierra, ciertamente no tiemblo, mas la sorpresa invade mi mirada. ¿Quiénes sois, pues? A todos os dirijo mi pregunta: a este extranjero abrazado a mi imagen, y a vosotras, a ningún ser creado parecidas. Ni entre los dioses os

29 A lo largo de esta pieza asistiremos a la transformación de las Erinis en seres Benévolos (Euménides).

οὔτ' οὖν βροτείοις ἐμφερεῖς μορφώμασι—
λέγειν δ' ἄμομφον ὄντα τοὺς πέλας κακῶς
πρόσω δικαίων ἠδ' ἀποστατεῖ θέμις.
Χο.
πεύσῃ τὰ πάντα συντόμως, Διὸς κόρη.
ἡμεῖς γάρ ἐσμεν Νυκτὸς αἰανῆ τέκνα,
Ἀραὶ δ' ἐν οἴκοις γῆς ὑπαὶ κεκλήμεθα.
Αθ.
γένος μὲν οἶδα κληδόνας τ' ἐπωνύμους.
Χο.
τιμάς γε μὲν δὴ τὰς ἐμὰς πεύσῃ τάχα.
Αθ.
μάθοιμ' ἄν, εἰ λέγοι τις ἐμφανῆ λόγον.
Χο.
βροτοκτονοῦντας ἐκ δόμων ἐλαύνομεν.
Αθ.
καὶ τῷ κτανόντι ποῦ τὸ τέρμα τῆς φυγῆς;
Χο.
ὅπου τὸ χαίρειν μηδαμοῦ νομίζεται.
Αθ.
ἦ καὶ τοιαύτας τῷδ' ἐπιρροιζεῖς φυγάς;
Χο.
φονεὺς γὰρ εἶναι μητρὸς ἠξιώσατο.
Αθ.
ἄλλης ἀνάγκης οὔτινος τρέων κότον;
Χο.
ποῦ γὰρ τοσοῦτο κέντρον ὡς μητροκτονεῖν;
Αθ.
δυοῖν παρόντοιν ἥμισυς λόγου πάρα.
Χο.
ἀλλ' ὅρκον οὐ δέξαιτ' ἄν, οὐ δοῦναι θέλει.
Αθ.
κλύειν δικαίως μᾶλλον ἢ πρᾶξαι θέλεις.
Χο.
πῶς δή; δίδαξον· τῶν σοφῶν γὰρ οὐ πένῃ.

contemplan los dioses, ni vuestro aspecto semeja aspecto humano. Pero insultar sin tener queja alguna no es justo, y la equidad lo veda.

CORIFEO Hija de Zeus, en muy pocas palabras te enterarás de todo: las tristes hijas somos de la Noche; nuestro nombre, en la morada nuestra, bajo tierra, es el de Maldición.

ATENEA Muy bien; ya sé vuestra ralea y vuestro nombre.

CORIFEO Pues pronto conocerás también las horrendas funciones que detento.

ATENEA Si, lo sabré si alguna de vosotras me lo aclara.

CORIFEO De su hogar expulsamos a aquel que ha asesinado.

ATENEA Y ¿dónde acaba la fuga del culpable?

CORIFEO Donde no se conoce el término alegría.

ATENEA Y ¿ahora contra éste provocas esa fuga con tus gritos?

CORIFEO Exacto, pues que justo estimó dar la muerte a su madre.

ATENEA Pero ¿forzado, o temiendo la cólera de alguno?

CORIFEO ¿Qué aguijón puede impeler hasta llevar el matricidio?

ATENEA Hay dos partes presentes, y sólo se ha escuchado un alegato.

CORIFEO No quiere aceptar ni prestar juramento[30]

ATENEA Prefieres llamarte justa a actuar justamente.

CORIFEO ¿Cómo? Explícate: ciencia no te falta.

---

30 Porque se considera inocente, y por tanto, no se presta al pleito.

Αθ.
ὅρκοις τὰ μὴ δίκαια μὴ νικᾶν λέγω.
Χο.
ἀλλ' ἐξέλεγχε, κρῖνε δ' εὐθεῖαν δίκην.
Αθ.
ἦ κἀπ' ἐμοὶ τρέποιτ' ἂν αἰτίας τέλος;
Χο.
πῶς δ' οὔ; σέβουσαί γ' ἀξίαν κἀπ' ἀξίων.
Αθ.
τί πρὸς τάδ' ,εἰπεῖν, ὦ ξέν', ἐν μέρει θέλεις;
λέξας δὲ χώραν καὶ γένος καὶ ξυμφορὰς
τὰς σάς, ἔπειτα τόνδ' ἀμυναθοῦ ψόγον,
εἴπερ πεποιθὼς τῇ δίκῃ βρέτας τόδε
ἧσαι φυλάσσων ἑστίας ἐμῆς πέλας,
σεμνὸς προσίκτωρ ἐν τρόποις Ἰξίονος.
τούτοις ἀμείβου πᾶσιν εὐμαθές τί μοι.
Ορ.
ἄνασσ' Ἀθάνα, πρῶτον ἐκ τῶν ὑστάτων
τῶν σῶν ἐπῶν μέλημ' ἀφαιρήσω μέγα.
οὐκ εἰμὶ προστρόπαιος, οὐδ' ἔχων μύσος
πρὸς χειρὶ τήμῃ τὸ σὸν ἐφεζόμην βρέτας.
τεκμήριον δὲ τῶνδέ σοι λέξω μέγα·
ἄφθογγον εἶναι τὸν παλαμναῖον νόμος,
ἔστ' ἂν πρὸς ἀνδρὸς αἵματος καθαρσίου
σφαγαὶ καθαιμάξωσι νεοθήλου βοτοῦ.
πάλαι πρὸς ἄλλοις ταῦτ' ἀφιερώμεθα
οἴκοισι, καὶ βοτοῖσι καὶ ῥυτοῖς πόροις.
ταύτην μὲν οὕτω φροντίδ' ἐκποδὼν λέγω.
γένος δὲ τοὐμὸν ὡς ἔχει πεύσῃ τάχα.
Ἀργεῖός εἰμι, πατέρα δ' ἱστορεῖς καλῶς,
Ἀγαμέμνον', ἀνδρῶν ναυβατῶν ἁρμόστορα·
ξὺν ᾧ σὺ Τροίαν ἄπολιν Ἰλίου πόλιν
ἔθηκας. ἔφθιθ' οὗτος οὐ καλῶς, μολὼν

ATENEA Digo que con un juramento no vence la injusticia.

CORIFEO Entonces, interroga y emite un recto fallo.

ATENEA ¿Me confías, entonces, el juicio de este pleito?

CORIFEO ¿Cómo no? El honor te concedo que mereces.

ATENEA *(Dirigiéndose a Orestes.)* Y ahora tú, extranjero, ¿qué quieres replicar a estas palabras? Dinos cuál es tu patria y tu linaje; cuéntanos tus desgracias, y defiéndete luego de tus cargos. Si por fe en la justicia estás aquí sentado abrazado a mi imagen cual venerable suplicante, al modo de Ixión[31], contesta a mis preguntas con respuestas que puedan entenderse.

ORESTES ¡Soberana Atenea! Antes que nada, quiero borrar esa enorme inquietud que aflora en tus palabras: no soy un suplicante falto de lustración, ni me he sentado junto a tu imagen con las manos manchadas[32]. De ello te daré buena prueba: es ley que el criminal no abra la boca hasta que salpique la sangre joven de una res a manos de un purificador sacrificada. Y hace ya tiempo, en otra casa, cumplimos este rito con reses y corrientes de agua pura. Así pues, te lo pido, aleja de tu pecho este cuidado. En cuanto a mi linaje, vas a saberlo pronto: Argivo soy; mi padre Agamenón –tú lo conoces bien– era el caudillo de los héroes que un día se embarcaron; con él aniquilaste la ciudad de Troya. Murió este rey, no muy honrosamente, al volver a su

---

31 Ixión, el primer criminal mítico, se sometió a la purificación.

32 Porque Orestes cree estar justificado.

εἰς οἶκον· ἀλλά νιν κελαινόφρων ἐμὴ
μήτηρ κατέκτα, ποικίλοις ἀγρεύμασι
κρύψασ', ἃ λουτρῶν ἐξεμαρτύρει φόνον.
κἀγὼ κατελθών, τὸν πρὸ τοῦ φεύγων χρόνον,
ἔκτεινα τὴν τεκοῦσαν, οὐκ ἀρνήσομαι,
ἀντικτόνοις ποιναῖσι φιλτάτου πατρός.
καὶ τῶνδε κοινῇ Λοξίας μεταίτιος,
ἄλγη προφωνῶν ἀντίκεντρα καρδίᾳ,
εἰ μή τι τῶνδ' ἔρξοιμι τοὺς ἐπαιτίους.
σὺ δ' εἰ δικαίως εἴτε μὴ κρῖνον δίκην·
πράξας γὰρ ἐν σοὶ πανταχῇ τάδ' αἰνέσω.
Αθ.
τὸ πρᾶγμα μεῖζον ἤ τις οἴεται τόδε
βροτοῖς δικάζειν· οὐδὲ μὴν ἐμοὶ θέμις
φόνου διαιρεῖν ὀξυμηνίτου δίκας·
ἄλλως τε καὶ σὺ μὲν κατηρτυκὼς νόμῳ
ἱκέτης προσῆλθες καθαρὸς ἀβλαβὴς δόμοις.
ὅμως δ' ἄμομφον ὄντα σ' αἱροῦμαι πόλει.
αὗται δ' ἔχουσι μοῖραν οὐκ εὐπέμπελον,
καὶ μὴ τυχοῦσαι πράγματος νικηφόρου—
χωρεῖ μεταῦθις ἰὸς ἐκ φρονημάτων,
πέδοι πεσὼν ἄφερτος αἰανὴς νόσος.
τοιαῦτα μὲν τάδ' ἐστίν· ἀμφότερα, μένειν
πέμπειν τε, δυσπήμαντ' ἀμηχάνως ἐμοί.
ἐπεὶ δὲ πρᾶγμα δεῦρ' ἐπέσκηψεν τόδε,

φόνων δικαστὰς ὁρκίων αἰδουμένους
θεσμόν, τὸν εἰς ἅπαντ' ἐγὼ θήσω χρόνον.
ὑμεῖς δὲ μαρτύριά τε καὶ τεκμήρια
καλεῖσθ', ἀρωγὰ τῆς δίκης ὁρθώματα.
κρίνασα δ' ἀστῶν τῶν ἐμῶν τὰ βέλτατα
ἥξω, διαιρεῖν τοῦτο πρᾶγμ' ἐτητύμως.

ὅρκων περῶντας μηδὲν ἔκδικον φρεσίν.

casa; que mi madre, con sus negros designios, muerte le dio, atrapándole con una red traidora, testimonio del crimen que un día cometiera en la bañera. A mi regreso —que antes había yo vivido en el destierro— a mi madre maté, y no lo niego, vengando, con la muerte, la muerte de mi padre.

Y de esto fue Loxias, conmigo, el responsable: pues me vaticinó muchos dolores —aguijones del alma— si contra los culpables dejaba de cumplir sus mandamientos. Tú, sentencia si obré o no con justicia, que yo voy a aceptarlo, cualquiera que sea el resultado.

ATENEA Si este caso se tiene por muy grave para que unos mortales lo diriman tampoco puedo yo fallar un caso de muerte por encono. Sobre todo, cuando tú has acudido a mí con gesto suplicante, purificado ya y sin peligro de mal para mi templo; y, además, cuando yo te he acogido en mi ciudad como ser sin reproche. Mas éstas tienen derechos que no resulta fácil conculcar, y si no obtienen un fallo victorioso en este pleito, la ponzoña de su resentimiento, peste insufrible, invadirá esta tierra. Las cosas son así: y sea como sea, si se quedan aquí o las expulsamos, me ha de causar desdichas sin remedio. Pero puesto que aquí se ha presentado el caso, escogeré unos jueces de esta sangre vertida, atados por muy graves juramentos y los convertiré en tribunal augusto para siempre.

Vosotros, llamadme a los testigos y las pruebas, juramentado auxilio del derecho. Y una vez escogida la flor y nata de mi ciudad regresaré para que justamente el pleito fallen sin transgredir en nada el juramento con espíritu inicuo.

(Sale Atenea.)

Χο.

νῦν καταστροφαὶ νέων [στρ. α.
θεσμίων, εἰ κρατή-
σει δίκα ‹τε› καὶ βλάβα
τοῦδε μητροκτόνου.
πάντας ἤδη τόδ᾽ ἔργον εὐχερεί-
ᾳ συναρμόσει βροτούς.
πολλὰ δ᾽ ἔτυμα παιδότρωτα
πάθεα προσμένει τοκεῦ-
σιν μεταῦθις ἐν χρόνῳ.

οὐδὲ γὰρ βροτοσκόπων [ἀντ. α.
μαινάδων τῶνδ᾽ ἐφέρ-
ψει κότος τις ἐργμάτων·
πάντ᾽ ἐφήσω μόρον.
πεύσεται δ᾽ ἄλλος ἄλλοθεν, προφω-
νῶν τὰ τῶν πέλας κακά,
λῆξιν ὑπόδοσίν τε μόχθων,
ἄκεά τ᾽ οὐ βέβαια τλά-
μων [δέ τις] μάταν παρηγορεῖ.

μηδέ τις κικλησκέτω [στρ. β.
ξυμφορᾷ τετυμμένος,
τοῦτ᾽ ἔπος θροούμενος,
Ὦ Δίκα,
ὦ θρόνοι τ᾽ Ἐρινύων.
ταῦτά τις τάχ᾽ ἂν πατὴρ
ἢ τεκοῦσα νεοπαθὴς
οἶκτον οἰκτίσαιτ᾽, ἐπει-
δὴ πίτνει δόμος δίκας.

ἔσθ᾽ ὅπου τὸ δεινὸν εὖ [ἀντ. β.
καὶ φρενῶν ἐπίσκοπον
δεῖ μένειν καθήμενον·
ξυμφέρει
σωφρονεῖν ὑπὸ στένει.
τίς δὲ μηδὲν ἐν φάει

CORO

— *Hoy habrá subversión, hoy nuevas leyes, si triunfa el derecho asesino de este matricida. ¡A todos los mortales esta hazaña ha de abrirles la ruta a la licencia! ¡Cuántas heridas abiertas por sus hijos aguardan a los padres con el tiempo!*

— *Todo, porque la ira de estas Furias —centinelas de la conducta humana— no castigarán ya tales acciones: la muerte andará suelta. Cada cual mientras males ajenos va contando, preguntará a su amigo: ¿Cuándo van a acabar estas desgracias? Y el infeliz tan sólo sugerirle podrá vanos remedios*[33].

— *Que nadie ya, por la desgracia herido, pida socorro, la Justicia invocando y las Erinis. Algún padre quizá, quizá una madre, lanzarán este grito lastimero en medio de su angustia, pues se ha hundido el hogar de la Justicia.*

— *Que es, a veces, el miedo provechoso: centinela del alma, en ella mora entronizado. Es útil la prudencia que inspira la atrición. Pues ¿quién, individuo*

---

33 El coro insiste en pintar el cuadro que espera a la Humanidad si se eliminan sus funciones de castigo implacable del criminal.

καρδίας ἀνὴρ τρέμων
ἢ πόλις βροτῶν ὁμοί-
ως ἔτ' ἂν σέβοι δίκαν;

μήτ' ἄναρκτον βίον [στρ. γ.
μήτε δεσποτούμενον
αἰνέσῃς.
παντὶ μέσῳ τὸ κράτος θεὸς ὤπασεν, ἄλλ'
ἄλλᾳ δ' ἐφορεύει.
ξύμμετρον δ' ἔπος λέγω,
δυσσεβίας μὲν ὕβρις τέκος ὡς ἐτύμως·
ἐκ δ' ὑγιείας

φρενῶν ὁ πᾶσιν φίλος
καὶ πολύευκτος ὄλβος.

ἐς τὸ πᾶν [δέ] σοι λέγω, [ἀντ. γ.
βωμὸν αἴδεσαι δίκας·
μηδέ νιν
κέρδος ἰδὼν ἀθέῳ ποδὶ λὰξ ἀτίσῃς,
ποινὰ γὰρ ἐπέσται.
κύριον μένει τέλος.
πρὸς τάδε τις τοκέων σέβας εὖ προτίων
καὶ ξενοτίμους
ἐπιστροφὰς δωμάτων
αἰδόμενός τις ἔστω.

ἐκ τῶνδ' ἀνάγκας ἄτερ δίκαιος ὢν [στρ. δ.
οὐκ ἄνολβος ἔσται·
πανώλεθρος ⟨δ'⟩ οὔποτ' ἂν γένοιτο.
τὸν ἀντίτολμον δέ φαμι παρβάδαν
⟨ἄγον⟩τα πολλὰ παντόφυρτ' ἄνευ δίκας
βιαίως ξὺν χρόνῳ καθήσειν
λαῖφος, ὅταν λάβῃ πόνος
θραυομένας κεραίας.

καλεῖ δ' ἀκούοντας οὐδὲν ⟨ἐν⟩ μέσᾳ [ἀντ. δ.
δυσπαλεῖ τε δίνᾳ·

o ciudad, bajo este sol que alumbra, si no abriga un temor dentro del pecho, honrará a la Justicia?
— No elogies una vida licenciosa ni la que al despotismo está sujeta: que dios ha concedido la victoria siempre al término medio; el resto, lo rige de otra guisa. Comedido es también lo que proclamo: de la impiedad es la insolencia el hijo, ciertamente. De la salud del alma brota toda ventura, de todos tan querida y anhelada.
— En términos supremos te lo digo: Venera el altar de la Justicia; no la ultrajes con tus impías plantas porque hayas divisado una ganancia. Que el castigo vendrá: su cumplimiento espera, soberano.

Coloca, pues, el respeto paterno en un lugar muy alto; y acepta con piedad del huésped la visita que acude a tu morada.
— Quien, porque quiere, es justo, y sin presiones, no quedará sin dicha, no irá jamás a una total ruina. El rebelde que, a fuerza de atropellos, amontona riqueza injustamente, con el tiempo —te digo— habrá de amainar velas cuando tenga sus cuitas al rompérsele el mástil de la nave. Llama a gritos a quienes no le escuchan desde el centro de la horrible tormenta;

γελᾷ δὲ δαίμων ἐπ' ἀνδρὶ θερμῷ,
τὸν οὔποτ' αὐχοῦντ' ἰδὼν ἀμηχάνοις
δύαις λαπαδνὸν οὐδ' ὑπερθέοντ' ἄκραν·
δι' αἰῶνος δὲ τὸν πρὶν ὄλβον
ἕρματι προσβαλὼν δίκας
ὤλετ' ἄκλαυστος, ἄστος.

Αθ.
κήρυσσε, κῆρυξ, καὶ στρατὸν κατειργαθοῦ,
†ἥ τ' οὖν διάτορος† Τυρσηνική
σάλπιγξ βροτείου πνεύματος πληρουμένη
ὑπέρτονον γήρυμα φαινέτω στρατῷ.
πληρουμένου γὰρ τοῦδε βουλευτηρίου
σιγᾶν ἀρήγει καὶ μαθεῖν θεσμοὺς ἐμοὺς
πόλιν τε πᾶσαν ἐς τὸν αἰανῆ χρόνον
καὶ τώδ' ὅπως ἂν εὖ καταγνωσθῇ δίκη.
Χο.
ἄναξ Ἄπολλον, *ὧν ἔχεις αὐτὸς κράτει.*
τί τοῦδε σοὶ μέτεστι πράγματος λέγε.
Απ.
καὶ μαρτυρήσων ἦλθον—ἔστι γὰρ νόμῳ
ἱκέτης ὅδ' ἀνὴρ καὶ δόμων ἐφέστιος
ἐμῶν, φόνου δὲ τῷδ' ἐγὼ καθάρσιος—
καὶ ξυνδικήσων αὐτός· αἰτίαν δ' ἔχω
τῆς τοῦδε μητρὸς τοῦ φόνου. σὺ δ' εἴσαγε
ὅπως ⟨τ'⟩ ἐπίστᾳ τήνδε κύρωσον δίκην.
Αθ.
ὑμῶν ὁ μῦθος, εἰσάγω δὲ τὴν δίκην.
ὁ γὰρ διώκων πρότερος ἐξ ἀρχῆς λέγων

---

34 Famosa por su claro sonido. Cfr. Sófocles, *Ayax*, 17.

y los dioses se burlan de aquel varón ardiente, viendo —¿quien lo dijera?— que se hunde entre desdichas sin remedio, impotente para evitar las olas. Y entonces estrella en los escollos de Justicia su ventura de antaño para hundirse, al final, y perecer sin que nadie le llore.

(Arreglada durante el canto coral la escena para el juicio, aparece ahora Atenea; un heraldo señala a cada miembro del jurado su asiento.)

ATENEA Cumple ya con tu oficio, heraldo, y contén a la masa. Luego, que la trompeta etrusca[34] cuya voz llega al cielo, llena de humano aliento, haga al pueblo escuchar su agudo canto. Que mientras se reúne este consejo debe reinar silencio para que el pueblo entero conozca los principios que quiero establecer yo para siempre, y podamos fallar perfectamente el pleito que se ha enfrentado a las dos partes.

(Aparece Apolo.)

CORIFEO Príncipe Apolo, impón tu autoridad en lo que es tuyo. Pero dime ¿qué tienes tú que ver en esta causa?

APOLO He venido a prestar mi testimonio: de acuerdo con las leyes, éste es mi suplicante, ha acudido a mi casa en busca de socorro. Y yo soy quien de su crimen lo ha lavado. Pero aquí estoy también para prestarle apoyo, que el responsable soy del matricidio. Abre pues *(a Atenea)* el juicio, y llévalo hasta el fin como mejor lo entiendas.

ATENEA *(A las Erinis.)* La palabra os concedo. Abro el debate. Si quien acusa habla primero puede

γένοιτ' ἂν ὀρθῶς πράγματος διδάσκαλος.

Χο.
πολλαὶ μέν ἐσμεν, λέξομεν δὲ συντόμως.
ἔπος δ' ἀμείβου πρὸς ἔπος ἐν μέρει τιθείς.
τὴν μητέρ' εἰπὲ πρῶτον εἰ κατέκτονας.

Ορ.
ἔκτεινα· τούτου δ' οὔτις ἄρνησις πέλει.

Χο.
ἓν μὲν τόδ' ἤδη τῶν τριῶν παλαισμάτων.

Ορ.
οὐ κειμένῳ πω τόνδε κομπάζεις λόγον.

Χο.
εἰπεῖν γε μέντοι δεῖ σ' ὅπως κατέκτανες.

Ορ.
λέγω· ξιφουλκῷ χειρὶ πρὸς δέρην τεμών.

Χο.
πρὸς τοῦ δ' ἐπείσθης καὶ τίνος βουλεύμασιν;

Ορ.
τοῖς τοῦδε θεσφάτοισι· μαρτυρεῖ δέ μοι.

Χο.
ὁ μάντις ἐξηγεῖτό σοι μητροκτονεῖν;

Ορ.
καὶ δεῦρό γ' ἀεὶ τὴν τύχην οὐ μέμφομαι.

Χο.
ἀλλ' εἴ σε μάρψει ψῆφος, ἄλλ' ἐρεῖς τάχα.

Ορ.
πέποιθ'· ἀρωγὰς [δ'] ἐκ τάφου πέμπει πατήρ.

Χο.
νεκροῖσί νυν πέπισθι μητέρα κτανών.

Ορ.
δυοῖν γὰρ εἶχε προσβολὰς μιασμάτων.

Χο.
πῶς δή; δίδαξον τοὺς δικάζοντας τάδε.

Ορ.
ἀνδροκτονοῦσα πατέρ' ἐμὸν κατέκτανε.

exponer muy bien los puntos en litigio.

CORIFEO Muchas somos, pero vamos a hablar concisamente. *(A Orestes)* Contéstame pregunta por pregunta: ¿Diste muerte a tu madre?

ORESTES Sí, la maté: no hay negativa.

CORIFEO He aquí el primero de los tres derribos[35].

ORESTES Aún no he caído para que puedas lanzar estas bravatas.

CORIFEO Aún debes confesar cómo le diste muerte.

ORESTES Le segué la garganta, lo confieso, con una espada que mi brazo armaba.

CORIFEO Y, ¿quién te impulsó a ello? ¿Quién te inspiró la idea?

ORESTES Los oráculos de éste *(señalando a Apolo)*: él me es testigo.

CORIFEO ¿El profeta te indujo al matricidio?

ORESTES Sí, y hasta ahora no deploro mi suerte.

CORIFEO Si el fallo te condena, otra cosa dirás seguramente.

ORESTES Tengo fe: mi padre, desde la tumba, me envía su socorro.

CORIFEO Sí, confía en los muertos tras matar a tu madre . . .

ORESTES En el alma llevaba el estigma de dos muertes.

CORIFEO ¿Cómo? Aclara tus palabras al jurado.

ORESTES Al matar a su esposo asesinó a mi padre[36].

---

35 En la lucha, había que derribar por tres veces al adversario, lo que daba la victoria.

36 Orestes, pues, quiere imputar a su madre un doble crimen: el de su propio esposo, que a la vez es el padre de Orestes.

Χο.
†τοιγὰρ σὺ μὲν ζῇς, ἡ δ᾽ ἐλευθέρα φόνου.
Ορ.
τί δ᾽ οὐκ ἐκείνην ζῶσαν ἤλαυνες φυγῇ;
Χο.
οὐκ ἦν ὅμαιμος φωτὸς ὃν κατέκτανεν.
Ορ.
ἐγὼ δὲ μητρὸς τῆς ἐμῆς ἐν αἵματι;
Χο.
πῶς γάρ σ᾽ ἔθρεψεν ἐντός, ὦ μιαιφόνε,
ζώνης; ἀπεύχῃ μητρὸς αἷμα φίλτατον;
Ορ.
ἤδη σὺ μαρτύρησον, ἐξηγοῦ δέ μοι,
Ἄπολλον, εἴ σφε σὺν δίκῃ κατέκτανον.
δρᾶσαι γάρ, ὥσπερ ἔστιν, οὐκ ἀρνούμεθα·
ἀλλ᾽ εἰ δικαίως εἴτε μὴ τῇ σῇ φρενὶ
δοκεῖ, τόδ᾽ αἷμα κρῖνον, ὡς τούτοις φράσω.
Απ.
λέξω πρὸς ὑμᾶς, τόνδ᾽ Ἀθηναίας μέγαν
θεσμόν, δικαίως, μάντις ὢν δ᾽ οὐ ψεύσομαι.
οὐπώποτ᾽ εἶπον μαντικοῖσιν ἐν θρόνοις,
οὐκ ἀνδρός, οὐ γυναικός, οὐ πόλεως πέρι,
ὃ μὴ κελεύσαι Ζεὺς Ὀλυμπίων πατήρ.
τὸ μὲν δίκαιον τοῦθ᾽ ὅσον σθένει μαθεῖν,
βουλῇ πιφαύσκω δ᾽ ὔμμ᾽ ἐπισπέσθαι πατρός.
ὅρκος γὰρ οὔτι Ζηνὸς ἰσχύει πλέον.
Χο.
Ζεύς, ὡς λέγεις σύ, τόνδε χρησμὸν ὤπασε,
φράζειν Ὀρέστῃ τῷδε, τὸν πατρὸς φόνον
πράξαντα μητρὸς μηδαμοῦ τιμὰς νέμειν;
Απ.
οὐ γάρ τι ταὐτὸν ἄνδρα γενναῖον θανεῖν

37 La esposa, en efecto, pertenecía al clan de sus padres, su sangre no era la del marido.

CORIFEO Tú, sin embargo vives; pero ella *(con ironía)* se ha librado de la muerte.

ORESTES ¿Por qué no la acosaste cuando vivía aún?

CORIFEO Porque no compartía la sangre del esposo asesinado[37].

ORESTES ¿Estoy yo, acaso, sumergido en la sangre de mi madre?

CORIFEO ¿Cómo, pues, te gestó en sus entrañas, asesino? ¿Reniegas de la sangre de tu madre?

ORESTES *(A Apolo.)* Es hora de que prestes testimonio. Explícame, oh Apolo, si le quité la vida justamente. El hecho, como es, yo no lo niego. Pero tú has de decir si estimas que esta sangre fue en justicia vertida, o lo fue injustamente, y así podré informar a este jurado.

APOLO Voy a testificarlo ante vosotros, institución augusta de Atenea: "Fue en justicia". Un profeta yo soy, no he de mentiros: Jamás desde mi trono de profeta he emitido un oráculo sobre varón, mujer o estado, que Zeus no me dictara, el padre de los dioses. Os invito a atender la gran autoridad de este argumento y a aceptar los decretos de mi padre. Por encima de Zeus no prevalece nunca un juramento.

CORIFEO ¿Zeus, según tú declaras, te sugirió el augurio que a Orestes ordenaba que vengara la muerte de su padre, hollando los derechos de una madre?

APOLO Sí; que no es lo mismo que muera un varón noble honrado con el cetro[38] de que Zeus lo ha

---

38 Curiosa, ya lo hemos señalado, la tesis de Apolo de que el varón es superior a la esposa; y si ese varón es un príncipe, más importante aún.

διοσδότοις σκήπτροισι τιμαλφούμενον,
καὶ ταῦτα πρὸς γυναικός, οὔ τι θουρίοις
τόξοις ἑκηβόλοισιν, ὥστ' Ἀμαζόνος,
ἀλλ' ὡς ἀκούσῃ, Παλλάς, οἵ τ' ἐφήμενοι
ψήφῳ διαιρεῖν τοῦδε πράγματος πέρι.
ἀπὸ στρατείας γάρ νιν, ἠμποληκότα
τὰ πλεῖστ' ἄμεινον, εὔφροσιν δεδεγμένη

δροίτῃ περῶντι λουτρὰ κἀπὶ τέρματι
φᾶρος περεσκήνωσεν, ἐν δ' ἀτέρμονι
κόπτει πεδήσασ' ἄνδρα δαιδάλῳ πέπλῳ.
ἀνδρὸς μὲν ὑμῖν οὗτος εἴρηται μόρος
τοῦ παντοσέμνου, τοῦ στρατηλάτου νεῶν.
†ταύτην τοιαύτην εἶπον, ὡς δηχθῇ λεώς,
ὅσπερ τέτακται τήνδε κυρῶσαι δίκην.

Χο.
πατρὸς προτιμᾷ Ζεὺς μόρον τῷ σῷ λόγῳ.
αὐτὸς δ' ἔδησε πατέρα πρεσβύτην Κρόνον.
πῶς ταῦτα τούτοις οὐκ ἐναντίως λέγεις;
ὑμᾶς δ' ἀκούειν ταῦτ' ἐγὼ μαρτύρομαι.

Απ.
ὦ παντομισῆ κνώδαλα, στύγη θεῶν,
πέδας μὲν ἂν λύσειεν, ἔστι τοῦδ' ἄκος,
καὶ κάρτα πολλὴ μηχανὴ λυτήριος·
ἀνδρὸς δ' ἐπειδὰν αἷμ' ἀνασπάσῃ κόνις
ἅπαξ θανόντος, οὔτις ἔστ' ἀνάστασις.
τούτων ἐπῳδὰς οὐκ ἐποίησεν πατὴρ
οὑμός, τὰ δ' ἄλλα πάντ' ἄνω τε καὶ κάτω
στρέφων τίθησιν οὐδὲν ἀσθμαίνων μένει.

Χο.
πῶς γὰρ τὸ φεύγειν τοῦδ' ὑπερδικεῖς ὅρα·
τὸ μητρὸς αἷμ' ὅμαιμον ἐκχέας πέδοι
ἔπειτ' ἐν Ἄργει δώματ' οἰκήσει πατρός;
ποίοισι βωμοῖς χρώμενος τοῖς δημίοις;
ποία δὲ χέρνιψ φρατέρων προσδέξεται;

investido; y, sobre todo, a manos de una esposa —que no cometió el crimen con la ayuda de un arco impetuoso, como podría hacerlo una Amazona—, sino en la forma que vais ahora a escuchar, oh Palas, y vosotros que estáis aquí para dar vuestro voto en el proceso: regresaba del campo de batalla, donde había logrado, en casi todo, un éxito notable. Ella lo acoge con amorosas frases. . . y en un manto lo envuelve, y cuando lo ha prendido entre los pliegues de aquel bordado peplo, golpe mortal le asesta. Tal es, ya os lo he contado, el destino fatal del gran guerrero, caudillo de la armada. A ella os la he pintado así para que el pueblo que tiene la misión de dar el fallo sienta en el pecho el mordisco de la ira.

CORIFEO Según tu testimonio, Zeus da más importancia a la muerte de un padre. Y, sin embargo, al suyo, al viejo Crono, lo cargó de cadenas[39]. ¿Afirmas que no hay contradicción en tus palabras? Vosotros *(al jurado)* prestad mucha atención: os pongo por testigos.

APOLO ¡Monstruos aborrecibles, espanto de los dioses! Las cadenas, podía desatarlas: tienen remedio, y existen muchas formas de romperlas. Pero cuando la tierra ha bebido la sangre de un hombre asesinado, no hay medio de volverlo a la existencia. Mi padre contra este mal no ha fabricado hechizos, él que todo lo agita y lo trastoca, sin perder el aliento en el esfuerzo.

CORIFEO ¡Mira de qué manera lo defiendes para que sea absuelto! Pero es que fue la sangre de su madre —¿oyes?— lo que ha vertido. Y ¿luego irá a habitar la casa de su padre? ¿A qué público altar podrá acercarse? ¿Qué patria va a acogerlo en la pila lustral?

---

39 Cfr. Hesíodo, *Teogonía*, 485 ss.

Απ.
καὶ τοῦτο λέξω, καὶ μάθ' ὡς ὀρθῶς ἐρῶ.
οὐκ ἔστι μήτηρ ἡ κεκλημένη τέκνου
τοκεύς, τροφὸς δὲ κύματος νεοσπόρου·
τίκτει δ' ὁ θρῴσκων, ἡ δ' ἅπερ ξένῳ ξένη
ἔσωσεν ἔρνος, οἷσι μὴ βλάψῃ θεός.
τεκμήριον δὲ τοῦδέ σοι δείξω λόγου·
πατὴρ μὲν ἂν γείναιτ' ἄνευ μητρός· πέλας
μάρτυς πάρεστι παῖς Ὀλυμπίου Διός,

οὐδ' ἐν σκότοισι νηδύος τεθραμμένη,
ἀλλ' οἷον ἔρνος οὔτις ἂν τέκοι θεά.
ἐγὼ δέ, Παλλάς, τἄλλα θ' ὡς ἐπίσταμαι,
τὸ σὸν πόλισμα καὶ στρατὸν τεύξω μέγαν,
καὶ τόνδ' ἔπεμψα σῶν δόμων ἐφέστιον,
ὅπως γένοιτο πίστις ἐς τὸ πᾶν χρόνου
καὶ τόνδ' ἐπικτήσαιο σύμμαχον, θεά,
καὶ τοὺς ἔπειτα, καὶ τάδ' αἰανῶς μένοι
στέργειν τὰ πιστὰ τῶνδε τοὺς ἐπισπόρους.
Αθ.
ἤδη κελεύω τούσδ' ἀπὸ γνώμης φέρειν
ψῆφον δικαίαν, ὡς ἅλις λελεγμένων;
Χο.
ἡμῖν μὲν ἤδη πᾶν τετόξευται βέλος.
μένω δ' ἀκοῦσαι πῶς ἀγὼν κριθήσεται.
Αθ.
τί γάρ; πρὸς ὑμῶν πῶς τιθεῖσ' ἄμομφος ὦ;
Απ.
ἠκούσαθ' ὧν ἠκούσατ', ἐν δὲ καρδίᾳ
ψῆφον φέροντες ὅρκον αἰδεῖσθε, ξένοι.
Αθ.
κλύοιτ' ἂν ἤδη θεσμόν, Ἀττικὸς λεώς,
πρώτας δίκας κρίνοντες αἵματος χυτοῦ.

40 La mujer, según esta tesis, es sólo la receptora del semen paterno.

APOLO Contesto a tu pregunta, y acepta la verdad de mis razones. La madre no es la progenitora del que llamamos hijo[40]: la nodriza es tan sólo de la semilla que en ella se ha sembrado. Engendrador es quien la ha fecundado; ella –cual podría extraña para extraño– conserva sólo el brote, a menos que los dioses lo marchiten. La prueba te daré de cuanto digo: puede existir un padre sin que la madre exista. Y muy cerca tenemos un testigo, la propia hija de Zeus rey del Olimpo[41]. No fue gestada en las tinieblas de una entraña materna, y, sin embargo, ¿qué diosa lograría dar a luz un retoño semejante?

En cuanto a mí, oh Palas, voy a engrandecerte, como sé hacer también en otros casos, tu ciudad y tu pueblo. Y a éste *(por Orestes)* lo he enviado a tu templo en suplicante porque te sea fiel eternamente y halles en él, oh diosa, un aliado, como en sus descendientes; y esa fidelidad se hará extensiva a sus hijos futuros, para siempre.

ATENEA ¿Puedo, pues, ya ordenar que, en conciencia, emita este jurado un justo fallo, suponiendo que lo habéis dicho ya todo?

CORIFEO Nosotras hemos ya disparado nuestras flechas. Ahora espero escuchar vuestro fallo.

ATENEA *(A Orestes y Apolo.)* ¿Y vosotros? ¿Cómo debo actuar para no merecer vuestra repulsa?

APOLO *(Al tribunal.)* Ya oísteis lo que oísteis: al emitir el voto, respete vuestro pecho el juramento, oh extranjeros.

ATENEA Oíd lo que dispongo, habitantes del Atica que hoy por primera vez juzgáis en un proceso por

---

41 Atenea había nacido de la cabeza de Zeus, y, por tanto, sin intervención femenina.

ἔσται δὲ καὶ τὸ λοιπὸν Αἰγέως στρατῷ
αἰεὶ δικαστῶν τοῦτο βουλευτήριον.
πάγον δ' †Ἄρειον τόνδ', Ἀμαζόνων ἕδραν
σκηνάς θ', ὅτ' ἦλθον Θησέως κατὰ φθόνον
στρατηλατοῦσαι, καὶ πόλει νεόπτολιν
τήνδ' ὑψίπυργον ἀντεπύργωσαν τότε,
Ἄρει δ' ἔθυον, ἔνθεν ἔστ' ἐπώνυμος
πέτρα πάγος τ' Ἄρειος· ἐν δὲ τῷ σέβας
ἀστῶν φόβος τε ξυγγενὴς τὸ μὴ ἀδικεῖν
σχήσει τό τ' ἦμαρ καὶ κατ' εὐφρόνην ὁμῶς,
αὐτῶν πολιτῶν μὴ 'πικαινούντων νόμους
κακαῖς ἐπιρροαῖσι· βορβόρῳ δ' ὕδωρ
λαμπρὸν μιαίνων οὔποθ' εὑρήσεις ποτόν.
τὸ μήτ' ἄναρχον μήτε δεσποτούμενον
ἀστοῖς περιστέλλουσι βουλεύω σέβειν,
καὶ μὴ τὸ δεινὸν πᾶν πόλεως ἔξω βαλεῖν.
τίς γὰρ δεδοικὼς μηδὲν ἔνδικος βροτῶν;
τοιόνδε τοι ταρβοῦντες ἐνδίκως σέβας
ἔρυμα [τε] χώρας καὶ πόλεως σωτήριον
ἔχοιτ' ἄν, οἷον οὔτις ἀνθρώπων ἔχει,
οὔτ' ἐν Σκύθῃσιν οὔτε Πέλοπος ἐν τόποις.
κερδῶν ἄθικτον τοῦτο βουλευτήριον,
αἰδοῖον, ὀξύθυμον, εὑδόντων ὕπερ
ἐγρηγορὸς φρούρημα γῆς καθίσταμαι.
ταύτην μὲν ἐξέτειν' ἐμοῖς παραίνεσιν
ἀστοῖσιν ἐς τὸ λοιπόν· ὀρθοῦσθαι δὲ χρὴ
καὶ ψῆφον αἴρειν καὶ διαγνῶναι δίκην
αἰδουμένους τὸν ὅρκον. εἴρηται λόγος.

---

42 Atenea establece, pues, míticamente, el Tribunal del Areópago, que, en el golpe de estado de 462 por Clístenes, quedó reducido a juzgar crímenes de sangre. Parece que Esquilo compuso su pieza para apoyar esta reforma.

43 Toda esta parte de la pieza está estructurada como si

delito de sangre: De ahora en adelante, y para siempre, conservará el pueblo de Egeo al tribunal augusto de esta corte[42]. Y esta colina de Ares, asiento y campo de aquellas Amazonas que un día marcharon contra Atenas por su odio hacia Teseo —y en aquella ocasión edificaron las altas torres de esta ciudadela, donde a Ares ofrecían sacrificios, y por ello roca y monte su nombre recibieron— en esta roca, digo el Respeto y el Miedo, hermano suyo, lejos del crimen habrán de mantener al ciudadano, noche y día, en tanto no subviertan estas leyes: Si el agua clara ensucias vertiendo en su caudal lodo y turbias corrientes, nunca podrás beber agua potable. Ni licencia excesiva ni gobierno despótico: tales son los principios que aconsejo que respetéis, pero no eliminar eternamente de la ciudad el temor. Si nada teme ¿qué mortal va a seguir la justa senda? Si sentís una justa reverencia por este Tribunal en él habréis de hallar un baluarte protector de esta tierra, de este estado cual no conoce nadie ni en la Escitia ni el país de Pélope. Virgen de corrupción y venerable, severo y siempre en vela por proteger a aquél que está dormido: que tal es el consejo que instituyo, protección de esta tierra.

He aquí la larga exposición que he dirigido a mis conciudadanos, relativa al futuro. Y ahora ha llegado el momento de poneros en pie, depositar el voto y emitir la sentencia manteniéndose fiel al juramento. He dicho[43].

(Los jueces se levantan y van depositando su voto en las urnas.)

---

fuese un verdadero juicio. Por ello el discurso de Atenea termina con un *He dicho*.

Xo.
καὶ μὴν βαρεῖαν τήνδ' ὁμιλίαν χθονὸς
ξύμβουλός εἰμι· μηδαμῶς ἀτιμάσαι.
Απ.
κἄγωγε χρησμοὺς τοὺς ἐμούς τε καὶ Διὸς
ταρβεῖν κελεύω μηδ' ἀκαρπώτους κτίσαι.
Xo.
ἀλλ' αἱματηρὰ πράγματ' οὐ λαχὼν σέβεις,
μαντεῖα δ' οὐκέθ' ἁγνὰ μαντεύσῃ νέμων.
Απ.
ἦ καὶ πατήρ τι σφάλλεται βουλευμάτων
πρωτοκτόνοισι προστροπαῖς 'Ιξίονος;
Xo.
λέγεις· ἐγὼ δὲ μὴ τυχοῦσα τῆς δίκης
βαρεῖα χώρᾳ τῇδ' ὁμιλήσω πάλιν.
Απ.
ἀλλ' ἔν τε τοῖς νέοισι καὶ παλαιτέροις
θεοῖς ἄτιμος εἶ σύ· νικήσω δ' ἐγώ.
Xo.
τοιαῦτ' ἔδρασας καὶ Φέρητος ἐν δόμοις·
Μοίρας ἔπεισας ἀφθίτους θεῖναι βροτούς.
Απ.
οὔκουν δίκαιον τὸν σέβοντ' εὐεργετεῖν,
ἄλλως τε πάντως χὤτε δεόμενος τύχοι;
Xo.
σύ τοι παλαιὰς διανομὰς καταφθίσας
οἴνῳ παρηπάφησας ἀρχαίας θεάς.
Απ.
σύ τοι τάχ' οὐκ ἔχουσα τῆς δίκης τέλος
ἐμῇ τὸν ἰὸν οὐδὲν ἐχθροῖσιν βαρύν.
Xo.
ἐπεὶ καθιππάζῃ με πρεσβῦτιν νέος,

---

44 Ya hemos señalado que Ixión fue el primer ser mítico que se sometió a la purificación de un crimen.

CORIFEO Os aconsejo no arrancar sus derechos a este pesado coro asentado en vuestra tierra.

APOLO Pues yo os invito a respetar mi oráculo, que es también el de Zeus, y a no impedir que fructifique.

CORIFEO Tú pretendes tratar un delito de sangre y no te corresponde. ¡Nunca más podrás dar ya oráculos sin mancha!

APOLO Entonces ¿se equivocó mi Padre en sus resoluciones cuando Ixión[44], el primer asesino, fue a suplicarle que lo purificara?

CORIFEO Lo dices tú; mas yo, si no alcanzo justicia, seré, en mi venganza, pesado fardo para esta comarca.

APOLO Tú no tienes derechos ni entre los dioses jóvenes ni antiguos: mío será el triunfo.

CORIFEO Igual fue tu conducta en la casa de Admeto[45]: persuadiste a las Moiras a hacer a los mortales inmortales.

APOLO ¿No es justo hacer el bien a quienes te han honrado, y sobre todo si te necesitan?

CORIFEO Destruyendo la antigua ordenación tú, con el vino[46], conseguiste engañar a antiguas diosas.

APOLO No alcanzarás victoria en este pleito, y, muy pronto vomitarás esa ponzoña tuya que ya no habrá de ser pesada para tus enemigos.

CORIFEO Pues que tú, joven dios, echas a las patas

45 Apolo logró que las Moiras permitieran a Admeto no morir si hallaba un sustituto. Sólo su esposa Alcestis (véase la pieza del mismo título de Eurípides) se ofreció para el sacrificio.

46 Insinuación de que Apolo emborrachó a las Moiras.

δίκης γενέσθαι τῆσδ' ἐπήκοος μένω,
ὡς ἀμφίβουλος οὖσα θυμοῦσθαι πόλει.
Αθ.
ἐμὸν τόδ' ἔργον, λοισθίαν κρῖναι δίκην·
ψῆφον δ' Ὀρέστῃ τήνδ' ἐγὼ προσθήσομαι.
μήτηρ γὰρ οὔτις ἐστιν ἥ μ' ἐγείνατο,
τὸ δ' ἄρσεν αἰνῶ πάντα, πλὴν γάμου τυχεῖν,
ἅπαντι θυμῷ, κάρτα δ' εἰμὶ τοῦ πατρός.
οὕτω γυναικὸς οὐ προτιμήσω μόρον
ἄνδρα κτανούσης δωμάτων ἐπίσκοπον.
νικᾷ δ' Ὀρέστης, κἂν ἰσόψηφος κριθῇ.
ἐκβάλλεθ' ὡς τἄχιστα τευχέων πάλους,
ὅσοις δικαστῶν τοῦτ' ἐπέσταλται τέλος.
Ορ.
ὦ Φοῖβ' Ἄπολλον, πῶς ἀγὼν κριθήσεται;
Χο.
ὦ Νὺξ μέλαινα μῆτερ, ἆρ' ὁρᾷς τάδε;
Ορ.
νῦν ἀγχόνης μοι τέρματ', ἢ φάος βλέπειν.
Χο.
ἡμῖν γὰρ ἔρρειν, ἢ πρόσω τιμὰς νέμειν.
Απ.
πεμπάζετ' ὀρθῶς ἐκβολὰς ψήφων, ξένοι,

τὸ μὴ ἀδικεῖν σέβοντες ἐν διαιρέσει.
γνώμης δ' ἀπούσης πῆμα γίγνεται μέγα,
βαλοῦσά τ' οἶκον ψῆφος ὤρθωσεν μία.
Αθ.
ἀνὴρ ὅδ' ἐκπέφευγεν αἵματος δίκην·
ἴσον γάρ ἐστι τἀρίθμημα τῶν πάλων.

47 El verbo griego empleado aquí significa, propiamente, *echar a las patas de un caballo algo*. Su sentido es claro: violentar, despreciar.

de tus caballos[47] a esta anciana, voy a esperar hasta escuchar sentencia: que aún estoy en duda si contra la ciudad he de irritarme.

(Todos los jueces, mientras tanto, van depositando su voto. Atenea, la última.)

ATENEA Es privilegio mío depositar mi voto la postrera. Y yo voy a añadirlo a los de Orestes. No he tenido una madre que me diera la luz, y, en todo, y con todas las fuerzas de mi alma, por el varón me inclino, salvo en tomar esposo: soy, sin reserva alguna, del bando de mi padre. De esta manera, no daré más valor al destino de una mujer que muerte dio al esposo, guardián de la casa. Orestes el vencedor será, aunque haya empate.

Sacad ya, al punto, los votos de las urnas, jueces a quienes esta tarea ha sido encomendada.

(Dos jueces sacan los votos de las urnas.)

ORESTES ¡Oh Febo Apolo! ¿Cuál será el resultado del proceso?

CORIFEO ¡Oh madre, oh negra Noche! ¿Contemplas lo que pasa?

ORESTES Tengo ante mí la muerte o ver la luz del sol.

CORIFEO Y yo ante mí la ruina o seguir conservando mis honores.

APOLO Contad bien los votos de las urnas, extranjeros: poned el corazón en hacer escrutinio sin errores: un voto menos puede ser el desastre, y uno de más traer la salvación a esta familia.

ATENEA *(Tras contar los votos.)* Este hombre queda absuelto del delito de sangre: la cuenta de los votos da un empate.

Ορ.
ὦ Παλλάς, ὦ σώσασα τοὺς ἐμοὺς δόμους,
γαίας πατρῴας ἐστερημένον σύ τοι
κατῴκισάς με· καί τις Ἑλλήνων ἐρεῖ,
'Ἀργεῖος ἀνὴρ αὖθις ἔν τε χρήμασιν
οἰκεῖ πατρῴοις, Παλλάδος καὶ Λοξίου
ἕκατι, καὶ τοῦ πάντα κραίνοντος τρίτου
Σωτῆρος'—ὃς πατρῷον αἰδεσθεὶς μόρον
σῴζει με, μητρὸς τάσδε συνδίκους ὁρῶν.
  ἐγὼ δὲ χώρᾳ τῇδε καὶ τῷ σῷ στρατῷ
τὸ λοιπὸν εἰς ἅπαντα πλειστήρη χρόνον
ὁρκωμοτήσας νῦν ἄπειμι πρὸς δόμους,
μήτοι τιν' ἄνδρα δεῦρο πρυμνήτην χθονὸς
ἐλθόντ' ἐποίσειν εὖ κεκασμένον δόρυ.
αὐτοὶ γὰρ ἡμεῖς ὄντες ἐν τάφοις τότε
τοῖς τἀμὰ παρβαίνουσι νῦν ὁρκώματα
ἀμηχάνοισι †πράξομεν δυσπραξίαις,
ὁδοὺς ἀθύμους καὶ παρόρνιθας πόρους
τιθέντες, ὡς αὐτοῖσι μεταμέλῃ πόνος·
ὀρθουμένων δέ, καὶ πόλιν τὴν Παλλάδος
τιμῶσιν αἰεὶ τήνδε συμμάχῳ δορί,
αὐτοί σφιν ἡμεῖς ἐσμεν εὐμενέστεροι.
  καὶ χαῖρε, καὶ σὺ καὶ πολισσοῦχος λεώς·
πάλαισμ' ἄφυκτον τοῖς ἐναντίοις ἔχοις,
σωτήριόν τε καὶ δορὸς νικηφόρον.

Χο.
ἰὼ θεοὶ νεώτεροι, παλαιοὺς νόμους [στρ. α.
καθιππάσασθε κἀκ χερῶν εἵλεσθέ μου.
ἐγὼ δ' ἄτιμος ἁ τάλαινα βαρύκοτος
    ἐν γᾷ τᾷδε, φεῦ,
ἰὸν ἰὸν ἀντιπενθῆ μεθεῖσα καρδίας
    σταλαγμὸν χθονὶ

---

48 Este pasaje alude a las buenas relaciones entre Argos y Atenas en la fecha de composición de la tragedia (458).

(Apolo se va.)

ORESTES ¡Oh, Palas! has salvado mi casa, me has devuelto a mi patria que ya había perdido. Y en Grecia alguien dirá: "De nuevo es éste ciudadano argivo; de nuevo vive en la heredad paterna por gracia de Atenea, por Apolo y por gracia también del Juez Supremo, del Salvador, que, viendo la desgracia de mi padre, la salvación me otorga, aun viendo quién defiende el pleito de mi madre". En cuanto a mí, a esta ciudad y pueblo, para el tiempo futuro y para siempre, hago este juramento al marchar a mi patria: "Jamás ningún piloto de mi tierra ha de venir aquí blandiendo una aguerrida pica. Y yo mismo, que a la sazón dormiré ya en mi tumba, al transgresor del juramento que ahora os hago, haré que se arrepienta de su empeño con terribles desgracias, poniendo al desaliento en su camino y siniestros auspicios a su paso. Pero si es observado el juramento y si honran a esta ciudad de Palas con la aliada lanza, me mostraré clemente. Y ahora, ¡Salud!, tú y el pueblo que tu ciudad protege. Que irresistible sea tu ardor al enemigo, y a tí la salvación y el triunfo en la lucha te conceda"[48].

(Sale.)

CORO *¡Ay, ay! ¡Jóvenes dioses![49] hollasteis la antigua institución, me lo habéis arrancado de las manos!*

Ahora, pobre de mí, sin honor, rebosando de cólera contra esta tierra . . . destilando un veneno, oh, sí, un veneno que ha de ser mi venganza, sobre este país, irresistible . . . De él habrá de brotar una

49 Nuevamente la oposición dioses jóvenes/dioses antiguos.

ἄφορον· ἐκ δὲ τοῦ
λιχὴν ἄφυλλος ἄτεκνος, ἰὼ δίκα,
πέδον ἐπισύμενος
βροτοφθόρους κηλῖδας ἐν χώρᾳ βαλεῖ.
στενάζω; τί ῥέξω;
γελῶμαι· δύσοιστ' ἐν
πολίταις ἔπαθον·
ἰὼ μεγάλατοι κόραι δυστυχεῖς
Νυκτὸς ἀτιμοπενθεῖς.

Αθ.
ἐμοὶ πίθεσθε μὴ βαρυστόνως φέρειν.
οὐ γὰρ νενίκησθ', ἀλλ' ἰσόψηφος δίκη
ἐξῆλθ' ἀληθῶς, οὐκ ἀτιμίᾳ σέθεν·
ἀλλ' ἐκ Διὸς γὰρ λαμπρὰ μαρτύρια παρῆν,
αὐτός θ' ὁ χρήσας αὐτὸς ἦν ὁ μαρτυρῶν,
ὡς ταῦτ' Ὀρέστην δρῶντα μὴ βλάβας ἔχειν.
ὑμεῖς δ' ἐμεῖτε τῇδε γῇ βαρὺν κότον;
σκέψασθε, μὴ θυμοῦσθε, μηδ' ἀκαρπίαν
τεύξητ', ἀφεῖσαι δαιμόνων σταλάγματα,
βρωτῆρας αἰχμὰς σπερμάτων ἀνημέρους.
ἐγὼ γὰρ ὑμῖν πανδίκως ὑπίσχομαι
ἕδρας τε καὶ κευθμῶνας ἐνδίκου χθονὸς
λιπαροθρόνοισιν ἡμένας ἐπ' ἐσχάραις
ἕξειν, ὑπ' ἀστῶν τῶνδε τιμαλφουμένας.

Χο.
ἰὼ θεοὶ νεώτεροι, παλαιοὺς νόμους [ἀντ. α.
καθιππάσασθε κἀκ χερῶν εἵλεσθέ μου.
ἐγὼ δ' ἄτιμος ἁ τάλαινα βαρύκοτος
ἐν γᾷ τᾷδε, φεῦ,
ἰὸν ἰὸν ἀντιπενθῆ μεθεῖσα καρδίας
σταλαγμὸν χθονὶ
ἄφορον· ἐκ δὲ τοῦ
λιχὴν ἄφυλλος ἄτεκνος, ἰὼ δίκα,
πέδον ἐπισύμενος

lepra que dejará sin hojas y sin hijos, ¡oh Justicia!, y que cayendo sobre vuestra tierra, habrá de hacer surgir contra el país mil plagas asesinas . . .

¿He de llorar? ¿Qué hacer? ¿He de mostrarme insufrible contra estos ciudadanos? ¡Ay de mí! Triste destino, ¡ay, ay! han conocido las infelices hijas de la Noche, que gimen postradas sin honor.

ATENEA Creedme y no reaccionéis con tan agudo llanto. No habéis sido vencidas: de las urnas ha salido un fallo con igualdad de votos, y con toda verdad, sin que ello signifique tu ignominia. Había brillantes testimonios emanados de Zeus, y el mismo dios que emitiera su oráculo es el que atestiguó que Orestes, con sus actos, no incurriría en daño. Y, ¿vais ahora a vomitar sobre esta ciudad vuestra pesada rabia? Reflexionad, no os irritéis; no destruyáis los frutos vertiendo diabólico humor, picas salvajes que roen las simientes. Yo os prometo, y con toda justicia, un legítimo asiento en esta tierra, donde sentadas en trono esplendoroso junto al altar, recibiréis el honor de mis conciudadanos.

CORO *¡Ay, ay, jóvenes dioses, hollasteis la antigua institución, me lo habéis arrancado de las manos!*

Ahora, pobre de mí, sin honor, rebosando de cólera contra esta tierra . . . destilando un veneno, oh sí, un veneno que ha de ser mi venganza, sobre este país, irresistible . . . De él habrá de brotar una lepra que dejará sin hojas y sin hijos, ¡oh Justicia!, y que, cayendo sobre vuestra tierra, habrá de hacer

βροτοφθόρους κηλῖδας ἐν χώρᾳ βαλεῖ.
στενάζω; τί ῥέξω;
γελῶμαι· δύσοιστ' ἐν
πολίταις ἔπαθον·
ἰὼ μεγάλατοι κόραι δυστυχεῖς
Νυκτὸς ἀτιμοπενθεῖς.

Αθ.
οὐκ ἔστ' ἄτιμοι, μηδ' ὑπερθύμως ἄγαν
θεαὶ βροτῶν κτίσητε δύσκηλον χθόνα.
κἀγὼ πέποιθα Ζηνὶ καί—τί δεῖ λέγειν;—
καὶ κλῇδας οἶδα δώματος μόνη θεῶν
ἐν ᾧ κεραυνός ἐστιν ἐσφραγισμένος·
ἀλλ' οὐδὲν αὐτοῦ δεῖ· σὺ δ' εὐπιθὴς ἐμοὶ
γλώσσης ματαίας μὴ 'κβάλῃς ἔπη χθονί
καρπὸν φέροντα πάντα μὴ πράσσειν καλῶς.
κοίμα κελαινοῦ κύματος πικρὸν μένος
ὡς σεμνότιμος καὶ ξυνοικήτωρ ἐμοί·
πολλῆς δὲ χώρας τῆσδε τἀκροθίνια
θύη πρὸ παίδων καὶ γαμηλίου τέλους
ἔχουσ' ἐς αἰεὶ τόνδ' ἐπαινέσεις λόγον.

Χο.
ἐμὲ παθεῖν τάδε, φεῦ, [στρ. β.
ἐμὲ παλαιόφρονα, κατά τε γᾶν οἰκεῖν,
ἀτίετον, φεῦ, μύσος.
πνέω τοι μένος ἅπαντά τε κότον.
οἰοῖ δᾶ, φεῦ.
τίς μ' ὑποδύεται πλευράς, ‹τίς› ὀδύνα
θυμόν; ἄιε, μᾶτερ
Νύξ· ἀπὸ γάρ τιμᾶν δαναιᾶν με θεῶ
δυσπάλαμοι παρ' οὐδὲν ἦραν δόλοι.

Αθ.
ὀργὰς ξυνοίσω σοι· γεραιτέρα γὰρ εἶ.

---

50 Atenea, aparte sus buenas palabras, no deja de insi-

surgir contra el país mil plagas asesinas . . .

¿He de llorar? ¿Qué hacer? ¿He de mostrarme insufrible contra estos ciudadanos? ¡Ay de mí! Triste destino, ¡ay, ay! han conocido las infelices hijas de la Noche, que gimen postradas sin honor.

ATENEA No carecéis de honores; y, en el paroxismo de vuestra indignación, no hagáis, oh diosas, que la tierra sea sorda a los mortales. En Zeus tengo puestas todas mis esperanzas, y —¿para qué decirlo?— la única diosa soy que conoce la llave de la cámara donde se guarda el rayo bajo sello[50]. Pero no, no hará falta: tú hazme caso, y que tu lengua impía no lance sobre esta tierra palabras que consigan que el fruto no alcance la sazón.

Adormece el amargo aguijón de estas oscuras olas, cual compañera mía de morada, que recibe el honor que ella merece. En estas anchas tierras las primicias han de ser para tí —ofrendas por nacimiento y bodas— y un día habrás de elogiar para siempre este consejo mío.

CORO *¡Yo sufrir este ultraje! ¡Yo, con esa prudencia tan antigua, vivir en esta tierra, ¡ay de mí!, como algo sin dignidad y abominable! ¡Oh, no! Respiro indignación, respiro un aliento de venganza. ¡Ay, ay, tierra, ay de mí! Ay, ¿qué dolor penetra en mis costados, qué dolor en mi pecho? Escucha, madre Noche: mi antigua dignidad me la han robado, y nada es ya, los invencibles engaños de los dioses.*

ATENEA Soporto tu indignación, pues eres más

---

nuar que tiene a su disposición el rayo de Zeus, caso de que no se dejen persuadir.

καὶ τῷ μὲν ‹εἶ› σὺ κάρτ' ἐμοῦ σοφωτέρα,
φρονεῖν δὲ κἀμοὶ Ζεὺς *ἔδωκεν οὐ κακῶς.*
ὑμεῖς δ' ἐς ἀλλόφυλον ἐλθοῦσαι χθόνα
γῆς τῆσδ' ἐρασθήσεσθε· προυννέπω τάδε.
οὑπιρρέων γὰρ τιμιώτερος χρόνος
ἔσται πολίταις τοῖσδε. καὶ σὺ τιμίαν
ἕδραν ἔχουσα πρὸς δόμοις Ἐρεχθέως
τεύξῃ παρ' ἀνδρῶν καὶ γυναικείων στόλων
ὅσ' ἂν παρ' ἄλλων οὔποτ' ἂν σχέθοις βροτῶν.
σὺ δ' ἐν τόποισι τοῖς ἐμοῖσι μὴ βάλῃς
μήθ' αἱματηρὰς θηγάνας, σπλάγχνων βλάβας
νέων, ἀοίνοις ἐμμανεῖς θυμώμασιν,
μήτ', ἐξελοῦσ' ὡς καρδίαν ἀλεκτόρων,
ἐν τοῖς ἐμοῖς ἀστοῖσιν ἱδρύσῃς Ἄρη
ἐμφύλιόν τε καὶ πρὸς ἀλλήλους θρασύν.
θυραῖος ἔστω πόλεμος, οὐ μόλις παρών,
ἐν ᾧ τις ἔσται δεινὸς εὐκλείας ἔρως·
ἐνοικίου δ' ὄρνιθος οὐ λέγω μάχην.
τοιαῦθ' ἑλέσθαι σοι πάρεστιν ἐξ ἐμοῦ,
εὖ δρῶσαν, εὖ πάσχουσαν, εὖ τιμωμένην
χώρας μετασχεῖν τῆσδε θεοφιλεστάτης.

Χο.
 ἐμὲ παθεῖν τάδε, φεῦ, [*ἀντ. β.*
ἐμὲ παλαιόφρονα, κατά τε γᾶν οἰκεῖν,
 ἀτίετον, φεῦ, μύσος.
πνέω τοι μένος ἅπαντά τε κότον.
 οἰοῖ δᾶ, φεῦ.
τίς μ' ὑποδύεται πλευράς, ‹τίς› ὀδύνα
 θυμόν; ἄιε, μᾶτερ
Νύξ· *ἀπὸ γάρ τιμᾶν δαναιᾶν με θεῶν*
δυσπάλαμοι παρ' οὐδὲν ἦραν δόλοι.

Αθ.
οὔτοι καμοῦμαί σοι λέγουσα τἀγαθά,
ὡς μήποτ' εἴπῃς πρὸς νεωτέρας ἐμοῦ

anciana. Pero si me superas en ciencia, Zeus también me ha otorgado la sabia reflexión. Y si os marcháis hacia otra tierra extraña, un día la habréis de echar de menos. Mirad el vaticinio que os ofrezco: el tiempo, en su fluir sin pausa, ha de dar gloria a estos ciudadanos, y tú, en tu gloriosa estancia al pie del Erecteo recibirás de grupos de hombres y mujeres honras que nunca recibirías de otras manos. Pero no lances contra estos parajes que son míos sangrientos aguijones, tortura para jóvenes entrañas, enloquecidos de furores no causados por vino; ni, cual si el corazón de unos gallos irritaras, implantes entre mis ciudadanos un Ares intestino[51] y que avive la audacia de los grupos. Venga la guerra contra el extranjero: fácilmente se apresta cuando existe un ansia muy viva de renombre. Mas el combate del ave de corral yo no lo invoco.

Tales son, pues, los dones que puedes recibir tú de mis manos: causando beneficios, recibiéndolos, adorada y bendita, tomar parte en la vida de esta tierra que para sí los dioses escogieron.

CORO *¡Yo sufrir este ultraje! ¡Yo, con esa prudencia tan antigua, vivir en esta tierra, ay de mí, como algo sin dignidad y abominable! ¡Oh, no! Respiro indignación, respiro un aliento de venganza. ¡Ay, ay, tierra, ay de mí! Ay, ¿qué dolor penetra en mis costados, qué dolor en mi pecho? Escucha, madre Noche: mi antigua dignidad me la han robado, y nada es ya, los invencibles engaños de los dioses.*

ATENEA Nunca me cansaré de enumerar los bienes que te ofrezco, para que nunca digas que tú, una

---

51 Una guerra civil, ejemplificada aquí como una *pelea de gallos.*

θεὸς παλαιὰ καὶ πολισσούχων βροτῶν
ἄτιμος ἔρρειν τοῦδ᾽ ἀπόξενος πέδου.
ἀλλ᾽ εἰ μὲν ἁγνόν ἐστί σοι Πειθοῦς *σέβας,*
γλώσσης ἐμῆς μείλιγμα καὶ θελκτήριον—
σὺ δ᾽ οὖν μένοις ἄν· εἰ δὲ μὴ θέλεις μένειν,
οὔ τἂν δικαίως τῇδ᾽ ἐπιρρέποις πόλει
μῆνίν τιν᾽ ἢ κότον τιν᾽ ἢ βλάβην στρατῷ.
ἔξεστι γάρ σοι τῆσδε γαμόρῳ χθονός
εἶναι δικαίως ἐς τὸ πᾶν τιμωμένῃ.
Χο.
ἄνασσ᾽ Ἀθάνα, *τίνα με φῂς ἔχειν ἕδραν;*
Αθ.
πάσης ἀπήμον᾽ οἰζύος· δέχου δὲ σύ.
Χο.
καὶ δὴ δέδεγμαι· τίς δέ μοι τιμὴ μένει;
Αθ.
ὡς μή τιν᾽ οἶκον εὐθενεῖν ἄνευ σέθεν.
Χο.
σὺ τοῦτο πράξεις, ὥστε με σθένειν τόσον;
Αθ.
τῷ γὰρ σέβοντι συμφορὰς ὀρθώσομεν.
Χο.
καί μοι πρόπαντος ἐγγύην θήσῃ χρόνου;
Αθ.
ἔξεστι γάρ μοι μὴ λέγειν ἃ μὴ τελῶ.
Χο.
θέλξειν μ᾽ ἔοικας καὶ μεθίσταμαι κότου.
Αθ.
τοιγὰρ κατὰ χθόν᾽ οὖσ᾽ ἐπικτήσῃ φίλους.
Χο.
τί οὖν μ᾽ ἄνωγας τῇδ᾽ ἐφυμνῆσαι χθονί;
Αθ.
ὁποῖα νίκης μὴ κακῆς ἐπίσκοπα,
καὶ ταῦτα γῆθεν ἔκ τε ποντίας δρόσου,
ἐξ οὐρανοῦ τε, κἀνέμων ἀήματα

diosa antigua, tuviste que escapar, expulsada sin honra, por mí, que soy más joven, y por quienes habitan esta tierra. Si la majestad de Persuasión es algo sacrosanto —dulzura y encanto de mi lengua— aquí te quedarás. Si quedarte no quieres, no harías justamente vertiendo sobre esta tierra resentimiento injusto, o cólera, o daño para el pueblo: porque puedes —¡y tanto!— ocupar una parte de esta tierra, y con toda justicia, honrada de por siempre.

CORIFEO Soberana Atenea, ¿qué sede me prometes?[52]

ATENEA Una libre de daño: acéptala sin más.

CORIFEO La he aceptado ya. ¿Qué dignidad me espera?

ATENEA Ningún hogar prosperará si tú no lo bendices.

CORIFEO ¿Y tú has de conseguir que sea mi poder tal como dices?

ATENEA Sí, el éxito daré al que te venere.

CORIFEO ¿Me darás garantía para siempre?

ATENEA Sí, que puedo no expresar lo que no ha de cumplirse.

CORIFEO Creo que ya me calman tus hechizos: depongo ya mi cólera.

ATENEA Asentada en la tierra, vas a ganar amigos.

CORIFEO ¿Qué me mandas pedir para esta tierra?

ATENEA Lo que no tenga por blanco una mala victoria: que todas las brisas de la tierra, la del frescor

52 El coro de Erinis empieza ya a ceder.

εὐηλίως πνέοντ' ἐπιστείχειν χθόνα·
καρπόν τε γαίας καὶ βοτῶν ἐπίρρυτον
ἀστοῖσιν εὐθενοῦντα μὴ κάμνειν χρόνῳ,
καὶ τῶν βροτείων σπερμάτων σωτηρίαν.
τῶν δ' εὐσεβούντων ἐκφορωτέρα πέλοις.
στέργω γάρ, ἀνδρὸς φιτυποίμενος δίκην,
τὸ τῶν δικαίων τῶνδ' ἀπένθητον γένος.
τοιαῦτα σοὔστι. τῶν ἀρειφάτων δ' ἐγὼ
πρεπτῶν ἀγώνων οὐκ ἀνέξομαι τὸ μὴ οὐ
τήνδ' ἀστύνικον ἐν βροτοῖς τιμᾶν πόλιν.

Χο.
δέξομαι Παλλάδος *ξυνοικίαν,* [*στρ. α.*
οὐδ' ἀτιμάσω πόλιν,
τὰν καὶ Ζεὺς *ὁ παγκρατὴς* Ἄρης *τε*
φρούριον θεῶν νέμει,
ῥυσίβωμον Ἑλλά-
νων ἄγαλμα δαιμόνων·
ᾇτ' ἐγὼ κατεύχομαι
θεσπίσασα πρευμενῶς
ἐπισσύτους βίου τύχας
ὀνησίμους
γαίας †ἐξαμβρόσαι
φαιδρὸν ἁλίου σέλας.

Αθ.
τάδ' ἐγὼ προφρόνως τοῖσδε πολίταις
πράσσω, μεγάλας καὶ δυσαρέστους
δαίμονας αὐτοῦ κατανασσαμένη.

πάντα γὰρ αὗται τὰ κατ' ἀνθρώπους
ἔλαχον διέπειν.
ὅ γε μὴν κύρσας βαρεῶν τούτων,
οὐκ οἶδεν ὅθεν πληγαὶ βιότου·
τὰ γὰρ ἐκ προτέρων ἀπλακήματά νιν
πρὸς τάσδ' ἀπάγει, σιγῶν ⟨δ'⟩ ὄλεθρος
καὶ μέγα φωνοῦντ'
ἐχθραῖς ὀργαῖς ἀμαθύνει.

marino, las del cielo, oreen esta región bajo un sol radiante; que el fruto desbordante de la tierra, y los ganados, no se cansen jamás de dar prosperidad a mis conciudadanos. Que se proteja la simiente humana, mas se arranque de cuajo a los impíos; pues me llena de gozo, como si fuera yo un pastor de plantas, que no padezca daño la raza de los justos. Tal es ya tu misión. En cuanto a los combates gloriosos, jamás permitiré que, victoriosa, sin honra resulte mi ciudad entre los hombres.

CORO *Aceptaré vivir con Palas Atenea; no desdeño, tampoco, una ciudad do moran Zeus todopoderoso y Ares, castillo de los dioses, orgullo de los númenes de Grecia, protector de sus aras. Por ella hago mis votos, con propicios oráculos; y que la luz del sol, resplandeciente, haga brotar del suelo los bienes de los campos que nos dan la ventura.*

ATENEA *Por el afecto que siento hacia mi pueblo he aquí lo que yo instauro en esta hora: instalo en esta tierra númenes poderosos e inflexibles. Es su función regir la vida humana. Quien se ha propiciado deidades tan crueles ignora enteramente de dónde vienen los golpes de la vida. Las culpas de sus antepasados a ellas los conduce; y una muerte en silencio aniquila, con ira rencorosa, a quien tan alto hablaba.*

Χο.

δενδροπήμων δὲ μὴ πνέοι βλάβα— [ἀντ. α.
τὰν ἐμὰν χάριν λέγω—
φλογμοὺς ὀμματοστερεῖς φυτῶν, τὸ.
μὴ περᾶν ὅρον τόπων,
μηδ' ἄκαρπος αἰα-
νὴς ἐφερπέτω νόσος,
μῆλά τ' εὐθενοῦντα Πὰν
ξὺν διπλοῖσιν ἐμβρούοις
τρέφοι χρόνῳ τεταγμένῳ·
γόνος ‹δὲ γᾶς›
πλουτόχθων ἑρμαίαν
δαιμόνων δόσιν τίοι.

Αθ.

ἦ τάδ' ἀκούετε, πόλεως φρούριον,
οἷ' ἐπικρανεῖ;
μέγα γὰρ δύναται πότνι' Ἐρινὺς
παρά τ' ἀθανάτοις τοῖς θ' ὑπὸ γαῖαν,
περί τ' ἀνθρώπων φανέρ' ὡς τελέως
διαπράσσουσιν, τοῖς μὲν ἀοιδάς,
τοῖς δ' αὖ δακρύων
βίον ἀμβλωπὸν παρέχουσαι.

Χο.

ἀνδροκμῆτας δ' ἀώ- [στρ. β.
ρους ἀπεννέπω τύχας,
νεανίδων τ' ἐπηράτων
ἀνδροτυχεῖς βιότους δότε, κύρι' ἔχοντες,
θεαί τ' ὦ Μοῖραι
ματροκασιγνῆται,
δαίμονες ὀρθονόμοι,
παντὶ δόμῳ μετάκοινοι,
παντὶ χρόνῳ δ' ἐπιβριθεῖς,
ἐνδίκοις ὁμιλίαις
πάντᾳ τιμιώταται θεῶν.

CORO *Que no sople jamás el maleficio que destruye los árboles —he aquí mi bendición—: los calores que abrasan las yemas de las plantas ¡que no crucen jamás vuestras fronteras! ¡No lleguen hasta aquí las funestas, las estériles plagas de los campos! ¡Que produzca la tierra ovejas que rebosen salud, madre, cada una a su tiempo, de dos corderos! ¡Que el fruto del tesoro que yace bajo tierra enterrado, honre siempre estos dones de Hermes que los dioses un día os concedieran!*[53]

ATENEA *¿Escucháis, guardianes de esta ciudad, los dones que promete? Poderosa es Erinis, la augusta, cabe los Inmortales, como junto a aquel dios que mora bajo tierra; ellas disponen todo cuanto al hombre concierne, muy clara y plenamente. Cantos a unos conceden, y a otros una vida cegada por el llanto.*

CORO *De vuestra tierra expulso los destinos que matan a los hombres antes del tiempo prefijado; y dad a las doncellas deseables una existencia al lado de un esposo, oh Moiras, árbitros de la suerte de los hombres, hermanas nuestras, númenes justicieros, presentes en todos los hogares, donde hacéis sentir siempre el peso de vuestra justiciera presencia, las diosas más honradas en todos los lugares.*

53 Referencia a las minas de Laurion.

Αθ.

τάδε τοι χώρᾳ τὴμῇ προφρόνως
ἐπικραινομένων
γάνυμαι· στέργω δ' ὄμματα Πειθοῦς,
ὅτι μοι γλῶσσαν καὶ στόμ' ἐπώπα
πρὸς τάσδ' ἀγρίως ἀπανηναμένας·
ἀλλ' ἐκράτησε Ζεὺς ἀγοραῖος·
νικᾷ δ' ἀγαθῶν
ἔρις ἡμετέρα διὰ παντός.

Χο.

τὰν δ' ἄπληστον κακῶν [ἀντ. β.
μήποτ' ἐν πόλει στάσιν
τᾷδ' ἐπεύχομαι βρέμειν.
μηδὲ πιοῦσα κόνις μέλαν αἷμα πολιτᾶν
δι' ὀργὰν ποινᾶς
ἀντιφόνους ἄτας
ἁρπαλίσαι πόλεως.
χάρματα δ' ἀντιδιδοῖεν
κοινοφιλεῖ διανοίᾳ,
καὶ στυγεῖν μιᾷ φρενί.
πολλῶν γὰρ τόδ' ἐν βροτοῖς ἄκος.

Αθ.

ἆρα φρονοῦσιν γλώσσης ἀγαθῆς
ὁδὸν εὑρίσκειν;
ἐκ τῶν φοβερῶν τῶνδε προσώπων
μέγα κέρδος ὁρῶ τοῖσδε πολίταις·
τάσδε γὰρ εὔφρονας εὔφρονες ἀεὶ
μέγα τιμῶντες καὶ γῆν καὶ πόλιν
ὀρθοδίκαιον
πρέψετε πάντως διάγοντες.

Χο.

⟨χαίρετε,⟩ χαίρετ' ἐν αἰσιμίαισι πλούτου. [στρ. γ.
χαίρετ' ἀστικὸς λεώς,
ἴκταρ ἥμενοι Διός,

ATENEA *Al escuchar los dones que, en su bondad, aseguran a mi pueblo, me invade el gozo; y siento gratitud a los ojos de Persuasión*[54] *porque ha cuidado mis labios y mi boca ante éstas que en forma tan salvaje rehusaban. ¡La victoria es de Zeus, el dios de la palabra! ¡Se ha impuesto para siempre nuestra tenacidad al bien orientada!*

CORO *¡Que la civil discordia*[55] *de males insaciable nunca llegue a rugir en esta Tierra! ¡He aquí mi plegaria! ¡Que el polvo abrevado con la negruzca sangre de los ciudadanos no busque, en su ira por vengar unas muertes, represalias que provocan la ruina a las ciudades! ¡Que se intercambien gozos, compartiendo el amor, y odien como si un solo corazón tuviesen: esto es en muchos males un remedio en el mundo!*

ATENEA *¿No es cierto que han sabido encontrar la ruta de lengua bienhechora? De estos horribles rostros veo surgir para este pueblo espléndido provecho. Si sabéis devolverles su amor con vuestro amor y las honráis para siempre con espléndidas honras, se os verá siempre conduciendo esta ciudad, esta tierra, por los senderos de la recta justicia.*

CORO *¡Salud, salud, en los dones benditos de la riqueza! ¡Salud, habitantes de Atenas, que os sentáis al lado de la Virgen de Zeus, amándola y por*

---

54 La parte final de la tragedia insiste mucho en el poder de la persuasión y la ausencia de represalias: referencia a las profundas modificaciones que introdujo Clístenes, estableciendo al Areópago como tribunal que entiende, solamente, de crímenes, privándole de las otras funciones que ejercía.

55 Otra advertencia a evitar la guerra civil.

παρθένου φίλας φίλοι
σωφρονοῦντες ἐν χρόνῳ.
Παλλάδος δ' ὑπὸ πτεροῖς
ὄντας ἅζεται πατήρ.

Αθ.

χαίρετε χὐμεῖς· προτέραν δ' ἐμὲ χρὴ
στείχειν θαλάμους
ἀποδείξουσαν πρὸς φῶς ἱερὸν
τῶνδε προπομπῶν. ἴτε καὶ σφαγίων
τῶνδ' ὑπὸ σεμνῶν κατὰ γῆς σύμεναι
τὸ μὲν ἀτηρὸν χωρὶς κατέχειν,
τὸ δὲ κερδαλέον
πέμπειν πόλεως ἐπὶ νίκῃ.

ὑμεῖς δ' ἡγεῖσθε, πολισσοῦχοι
παῖδες Κραναοῦ, ταῖσδε μετοίκοις.
εἴη δ' ἀγαθῶν
ἀγαθὴ διάνοια πολίταις.

Χο.

χαίρετε, χαίρετε δ' αὖθις, ἐπεὶ διπλοΐζω, [ἀντ. γ.
πάντες οἱ κατὰ πτόλιν,
δαίμονές τε καὶ βροτοί·
Παλλάδος πόλιν νέμον-
τες μετοικίαν τ' ἐμὴν
εὐσεβοῦντες οὔτι μέμ-
ψεσθε συμφορὰς βίου.

Αθ.

αἰνῶ τε μύθους τῶνδε τῶν κατευγμάτων
πέμψω τε φέγγει λαμπάδων σελασφόρων
ἐς τοὺς ἔνερθε καὶ κατὰ χθονὸς τόπους
ξὺν προσπόλοισιν αἵτε φρουροῦσιν βρέτας
τοὐμόν, δικαίως. ὄμμα γὰρ πάσης χθονὸς
Θησῇδος ἐξίκοιτ' ἄν, εὐκλεὴς λόχος
παίδων, γυναικῶν, καὶ στόλος πρεσβυτίδων,

ella amados, y cada día aumentando vuestra prudencia! Que a quienes están bajo las alas de Atenea, su padre los respeta.

ATENEA *Salud también vosotras; pero yo la primera debo partir para mostraros vuestra sede a la luz sagrada del cortejo que ya se está acercando. (Aparece un cortejo con antorchas.) Id, y mientras se ofrendan estas solemnes víctimas, descended bajo tierra y alejad del país toda desgracia y traed la fortuna en provecho de Atenas. Y vosotros, hijos de Cránao, dueños de esta ciudad guiad a estas extranjeras. ¡Y que mis ciudadanos, en su propio provecho, formulen rectos votos!*

CORO *¡Salud, salud de nuevo! ¡Repito ahora mi voto; todos los de esta ciudad, hombres y dioses! La ciudad do vivís es la de Palas: si aceptáis que aquí viva esta extranjera, no habréis de lamentar las penas de la vida.*

ATENEA *Las fórmulas apruebo de vuestras bendiciones; y voy a conduciros, a la luz de espléndidas antorchas, bajo tierra, a los espacios que hay allí; conmigo han de venir las servidoras que custodian mi imagen: es lo justo. Y que salga lo mejor de la tierra de Teseo, tropa ilustre de niños y mujeres y*

φοινικοβάπτοις ἐνδυτοῖς ἐσθήμασι
τιμᾶτε, καὶ τὸ φέγγος ὁρμάσθω πυρός,
ὅπως ἂν εὔφρων ἥδ' ὁμιλία χθονὸς
τὸ λοιπὸν εὐάνδροισι συμφοραῖς πρέπῃ.

ΠΡΟΠΟΜΠΟΙ

βᾶτε νόμῳ, μεγάλαι φιλότιμοι [στρ. α.
Νυκτὸς παῖδες ἄπαιδες, ὑπ' εὐθύφρονι πομπᾷ,
(εὐφαμεῖτε δέ, χωρῖται.)

γᾶς ὑπὸ κεύθεσιν ὠγυγίοισιν, [ἀντ. α.
[καὶ] τιμαῖς καὶ θυσίαις περίσεπται τύχᾳ τε.
(εὐφαμεῖτε δὲ πανδαμεί.)

ἵλαοι δὲ καὶ εὐθύφρονες γᾷ [στρ. β.
δεῦρ' ἴτε, Σεμναὶ ‹θεαί›, πυριδάπτῳ
λαμπάδι τερπόμεναι καθ' ὁδόν.
(ὀλολύξατε νῦν ἐπὶ μολπαῖς.)

σπονδαὶ δ' εἰσὶν ἀπ' Ἅιδος οἴκων [ἀντ. β.
Παλλάδος ἀστοῖς· Ζεὺς ‹ὁ› πανόπτας
οὕτω Μοῖρά τε συγκατέβα.
(ὀλολύξατε νῦν ἐπὶ μολπαῖς.)

de ancianas[56] . . . *Honrad a estas diosas con vestidos de púrpura; brote la luz del fuego para que estas habitantes de la tierra, bondadosas al fin su presencia revelen dando vida a ilustres ciudadanos.*

EL CORTEJO

— *En marcha, grandes y santas hijas, sin hijos, de la Noche, con este cortejo que os respeta. Y vosotros, ciudadanos, ¡silencio!*

— *A las honduras de la tierra, donde hallaréis un culto sin igual con las honras y ofrendas que teníais. Y vosotros, ciudadanos, ¡silencio!*

— *Propicias y benévolas para con esta tierra, venid, Augustas, gozando, en vuestra ruta, estas ardientes antorchas. Y ahora gritad en respuesta a mi canto.*

— *La paz, para ventura de sus casas, hoy está con los súbditos de Palas; Zeus que todo lo ve, y la Moira así lo han acordado. Y ahora gritad en respuesta a mi canto.*

(El cortejo se pone en marcha.)

---

56 Hay aquí una laguna, donde Atenea debía aludir al cambio de nombre de las Erinis en Euménides.